

Universidad Nacional Autónoma de México

Maestría en Arquitectura
en el Campo de Conocimiento de
Economía Política y Ambiente



Tesis de Maestría

**“La ideología de la globalización
como detonante de la crisis ambiental”**

Juan Octavio Cervantes Dueñas
Ciudad Universitaria, México, D.F. 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Tesis de Maestría
para la obtención del grado de
Maestro en Arquitectura
en el Campo de Conocimiento de
Economía, Política y Ambiente.

**“La ideología de la globalización
como detonante de la crisis ambiental”**

Realizada por:

Juan Octavio Cervantes Dueñas

Bajo la dirección de:

Mtro. Jaime Irigoyen Castillo

Mtro. Javier Velasco

Dr. Hermilo Salas

Mtro. Orlando Moreno

Mtro. Felipe Albino

Presentada en:

Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, México D.F. 2009

A mi esposa, por ser una persona maravillosa, por compartir su vida conmigo y por sus agudos comentarios y dudas, que sin duda enriquecieron muchísimo ésta investigación.

A mi Mamá Rosa, mi Papá Samuel, mi Mamá Licha y mi Papá Manuel.

A mis padres Leticia y Juan de Dios, por creer en mí siempre.

A Aleydis, Karla y Eduardo.

A mis tutores, por su tiempo y disposición, por su sinceridad y por su gran apoyo.

Finalmente, quiero dedicarla al frijolito saltarín que está en su octava semana de gestación, esto es para ti, ¡te esperamos con mucha ilusión!

“La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar.”

Eduardo Galeano

PRESENTACIÓN

En ésta tesis se presentan los resultados de la investigación llevada a cabo en los estudios de maestría en Arquitectura en el Campo de Conocimiento de Economía, Política y Ambiente, en el posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, la cual lleva el título de *La ideología de la globalización como detonante de la crisis ambiental* y que tiene como objetivo principal, evidenciar como la globalización en su afán de otorgar *oportunidades de igualdad* para todos los países, trae consigo todo un aparato ideológico el cual es el verdadero causante de toda la degradación ambiental que se produce actualmente en todo el mundo, el cual le permite la intensificación del proceso de apertura de los países menos desarrollados, y la penetración directa en los medios de comunicación masiva, como requisito para la pretendida inserción competitiva en los mercados internacionales. De esta forma, el discurso de la globalización prepara las condiciones ideológicas para la capitalización de la naturaleza y la reducción del ambiente a la razón económica.

Es a causa de éstos factores, que los países menos desarrollados entran en la lógica del capitalismo, modelo económico en el cual el desarrollo de las formaciones sociales, y la transformación de la naturaleza, no es el resultado de un proceso de adaptación de los grupos humanos a un medio ambiente, sino que los cambios históricos han sido determinados por las relaciones sociales de producción en las que se desarrollan los procesos productivos de estas formaciones sociales, y por sus formaciones históricas de subordinación a los modos de producción dominantes.

Así, las condiciones de acumulación y de reproducción ampliada a escala mundial han determinado los ritmos de extracción de materias primas, las formas de utilización de los recursos naturales y los procesos de transformación del medio natural. Este proceso ha sido la causa principal de la erosión de los suelos, la pérdida de fertilidad de las tierras, de la destrucción de la capacidad de producción de los ecosistemas, así como del agotamiento de los recursos naturales.

La tesis cuenta con los siguientes capítulos:

- En el capítulo 1 se deconstruye el título, para analizar cómo se fueron construyendo los conceptos a partir de procesos históricos y acumulaciones en torno a los puntos clave de mi tesis y esto es estudiar a profundidad las raíces de las palabras que lo componen, y sus construcciones, tanto etimológicamente como filosóficamente para tener una idea precisa de cada uno de los conceptos y la forma en que se amalgaman, esperando que esto sienta una base filosófica sobre la cual desarrollaré el cuerpo de la tesis.
- En el capítulo 2 se hace una Introducción formal hacia el fenómeno de la globalización, se plantean las bases y se contextualiza el concepto de globalización, se analizan los factores significativos del proceso de globalización, se definen cuestiones terminológicas del medio ambiente, se comparan y analizan las definiciones de varios autores acerca de la ideología de la globalización, se presentan y analizan los factores determinantes que dan forma al proceso actual de globalización y finalmente se enlistan las manifestaciones actuales del fenómeno de la globalización.
- El capítulo 3 es un análisis comparativo de la carta de Atenas (1933), la carta de Machu Picchu (1977) y la nueva carta de Atenas (2003), el análisis consiste en una comparación entre los puntos que consideré más importantes en relación con la investigación, en las dos primeras cartas, para compararlos con la mas actual y de ésta forma tener una idea clara de los preocupaciones y retos que se han afrontado en cada una, de acuerdo con las problemáticas urbanas, arquitectónicas, de infraestructura y del espacio, así como referentes al medio ambiente.

- En el cuarto capítulo que lleva por título *Análisis histórico de la ideología* se intenta reconocer la dimensión ideológica enmarcándola teóricamente desde la comprensión de las principales escuelas, tendencias, corrientes del pensamiento y autores que a lo largo de la historia han tratado explícitamente la cuestión, analizando desde: los precursores (Bacon, Helvetius, Dietrich, Destutt de Tracy); pasando por El Marxismo Clásico (Marx, Engels); El Marxismo-Leninismo (Lenin); El historicismo Marxista (Lukács, Gramsci, Korsch); La Teoría Crítica de la Sociedad (Adorno, Horkheimer, Marcuse); Los Relativistas (Weber, Mannheim); El estructural-Funcionalismo (Parsons, Merton); El Freudomarxismo (Reich, Fromm); El estructuralismo marxista. (Althusser, Poulantzas); La reproducción ampliada de la ideología. (Magnus Enzersberger, Silva); La Ideología en el socialismo real. (Bahro, Lefort)
- El capítulo 5 trata explícitamente de la ideología de la crisis ambiental, aquí se analiza como los procesos ecológicos y la transformación de la naturaleza se inscriben en la dinámica del capital. Desde el proceso de producción material, de acumulación y expansión del capital.
- El sexto capítulo es un análisis del problema ecológico desde el punto de vista económico, En la primera parte se analizan los problemas ecológicos desde una perspectiva económica, pero sin olvidar que su complejidad requiere una visión interdisciplinaria en donde la Ética ocupe una posición nuclear. Se analizan, primero, las relaciones entre Economía y Ecología; se estudian, a continuación, los aspectos microeconómicos de la contaminación y las soluciones teóricas que ofrece la economía; por último, se estudian los problemas agregados y las recomendaciones políticas de las Naciones Unidas. Después de esto, en éste capítulo se habla de la globalización vs la racionalidad ambiental, esto es de cómo el discurso de la globalización se convierte en una mirada glotona más que una visión integradora; en lugar de conjuntar a la naturaleza y a la cultura como soportes de la producción, engulle racionalmente al planeta y al mundo a un orden económico que predomina sobre los valores éticos y el sentido de la existencia
- El capítulo 7 trata acerca de la capitalización de la naturaleza y la apropiación de los recursos naturales, esto es, de cómo las estrategias de apropiación de los recursos naturales del Tercer Mundo en el marco de la globalización económica han transferido sus efectos de poder al discurso del desarrollo sostenible. Ante la imposibilidad de asimilar sus propuestas críticas, la política del crecimiento sostenible va desactivando, diluyendo y pervirtiendo el concepto de ambiente y burlando las condiciones de sustentabilidad del proceso económico.
- Conclusión general.

ÍNDICE

I.- ANÁLISIS DEL TÍTULO.....	1
II.- INTRODUCCIÓN.....	9
Contextualizar la globalización.....	9
Cuestiones terminológicas del medio ambiente.....	14
Ideología de la globalización.....	23
Globalización ¿fenómeno reciente?.....	27
Factores determinantes del proceso actual de globalización.....	30
Manifestaciones actuales de la globalización.....	33
III.- ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARTAS URBANAS DE 1933, 1977 Y 2003.....	40
IV.- ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDEOLOGÍA.....	55
<i>Los Precursores (Bacon, Helvetius, Dietrich, Destutt de Tracy)</i>	<i>55</i>
<i>El Marxismo Clásico. (Marx, Engels)</i>	<i>59</i>
<i>El Marxismo-Leninismo (Lenin)</i>	<i>64</i>
<i>El historicismo Marxista (Lukács, Gramsci, Korsch)</i>	<i>65</i>
<i>La Teoría Crítica de la Sociedad (Adorno, Horkheimer, Marcuse).....</i>	<i>68</i>
<i>Los Relativistas (Weber, Mannheim)</i>	<i>73</i>
<i>El estructural-Funcionalismo (Parsons , Merton)</i>	<i>78</i>
<i>El Freudomarxismo (Reich, Fromm)</i>	<i>79</i>
<i>El estructuralismo marxista. (Althusser, Poulantzas)</i>	<i>82</i>
<i>La reproducción ampliada de la ideología. (Magnus Enzersberger, Silva)</i>	<i>88</i>
<i>La Ideología en el socialismo real. (Bahro, Lefort)</i>	<i>92</i>
<i>La naturaleza y la cultura: vieja relación, nuevos paradigmas. (Morin)</i>	<i>98</i>
<i>La encrucijada de la evolución. (Mattelart)</i>	<i>102</i>
<i>Crítica capitalista y soporte ideológico, Animals y Rebelión en la granja.....</i>	<i>109</i>
V.- IDEOLOGÍA DE LA CRISIS ECOLÓGICA.....	122
Naturaleza y sociedad en el materialismo histórico.....	122
Marx: Naturaleza e ideología.....	125
VI.- ANÁLISIS ECONÓMICO DEL PROBLEMA ECOLÓGICO.....	133
Economía y ecología.....	133
¿Qué es la economía?	133
¿Qué es la ecología?	134
Influencia del hombre en los ecosistemas.....	135
Relaciones entre economía y contaminación de los ecosistemas.....	136
Análisis Microeconómico.....	140
Soluciones económicas al problema del deterioro ecológico o ambiental.....	144
Soluciones privadas; Derechos de propiedad.....	144
Soluciones del Gobierno, La regulación directa.....	147
Impuestos y Subvenciones.....	148
El mercado de los derechos de Contaminación.....	151
Soluciones Mixtas, el reciclado.....	153
Recursos de propiedad común.....	155
¿Qué política es mejor?	156
Análisis Macroeconómico.....	156

Los límites del crecimiento.....	158
Agotamiento de los recursos.....	158
Recursos Renovables.....	159
Informe Brundtland y Desarrollo Sostenible.....	159
Globalización vs racionalidad ambiental.....	160
VII.- CAPITALIZACIÓN DE LA NATURALEZA.....	164
Los costos ambientales y el valor de la naturaleza.....	167
La economía ecológica y la capitalización de la naturaleza.....	169
Inconmensurabilidad y productividad del ambiente.....	170
Equidad y justicia en la apropiación de la naturaleza.....	170
Derechos humanos y luchas sociales por la reapropiación de la naturaleza.....	172
Autonomía, autogestión y democracia.....	173
VIII.- CONCLUSIÓN.....	175
IX.- BIBLIOGRAFÍA.....	176

I.- ANÁLISIS DEL TÍTULO.

Creo indispensable aplicar el método de lectura de textos conocido como *deconstrucción*¹ para analizar cómo se fueron construyendo los conceptos a partir de procesos históricos y acumulaciones en torno a los puntos clave de mi tesis y esto es *deconstruir* las palabras que lo componen, para tratar de tener una idea precisa de cada uno de los conceptos y la forma en que se amalgaman, esperando que esto sienta una base filosófica sobre la cual desarrollaré el cuerpo de la tesis.

El título es “La ideología de la globalización como detonante de la crisis ambiental”, partiendo de éste título, procedo a analizar cada concepto de acuerdo a la información recabada en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico de Joan Corominas*, así como al *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*.

I.- Ideología

*ideología*² tomado de εἶδωλον “imagen”; tomado del griego ἰδέα “apariencia”, “imagen” ideal de un objeto”, derivado de ἰδεῖν sinónimo y hermano del latín *videre*; también en el grecolatino *Idolum* “imagen”, palabra la cual, por lo visto, gozó en cierta medida de uso semipolar, en el Noroeste en la Edad Media, a juzgar por el uso bastante frecuente en localizaciones notariales como nombre de peñascos en forma de ídolo o imagen.

*Ideología*³, término generalmente acompañado de una connotación despectiva que se emplea para referirse a los puntos de vista políticos de los demás y que uno mismo considera inexistentes. Este uso deriva del empleo que hace Marx del mismo para referirse a la falsa conciencia que comparten los miembros de una clase social particular. Por ejemplo, y según Marx, los miembros de la clase capitalista comparten una ideología según la cual las leyes del libre mercado son naturales e impersonales, que los trabajadores en un régimen de libre mercado reciben el mayor salario que pueden realmente recibir y que la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción es algo natural y justificado, según Leo Strauss la ideología llegó a reemplazar a la filosofía política⁴.

¹ Desmontaje de un concepto o de una construcción intelectual por medio de su análisis, mostrando así contradicciones y ambigüedades.

² Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

³ Audi, Robert, *The Cambridge dictionary of philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.

⁴ *Filosofía política*³, estudio de la naturaleza y justificación de las instituciones coercitivas. Las instituciones coercitivas van según su tamaño de la familia al Estado y las organizaciones mundiales, como las Naciones Unidas. Son instituciones que al menos a veces emplean la fuerza o la amenaza de la fuerza para controlar el comportamiento de sus miembros. La justificación de tales instituciones coercitivas exige mostrar que sus autoridades tienen derecho a la obediencia y sus miembros el deber correlativo de obediencia; es decir, que tales instituciones tienen una autoridad legítima sobre sus miembros.

Los filósofos políticos clásicos, como Platón y Aristóteles, se interesaron principalmente por dar una justificación a las ciudades- Estado como Atenas y Esparta. Pero, históricamente, a medida que fueron posibles y deseables instituciones coercitivas mayores, los filósofos políticos trataron de justificarlas. Tras el siglo XVII, muchos filósofos políticos se centraron en la justificación de las naciones- Estado, cuya reivindicación de una autoridad legítima está restringida por la geografía y la nacionalidad. Pero de vez en cuando, con más frecuencia en los siglos XIX y XX, algunos filósofos políticos tratan de justificar distintas formas de gobierno mundial, con poderes mayores que los ejercidos actualmente por las Naciones Unidas.

"La crisis de Occidente consiste en que la filosofía política ha sido reemplazada por la ideología". Tomando en cuenta las definiciones etimológicas, podemos dilucidar que la palabra ideología analizada desde sus raíces nos liga directamente a referencias de imagen y apariencia, lo cual reflejado en la palabra en sí, nos habla del sentido vano que se le ha venido dando a la palabra, ya que (el menos desde mi punto de vista) la ideología antes que nada debe ser la base teórica, filosófica, etc. de cualquier movimiento o pensamiento.

Analizando su origen, podemos descubrir que si el uso original de la palabra era para nombrar a peñascos en forma de "ídolos" puede ser que el sentido que actualmente se le da, pueda responder a éste mismo fenómeno es decir, que las ideologías no se sustentan por sí mismas en términos de cultura, filosofía e historia, sino en un término abstracto, irreal, erróneo e ilusorio es decir un "ídolo" que responde a las necesidades de los intereses dominantes y como vehículo de las relaciones de dominación.

II.- Globalización.

GLOBO⁵, tomado del lat. *Glöbus* "bola, esfera", "montón", "grupo de gente".

F. de Herrera lo emplea en el sentido de "tierra" (elemento) RFE XL, 165 y *Aut.* Cita ej. En Roa († 1637), Saavedra Fajardo (1640) y Pellicer (1626). Es frecuente en Lz. De Arenas (1633), cap. 20, etc. Con razón observa Capmany a fines del S. XVIII (Viñaza, 899) que es afrancesado decir *el globo* por el globo terráqueo, como hacían y hacen algunos.

Tomando en cuenta la observación de Capmany, tengo la definición de "globo terráqueo" que hace referencia directa al planeta que habitamos, de ésta forma procedo a analizar etimológicamente la palabra "mundo" que es la forma más común de nombrarlo.

MUNDO⁶, descendiente semiculto del lat. *mündus* íd. 1ª doc.: Cid.

De uso general desde el principio (Berceo; Apol.; J. Ruiz; *Conde Luc.*; etc.). Sin embargo debió existir esporádicamente la forma popular *mondo*, que en vista de la rima debemos restituir en el *Auto de los Reyes Magos*: "uno omne es nacido de carne, / que es senior de todo el *mondo*, / asi como el cilo es redondo" (v.39). Esta forma pronto quedó eliminada, generalizándose la cultista *mundo*, introducida por el lenguaje de los sermones eclesiásticos; lo mismo ocurrió en portugués, mientras que los demás romances tienen formas de evolución popular, al menos en apariencia, aunque el fr. Mod. *Monde* (frente al ant. *Mont*) revela también semicultismo en su vocal final. Se ha afirmado repetidamente que la locución pronominal *todo el mundo*, port. *Todo o mundo*, es un galicismo arraigado (fr. *Monde 'gente'*)

Ambos conceptos *globo* y *mundo*, tienen un significado común, que es el de "gente" (en globo por *Glöbus* "grupo de gente" y en mundo por el galicismo *monde* "gente" aparte de los significados únicos a cada uno de los dos conceptos que vienen siendo: "bola, esfera", "montón".

⁵ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

⁶ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

A partir de esto, encuentro que “globalización” es una acción que viene del verbo “globalizar” y a su vez *globalizar* es una concepción etimológica que une el concepto de “globo” con el sufijo *izar*, (-izar. Del lat. *-izāre*). Sufijo que forma verbos que denotan una acción cuyo resultado implica el significado del sustantivo o del adjetivo básicos, bien por reducción del complemento directo a cierto estado, en los transitivos, como en *carbonizar*, *esclavizar*, *impermeabilizar*, bien por la actitud del sujeto, en los intransitivos. *Escrupulizar*, *simpatizar*.)⁷ y *globalización* es también una concepción etimológica que se forma con “globo” y el sufijo *ción*, (-ción. (Del lat. *-tĭo*, *-ōnis*) sufijo que forma sustantivos verbales, que expresan acción y efecto. Aparece en la forma **-ción**, no precedido de vocal, en ciertos sustantivos generalmente procedentes del latín. *Función*, *lección*, *producción*. Los creados en español toman la forma **-ación**, si el verbo del que derivan es de la primera conjugación. *Grabación*; **-ición**, si es de la tercera.⁸

De ésta manera y aplicando el sufijo *-ción* que como está explicado en el párrafo anterior expresa acción y efecto al concepto globo “gente” tenemos una forma base que es algo parecido a *gente-izar*, resulta que la palabra en su sentido más directo es *homogeneizar un grupo de gente* o *uniformar un grupo de gente*.

Ahora, en nuestra realidad, en nuestro contexto, la homogeneización de conciencias y pensamientos ocurre en gran medida, gracias a los medios de comunicación, los cuales, cosa extraña, no están para ejercer la función que los describe, es decir, el servicio que prestan no es *comunicar* en el sentido integral de la palabra, sino que faltaría agregar unas pequeñas palabritas para definir su función real: *comunicar la información que al poder establecido le parece conveniente dar a conocer*.

De ésta forma entendemos que un mundo globalizado es un mundo tratado como un producto, como un mercado, con la información conveniente, de ésta forma el sistema establecido obtiene lo que necesita, y lo que necesita son consumidores, “los avisos proclaman que quien no tiene, no es: quien no tiene auto, o zapato de marca, es un nadie, una basura.[...] Los medios de comunicación, que muestran la actualidad como espectáculo fugaz, ajeno a la realidad y vacío de memoria, bendicen y ayudan a perpetuar la organización de la desigualdad creciente”⁹ para seguir reproduciendo este monstruo voraz que es el sistema capitalista en el cual vivimos inmersos.

III.- Detonante

Detonante¹⁰, ver tronar.

TRONAR, del lat. TŎNARE íd. La *r* se debe al antiguo y vulgar *tronido*, donde resulta de una metátesis del latín TŎNĪTRUS “Trueno”. 1ª doc.: orígenes del idioma (tonidro, Alex) *Trueno*. (Apal. 171d, 503b, sentido propio; “detonación de un arma de fuego”, frecuente en la Crónica y el Poema de Alfonso XI, V. el glos. De Ten Cate).

Las definiciones etimológicas del *diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* forman un círculo en sus definiciones, ya que nos dice que la palabra raíz de *detonante* es “trueno” y ésta a su vez viene a significar la detonación de un arma de fuego.

⁷ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=izar

⁸ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cion

⁹ Eduardo Galeano, http://www.solidaridad.net/_articulo4637_enesp.htm

¹⁰ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

Ahora que, según la Real Academia de la Lengua Española trueno significa:

1. m. Estruendo, asociado al rayo, producido en las nubes por una descarga eléctrica.
2. m. Ruido o estampido que causa el tiro de cualquier arma o artificio de fuego.
3. m. coloq. Joven atolondrado, alborotador y de mala conducta.
4. m. Redecilla con que se recogían el pelo los majos y chisperos del siglo XVIII.
5. m. ant. Pieza de artillería.

De éste modo, la palabra raíz de *detonante* es “trueno” y a su vez los conceptos base (etimológicamente hablando) de la palabra *trueno* son : “estruendo asociado al rayo” y “ruido o estampido que causa el tiro de cualquier arma o artificio de fuego”.

Por lo tanto analizando los conceptos raíz puedo crear una definición más acertada al contexto que involucra mi estudio y ésta es: *Ruido o estruendo que (relacionado al rayo) irrumpe intempestiva y sorpresivamente*

Dado que ruido es el concepto clave en la construcción etimológica de *detonante* también resulta que *detonar* tiene dos significados igualmente válidos como lo son *crear ruido y estruendo que irrumpe intempestivamente*.

Y por crear ruido me refiero al concepto de ruido encontrado en el diccionario de la real academia de la lengua “Sonido inarticulado, por lo general desagradable.”¹¹ También teniendo en cuenta la lingüística y el significado en semiología de *ruido* “interferencia que afecta un proceso de comunicación”¹²

De éste modo tengo que *Detonar* es una concepción etimológica que se refiere a *irrupción de sonido inarticulado.- interferencia que afecta un proceso*.

Analizada de ésta forma la palabra *Detonante* en el título de mi tesis viene a tomar un lugar protagónico, siendo que es la que le da el sentido de *interferencia inarticulada que afecta un proceso*, donde en el caso de mi tesis, la interferencia es la ideología de la globalización y el proceso que se ve interferido es el equilibrio ambiental existente en la naturaleza per-se.

IV.- Crisis

CRISIS¹³, “mutación grave que sobreviene en una enfermedad para mejoría o empeoramiento”, “momento decisivo en un asunto de importancia”, tomado del lat. *Crīsis* y éste del griego *κρίσις* “decisión”, derivado de *κρίνειν* “separar”, “decidir”, “juzgar”. 1ª doc: Aut.

Separar. [ej. Suelto en 1515, Fz. Villegas (C.C. Smith, BHisp. LXI); 1615, *Quijote* II, xxi, 81; falta todavía en A. de Palencia, Covarr., y Aut. Cita ejs. De la 2ª mitad del S. XVII], tomado de *separare* íd.; *separable*; *separación* [*Corbacho* (C.C. Smith, BHisp. LXI)]; *separado*; *separador*; *separante*; *separatista* [Acad. 1884, no 1843], *separatismo* [S. XX]; *separativo*; *inseparable* [h. 1440, A. de la Torre (C.C. Smith, BHisp. LXI)].

Existió en lat. Vulgar una variante fonética SEPERARE (debida a la misma ley latina que COMPERARE, vid. COMPRAR), de donde el cast. Ant. *Xebrar* (Gral. Est. I, 182ª37) o *exebrar* (F. de Usagre) o *dessebrar* (doc. De 1145), ast. Ant. *Dexebrar* íd., ast. Occid. Y gall. De Lugo *xebrar* “separar las ovejas o las cabras de cada vecino que han ido juntas a pastar”, “apartar el ternero de la vaca para que no mame”, todos los cuales proceden de EX – SEPERARE; del adj. Correspondiente

¹¹ http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ruido

¹² http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ruido

¹³ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

SEPAR, SEPERIS, salen el port. Dial. *Xebre* “separado”, gall. *Enxebre* “intacto”, “impune”, “sin mezcla”, “en ayunas”.

DECIDIR, tomado del lat. *Decidĕre* “cortar”, “decidir, resolver”, derivado de *caedĕre* “cortar”. 1ª doc.: 1569, Ercilla.

CORTAR. [Cid], comp. Cuervo, Dicc. II, 537-44, del lat. *CŪRTARE* “cercenar”, derivado de *CURTUS*; acs. Especiales: “castrar, capar” [Alex. O, 822]; *cortarse (de alguien)* “apartarse, separarse”, arg.; *cortar camino* “atajar los pasos”, muy vivo y popular en la Arg. Y en otras partes (y aún absolutamente *cortar* “acortar, llegar antes, ir más derecho”), según Baralt sería galicismo (?).

CERCENAR, del latín *CĪRCĪNARE* “redondear, dar forma redonda”. Aq doc.: 1240, F. *Fuzgo*; *Apol.* Ya en latín se aplica a la copa de los árboles, en el sentido de darle forma redondeada. De ahí “podar” y “cortar la barba”, que es una de las acs. Más antiguas de la voz castellana (*cercenare* “cortarse la barba o el cabello”, *los alfagemes tienen priessa de cercenar*, ambos en *Apol.*), y finalmente “recortar (cualquier cosa”. Igual especialización se halla en portugués (*cercear*)¹⁴

Analizando las palabras origen en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, encuentro que las definiciones de cada uno de las palabras que tienen referencia directa con el concepto que estoy tratando, el cual, en éste apartado es la definición de la palabra *crisis* son:

redondear.¹⁵

4. tr. Prescindir, en cantidades, de pequeñas diferencias en más o en menos, para tener en cuenta solamente unidades de orden superior.

6. prnl. Descargarse de toda deuda o cuidado, acomodándose a lo que se tiene propio.

Tomando en cuenta la definición número 4 del concepto redondear, es básicamente la descripción de una *crisis económica*, donde hay escasez y donde para poder comer (en este caso para mí esto viene significando la unidad de orden superior) hay que sacrificar pequeñas cosas cotidianas.

Analizando la definición 6 del *DRALE*¹⁶ puede plantearse como una erosión que llega a su final, para sobrevivir con lo que aún queda, por limitado que pueda ser.

cortar.¹⁷

(Del lat. *curtāre*).

9. tr. Atajar, detener, entorpecer, impedir el curso o paso a las cosas.

15. tr. Suspender, interrumpir algo, principalmente una conversación o plática.

En éstas definiciones me queda claro el punto 9, donde me define un *obstáculo* y en el punto 15 habla acerca de una interrupción.

decidir.¹⁸

(Del lat. *decidĕre*, cortar, resolver).

¹⁴ De este verbo y del adverbio *cerce* deriva seguramente el adjetivo gallego *circío* (si bien es probable que haya influjo semántico del parónimo CENCEÑO): “recto, derecho” (Vall., Lugo), “tenso” (Lugo), “tirante, sostenido” hablando de un hilo, un cordel (Vall.)

¹⁵ www.rae.es/redondear

¹⁶ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española

¹⁷ www.rae.es/cortar

¹⁸ www.rae.es/decidir

1. tr. Cortar la dificultad, formar juicio definitivo sobre algo dudoso o contestable. *Decidir una cuestión.*

Con éste concepto, la forma que tengo de relacionarla con la palabra crisis, es su misma definición en el *DRALE*¹⁹ “momento decisivo en un asunto de importancia”, y es que al ser un momento decisivo, *corta* la dificultad, ya sea para bien o para mal.

Teniendo en cuenta todas éstas definiciones, la palabra crisis, definida como un momento decisivo de vital importancia, viene a darle un significado de *aviso* y a la misma vez de *esperanza* a la tesis, ya que, el concepto *crisis* es esperanzador en sí y esto me lleva a pensar, que para que todos los cambios necesarios, en todos los ámbitos, (en el caso de mi tesis sería en los ámbitos social y ambiental), es necesario que se agoten todas las fuentes de estabilidad, que se desgaste el equilibrio existente en la naturaleza, que se agote la paciencia de los pueblos y que las condiciones sean en verdad extremas, en éste instante se presenta *el momento decisivo de vital importancia* (crisis) en donde deciden actuar de una forma u otra, y de esto depende el futuro de los mismos, y, que como está explicado antes puede ser para bien o para mal, así que entendida de ésta forma, la crisis es *necesaria* en tanto que es el causante de el accionar de los pueblos.

V.- Ambiente

Para tener una certeza de que estoy tratando la palabra ambiental en el sentido que es competente a la tesis, intentaré deconstruir el concepto *medio ambiente* y el concepto *naturaleza*.

MEDIO²⁰, del lat. MĒDIUS íd.; con influjo culto de la forma latina sobre la castellana, aceptado quizá para evitar una semejanza malsonante con el verbo *mear*. 1ª doc.: orígenes del idioma (Cid, etc.).

Si MEDIUS hubiese sufrido una evoución fonética espontánea el resultado habría sido *meo*; sin embargo, no es creíble que un vocablo de ésta importancia sea cultismo en el sentido ordinario de este concepto: que habiendo dejado de emplearse en el lenguaje vivo se tomara, en un momento dado, del latín de los libros. Indudablemente durante la evolución hereditaria, en la fase *meo*, nuestro vocablo fue cambiado en *medio* por algunos que en su pronunciación tendían a imitar el latín. Se trata de una pronunciación “distinguida” que Enrique de Villena caracteriza como tal, a equiparar a los que “por decir *meo* dicen *medio* con los que reemplazan *hecho* y *Herrando* por *fecho* y *Ferrando* (RFE VI,177).

AMBIENTE²¹, tomado del latín *ambiēns*, -ntis, ‘que rodea’, participio activo del verbo *ambiēre* ‘rodear, cercar’, ‘pretender’, y éste derivado de *ire* ‘ir’. 1ª doc.: 1588, Virúes.
?

¹⁹ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española

²⁰ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

²¹ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

CERCO²², ‘círculo’, ‘aro y otros objetos circulares’, ‘asedio de una plaza’, del lat. CIRCUS ‘círculo’, ‘circo’. 1ª doc.: Berceo.

La ac. ‘cercado, vallado’, hoy olvidada en España, donde se dice cerca o cercado, pero muy extendida en América, desde el Río de la Plata hasta Nuevo Méjico (BDHA III, 94; IV, 48), no es rara en autores del S. XVI (ya en la Demanda del Santo Grial, ed. 1535; vid. DHist., 12). Para otras acs. Particulares, V. este diccionario. Gall. Cerco, nombre de un “aparejo para pescar; más corto que el real” Vall. (Sarm. Habla ya de la sardina pescada en cercos, pontev., CaG. 120r).

Naturaleza.²³

De Natal [Berceo, Mil. 55b]; *natalicio*; *natalidad*. *Nativo*. (1605, C.C. Smith, BHisp. LXI; criticado como un neologismo en Lope, *Dorotea* III. Esc. lli), de *nativus* id.; en forma semipopular *natío* [adj., J. Ruiz, 403c; vid. ENATIO]: m. ‘nacimiento, procedencia’ (2º cuarto del S.XVI, D. Sánchez de Badajoz, RFE IV, 20, *nació será errata* ibid. 19)²⁴; *natividad* [h. 1440, A. Torre (C.C. Smith)]. *Nato*. *Natura* [Cid; Berceo, Mil. 630, etc.; ‘linaje, esencia de las cosas’; Nebr.: ‘naturaleza’], del lat. *Natura*; quizá la ac. ‘partes sexuales’ (ya Nebr.; hoy ‘vulva de los animales’ en Cespadosa, RFE XV, 279) fue causa, como observa don A. Castro, de que en la ac. Primitiva hubiera que formar el derivado *naturaleza* (sin embargo esto indicaría una sensibilidad especial de los españoles, pues la misma duplicidad semántica existió en francés, italiano, etc.); *natural* [Cid; ‘ajustado, semejante a la naturaleza’ y luego ‘perfecto, excelente’, Berceo. Mil.29ª, 48d, y muy común en la Edad Media; ‘físico, astrólogo’, J. Ruiz, 118; ‘nacido (en algún lugar)’, ‘indígena’, doc, de 1485, citado por Zaccaria; Nebr.; ac. Imitada en el italiano del S. XVI]; *naturaleza* [doc. De 1206, Oelschl.; APal. 271b; “*naturaleza, tierra de uno: patria*”, Nebr.; etc.]; *naturalidad*, *naturalismo*, *naturalista*; *naturalizar*, *naturalización*; *sobrenatural*; *naturismo*, *naturista*; *desnaturalar* [Nebr.], *desnaturalizar*; *preternatural*, *preternaturalizar*. *Innato* [2º cuarto del S.XV, Pz. De Guzmán (C.C. Smith)]; *innatismo*.

La definición de medio²⁵ encontrada en el DRALE²⁶ en el sentido que se le da desde la biología es el de ‘conjunto de circunstancias exteriores a un ser vivo’.

Para ambiente, sus orígenes etimológicos se remontan principalmente a “rodear, cercar” que a su vez tienen origen en “círculo”

Así que analizando la etimología y el significado actual de la palabra ambiente, me queda claro que son las condiciones externas “que rodean” a un ser vivo.

²² Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

²³ Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.

²⁴ El cast. *Naife* que *Aut.* Define “diamante buto y sin labrar”, y de cuya existencia en castellano no tengo otros testimonios, se empleó antiguamente en portugués pues Mendes Pinto escribe (h. 1540) “muitos diamantes *naifes* de roca velha”. No se en que vocal se acentuaba el vocablo, pero aunque se hubiera acentuado en la *a*, sería evidentemente el fr. *Naif* ‘nativo, ingenuo’ (<NATIVUS), voz que efectivamente se ha aplicado al diamante, pues todavía se dice *pointe naive* “diamant qui affecte naturellement la forme pyramidale” (Gén).

²⁵ http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=medio

²⁶ Diccionario de la Real Academia de la Lengua

Para el concepto de naturaleza, los orígenes más claros son: *nacimiento, procedencia, linaje, esencia de las cosas*. Aunque también tiene el significado de *perfecto, excelente*, que deriva de *natural*. Uno de sus orígenes y el que me parece el más interesante es el que menciona Ruíz en el Corominas: *nacido en algún lugar, indígena*.

Por lo tanto el mismo origen y significado, de la palabra naturaleza, tiene como principal concepción la *esencia* de pertenecer a algún lugar, *proceder* de ese lugar, tener descendencia de ese lugar, ahora, relacionándolo directamente con el asunto que me incumbe en ésta tesis, ser el indígena al cual el lugar le pertenece y él a su vez pertenece al lugar, y por esta misma razón ser *perfecto* y *excelente*, por el simple hecho de que ése es el lugar que la misma NATURALEZA le tenía preparado, y de ésta forma, la naturaleza expresa que la *globalización* no es inherente al ciclo natural, ya que explota regiones y personas, con el fin no de proveedora, sino de productora y es ahí donde se pierde el equilibrio establecido, al tener como fin generar excedentes que serán comercializados.

II.- INTRODUCCIÓN

I.- Contextualizar la globalización.

Es obligatorio y pertinente atender a las relaciones que vinculan a estas dos complejas realidades, globalización y medio ambiente, en las cuales estamos sumergidos, con independencia de la voluntad o de la decisión que pusiéramos de nuestra parte. Son dos tipos de realidades que nos superan, envuelven y condicionan, a las que se ha de atender y que ineludiblemente se imponen. La globalización, en términos genéricos, puede describirse como un conjunto de vastos procesos de cambio en los que convergen los países avanzados industrialmente, en un intervalo temporal relativamente limitado, dando lugar a una nueva realidad social, de gran complejidad, que desborda las estructuras económicas, políticas y culturales de los estados nacionales. Esta compleja realidad social, aunque con una implantación reciente, desencadena una inundación de procesos globales de notable dimensión, que se introducen en todas partes, hacen sentir sus efectos por doquier y nada queda fuera de sus influencias.²⁷

i.- Dimensiones conceptuales de la globalización.

La comprensión del fenómeno resultaría incoherente sin una referencia, aunque breve, a la pluralidad de cambios que convergieron con efectiva simultaneidad, en unos espacios identificados y relativamente restringidos. Son cambios cualitativos²⁸, los unos inducidos y otros estructurales, que se van produciendo en una secuencia diacrónica, con el protagonismo relevante aunque no exclusivo de los países industrialmente avanzados, durante las últimas décadas del siglo veinte: la extraordinaria transformación tecnológica; los nuevos mercados adquieren unas dimensiones planetarias; la notable acumulación de recursos en el sistema financiero y una capacidad de especulación sin precedentes; el nuevo papel de las mujeres como fuente de oportunidades y de tensiones; la desigualdad de rentas se ha incrementado en el interior de los países desarrollados y entre los países. Por último los riesgos a que se enfrentan en este planeta los seres vivos, en los comienzos del siglo veintiuno, producen una incertidumbre e inseguridad a una escala cuantitativa y cualitativa superior a lo precedente conocido.

i.i.- Definiciones del término Globalización.

Es importante definir el término “globalización”, a efectos de visualizar de manera objetiva su alcance y contenido.

El Fondo Monetario Internacional²⁹ señala que la globalización se refiere “a la creciente dependencia económica mutua entre los países del mundo ocasionada por el creciente volumen y variedad de transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como por la de flujos internacionales de capitales, y por la aceleración de la difusión de la tecnología en más lugares del mundo”.

²⁷ Méndez Francisco, Luis, *Globalización y medio ambiente*, en revista INAFOCAM. República Dominicana. 2007. Año 1, vol. 1, enero, p. 23

²⁸ En este contexto se entiende por el cambio cualitativo aquel que da lugar al nacimiento de nuevas condiciones sociales o al menos genera notables modificaciones en las redes de relaciones predominantes en el sistema social. Tales cambios afectan al núcleo de la realidad social.

²⁹ Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial*, Washington, mayo 1997, p. 50

Giddens³⁰ conceptualiza a la globalización como “la intensificación en escala mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades muy distantes, de tal modo que lo que ocurre en una está determinado por acontecimientos sucedidos a muchas millas de distancia y viceversa”.

La Comisión Europea³¹ define a la globalización “como el proceso mediante el cual los mercados y la producción de diferentes países están volviéndose cada vez más interdependientes debido a la dinámica del intercambio de bienes y servicios y a los flujos de capital y tecnología. No se trata de un fenómeno nuevo, sino de la continuación de desarrollos que habían estado funcionando durante un tiempo considerable”.

De acuerdo a Sáez³², la globalización “hace referencia a la creciente internacionalización de los procesos económicos (producción, inversión, comercio y finanzas), políticos y culturales, dando como resultado su acelerada interdependencia a nivel mundial y la generación de poderes y dinámicas que tienden a rebasar la capacidad de acción de los Estados y de los actores tradicionales condicionando claramente sus intervenciones”. Santamarta³³ indica que la globalización es “un proceso que integra las actividades económicas, sociales, culturales, laborales o ambientales. La globalización supone también la desaparición de las fronteras geográficas, materiales y espaciales”.

Para Bonnet³⁴, el término globalización “designa una determinada combinación de procesos económicos, sociales, políticos, ideológicos y culturales que puede ser entendida como una nueva etapa de acelerada extensión e intensificación de las relaciones sociales capitalistas. Esta combinación no remite a un mero agregado de procesos dispersos, pero tampoco a una estructura cohesionada por relaciones de funcionalidad. Se refiere en cambio a una combinación de procesos, una constelación, determinada por el único principio que puede considerarse articulador y convertir en inteligibles este tipo de totalidades complejas y antagónicas: la lucha de clases”.

García Morales³⁵, anota que con el nombre de globalización se designa “a un crecimiento experimentado por el capital lanzado en una fase aguda de acumulación e interactividad, que tuvo como centro de acumulación al sistema de las Corporaciones Transnacionales que operaban principalmente desde bases en los países de la Tríada (EEUU, Japón y Europa) en interdependencia con otras unidades del sistema mundial, como organismos financieros supranacionales, estados, bloques de estados y consumidores”.

La CEPAL³⁶, define a la globalización como “la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial en los ámbitos nacional y regional”.

El Banco Mundial³⁷, entiende a la globalización “como un cambio general que está transformando a la economía mundial, un cambio que se refleja en vinculaciones internacionales cada vez más

³⁰ Citado por Fernando Rivas en *Teoría de la globalización y el Foro de Cooperación Económica de Asia*, Revista Comercio Exterior, Bancomext, Vol. 46, No. 12, México, diciembre 1996, p. 957

³¹ Citado por Grahame Thompson en *Introducción: para situar la globalización*, Revista Internacional de Ciencias Sociales, No. 160, junio 1999, p. 2

³² Sáez, Miguel, *Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina*, en Revista Economía y Política, No. 4, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Cuenca, Cuenca, diciembre 1998, p. 11

³³ Santamarta, José ¿Qué es la globalización?, p. 2 (<http://www.plades.org.pe/etextos/santamarta.htm>)

³⁴ Bonnet, Alberto, *La globalización y las crisis latinoamericanas*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, febrero 2002, p.1 (<http://rcci.net/globalizacion/2002/fg219.htm>)

³⁵ García Morales, Federico, *El ocaso de la globalización*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, noviembre 2001, p.2 (<http://rcci.net/globalizacion/2001/fg202.htm>)

³⁶ CEPAL, *Globalización y desarrollo (Síntesis)*, Vigésimonoveno Período de Sesiones, Brasilia, Brasil, 6 al 10 de mayo 2002, p. 3

amplias e intensas del comercio y las finanzas y el impulso universal hacia la liberación del comercio y los mercados de capital por la creciente internacionalización, y por un cambio tecnológico que está erosionando con rapidez las barreras que obstaculizan el comercio internacional de bienes y servicios y la movilidad del capital”.

En resumen, la globalización es un fenómeno económico, político, social, tecnológico, ambiental y cultural, cuyos efectos rebasan las fronteras nacionales dada la creciente interacción e interdependencia entre las personas, los países y los mercados.

i.ii.- Definición de la globalización.

El denominador común a estos espectaculares cambios es el vigor de una economía de mercado, que persigue de manera cada vez más implacable el objetivo de ocupar todo el espacio disponible, pasar del aislamiento a la coordinación y a la convergencia hacia estadios más avanzados de globalización³⁷. En la actualidad la tendencia básica de la nueva economía, que deja sentir eficazmente sus efectos sobre otros campos de la actividad humana y social es el movimiento hacia la globalización. De manera muy general la globalización puede definirse como “*el conjunto de procesos que conducen a un mundo único*” o con otros términos el fenómeno se refiere al “*hecho de que las interrelaciones entre los seres humanos han adquirido proporciones globales y se han transformado en dicho proceso*”³⁸. Las sociedades se tornan interdependientes en todos los aspectos de su vida pública y el alcance de tales interdependencias deviene realmente global. Atendiendo a su raíz terminológica⁴⁰, la globalización puede entenderse como el conjunto de procesos de cambio, factores o causas, actores o agentes y fases o etapas que tienen lugar, actúan, “*se reproducen, repercuten o se identifican en el espacio mundial*”.

Ángel Martínez González-Tablas entiende que son muchos los tipos de globalización a los que referirse y que guardan entre ellos “*densas interdependencias*”, haciendo una anotación interesante, en el sentido de que si bien la globalización no puede reducirse a pura ideología, pero “*es indudable que hay también una fuerte componente ideológica*”, cuando se consideran los procesos implicados en la globalización, al menos desde la lectura liberal de tales procesos⁴¹. En la actualidad ningún país, constituye un espacio autosuficiente.

Para algunos autores la referencia al decisivo papel de las nuevas tecnologías constituye el carácter diferenciador del actual proceso de globalización económica respecto de otros momentos históricos precedentes, ya que como consecuencia de la aplicación tecnológica “*las barreras*

³⁷ Citado por Klaus Schaeffler en *Las empresas multinacionales en América Latina ¿Promotoras del desarrollo o villanos de la globalización?*, en Revista Contribuciones, No. 3, Konrad Adenauer Stiftung - CIEDLA, Buenos Aires, julio-septiembre 1998, p. 107

³⁸ Giddens, Anthony y Hutton, Will, *En el límite*, Tusquets editores, Barcelona 2001, p. 299.

³⁹ Robertson, Robbie, *Tres olas de globalización*, Alianza ensayo, Madrid 2005, p. 18.

⁴⁰ Giddens, Anthony, en el libro - *Un mundo desbocado*, editorial Taurus, Madrid 2000, p. 19 - 20 - recuerda que el término globalización no es una palabra “*particularmente atractiva o elegante*”, aunque sea nueva y muy socorrida. En el ámbito de la lengua francesa el término globalización suele sustituirse por el de mundialización. Guillermo de la Dehesa en *Comprender la globalización* (Alianza, Madrid 2000, p. 18 – 19) defiende que entre los primeros en usar el término globalización habría de mencionarse a a Theodore Levitt (1983) y en 1990 Michael Porter se sirvió del término globalización en el proceso de diferenciación conceptual de dos tipos de empresas, la *multinacional* y la *global*. Con el mismo significado Kenichi Ohmae (*Borderless World: Power and strategy in the interlinked economy*, Nueva York, Harper Business 1990) considera que la empresa global es aquella “*que ha abandonado su identidad nacional y que opera como una identidad sin patria en una escala mundial*”.

⁴¹ Martínez González-Tablas, Ángel, *De la (s) globalización (es) y sus efectos*, El País, 30 de diciembre de 2000, p. Opinión / 11.

naturales del tiempo y del espacio se han reducido enormemente; el coste de la circulación de la información y de la comunicación ha bajado extraordinariamente y la comunicación global es cada vez más barata e instantánea”.

Desde este supuesto es obvio que se favorecen las transacciones económicas, los mercados se despliegan por el espacio global y alcanzan una variedad cada vez mayor de bienes y servicios⁴². De la Dehesa identifica la globalización como un conjunto de cambios esencialmente de tipo económicos, que convergen hacia un espacio de libertad y globalidad, es decir, *“un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales”*⁴³.

i.iii.- Factores significativos del proceso de la globalización.

Una cuestión del mayor interés es poner en claro cuál es el motor de los cambios, los factores que transforman la sociedad, las instituciones, los grupos y las relaciones sociales.

Saint – Simon y Comte pensaban en las ideas y Marx en las contradicciones inherentes al sistema productivo, E. Durkheim en *La división social del trabajo* estudia la densidad demográfica como el factor determinante y Max Weber en su valiosa obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* destaca el papel fundamental de la moral calvinista como factor decisivo en el origen del capitalismo. Apuntan directamente al factor tecnológico Lewis Mumford (*Técnica y civilización*) y Henri Janne. Esta cuestión es de la mayor importancia y se vincula con otra no menos interesante en la historia humana y se refiere a si ha de prestarse más importancia a las cosas o a las ideas, es decir, si son merecedoras de mayor aprecio las condiciones materiales que las espirituales. En relación con los factores de cambio, la Sociología contemporánea mantiene unos puntos de vista más relativos que en tiempos pasados. El cambio se concibe más como resultado de una pluralidad de factores, endógenos y exógenos, que operan de modo más o menos simultáneo unos sobre otros reforzándose o condicionándose. Desde esta posición son rechazables el determinismo factorial y los planteamientos de una causa dominante del cambio, como factor privilegiado. Para la sociología actual no existe un modelo único de cambio y de ahí las reservas en relación con las teorías del marxismo y del funcionalismo, que tienden a presentar el cambio como un producto inevitable de las estructuras o del funcionamiento de la sociedad o de la cultura y con las teorías que pretenden la explicación del cambio desde factores del entorno, como el clima, la raza o cosas semejantes⁴⁴. Plurales son los factores, de orden estructural y específico, a los que se refiere la literatura especializada, como causantes de los cambios endógenos y exógenos de la sociedad actual.

En el caso que nos ocupa se presta atención a aquellos de mayor relevancia y sobre los que se produce unánime coincidencia. En primer término estaría la liberalización e internacionalización de los intercambios de bienes, servicios y capitales y, de manera especial, la del sistema financiero, constituyen *“fuerzas motrices de la mayor importancia”*.

No se trata de fuerzas de la naturaleza, sino de consecuencias de las decisiones económicas, políticas y técnicas que, en una determinada coyuntura, han tomado los gobiernos, en su afán de liberalizar y desregular las economías nacionales a instancias de las instituciones internacionales⁴⁵. *“El colapso del comunismo soviético ha consolidado esta evolución”*, al poner en evidencia la

⁴² Carrillo Salcedo, Juan Antonio, *Globalización y orden internacional*, Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 2005, p. 18

⁴³ De La Dehesa, Guillermo, *Comprender la globalización*, Alianza editorial, Madrid 2000, p. 17.

⁴⁴ González- Anleo, Juan, *Para comprender la sociología*, editorial Verbo Divino, Estella – Navarra 1991, p. 299 – 230.

⁴⁵ De la Dehesa, Guillermo, *Comprender la globalización*, Alianza editorial, Madrid 2000, p. 20.

incapacidad de funcionamiento del sistema socialista imperante en el espacio soviético, en una economía abierta y competitiva.

Favorecen la tendencia globalizadora, el fracaso de las formas económicas autárquicas, características a muchos regímenes de América Latina y Asia. De esta manera ningún grupo de países se queda ajeno a los procesos de globalización, que pusieron en evidencia dos aspectos: la dificultad de competir desde la empresa pública y la delicada coexistencia de la economía planificada con la economía electrónica mundial. La economía de mercado se ve también favorecida por la difusión de la democracia, que permanece como referente universal político⁴⁶, que lleva aneja la idea tan atrayente de que las naciones democráticas nunca se hacen la guerra y por consiguiente es posible instaurar un nuevo orden de paz en el planeta.

Sin obviar otras opiniones minoritarias, que interpretan los procesos de globalización como una fase del normal desarrollo del sistema capitalista de producción industrial, o la reducen al comercio internacional que tanto ha crecido en los años posteriores a la segunda guerra mundial, o que la globalización es una especie de subproducto del colonialismo y esta opinión se apoya en la presencia y difusión de las empresas multinacionales.

Particularmente creo que hay que resaltar la convergencia de otros factores de especial relevancia: el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) como los FAX, teléfonos móviles, computadores, satélites de la comunicación, Internet, etc., que han hecho real la comunicación instantánea desde cualquier distancia⁴⁷. El desarrollo tecnológico, además de responder satisfactoriamente a la cultura vivida, navega sobre la ola de la reconversión tecnológica, llevada a cabo por los países más avanzados desde los años setenta del siglo pasado, lo que introdujo en el ámbito de la producción unas tecnologías nuevas y poderosas, que sólo las grandes potencias podían costearlas. Los demás países tuvieron que importarlas, para lo que necesitaron recursos económicos y técnicos o expertos competentes. Con la implementación de las nuevas tecnologías y sus procedimientos anexos, se produjeron en cantidad y calidad series de productos abundantes y a buen precio, elevándose sustancialmente la productividad industrial. Con los nuevos procedimientos de producción y gestión alumbrados y el moderno instrumental adquirido, las empresas eran capaces de abastecer con facilidad y eficacia mercados más amplios que los nacionales. En consecuencia, la ampliación del mercado facilitaría la producción, disminuiría el coste de los productos y posibilitaría la obtención de las ganancias suficientes para amortizar dichas reconversiones. En esta coyuntura se hacen patentes la interdependencia de los procesos económicos⁴⁸, se avanza en los procesos de la desregulación de los mercados interiores, desde mediados de los ochenta y comienzo de los noventa, con la loable intención de conseguir la inversión de capitales extranjeros en el territorio nacional, lo que a su vez favoreció la expansión del sistema financiero de los países más desarrollados⁴⁹.

⁴⁶ Fukuyama, Francis, ¿El fin de la historia?, en la revista Claves de la Razón Práctica, nº1, abril 1990, Madrid, p. 85.

⁴⁷ De la Dehesa, Guillermo afirma que *“el desarrollo de nuevas tecnologías en el transporte y en las telecomunicaciones ha permitido que sus costes caigan de una manera espectacular ... Lo mismo puede decirse del transporte por carretera, avión o barco. No sólo han caído los precios del transporte, sino la economía mundial ha devenido menos intensiva en el transporte de mercancías. ... lo que ha facilitado la internacionalización e interdependencia de las economías y está haciendo el mundo cada vez más pequeño”*, en *Comprender la globalización*, Alianza editorial, Madrid 2000, p. 19 – 20.

⁴⁸ Castells, Manuel, *Globalización y antiglobalización* en El País, de 24 de julio de 2001 (http://www.elpais.com/articulo/opinion/Globalizacion/antiglobalizacion/elpepiopi/20010724elpepiopi_6/Tes)

⁴⁹ Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado*, editorial Taurus, Madrid, 2000, p.26 - 31.

La década de los ochenta invita al análisis de dos lecciones convergentes del mayor interés para este proceso: la primera es la consecuencia de una cierta filosofía del reganismo y del thacherismo que acentuó la importancia de las provisiones, es decir, del desarrollo económico orientado al bienestar material, la desvalorización de la burocracia, el estímulo a la innovación, el prestigio del espíritu empresarial y la progresiva sustitución de las estructuras corporativas por las de participación individual⁵⁰. En convergencia temporal y cultural se produce, a instancias de las Naciones Unidas, el Informe Brundtland que reitera la necesidad de superar la filosofía del *crecimiento cero*, alienta un nuevo optimismo capaz de imponerse al fracaso del desarrollismo de la década de los sesenta y dispuesto a contener las dificultades económicas de la década de los setenta, en el siglo XX. En el informe *Nuestro Futuro Común* se propone un nuevo modelo de desarrollo económico, el desarrollo sostenible, capaz de mantener la calidad de vida de las sociedades desarrolladas, de abrir esperanzas a los cientos de millones de pobres y de inaugurar una ruta compatible con la necesaria protección y conservación del medio ambiente⁵¹.

II.- Cuestiones terminológicas del medio ambiente.

El término medio ambiente traduce el vocablo inglés "Environment" al español y si bien para algunos estilistas constituye un error gramatical que, como afirma el Dr. M. Sommer⁵², contiene una "incongruencia lingüística con deficiencia de contenido" y también una cierta redundancia teniendo en cuenta que el término "medio" no añade contenido al significante "ambiente" y no sería razón suficiente el hecho de que algunos organismos internacionales, pertenecientes a las Naciones Unidas, lo contengan en sus siglas, puesto el nombre o las siglas de una institución "*no definen la evolución idiomática*". En todo caso, los asuntos del medio ambiente ocupan una posición destacada en las ocupaciones de algunos y en las preocupaciones de muchos. La comprensión del medio ambiente es de especial importancia en nuestra época en que abundan los análisis y las reflexiones sobre él, los medios de comunicación cuentan con secciones o espacios fijos sobre asuntos ambientales, los Estados crean estructuras político administrativas para atender al medio ambiente y los científicos elaboran densos informes sobre la peripecia del medio ambiente o de sus consecuencias, por lo general apocalípticas, que pueden sobrevenir sobre los seres humanos del siglo veintiuno⁵³. La relevancia y actualidad del asunto urge a los organismos internacionales como las Naciones Unidas, que se han visto impulsadas a la celebración del Medio Ambiente, estableciendo la fecha del 5 de junio de cada año para proclamar en todo el mundo el "Día Mundial del Ambiente", dando cumplimiento a una decisión de la Asamblea reunida en la Conferencia de Estocolmo, Suecia, sobre el Medio Humano⁵⁴. El Día Mundial del Ambiente es una oportunidad para sensibilizar a la opinión mundial sobre el ambiente y lograr los objetivos de motivar a los seres humanos a asumir su papel de agentes activos del desarrollo sostenible y promover la responsabilidad de los pueblos hacia las cuestiones ambientales, en orden a un futuro

⁵⁰ Dahrendorf, Ralf, *El conflicto social moderno*, Mondadori España, Madrid 1990, capítulo 6 y 7.

⁵¹ Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Our Common Future*, Oxford University Press, Oxford 1988, p. 29.

⁵² www.waste.ideal.es/ambiente.htm.

⁵³ Lemkow, Louis, *Sociología ambiental*, editorial Icaria, Barcelona 2002, p. 209 – 224.

⁵⁴ Resolución 2994, XXVII Asamblea, del 15 de diciembre de 1972.

más prospero y seguro. La búsqueda de estos objetivos se concreta en variadas actividades de sensibilización ciudadana: concentraciones en calles, conciertos ecológicos, ensayos y dibujo de carteles en las escuelas, plantaciones de árboles, campañas de reciclado y de limpieza, etc.. Es la ocasión propicia para que los Mass Media se incorporen a la tarea de difundir información, conocimientos y valores sobre el asunto ambiental, los periodistas elaboren reportajes y critiquen la actuación gubernamental, se exhiban documentales sobre la naturaleza en las TV, se hagan exposiciones fotográficas y los intelectuales y científicos organicen y participen en seminarios, mesas redondas, conferencias o mantengan aburridas entrevistas en los medios de comunicación. El Día Mundial del Medio Ambiente del año 2006 se dedicó a “Desiertos y Desertificación” y su eslogan “No abandones a los desiertos”.

Más allá de los aspectos anecdóticos aunque de interés, no cabe duda de la conveniencia y oportunidad de que, en la sociedad global, los organismos internacionales asuman la tarea de sensibilizar⁵⁵ a los habitantes de este planeta sobre un asunto significativo como el medio ambiente. Estamos instalados en la sociedad global y nadie parece tener mejor derecho para llevar a cabo la tarea que las Naciones Unidas ya sea directamente o por medio de sus agencias. Según Donella Meadows, los cambios en la sensibilidad ciudadana son necesarios y constituyen los pasos previos para avanzar hacia la nueva revolución de la sostenibilidad⁵⁶.

En el contexto de las ciencias sociales el uso de los dos términos, medio y ambiente, no es únicamente consecuencia de la inercia o rutina sino que cabe establecer unos matices distintos, aunque complementarios del significado correspondiente a los términos mencionados, que contribuye a la clarificación conceptual. Fue el biólogo alemán Jacob von Uexküll quién atribuye al término *medio* la significación de ‘realidad total’ o conjunto de circunstancias físico-químicas u otras que rodean a cualquier organismo vivo. En cambio con el término *ambiente* se definiría con precisión aquella porción de tales circunstancias que son exclusivamente propias o que tienen una significación especial para el organismo con el que se establece un proceso de interacción⁵⁷.

En la Sociología Ambiental, con el término *medio ambiente* se expresa la cuestión fundamental en cualquier sistema social, la adaptación de la población a su medio, el papel progresivamente más activo del hombre respecto del mismo y su responsabilidad con la evolución del entorno. En la *Teoría de la ecología humana* de Hawley se le atribuye una especial relevancia al medio ambiente que se concibe como algo externo pero con una influencia determinante en el fenómeno, por cuanto de la interacción entre población y medio ambiente surge la organización. A la hora de

⁵⁵ Con esta finalidad, las Naciones Unidas crearon en la Conferencia de Estocolmo el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

⁵⁶ Meadows, Donella; Randers, Jorgen y Meadows, Denis, escriben en el último de sus libros, *Los límites del crecimiento 30 años después*, lo siguiente: “Surgirá a partir de las visiones, deducciones, experimentos y acciones de miles de millones de personas. La tarea de llevarla a cabo no recae en las espaldas de ningún individuo o grupo. Nadie se llevará el crédito, pero todos pueden contribuir. Nuestro aprendizaje de los sistemas y nuestro propio trabajo en el mundo han corroborado a nuestro juicio dos propiedades de los sistemas complejos, que son importantes para la clase de revolución profunda de que estamos hablando. En primer lugar, la información es un factor clave de la transformación (...) En segundo lugar, los sistemas se resisten con fuerza a los cambios de sus flujos de información, especialmente de sus reglas y objetivos. No es extraño que quienes se benefician del sistema actual se opongan activamente a tal revisión”, Chelsea Green Publishing Company, 2004, p. 219 – 220.

⁵⁷ Uexküll, J. von, escribe: *De antemano no dudamos que hay un amplio mundo que se extiende ante nuestros ojos, del cual todo animal separa el mundo en que vive. Como la vista nos enseña, se presenta ante cada animal, dentro del mundo en que habita, un número de objetos con los cuales mantiene relaciones más o menos estrechas*, en la obra *Meditaciones Biológicas. La teoría de la significación*, editorial Revista de Occidente, Madrid 1942, p. 17.

definirlo Hawley escribe que el medio ambiente “*incluye todo lo que es externo, potencial o efectivamente influyente, respecto de un objeto de investigación*” y de ahí su carácter de concepto abierto y la importancia de la identificación clara y distinta del objeto a investigar, a fin de definir con exactitud el medio ambiente correspondiente a ese objeto⁵⁸. En un sentido biológico el medio ambiente consiste en el conjunto de condiciones biofísicas y químicas exteriores a un organismo y que influyen en su desarrollo y actividades. Se establece entre el medio ambiente y el organismo una serie de interacciones a partir de los mensajes que el organismo capta en ese conjunto de circunstancias que envuelven al organismo en cuestión. Cuando la consideración del medio ambiente se hace en referencia a la comunidad humana global comprenderá el conjunto de valores naturales y sociales propios de la comunidad humana en la sociedad de la globalización, que constituyen el soporte habitual de la vida material y cultural del hombre. En orden a la especificación del medio, se pueden establecer tres niveles: el ofrecido por la naturaleza o natural, el medio construido por el hombre y el resultante del medio natural y social modificado por el hombre.

Siguiendo la trayectoria de una mayor concreción, cabe asimismo distinguir al menos dos modos de interacción del hombre con el medio: el nivel simbólico (cognitivo y emocional) y el nivel no-simbólico o físico⁵⁹. El significado del medio ambiente humano siempre ha de incluir las notas o características que trascienden las condiciones físico – químicas del medio natural para integrar los escenarios culturales y de valores, los contextos políticos y económicos, el complejo científico – tecnológico, los procesos informativos y sus instrumentos, así como la misma percepción que el hombre posee de las circunstancias que integran el entorno⁶⁰.

II.I- Perspectivas conceptuales.

Analizando los aspectos positivos y negativos de la globalización, se llega a la conclusión de que un fenómeno tan vasto y de tal complejidad resulta cuanto menos difícil de definir por la gran ambivalencia con que se presenta⁶¹.

Como lo explica el profesor de la Universidad Complutense, Luis Méndez Francisco, en un artículo en el que hacía mención de un asunto, que calificaba de especial relevancia en los procesos de la globalización, los riesgos ambientales, de los que afirma acertadamente U.Beck, que “*poseen una tendencia inmanente a la globalización*”, es decir, los riesgos modernos en su expansiva dinámica desconocen las fronteras, sean en la forma de ácidos disueltos que, arrastrados por las corrientes fluviales, matan la vida en los ríos, en los manglares y en las plataformas continentales o envenenan las aguas subterráneas, sean en la forma de gases que, ascendiendo por las capas atmosféricas alcanzan a destruir los filtros del ozono estratosférico frente a los mortíferos rayos ultravioletas o revierten en forma de lluvia ácida que deteriora el normal desarrollo de las zonas boscosas.

La constatación de esta dimensión global de la crisis ambiental presentaba unos nuevos aspectos: la situación problemática que afectaba a los sistemas sostenedores de la vida en el planeta obtenía un reconocimiento internacional, lo cual ya era positivo, pero además se consideraba que los asuntos eran de notable gravedad y los organismos y agencias de las Naciones Unidas asumían su responsabilidad en el tratamiento de la crisis ambiental, que por sus dimensiones trasciende la

⁵⁸ Hawley, Amós H., *Teoría de la ecología humana*, editorial Tecnos, Madrid 1991, p. 33.

⁵⁹ Alvira Martín, Francisco, *La irrupción del entorno*, en Varios, *Sociología y medio ambiente*, CEOTMA, Monografía 12, Madrid 1982, p.38

⁶⁰ Peña Franjul, Marcos, *Ética ambiental*, impreso por Susaeta ediciones dominicanas, Santo Domingo, República Dominicana 1999, p. 48 – 51.

⁶¹ Méndez Francisco, Luis, *La Ética aliento de lo Eterno*, San Esteban, Salamanca 2003, p. 422 – 423.

capacidad de los Estados para afrontarla aisladamente. Se establecía la dimensión global de los problemas y la necesidad de hacer frente a los mismos de manera global. El medio ambiente se instalaba plenamente en el ámbito de la globalización y se asumía el público reconocimiento que cualesquiera que fueren sus efectos específicos, los *riesgos civilizatorios* deterioran la calidad de vida de los seres humanos⁶². Para Giddens la globalización acentúa la intensidad y expansión de los riesgos, al tiempo que defiende que los riesgos surgen de la intervención del hombre en el entorno natural y el desarrollo de entornos de riesgo institucionalizados afecta cada vez a más personas⁶³. La incuestionable dimensión global que muchos de los problemas ambientales tienen, se expresa bellamente en los versos de Wislawa Szymborska.

II.II- Desde el punto de vista de los cambios imbricados en el fenómeno de la globalización, David Held y Anthony McGrew, en uno de sus últimos libros, hacen algunas consideraciones interesantes y críticas respecto de la incidencia de la globalización sobre el medio ambiente, no sólo porque con la mundialización de la economía se está intensificando la explotación de los recursos naturales y degradando el medio ambiente, sino también en el sentido de que los asuntos ambientales constituyen verdaderos indicadores de la suerte que corren otras cuestiones y procesos – económicos, sociales y políticos – que la globalización no está acertando a encauzar, afectan al hombre y a la naturaleza y se agravan los problemas, puesto que la búsqueda de las soluciones resulta más complicada, cuando los riesgos se han hecho globales.

*“Hasta principios y mediados del siglo xx, la mayoría de las formas de daño ecológico – al menos las que podían ser detectadas – se concentraba en regiones y escenarios concretos. Desde entonces la globalización de la degradación medio ambiental se ha acelerado como resultado de una serie de factores decisivos: cincuenta años de crecimiento basado en el uso intensivo de los recursos y en la elevada contaminación en los países de la OCDE, la industrialización de Rusia, Europa Oriental y los Estados exsoviéticos, la rápida industrialización de muchas partes del Sur y el masivo crecimiento de la población global. Además, ahora es posible entender el riesgo y el cambio ecológico con mucha mayor profundidad y precisión: por ejemplo, las consecuencias de la constante emisión de gases dañinos a la atmósfera terrestre (dióxido de carbono, metano, óxidos nitrosos y sulfurosos, CFC)”*⁶⁴.

Los autores no defienden que todos los problemas medioambientales hayan adquirido un carácter global, sino mas bien que la omnipresencia de estos asuntos y el indudable agravamiento de la crisis ambiental han introducido unos cambios de enorme envergadura, que afectan no sólo a las condiciones físicas y medioambientales sino también a la actividad humana, condicionada por las circunstancias respecto a la percepción de la gestión de los asuntos sociales, económicos y políticos. En la medida

en que los asuntos del medio ambiente no quedan reducidos a los ámbitos locales o nacionales, se ha evidenciado que el destino de las comunidades políticas y de los pueblos no parece significativamente comprensible en términos del Estado – Nación o del territorio patrio. *“La globalización entreteje, en sistemas altamente complejos y abstractos, los destinos de las familias, las comunidades y los pueblos en regiones distantes del globo”*⁶⁵.

⁶² Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo*, Paidós, Barcelona 1998, p. 42.

⁶³ Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Alianza editorial, Madrid 1993, p. 124.

⁶⁴ Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización / Antiglobalización*, editorial Paidós, Barcelona 2003, p. 147

⁶⁵ Held, D. y McGrew, A., *Globalización / Antiglobalización*, editorial Paidós, Barcelona 2003, p. 148.

II.III.- En las reflexiones sobre el desarrollo y el medio ambiente, la variable globalización es considerablemente significativa en varios aspectos, como también la referencia a los plazos, corto o largo, en que se mueve el discurso. En un mundo globalizado la progresiva facilidad comunicativa, el abaratamiento de las comunicaciones y los transportes y la apertura de los mercados, que lleva anejo el fenómeno, constituyen factores causantes de la aceleración de los procesos económicos, producción, distribución y comercialización y, en este sentido, la globalización ha favorecido el crecimiento económico de muchos países, lo que se trueca en un aumento de la *“presión humana sobre los recursos naturales”*, produciendo un mayor deterioro medioambiental. En segundo término, desde las densas interdependencias, que se multiplican en un mundo abierto, la globalización impulsa a su vez un aumento de la competencia económica, a la que hacen frente las empresas siguiendo diferentes estrategias: cambios en el emplazamiento que les ofrezcan ventajas sobre los competidores, acogida a las regulaciones ambientales más débiles, exigencias de desregulación ambiental a los gobiernos ansiosos de recibir inversiones en su suelo, lo que obviamente *“introduce en el proceso de toma de decisiones económicas una tendencia a ver las cosas en un corto plazo, que es muy peligroso para el medio ambiente”*. Por último, es obligado mencionar un tercer asunto relevante para percibir con mayor exactitud las relaciones entre la globalización y el medio ambiente. La globalización es un fenómeno que ha contribuido con eficacia al aumento de la riqueza global, sin embargo, con la misma contundencia se puede aseverar que el proceso no contiene mecanismos de distribución equitativa de la riqueza producida y en consecuencia quien ha perdido su empleo por la innovación tecnológica o se ha visto obligado el cierre de su negocio familiar ante insuperables dificultades para competir en un mundo abierto, los perdedores y los que han caído o no han superado los umbrales de la pobreza no desarrollan cultura alguna a favor del medio ambiente⁶⁶.

II.IV.- El Foro Internacional sobre la Globalización elabora un informe en el que se consideran los varios modos de cómo la globalización influye negativamente en el medio ambiente, pormenorizando el análisis las densas interdependencias que vinculan de nuevas maneras a los pueblos en la sociedad global. El comercio o la movilidad de los individuos, las instituciones u organismos a los que se vinculan los Estados, las comunicaciones y las normas comunes que los regulan y el intercambio científico y tecnológico constituyen otros tantos asuntos sobre los se centra el estudio, definiendo los diferentes procedimientos de deterioro ambiental, que causa la globalización. En un apartado específico sobre *la sostenibilidad ecológica*, se afirma que *“la globalización económica es intrínsecamente perjudicial para el medio ambiente, porque se basa en un consumo, una explotación de los recursos y unos problemas de eliminación de residuos cada vez mayores”*⁶⁷.

Como especialmente peligrosa se califica la globalización mediante diferentes tipos de argumentaciones. La primera, de signo económico - comercial, deviene de las facilidades que los procesos de globalización ofrecen a la producción orientada hacia la exportación, *“porque es la responsable del aumento de la actividad del transporte global, el uso de combustibles fósiles, la refrigeración y los embalajes, al tiempo que exige unas nuevas infraestructuras muy caras y nocivas para el medio ambiente, como puertos, aeropuertos, presas, canales etc.”* El segundo argumento, también de tipo económico, centrado en la actividad agrícola, se construye sobre los procedimientos que ponen en marcha las actividades de transformación de la agricultura

⁶⁶ Sebastián, Luis de, *Problemas de la globalización*, Cuadernos de Cristianisme i Justícia, Barcelona – España, nº 135, agosto, 2005, p. 30 - 32.

⁶⁷ Foro Internacional sobre la Globalización, *Alternativas a la globalización económica*, editorial Gedisa, Barcelona, España, 2003, p. 83

extensiva y tradicional hacia la producción, la distribución y la comercialización agrícola de estilo industrial, con el correspondiente aumento en el uso de agua, de los abonos nitrogenados, de los pesticidas, de la maquinaria agrícola y el aumento del consumo de energía y la consiguiente elevación de los niveles de contaminación del agua, del suelo, del aire y la pérdida de biodiversidad. Teniendo en cuenta estas circunstancias y el “*despilfarro del comercio global*” la globalización ejerce una influencia nefasta sobre el medio ambiente potenciando los factores del cambio climático, deteriorando el hábitat de muchas especies y elevando los índices de contaminación⁶⁸.

La tercera argumentación tiene un perfil ético, que viene exigido desde la solidaridad intergeneracional, para lo que es fundamental un nuevo sistema económico construido sobre la sostenibilidad, que considere el medio ambiente saludable tan importante como “*la salud de las personas y de las comunidades*”, que, a fin de cuentas, tanto los seres humanos actuales y las futuras generaciones dependen de las condiciones ambientales y tienen derecho a disponer de los recursos del medio en cantidad y en diversidad que no dañen las posibilidades de vida de los humanos. Esto exige, por parte de la generación actual, un uso sostenible de la naturaleza y de sus recursos. Por último, desde la supuesta responsabilidad del ser humano con los otros y con el medio natural, se engarza otra argumentación ética en la búsqueda de una calidad de vida aceptable, lo que implica el deber moral de una conducta de protección y conservación, en orden a que los sistemas sostenedores de la vida en el planeta tengan un adecuado funcionamiento para asegurar no sólo la vida en el planeta sino también unos adecuados niveles de la calidad de vida de los seres humanos⁶⁹. Me parece conveniente hacer algunas matizaciones a esta argumentación y, en parte, es un objetivo del siguiente apartado.

II.V.- ¿Es posible un moderado optimismo?

En mi parecer es una conjetura fundada y por consiguiente verosímil la afirmación de que muchos millones de seres humanos están tomando conciencia del progresivo deterioro de los sistemas sostenedores de la vida en el planeta. Los representantes de los Estados en la ONU han promovido por tres veces⁷⁰ reuniones al máximo nivel de representación para tratar asuntos relacionados con el medio ambiente, persiguiendo unos concretos objetivos: crear una opinión pública implicada en la crisis ambiental, suscitar unas actitudes favorables a un modelo de desarrollo sostenible por parte de las empresas y del sistema económico, estimular la conciencia ciudadana en orden a unas conductas más coherentes con la conservación de los recursos medioambientales y exigir a los gobiernos de los Estados las medidas pertinentes a fin de mantener el vigoroso funcionamiento de los sistemas sostenedores de la vida en el planeta. El protagonismo de ONU y otros organismos de carácter internacional o regional han producido un cúmulo de informaciones extraordinariamente voluminoso y extenso, es decir, se difundieron los asuntos del medio ambiente por todos los

⁶⁸ Foro Internacional sobre la Globalización, *Alternativas a la globalización económica*, editorial Gedisa, Barcelona, España 2003, p. 83 -84

⁶⁹ Foro Internacional sobre la Globalización, *Alternativas a la globalización económica*, editorial Gedisa, Barcelona, España 2003, p. 84

⁷⁰ Las Naciones Unidas han convocado una Primera Conferencia de la Asamblea general de las Naciones Unidas sobre *Medio Ambiente Humano*, celebrada en Estocolmo, del 5 al 16 de junio de 1972; La II Conferencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre *Desarrollo y Medio Ambiente*, calificada luego como la *Cumbre de la Tierra*, se celebró en Río de Janeiro, del 3 al 14 de junio de 1992 y la Tercera Conferencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el *Desarrollo sostenible*, se celebró en Johannesburgo, del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002.

rincones del planeta, y al amparo de esta avalancha informativa se suscitaron multitud de vocaciones ecologistas que han aportado su talento en la investigación de los asuntos concernidos o han ejercido capacidad de liderazgo y de organización promoviendo avances significativos en la ardua tarea de sensibilizar a la opinión pública. En el plano internacional y en ámbitos regionales, como la Unión Europea, se ha puesto en marcha una floreciente investigación muy copiosa, cada vez más seria y rigurosa por parte de los investigadores de muchos países, que ha obtenido en una sociedad como la actual una difusión global, derramando los beneficios de la investigación y esparciendo la preparación técnica adquirida por otras partes del mundo que, por unas u otras razones, no habían prestado atención a estos asuntos. La conciencia de que la crisis ambiental es global y el convencimiento de que solo globalmente puede resolverse o al menos encauzarse hacia los amplios horizontes del largo plazo, está produciendo resultados positivos e inimaginables en circunstancias distintas a las de una sociedad global⁷¹.

El estudio y la investigación de las cuestiones del medio ambiente desde perspectivas plurales proporcionó una mejor comprensión de importantes lecciones: en primer lugar se patentiza que el hombre, tanto en las épocas precedentes como en las actuales y en todas partes sometió el medio ambiente a unas prácticas abusivas y llevó a cabo una irresponsable explotación de los recursos naturales. En segundo término, el conocimiento de las dimensiones de la crisis ambiental revela la magnitud de los esfuerzos y recursos públicos y privados requeridos, para revertir las tendencias destructivas del medio⁷². Por último, la rigurosa investigación de los problemas ambientales proporciona otra importante lección sobre la urgencia de actuar, puesto que, en el caso probable de producirse demoras significativas en el cambio de las conductas humanas o en las decisiones políticas que debieran tomarse, se ha de tener muy en cuenta que *“gran parte del cambio ambiental que ocurrirá en los próximos 30 años ya se ha puesto en marcha por causa de acciones pasadas y actuales. (A su vez) muchos de los efectos de las políticas relativas al ambiente que se implementarán durante los próximos 30 años no serán evidentes hasta bastante tiempo después”*⁷³.

El asunto se concreta en la incompatibilidad del desarrollo con el medio ambiente, en especial, si el modelo vigente se asume como único modo de desarrollo a nivel global.

La cuestión es importante y reiterativa, pero en modo alguno nueva. En mi parecer, es el asunto mejor tratado en buena parte de los importantes informes y estudios que sobre el medio ambiente se han producido en los últimos treinta años. ¿De qué tratan sino los *Límites del crecimiento* en sus tres versiones de 1972, 1992 y 2002?. Con semejante temática se hallan otros informes elaborados también por el Club de Roma, como *La primera Revolución Mundial* o *Factor 4* y otros a los que podía hacer referencia. La Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo propuso el asunto en el informe *Nuestro Futuro Común* y, en mi parecer, conviene ahora seleccionar los aspectos más destacados del planteamiento:

a) La Comisión defiende la tesis de la compatibilidad entre el desarrollo y el medio ambiente con dos argumentos: los pobres de la tierra tienen derecho a salir de la situación de pobreza y

⁷¹ La firma del Protocolo de Montreal en septiembre de 1987 en defensa de la capa estratosférica del ozono fue un claro ejemplo de eficacia del PNUMA, un Organismo de las Naciones Unidas que fue capaz de hacer una difusión informativa global, que aun sin certezas científicas, logró convencer a los gobiernos de la gravedad y de la globalidad del problema. En el año 2006 el problema está ya estabilizado y las expectativas de solución son muy positivas.

⁷² Meadows, Donella y otros, *Los límites del crecimiento 30 años después*, p. 317: “El precio final, incluido el coste de las negociaciones y el control del cumplimiento, se cifra en 40.000 millones de dólares”.

⁷³ Klaus Topfer, *Prefacio al GEO 3*, en Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), *Perspectivas del medio ambiente mundial (GEO 3)*, editado en España por PNUMA y Mundi Prensa, Madrid 2002, p. 36.

participar de unos bienes suficientes y el segundo argumento se construye desde la condición del bienestar de los pueblos desarrollados que no están dispuestos a renunciar a su calidad de vida. Ambas argumentaciones exigen superar la barrera del crecimiento cero⁷⁴ y recabar una nueva era de crecimiento económico que permita garantizar a *“a las naciones donde los pobres constituyen la mayoría”* los recursos necesarios, teniendo en cuenta que *“un mundo donde la pobreza es endémica será siempre propenso a sufrir una catástrofe ecológica o de otro tipo”*.

a) Esta compatibilidad impone unas condiciones en los destinatarios del nuevo crecimiento económico: quienes son más ricos y participan de manera abundante los bienes materiales deberán adoptar *“modos de vida acordes con medios que respeten la del desarrollo “si el tamaño y el crecimiento de la población están acordes con las cambiantes posibilidades de producción del ecosistema”*. Respecto de los gobiernos acentúa la necesaria participación democrática de los ciudadanos y en relación con los

Organismos Internacionales la exigencia de avanzar hacia modelos más democráticos.

c) Por último la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo expresó la idea de la sostenibilidad en términos claros y precisos: la Humanidad puede hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, la sociedad sostenible es aquella que asegura la satisfacción de *“las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”*⁷⁵. Los autores del informe se decantan decisivamente por la necesidad de corregir determinadas desviaciones del modelo de desarrollo, con el objetivo de ser socialmente sostenible, tanto los países avanzados como las naciones donde la mayor parte son pobres tendrán que acomodarse a nuevos estilos de vida, lo que significa *“que el nivel de vida material sea suficiente y seguro para todos y esté repartido equitativamente”* y, en consecuencia, la necesidad de ajustar las tasas de natalidad hasta hacerlas más o menos equivalentes a las de mortalidad y las tasas de inversión aproximarlas a las tasas de amortización⁷⁶. Para Herman E. Daly un desarrollo sostenible, desde el punto de vista energético, exigiría que la explotación de los recursos renovables no supere la capacidad de recuperación y el consumo de los recursos no renovables se adapte a las tasas de desarrollo de los sustitutos y la contaminación no exceda la capacidad de asimilación del medio⁷⁷. El modelo de desarrollo en cada época es susceptible de mejora y modificación pero por su naturaleza no parece que necesariamente ha de entrar en contradicción con la conservación de medio ambiente.

La situación actual de una sociedad globalizada y altamente materialista está produciendo una explotación acelerada de los recursos naturales tanto de los renovables cuanto de los no renovables. Según algunos autores, se aproxima el punto de declive de la extralimitación que pudiera resultar catastrófica, para el caso de que los daños fueran irreversibles, al acercarse los niveles de la explotación de los recursos a los límites del crecimiento⁷⁸. La situación puede no resultar meramente hipotética si reparamos en la incorporación acelerada de la China, la India y el Sureste asiático a un modelo de desarrollo, por el que 3000 millones de personas buscan esforzadamente aproximarse con celeridad al estilo de vida del que hasta el presente se han beneficiado los 900 millones pertenecientes al mundo avanzado. Sin embargo, si la situación se

⁷⁴ Peccei, Aurelio, *La calidad humana*, editorial Taurus, Madrid 1977, p. 85 escribía lo siguiente: *La noción de crecimiento cero es tan primitiva – como en este sentido lo es la del crecimiento infinito – y tan imprecisa que es una necesidad conceptual hablar de él en una sociedad viva y dinámica.*

⁷⁵ Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo, *Nuestro Futuro Común*, Alianza editorial, Madrid 1987, p. 29.

⁷⁶ Meadows, Donella y otros, *Los límites del crecimiento 30 años después*, p.400.

⁷⁷ Daly, Herman E., *“Desarrollo sostenible y escala óptima de la economía”*, en Francisco Díaz Pineda (editor), *Ecología y Desarrollo*, editorial Complutense, Madrid 1996, p. 74 – 75.

⁷⁸ Meadows, Donella y otros, *Los límites del crecimiento 30 años después*, p. 268 – 270.

contempla con responsabilidad, debiera generar una feliz esperanza y una grata complacencia de que tres mil de millones de individuos estén en camino de desertar de la pobreza y de la hambruna.

Otras interpretaciones darían lugar a un discurso farisaico y xenófobo, como si los otros no tuvieran el derecho y hasta el deber de esforzarse para obtener una participación más generosa en la riqueza global, o expresándose de una manera muy simplificada, es como afirmar que el mundo pobre debe seguir siendo pobre. La realidad tiene en cambio otra faceta que ha contemplarse con la debida atención, porque un crecimiento de la riqueza global de la magnitud en que se produce, en un mundo abierto como el actual, favorecerá la situación global introduciendo más riqueza y mejores bienes, en beneficio de muchos más. Las actitudes en contra del desarrollo serían claramente egoístas e inhumanas, que a veces simplemente tratan de oscurecer indefinidos temores a un claro efecto de alteración y desplazamiento del poder económico y político hacia los países emergentes y grandes, en perjuicio de aquellos espacios políticos que siguen manteniendo trasnochadas vocaciones etnocentristas⁷⁹. En la Unión Europea, al menos desde la implantación del Tercer Programa (1983) sobre el medio ambiente hay un planteamiento claramente definido al respecto. Se establece una positiva relación entre la protección ambiental y la generación de empleo, que significa una apuesta decidida por el desarrollo en cuanto que por su propia naturaleza no es incompatible con la protección y conservación del medio ambiente. El cuarto Programa sobre el medio ambiente, aprobado por el Consejo Europeo en octubre de 1987, recoge el mismo planteamiento acentuando la protección ambiental que pasa a vincularse como condición del desarrollo.

En el V Programa se repite el objetivo ambiental como también en el VI Programa, actualmente en vigor. Teniendo en cuenta la experiencia de los programas precedentes y por un racional convencimiento, la Unión Europea en 1992 recoge el planteamiento, con el adjetivo de “sostenible”, incorporándolo al Tratado de la Unión Europea, en el artículo 2 de los Principios: “...*Debe promoverse un desarrollo armonioso y equilibrado de las actividades económicas en el conjunto de la comunidad, un crecimiento sostenible y no inflacionista, que respete el medio ambiente*”.

No es un recurso utópico infundado afirmar el papel que la tecnología puede prestar en los asuntos concernientes al medio ambiente y que la aplicación de la tecnología actual y futura capacitará al hombre en la búsqueda de rutas alternativas y positivas.

Los períodos de abundancia, bonanza y tranquilidad no suelen ser fecundos en el diseño de horizontes alternativos o en la construcción de otros escenarios posibles. En cambio, el ser humano se tensa ante las dificultades del presente y, la historia es testigo, de que cuando un recurso se agota, el mecanismo de la sustitución ha funcionado siempre y no hay motivos evidentes de que el hombre haya perdido capacidad para ello. La alternancia cíclica de los periodos de abundancia y escasez económica han funcionado hasta el presente con la suficiente regularidad para enriquecer nuestra experiencia y animarnos a desatender discursos catastrofistas. En ninguna otra época precedente y conocida, estuvo el hombre tan preparado científicamente para hacer frente a los retos naturales y a los riesgos actuales, el equipamiento tecnológico del presente no admite comparación con ninguna civilización precedente en cuanto a su eficacia, a su difusión y a su comprobación. La urdimbre de redes existentes y no únicamente virtuales, que se trenzan diariamente entre los pobladores de este planeta vigorizan las disposiciones culturales y morales, potencian y crean los conocimientos exigibles para la coordinación de acciones y esfuerzos capaces de hacer frente a los riesgos. Esta disponibilidad es

⁷⁹ Hill, Emmott, *Los grandes desafíos económicos del próximo cuarto de siglo*, editorial Complutense, Madrid – España, p. 19, 20 y 21.

nueva y esperanzadora y sólo posible en la sociedad global del conocimiento, que ha hecho realidad la comunicación global e instantánea, mediante las nuevas tecnología de la información y de la comunicación (TIC). En consecuencia, en mi parecer, el desarrollo actual, generado al socaire de los incontrolados procesos de la globalización, no augura un futuro catastrófico, sino que alienta fundadas esperanzas al contemplar cómo miles de millones de seres humanos se benefician de los bienes que el desarrollo está poniendo a su disposición. Una vez superada su situación límite de pobreza, prestarán la atención y exigirán medidas adecuadas en orden a subsanar los deterioros y las limitaciones del medio ambiente. Así sucedió en el mundo desarrollado de Occidente a lo largo de los siglos precedentes y no hay argumentos sólidos para pensar que no ha de suceder de semejante modo en los otros espacios del planeta. Esto no obsta al reconocimiento de que cuanto más se retrase la transición hacia una sociedad sostenible, más se reduce el atractivo de las alternativas y más costosas las opciones disponibles⁸⁰. A modo de conclusión general he de manifestar que no se posible obviar las aportaciones de la globalización al medio ambiente, aunque tampoco es una acertada medida echar el olvido los deterioros específicos del medio ambiente como consecuencia de la situación global. Estamos ante una situación claramente ambivalente, que no admite una solución única sino aproximaciones de progresiva eficacia a la complejísima relación. Las sucesivas y positivas gestiones estratégicas de la compleja relación desvelarán vías alternativas y rutas originales para la protección y conservación del medio ambiente, sin por ello descuidar el desarrollo que facilite a los más pobres abandonar definitivamente el cenagal de la pobreza y el atascadero de las hambrunas.

III.- Ideología de la globalización.

Según Vilas⁸¹, la ideología de la globalización se sustenta en las siguientes proposiciones:

- i) La globalización es un fenómeno nuevo;
- ii) La globalización es un proceso homogéneo;
- iii) Gracias a la globalización todos seremos, antes o después, iguales;
- iv) La globalización conduce al progreso y al bienestar universal;
- v) La globalización de la economía lleva a la globalización de la democracia; y,
- vi) La globalización acarrea la desaparición progresiva del Estado, o al menos una pérdida de importancia del mismo.

Se trata, anota, de una ideología conservadora que encubre la realidad para inhibir la voluntad de modificarla. Como toda ideología conservadora, enfoca de manera selectiva al mundo de acuerdo con una configuración de poder establecida, a la que se pretende preservar y consolidar. Presenta así como indispensable e inevitable una configuración contingente de la realidad, y como resultado de la dinámica inmanente de la técnica lo que es en realidad producto de decisiones particulares en función de objetivos e intereses específicos. La dinámica egoísta del mercado y la búsqueda de la ganancia pecuniaria por sobre cualquier otra consideración son exaltadas como la realización de la razón y del progreso, postulando como un avance hacia la modernidad, e inclusive la “posmodernidad”, lo que en muchos aspectos es un regreso a las modalidades más perversas y depredadoras del capitalismo.

Las afirmaciones que integran esta ideología conservadora, manifiesta, no se encuentran avaladas ni por la historia ni por la observación del presente; por el contrario, cuando son contrastadas con

⁸⁰ Meadows, Donella, *Los límites del crecimiento 30 años después*, p. 391.

⁸¹ Vilas, Carlos, *Seis ideas falsas sobre la globalización*. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología, Globalización.org, Biblioteca de Documentos, pp. 1-2
(<http://www.globalizacion.org/biblioteca/Vilas%20Globalizacion%20Falsa.htm>)

la realidad la mayoría de ellas resulta desvirtuada, o por lo menos tan fuertemente acotada que pierde toda validez. Dicho en otras palabras, las citadas proposiciones están equivocadas. A criterio de Romero⁸², la globalización desde el punto de vista ideológico es el argumento neoliberal que busca justificar la inevitabilidad de someter el desarrollo de los países a los dictados del mercado, bajo el supuesto de la igualdad de oportunidades para todos. En este marco se aprecia la intensificación del proceso de apertura de los países menos desarrollados, como requisito para la pretendida inserción competitiva en los mercados internacionales. Sin embargo, la realidad difiere sustancialmente del planteamiento teórico, toda vez que en la práctica globalización no significa homogeneización de las economías, sino por el contrario profundización de la brecha económica y tecnológica entre los países más desarrollados y el resto de naciones del planeta. En este sentido, el concepto de globalización constituye el pretexto para ampliar el dominio del capital transnacional sobre las economías menos avanzadas, mediante los flujos de capital de préstamo e inversiones directas, así como de la penetración de los medios de comunicación masiva.

El SELA⁸³, indica que la ideología de la globalización realza el fundamentalismo del mercado; exalta la libertad de comercio; impulsa el libre flujo de los factores de la producción, excepción por supuesto de la mano de obra que permanece sometida a restricciones de distinta índole; propugna el desmantelamiento del Estado; asume la monarquía del capital; promueve la utilización de nuevas tecnologías; y, favorece la homologación de las costumbres y la imitación de las pautas de consumo y fortalece la sociedad consumista.

Sus partidarios, señala, han sido exitosos como propagandistas, ya que han conseguido convencer de las bondades de la globalización incluso a quienes constituyen sus víctimas potenciales. De manera sagaz han defendido la idea de que lo que resulta conveniente para los grupos dominantes de los países desarrollados es conveniente para todos, desconociendo el hecho de que la globalización tiene ganadores y perdedores.

Para Olesker⁸⁴, la ideología de la globalización arguye la inevitabilidad de la misma y de sus consecuencias, de tal forma que, por un lado, amenaza con la marginación y autodestrucción a quien se oponga a ella y, por otro, predica que la salvación o el avance de los países tiene solamente un camino, cual es, ser competitivo en el mercado mundial. En ese sentido, la ideología y el desarrollo comunicacional cumple un papel relevante en la consolidación del modo de acumulación.

Ferrer⁸⁵ habla de una visión fundamentalista de la globalización. Ella sugiere que el dilema del desarrollo en un mundo global ha desaparecido por la sencilla razón de que actualmente las principales decisiones no son adoptadas por las sociedades y sus estados sino por los agentes transnacionales. El mensaje es, consecuentemente, contundente: lo único que puede hacerse es implementar políticas amistosas para los mercados funcionales a los intereses dominantes, tales como, apertura de la economía, desregulación de los mercados reales y financieros, achicamiento del Estado a las expresiones mínimas consistentes en la preservación de la seguridad y el orden

⁸² Romero, Alberto, *Universidad y globalización*, Universidad de Nariño, Colombia, p. 3 (http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/A_Romero-universidad-y-globalizacion.htm)

⁸³ SELA, *El proceso de globalización*, en *Globalización, inserción e integración: tres grandes desafíos para la región*, Serie Documentos Globalización, No. 8, Caracas, junio 2000, p. 2 (<http://lanic.utexas.edu/~sela/docs/spdi8-2000.htm>)

⁸⁴ Olesker, Daniel, *Imperialismo y globalización*, Montevideo, p. 4 (http://www.archivochile.com/Imperialismo/doc_poli_imperial/USdocimperial0021.pdf)

⁸⁵ Ferrer, Aldo, *Hechos y ficciones de la globalización*, en *Revista Capítulos*, No. 53, SELA, Caracas, enero-junio 1998, p. 4 (http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2005/11/T02360000017-11-Hechos_y_ficciones_de_la_globalizacin.htm)

jurídico, el equilibrio fiscal y la estabilidad de los precios. Entonces, las políticas adecuadas permitirían que los agentes transnacionales sean atraídos y promuevan el crecimiento económico y la competitividad internacional de los países elegidos, siendo así posibles la acumulación de capital y el incremento de la productividad, presumiblemente también con la expansión del empleo; por el contrario, adoptar políticas mal recibidas por los mercados generaría fuga de capitales, inestabilidad, estancamiento económico y marginación.

Para Amín⁸⁶ el uso del término mundialización o globalización es parte de un discurso ideológico encaminado a legitimar las estrategias del capital en una fase de su expansión imperialista; discurso que presenta a la globalización como una fatalidad, independiente de la naturaleza de los sistemas sociales, actuando como una ley de la naturaleza originada por el estrechamiento del espacio planetario.

García Morales⁸⁷ contradice a quienes aceptan una globalización que genera una gigantesca transformación política, que suprime al marco nacional y estatal de las economías, ocultando la operación del capital, los cursos de acumulación y de concentración, colocando en su lugar la operación abstracta del mercado redistribuidor de oportunidades, sustentado en supuestos que ponen al trabajo como instrumento de producción al lado de la omnipotencia tecnológica sin claros centros de control.

Bonefeld⁸⁸ anota que el término "globalización" se sustenta en la idea de que una sociedad cohesiva y aislada y una economía doméstica ya no se sostienen, evidenciándose la creación de una economía y de una sociedad verdaderamente globales y de la dependencia de la vida cotidiana de fuerzas globales, haciéndose la aseveración de que la globalización se ha constituido en una transformación cualitativa del capitalismo, desarrollándose una nueva relación de interdependencia más allá de los estados nacionales.

El Foro de Investigación y Acción Participativa para el Desarrollo de la Sociedad del Conocimiento (FIAP)⁸⁹ señala:

El fenómeno de la globalización se nos suele presentar con tintes marcadamente idílicos. Pareciera que con la globalización ya existe un mundo plenamente desarrollado, libre y democrático, en el que todos los países y personas cuentan con igualdad de oportunidades y en el que no existe ninguna restricción para la libertad de pensamiento y la circulación de las ideas.

Se nos sugiere que la globalización está configurando un nuevo espacio sin clases en el que el flujo de capitales es transparente, equilibrado y generador de riquezas universales, y en el que las innovaciones tecnológicas se difunden generosa y dinámicamente entre un país y otro alcanzando por igual a todas las capas sociales. Implícita o explícitamente, se pretende asimilar 'globalización' con integración social universal, y 'mundialización' con sociedad abierta y sin fronteras para todos. Estas pretensiones no se corresponden con la realidad.

Como todos los mitos, la globalización también tiene su particular decálogo ideológico que realmente es lo primero que se globaliza.

Se trata de una serie de principios que constituyen la columna vertebral del capitalismo global:

⁸⁶ Citado en *La globalización: aspectos económicos, políticos, sociales y culturales*

(<http://ejesprimaria.blogcindario.com/2005/06/00001-1-globalizacionaspectos-economicos-politicos-sociales-y-culturales.html>)

⁸⁷ García Morales, Federico, *Globalización: definiciones, ideología y realidades*, en *Globalización*, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, septiembre 1999, p.1

(<http://rcci.net/globalizacion/llega/fg096.htm>)

⁸⁸ Bonefeld, Werner, *Las políticas de la globalización: ideología y crítica*, en *Globalización*, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, julio 1998, p.1

(<http://rcci.net/globalizacion/fg041.htm>)

⁸⁹ FIAP, *La globalización* (http://www.fiap.org.es/revista3_1.htm)

1. Absolutización de la economía: los intereses económicos priman sobre las razones políticas y sociales.
2. El referente máximo es el movimiento del capital especulativo y su margen de operación (beneficios).
3. El capital solo se afianza en la medida que su componente especulativo tiene garantizados márgenes suficientes de beneficio a corto y medio plazo.
4. Todo lo que potencialmente pueda ser rentable es susceptible de convertirse en capital privado. La propiedad privada es inviolable.
5. El Estado es el problema; el mercado, la solución.
6. La desregulación económica y laboral, las privatizaciones y el libre intercambio sin trabas, son los factores básicos e imprescindibles del desarrollo.
7. El Estado deberá garantizar la libertad económica y no intervendrá en el libre comercio, salvo para subvencionar la radicación de empresas, asumir los costes de aquellas que no generen suficientes beneficios o sanear los fallidos de las grandes entidades financieras.
8. El desempleo es una simple variable estadística, consecuencia de modelos sociales proteccionistas y de la falta de adaptación de la sociedad al libre mercado.
9. No existen más derechos sociales que aquellos que se consiguen en el mercado. La democracia es un principio universalmente válido... excepto en el ámbito laboral.
10. Los valores ecológicos son un coste, no una inversión.

Machado⁹⁰ sostiene:

La globalización postula de nuevo un modelo centralista y ejerce su influencia totalitaria en la política internacional, en las normas jurídicas, en la comunicación, con una ética selectiva y excluyente que espera que observemos con resignación como escogen de nuestra región tal o cual recurso natural, tal o cual rama, tal o cual cerebro, y lo articulan en el lugar exacto de sus necesidades, cuando no nos exportan una tecnología contaminante.

La globalización, en tanto ideología hegemónica y selectiva, busca siempre una premisa: es bueno y aceptable lo que es bueno y aceptable para los intereses de los centros de poder. Observamos que si bien una buena parte de la humanidad no ha disfrutado de los avances de la modernidad, esta nueva fase de expansión capitalista adopta una filosofía en virtud de la cual todos partimos de cero. De capitalismo imperialista no se habla, de sus culpas por las desigualdades de hoy no se habla, de nuevo se postula formalmente que todos somos libres e iguales ante el mercado que aparece como Dios y es el que impone justicia, su justicia.

Siendo el eje el mercado omnipotente, a ello deben amoldarse las explicaciones filosóficas, sociológicas, jurídicas.

Para Jans⁹¹ los conceptos que sustentan la ideología de la globalización y donde encuentra su nutriente, son los siguientes:

- i) La concepción neoliberal, que plantea la exaltación del mercado como regulador de toda la actividad humana, frente al cual, toda otra actividad de los hombres, tiene que subordinarse.
- ii) Existe un abandono de la concepción capitalista clásica, donde primaban las necesidades de la propiedad de los medios de producción, del control de las fuentes generadoras de materias primas y la búsqueda del monopolio en los mercados. La nueva concepción del capitalismo es financiera exclusivamente, donde las capitales financieros han llegado a ser superiores en veinte veces el

⁹⁰ Machado, Darío, *Globalización y medios de comunicación*. Un comentario (http://www.baietz.org/zaharra/es/gogoeta/global/machado_globalizacion.htm)

⁹¹ Jans, Sebastián, *¿Es posible un ambiente humano?* La ideología de la globalización (<http://www.geocities.com/sebastianjans/ambie1-2.htm>)

valor del comercio internacional. La clave del capitalismo de la globalización se basa en la oportunidad, la movilidad y la competitividad.

Objetivamente, la producción, dejó de depender de los recursos naturales, y a los financistas no les preocupa quién tiene la propiedad de los medios de producción. La gestión no está sustentada en instalaciones físicas, equipos o maquinarias, sino en el conocimiento y la organización. Hoy, todos los esfuerzos de gestión, se vinculan a la capacidad de mejoramiento de la organización, con la finalidad de optimizar la eficiencia y estimular la creatividad. Ese es el paradigma del capitalismo de inicios del siglo XXI.

iii) El abandono a las limitaciones nacionales. En ese sentido, ni siquiera se puede hablar de que prima un internacionalismo, es decir, una relación entre naciones, sino un transnacionalismo, o sea, una estrategia que traspasa los marcos nacionales. Todo obstáculo que imponga cualquier Estado Nacional en términos políticos o culturales, se convierte en una limitación a la globalización, es decir, al nuevo orden mundial y, por lo tanto, materia de alguna forma de sanción.

Fariñas⁹² afirma que la globalización es una ideología en sí misma, esto es, una ideología paneconomicista y monocultural al servicio de un grupo particular, que pone en marcha un proceso nuevo de dominación hegemónica o de colonización a nivel planetario cada vez más intenso; que consigue reemplazar la primacía del estado-nación por la de las nuevas empresas transnacionales (ETN) y sus ciegos mecanismos financieros; y que trata de anular las culturas locales a través de la imposición de una supuesta "cultura global", cuyo fin es el de homogeneizar social y culturalmente el mundo. En consecuencia, la globalización implica una ideología única, dogmática y triunfalista, cuyos sustentos universales incuestionables y absolutos son el "libre mercado", la "tecnología" y el "capital".

Frente a las consideraciones expuestas sobre la "ideología" de la globalización, en las páginas siguientes se analizarán sus aspectos más relevantes a efectos de determinar su pertinencia o validez.

V.- Globalización: ¿Fenómeno reciente?.

La globalización es actualmente una temática sujeta a un profundo análisis y discusión; no obstante, resulta importante destacar que la misma no es un fenómeno reciente como lo sostienen los ideólogos de la globalización. Wagner⁹³, sobre el particular dice:
.... el mundo siempre ha estado en un constante proceso de globalización, entendida como el incremento del contacto y de la interacción de los pueblos. El Mediterráneo fue el primer ámbito de globalización del mundo, el invento de la carabela permitió el descubrimiento europeo de América y la circunvalación del Africa, y luego vinieron las revoluciones industriales y de las comunicaciones producidas por la invención de la máquina a vapor, del motor a explosión y el empleo y difusión de la electricidad. Así, progresivamente, el mundo se ha ido haciendo cada vez más "global" gracias a los avances de la ciencia y la tecnología. Tal vez lo que caracteriza el actual proceso de globalización es su velocidad, profundidad y la extensión de su impacto, pero no hay

⁹² Fariñas, María José, en *Las asimetrías de la globalización y los movimientos de resistencia global* en Cursos de Estío Ed. Universidad de Valladolid, Valladolid, España 2003

⁹³ Wagner Tizón, Allan, *Globalización y comercio internacional: escenarios y agendas*, Ponencia presentada en el Seminario-Taller sobre Negociaciones Comerciales Multilaterales, Lima, 14-16 de junio 1999, Comunidad Andina, p. 1 (<http://www.comunidadandina.org/documentos/docIA/IA16-6-99.htm>)

que perder de vista que es parte de un continuo accionar de la humanidad. Vilas⁹⁴, al referirse a la globalización dice que hablamos de un proceso que se extiende por lo menos durante 500 años. La globalización es un proceso íntimamente vinculado al desarrollo del capitalismo como modo de producción intrínsecamente expansivo respecto de territorios, poblaciones, recursos, procesos y experiencias culturales. En el siglo XVI la dinámica expansiva del capitalismo europeo, ligada al espíritu intelectual y político de la época, incentivó la apertura de nuevas fronteras para los procesos metropolitanos de acumulación. El desarrollo de la ciencia y su aplicación a la producción favoreció la conquista de nuevas fuentes de materias primas y de productos de consumo suntuario, así como la implantación política en territorios cuyas poblaciones fueron incorporadas a esta primera ola de globalización por el camino del sojuzgamiento colonial y la mutación cultural. En un esquema típico de intercambio desigual, sus recursos y sus vidas pasaron a ser parte de la economía, de la política y la cultura centradas en Europa, y éstas pasaron a depender de los recursos de las áreas coloniales. La primera revolución industrial a finales del siglo XVIII dotó de un dinamismo renovado a este proceso; la producción masiva de minerales, recursos forestales y alimentos se convirtió en uno de los elementos centrales del capitalismo europeo. En el último tercio del siglo XIX la denominada segunda revolución industrial constituida por el desarrollo de nuevos medios de transporte terrestre y naval, la aplicación de la energía eléctrica a la producción industrial, las nuevas técnicas de conservación de alimentos, entre otros, impulsó desplazamientos masivos de población excedente de Europa hacia América y Oceanía. A los flujos de capital y de comercio se añadieron las grandes corrientes de población. Reyes⁹⁵, por su lado, manifiesta que los procesos de globalización han acompañado a las grandes revoluciones productivas en los últimos 200 años:

- i) La revolución industrial, relativa a la mecanización principalmente de la industria textil robusteció los lazos de captación de mano de obra, producción primaria, producción industrial y procesos de mercadeo entre Europa, Africa, América y Asia;
 - ii) La revolución en el transporte, profundizada no solamente con la navegación marítima sino también terrestre, esta última con marcado énfasis a partir de la utilización generalizada del ferrocarril en el último cuarto del siglo XIX, a cuyos esfuerzos se uniría de manera posterior el desarrollo de la aviación; y,
 - iii) La revolución informática, que se vive actualmente, ha abierto nuevas aplicaciones y fronteras, las que sumadas a una mayor flexibilidad en el manejo de capitales, han facilitado una rápida interacción entre los principales mercados bursátiles; ha creado, adicionalmente, mecanismos de alcance planetario en los ámbitos de las comunicaciones y la difusión cultural.
- En efecto, como afirma la CEPAL⁹⁶, si bien no se trata de un nuevo proceso, ya que tiene profundas raíces históricas, los cambios en términos tanto de espacios como de tiempos generados por la revolución en las comunicaciones y la información le han dado dimensiones nuevas, que significan

⁹⁴ Vilas, Carlos, *Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología*, Globalización.org, Biblioteca de Documentos, pp. 3-4

(<http://www.globalizacion.org/biblioteca/Vilas%20Globalizacion%20Falsa.htm>)

⁹⁵ Reyes, Giovanni, *Globalización en ALC: integración económica e inserción en los mercados internacionales*, Ponencia presentada en el Seminario "Mundialización en América Latina y el Caribe: aspectos políticos, económicos y jurídicos", 25 y 26 de febrero 2002, Caracas, SELA, Serie Ponencias, pp. 1-2

(http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/ponen/ponen3/ponen3.htm)

⁹⁶ CEPAL, *Globalización y desarrollo (Síntesis)*, Vigésimonoveno Período de Sesiones, Brasilia, Brasil, 6 al 10 de mayo 2002, p. 3-4

transformaciones cualitativas con relación al pasado. En este sentido, los historiadores modernos reconocen etapas que se destacan en el proceso de globalización de los últimos 130 años:

- i) La primera fase, comprendida entre 1870 y 1913, se caracteriza por una gran movilidad de capitales y mano de obra, junto con un auge comercial resultante de la disminución notable de los costos de transporte, más que al libre comercio. Esta fase fue interrumpida por la primera guerra mundial, que generó un período que se distingue por la imposibilidad de retomar las tendencias anteriores y la franca retracción de la globalización en los años treinta;
- ii) Después de la segunda guerra mundial se inicia una etapa nueva de integración global, en la que resulta conveniente distinguir dos fases sucesivas. El punto de inflexión se produjo a inicios de la década de 1970, como producto de la desintegración del régimen de regulación macroeconómica establecido en 1944 en Bretton Woods; de la primera crisis petrolera; de la creciente movilidad de los capitales privados, intensificada a partir de los fenómenos anteriores, y del fin de la “edad de oro” de crecimiento de los países industrializados. Reconociendo este punto de quiebre, se puede hablar de una segunda fase de globalización, comprendida entre 1945 y 1973 y en la que priman un gran esfuerzo por desarrollar instituciones internacionales de cooperación técnica, financiera y comercial y una significativa expansión del comercio de manufacturas entre países desarrollados, junto con la existencia de una gran variedad de modelos de organización económica una limitada movilidad de capitales y de mano de obra; y,
- iii) En el último cuarto del siglo XX se consolidó una tercera fase de globalización, caracterizada por la gradual generalización del libre comercio, la creciente presencia en el escenario mundial de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de producción integrada, la expansión y la gran movilidad de los capitales unida a la persistencia de las restricciones al movimiento de mano de obra, y el acceso masivo a la información en “tiempo real”, gracias al desarrollo de tecnologías de información y comunicaciones. Igualmente, se aprecia una notable tendencia a la homogeneización de los modelos de desarrollo.

En consecuencia, cabe destacar, que la fase actual de globalización presenta rasgos que la distinguen en diversos sentidos de las fases anteriores de internacionalización de la economía mundial.

Ferrer⁹⁷, por su parte, anota:

Desde el fin de la segunda guerra mundial, los avances científicotecnológicos han profundizado y transformado los vínculos entre los países. La globalización no es un hecho nuevo pero adquiere ahora dimensiones distintas y más complejas que en el pasado. El crecimiento del comercio mundial se concentra actualmente en los bienes de mayor valor agregado y contenido tecnológico. Segmentos importantes de la producción mundial se realizan dentro de las matrices de las corporaciones transnacionales y sus filiales en el resto del mundo. El comercio y las inversiones privadas directas han adquirido un mayor peso en la actividad económica de los países.

Esta globalización real refleja los cambios en la tecnología, la acumulación de capital y la aptitud de las economías nacionales para generar ventajas competitivas.

Trahtemberg⁹⁸, frente a quienes sostienen que la globalización es un fenómeno reciente, de los últimos 20 años, principalmente vinculado a la masificación de internet, los productos de la high-

⁹⁷ Ferrer, Aldo, *La globalización, la crisis financiera y América Latina*, en e-l@tina, Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 3, núm. 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, p. 42 (<http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ferrer-global.htm>)

⁹⁸ Thrahtemberg, León, 500 años de globalización, 5/10/2005 (http://www.diariodeamerica.com/front_nota_detalle.php?id_noticia=763)

tech y la internacionalización de los capitales, indica que el mundo está globalizado al menos desde el siglo XVI, principalmente desde que Europa descubrió América, identificando tres etapas.

Respecto a la primera etapa anota que desde el siglo XVI cada vez más lugares del mundo han quedado interconectados de tal manera que lo que sucede en una parte del planeta influye en las otras. El asentamiento de europeos en América fue una de las primeras manifestaciones de la globalización, que determinó nuevos sistemas internacionales de relaciones políticas, económicas y culturales. De esta forma se abrió una nueva cancha de juego para la expansión del capitalismo comercial que vino aparejado con campos nuevos de acción ideológicos, culturales y religiosos, particularmente vinculados a las disputas entre poderes, por ejemplo el inglés y el español, o el católico y el protestante.

Indica que la segunda etapa de la globalización vino con las grandes revoluciones americana y francesa. Los nuevos estados naciones se impusieron sobre los viejos imperios envueltos no solo en confrontaciones ideológicas sino geopolíticas, interconectados todos ellos con la expansión del capitalismo industrial, económico y muchas veces colonial.

Señala que la tercera etapa de la globalización vino luego de la primera y especialmente la segunda guerra mundial, con la guerra fría entre capitalismo y comunismo, la cual no se limitó a dos países sino a dos bloques globalizados.

En síntesis, los diversos criterios expuestos refutan las afirmaciones de los globalizadores respecto a que la globalización es un fenómeno reciente.

VI.- Factores determinantes del proceso actual de globalización.

Si bien en el punto anterior se hicieron ciertas referencias sobre la temática, resulta importante especificar cuáles son los factores determinantes del proceso actual de globalización.

El Fondo Monetario Internacional⁹⁹ destaca la existencia de ciertos factores como impulsores de la integración de la economía mundial:

i) Los adelantos tecnológicos, especialmente en comunicaciones e informática, que facultan a las empresas la coordinación en forma económica de las actividades de producción que se efectúan en distintos lugares, e igualmente facilitan la difusión más rápida y extensa tanto de las innovaciones tecnológicas como de los conocimientos especializados y reducen las fricciones del comercio internacional;

ii) Las políticas económicas que han apoyado la integración de las economías nacionales, en el sentido de que los países han disminuido las barreras artificiales a la circulación de bienes, servicios y capitales; y,

iii) Las instituciones de Bretton Woods, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (en la actualidad la Organización Mundial de Comercio - OMC), que han cumplido un papel fundamental en incitar a un significativo número de países adopten sistemas económicos abiertos y sustentados en el mercado.

Lerda(30) anota tres factores principales de la globalización de la economía mundial: la tecnología, la organización corporativa y las políticas públicas:

i) Tecnología. Las aplicaciones separadas y conjuntas de las innovaciones en áreas claves como la microelectrónica y la informática se han reflejado de manera favorable en los costos de

⁹⁹ Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial*, Washington, mayo 1997, p. 51

actividades con alto potencial “sinérgico” (comunicaciones, almacenaje, transferencia de datos e información y transportes en general). Este significativo avance permite reducir distancias, economizar tiempos, miniaturizar tamaños, reducir pesos, agigantar precisión, aumentar calidad, desagregar o agregar y, en último término, facilita una enorme gama de opciones para que las organizaciones puedan de forma flexible decidir acerca de qué producir, cómo producir, dónde producir y para quién producir, observándose una progresiva desterritorialización de las actividades económicas;

ii) Organización corporativa. La incorporación del progreso técnico, traducida en la fuerte disminución de costos de producción, comercialización y transacción, ha significado la adopción de modelos nuevos de organización por parte de las empresas transnacionales caracterizados por la “flexibilidad” y “adaptabilidad”, que pretenden ubicar cada función corporativa en el sitio más conveniente, con el fin de aprovechar las ventajas comparativas de cada territorio y adaptarlas a circunstancias cambiantes y difíciles de estimar, permitiéndoles mejorar su eficiencia y productividad mediante una exposición mayor a la competencia global; y,

iii) Políticas públicas. Son internacionales, de carácter multilateral, y nacionales. Dentro de las primeras se tienen los acuerdos en el marco del GATT-OMC, para la liberación del comercio de bienes y servicios, situación que ha conducido a una intensificación de las corrientes de comercio a nivel mundial, con una participación activa de las empresas transnacionales. Dentro de las segundas se destacan las políticas internas de liberalización y desregulación de mercados, formuladas, diseñadas y aplicadas en el contexto de programas de estabilización y ajuste o de reformas estructurales de carácter liberalizante, con el propósito de dotar a las economías nacionales de mayor eficiencia, flexibilidad, competitividad externa y capacidad productiva. Por su parte, en la “Relatoría del Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo”¹⁰⁰, se manifiesta que el avance de las tendencias globalizadoras a nivel mundial, obedece a los “numerosos adelantos científicos-técnicos que se vienen produciendo desde hace unos veinte o veinticinco años y dentro de los cuales se destacan los progresos en el transporte y las comunicaciones -que han posibilitado el abaratamiento de éstos y han revolucionado las nociones de espacio y tiempo-, así como los descubrimientos y desarrollo en materia de microelectrónica y tecnologías de información que han propiciado una significativa revolución en la organización de la producción, las formas de producir, el control de la calidad de la producción, en la educación, en la cultura y en muchos otros aspectos de la vida de los individuos y de las naciones”.

Según Frediani¹⁰¹, la globalización actual se origina en cuatro elementos fundamentales que surgen a finales de los ochenta pero que se manifiestan fuertemente a inicios de los noventa:

i) Un origen político. La caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 y el posterior colapso de la sociedad y del paradigma socialista;

ii) Un origen económico. La generalización a escala mundial de la economía de mercado y la apertura irrestricta de los países al libre comercio exterior;

iii) Un origen tecnológico. El vertiginoso desarrollo de la informática, las telecomunicaciones y la masificación del transporte aéreo de personas; y,

iv) Un origen sociocultural. La explosión del turismo de masas a nivel internacional, que conduce a los individuos mediante vivencias personales directas (más intensas que las virtuales conseguidas

¹⁰⁰ PUCE, *Relatoría del encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo*, en Revista Laboratorio de Economía, No.5, Documentos Facultad de Economía, Quito, septiembre 1999, pp. 101-102

¹⁰¹ Frediani, Ramón, *La crisis asiática y el proceso de globalización*, en Revista Contribuciones, No. 3, Konrad Adenauer Stiftung - CIEDLA, Buenos Aires, julio-septiembre 1998, p. 97

vía la televisión y el cine), a la internalización de valores y preferencias comunes, sin que interese su origen geográfico, esto es lo que a mi punto de vista define la ideología de la globalización.

Bekerman y Camillo¹⁰², manifiestan que varios acontecimientos estimularon el proceso de globalización en el transcurso de las décadas de los años 80 y 90. En los países desarrollados, la desregulación en ciertos sectores de los servicios, como el transporte y las telecomunicaciones, disminuyó los costos para los usuarios y mejoró su calidad. La desregulación financiera, por otra parte, permitió el desarrollo de nuevos instrumentos, lo cual cumplió un importante papel en el financiamiento de las fusiones y adquisiciones de empresas transnacionales y en la movilidad creciente de los mercados de capitales. La tecnología tuvo también una significativa función, de manera particular en el desarrollo del transporte, la información y las comunicaciones.

A estos factores se sumaron, anotan, las reformas de los países en desarrollo consistentes en liberalizar y desregular sus economías e incrementar su exposición al mercado mundial, así como para modificar la dinámica de la competencia empresarial.

La ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial)¹⁰³, manifiesta que la globalización tiene sus raíces en cuatro aspectos claves:

i) Los cambios de política en la economía mundial, concretamente la liberalización de las corrientes de capital y de comercio, la desregulación de los mercados y el desarrollo del sector privado (incluida la privatización), que abrieron oportunidades nuevas de inversión en la mayoría de países;

ii) La aceleración del progreso tecnológico que modificó las reglas del juego tanto para las empresas transnacionales como para los países en desarrollo anfitriones y las empresas de estos países;

iii) Las nuevas estructuras orgánicas de las empresas, que han sido posibles en parte gracias a la disminución de los costos de transporte derivados de los adelantos tecnológicos en las industrias de la información y las comunicaciones; y,

iv) El progresivo desplazamiento del poder económico del Norte y el Oeste a los países en desarrollo, en especial de Asia.

Bonfeld¹⁰⁴, resume los elementos definitorios de la globalización de la siguiente manera:

i) El significado y la creciente importancia de la estructura financiera y de la creación global de crédito, conduce al dominio de las finanzas sobre la producción: el capital financiero ha llegado a ser una fuerza independiente en el mundo, existiendo un creciente poder estructural ejercido por la superestructura financiera;

ii) La importancia en aumento de la “estructura del saber”: el conocimiento ha llegado a convertirse en un factor de la producción fundamental;

iii) El aumento en la rapidez de la redundancia de ciertas tecnologías y el crecimiento en la transnacionalización de la tecnología: se enfatiza en las industrias basadas en el conocimiento, la creciente dependencia de la innovación tecnológica y el riesgo creciente de la obsolescencia tecnológica;

iv) El ascenso de los oligopolios globales en forma de corporaciones multinacionales: las corporaciones no tienen otra alternativa que transformarse en corporaciones globales y transnacionales, las cuales junto con los bancos transnacionales, se han convertido en los poderes

¹⁰² Bekerman, Marta y Camillo, Elsa, *Globalización, desigualdad y estándares laborales*, en Revista Comercio Exterior, Vol. 49, No. 8, Bancomext, México, agosto 1999, pp. 707-708

¹⁰³ ONUDI, *Consecuencias de la globalización para el desarrollo industrial*, en Revista Capítulos, No. 51, SELA, Caracas, julio-septiembre 1997, pp. 1-2 (http://www.sela.org/public_html/aa2k/es/cap/N51/rcap512.htm)

¹⁰⁴ Bonfeld, Werner, *Las políticas de la globalización: ideología y crítica*, obra citada, pp. 1-2

más influyentes, incluso con más influencia que los estados nacionales y sus economías nacionales; y,

v) La globalización de la producción, del conocimiento y de las finanzas: este desarrollo habría conducido a que, por un lado, se produjera la retirada del estado nacional como poder de regulación y, por otro, se da lugar a la globalización del poder político en la forma de una estructura de autoridad plural asociada con las Naciones Unidas, el G8.

La OCDE¹⁰⁵, dice que “los factores responsables de la aceleración del proceso de globalización han sido, entre otros, los siguientes: los cambios en las políticas económicas y comerciales, que han generalizado la liberalización de los mercados de bienes, servicios y factores; las nuevas estrategias de las empresas multinacionales que aprovechan las nuevas oportunidades de localización que la integración les presenta y la introducción de las innovaciones en los transportes y comunicaciones que facilita la integración de los mercados y la producción multinacional, y reduce los costos de producción y de los intercambios”.

Para Meller¹⁰⁶ los fenómenos que han contribuido a la globalización dicen relación con:

- i) Reducción de los costos de transporte y de comunicación;
- ii) Revolución tecnológica vinculada a la TV y a la informática;
- iii) Mayoría de los países en desarrollo han acelerado su proceso de incorporación a la economía mundial;
- iv) Gran aumento del comercio internacional;
- v) Espectacular incremento de los flujos de capitales; y,
- vi) El derrumbe del bloque socialista.

En resumen, existen una variedad de elementos y factores determinantes del actual proceso de globalización de la economía mundial.

VII.- Manifestaciones actuales de la globalización.

Resulta importante conocer cuáles son las manifestaciones del actual proceso de globalización, para posteriormente centrar el análisis en las de mayor significado. Carvajal¹⁰⁷, destaca las siguientes:

- i) Concentración de la economía.** La globalización concentra en los países más industrializados la mayor parte de la actividad económica, especialmente aquella que requiere tecnología de punta, apoyándose en la desregulación y en la estructura internacionalizada de la producción;
- ii) Diferenciación y exclusión en la periferia.** Las fuerzas de la globalización provocan la creciente exclusión de las áreas periféricas, de aquellas que no le son de utilidad en la reproducción. Varias regiones del Africa, Asia, América Latina e incluso de los propios países desarrollados se encuentran en esa tendencia. En la globalización actúan en forma simultánea fuerzas que concentran y expulsan, que globalizan y regionalizan, que amplía mercados y los elitiza;
- iii) Nuevos vientos de la inversión productiva.** La inversión extranjera directa creció significativamente en el transcurso de los últimos años, orientada fundamentalmente a los países

¹⁰⁵ Vázquez-Barquero, Antonio en *Desarrollo endógeno y globalización*, EURE (Santiago) v.26 n.79 Santiago dic. 2000

(http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612000007900003&script=sci_arttext#OECD%201996)

¹⁰⁶ Meller, Patricio, *Beneficios y costos de la globalización. Perspectiva de un país pequeño (Chile)*, en *Economía y Desarrollo*, No. 1, Vol. 26, enero junio 2000, pp. 173-178

¹⁰⁷ Carvajal, Fernando, *El proceso de globalización en la crisis capitalista de postguerra*, en *Memorias*, Tomo No. 1, Efectos de la globalización en América Latina, VIII Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador y América Latina, Universidad de Cuenca, Cuenca, julio 1997, pp. 127-130

desarrollados quienes han sido históricamente los países proveedores y receptores de estas inversiones.

Aquella dirigida a la periferia no se traduce en ampliación del aparato productivo y no garantiza una reinserción ventajosa en el mercado mundial;

iv) Desplazamiento de la periferia en la producción de alimentos por el centro. Tradicionalmente la periferia ha sido la proveedora de alimentos y materias primas básicas y baratas necesarias para la producción en los países centrales, que actualmente se han convertido en los principales productores de alimentos de clima templado y materias primas; producción protegida y subvencionada por los Estados centrales, perjudicando significativamente a los productores de la periferia, a quienes solamente les queda la producción de productos tropicales y de materias primas no reproducibles; y,

v) Pérdida de importancia de la producción de la periferia. La tecnología de punta aplicada a la producción provoca la reducción del consumo de materias primas debido a la utilización de materiales sintéticos, la miniaturización y el reciclaje, impactando en la disminución de las exportaciones de la periferia, que sumada al deterioro de sus precios, dan lugar a una creciente desindustrialización de nuestras economías.

A criterio de Lopes¹⁰⁸, la etapa actual de la globalización se caracteriza por “la ampliación de la globalización comercial, de forma simultánea a la importante globalización financiera, junto a las tendencias concomitantes de regionalización de los mercados de bienes y servicios, de progreso tecnológico vertiginoso y de generalización de los sistemas flexibles de producción. Se produce la interacción de estos factores entre sí, lo que contribuye a un movimiento dirigido a la concentración en las regiones más desarrolladas de la actividad económica y del aprovechamiento de los frutos del progreso tecnológico”.

La CEPAL¹⁰⁹ manifiesta que la acentuada globalización “se expresa en un aumento del volumen del comercio con respecto a la producción mundial, un gran impulso de la inversión extranjera directa (IED) y de las empresas transnacionales, un sistema financiero mucho más flexible y dinámico, y una nueva organización mundial de la producción y del comercio que se caracteriza por la importancia de la subcontratación y del intercambio intraindustrial (e intrafirma)”.

Larraín¹¹⁰, por su parte, enfatiza en las siguientes manifestaciones:

i) Creciente integración comercial. Los países descubrieron los beneficios de la especialización por la vía del comercio internacional, incluso los países desarrollados. Estados Unidos, por ejemplo, ha pasado de ser una economía relativamente cerrada hace treinta años, en que las exportaciones constituían menos del 10% del PIB, a la actual situación en que esa cifra se ubica alrededor del 25%; creándose, al mismo tiempo, instituciones de carácter internacional que promueven el libre comercio y vigilan por reglas del juego comunes;

ii) Creciente desregulación a nivel local. Luego de una época de regulación estatal fuerte, los países en la actualidad caminan en la dirección contraria; fenómeno que se origina en factores tanto internos como externos, por la mayor competencia existente entre países;

iii) Creciente integración financiera. Luego de una reducida integración financiera en la post-depresión, a partir de la caída del muro de Berlín se produjo el movimiento contrario. El crecimiento de los flujos de capital internacionales ha superado el crecimiento del comercio, el

¹⁰⁸ Lopes, Ney, *Repercusiones de la globalización en el desarrollo: la integración como respuesta*, en Revista Capítulos, No. 50, SELA, Caracas, abril-junio 1977, p. 4 (http://www.sela.org/public_html/AA2K/ES/cap/N50/rcap502.htm)

¹⁰⁹ CEPAL, *América Latina y el Caribe. Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, p. 3 Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2008

¹¹⁰ Larraín Ríos, Guillermo, *Desafíos económicos y sociales de América Latina: objetivos, amenazas e instrumentos*, Santiago de Chile, 9 de enero 2001, pp. 30-31

cual a su vez ha excedido el crecimiento económico mundial. Desde 1995 esta integración financiera ha estado acompañada por numerosas y sucesivas crisis financieras (México, Tailandia, Malasia, Indonesia, Corea del Sur, Sudáfrica, Rusia, Brasil y Turquía); apareciendo con la integración financiera y el desarrollo tecnológico un nuevo fenómeno: el “contagio financiero”;

iv) Creciente multinacionalización de las empresas. La inversión cruzada entre los países ha significado que el carácter multinacional no se reserve solamente para las empresas de los países desarrollados sino también para las de los países en desarrollo, siendo sus ejemplos más conocidos en América Latina los de YPF en Argentina y Embotelladora Andina y Enersis en Chile;

v) Carencia de una adecuada supervisión internacional en los planos financiero y comercial. El Fondo Monetario Internacional se ha convertido en una especie de prestamista de última instancia, sin poseer en la práctica todas las características de los Bancos Centrales nacionales para el manejo directo, por ejemplo, de las políticas monetaria y cambiaria, papel que en determinados aspectos ha sido asumido por el Banco de Pagos Internacionales; y,

vi) Creciente movilidad internacional del trabajo calificado. Existen restricciones a la movilidad de la mano de obra menos calificada.

El Banco Mundial¹¹¹, destaca el aumento de las actividades económicas transfronterizas como las manifestaciones más evidentes de la globalización actual:

i) Comercio internacional. Se dedica a las importaciones de otros países una creciente proporción del gasto en bienes y servicios, y una proporción creciente de la producción de los países es vendida al extranjero en calidad de exportación. En los países desarrollados, la proporción del comercio internacional respecto del producto total (exportaciones más importaciones en relación con el PIB) se incrementó del 27% en 1987 al 39% en 1997.

En los países en desarrollo se elevó del 10% al 17%;

ii) Inversión extranjera directa (IED). Las empresas constituidas en un país invierten cada vez más en otros países. En 1998, firmas estadounidenses invirtieron en el exterior US\$133 mil millones y empresas extranjeras invirtieron US\$193 mil millones en los Estados Unidos. A nivel mundial las corrientes de IED se triplicaron significativamente entre 1988 y 1998, pasando de US\$192 mil millones a US\$610 mil millones, aumentando igualmente, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, la proporción de la IED en relación con el PIB. Estos últimos recibieron, en promedio, alrededor de una cuarta parte de las corrientes de IED movilizadas en todo el mundo entre 1988 y 1998, constituyendo la forma más cuantiosa de transferencias de capitales privados; y,

iii) Corrientes de los mercados de capital. En muchos países, principalmente en los industrializados, los ahorristas diversifican de manera creciente sus carteras para incluir activos financieros extranjeros (bonos, capitales y préstamos en el exterior) y los prestatarios, igualmente cada vez más, recurren a fuentes de fondos externas, además de las internas. Si bien la afluencia de capitales de esta clase hacia los países en desarrollo asimismo se incrementó de forma considerable en el transcurso de la década del noventa, fue mucho más inestable que las corrientes comerciales o de IED, limitándose a un reducido grupo de países que constituyen “mercados emergentes”. Rodríguez¹¹², caracteriza a la globalización actual a través de los siguientes aspectos:

i) Acelerada liberalización del comercio tanto de bienes como de servicios;

¹¹¹ Banco Mundial, *¿Qué es la globalización?*, en Análisis de la globalización, Washington, julio 2000, p. 1 (<http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm>)

¹¹² Rodríguez, Gary, *Los retos de la globalización y la integración mundial*, en Comercio Exterior On Line, Año 10, No. 96-B, Instituto Boliviano de Comercio Exterior, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, septiembre 2001, p. 2 (Documento Internet)

- ii) Integración de los factores productivos a nivel local, nacional o mundial, superando toda limitación en función al costo de oportunidad de los mismos;
- iii) Privatización de las empresas públicas y la anulación de la intervención estatal sobre el mercado;
- iv) Desregulación de los mercados financieros, es decir, la liberalización de la banca y otros sectores conexos, provocando “fusiones”, “absorciones” o, en su caso, “desapariciones” de unidades económicas que no pudieron superar el reto;
- v) Alianzas “estratégicas” entre empresas para poder competir con otras en la búsqueda de economías de escala, incorporación de “know-how” no solamente en función del mercado interno sino también para la atención de los mercados externos;
- vi) Superación de las fronteras físicas mediante sistemas digitales de comunicación;
- vii) Flexibilización de las políticas de tratamiento al capital extranjero y de las políticas sociales y laborales;
- viii) Rebasamiento del concepto de “soberanía nacional”;
- ix) Paulatina “homogeneización” de los patrones de consumo, estandarización de los gustos, preferencias y modas;
- x) Incorporación de nuevos comportamientos y rasgos culturales, dando lugar a lo que se denominado “transculturización” de los pueblos.

Dabat, Rivera y Toledo¹¹³, enfatizan en los cambios mundiales sucedidos en la década del noventa, agrupando los fenómenos en cinco categorías:

- i) Extensión de la revolución tecnológica y sus nuevos efectos productivos.** De finales de los ochenta a inicios de los noventa el capitalismo mundial entra en una nueva fase de la revolución informática sustentada en el predominio del software, la revolución de las comunicaciones, las redes de computadora y su extensión masiva hacia las más diversas actividades económicas y sociales. Esta evolución consolida y extiende el predominio de la informática sobre la producción, las comunicaciones y el intercambio global, generando la conformación de un nuevo núcleo articulador de la producción social y la acumulación de capital denominado sector electrónico-informático. Este sector, en el plano internacional, se convertiría en el nuevo eje dinámico del comercio mundial y en la principal base de la nueva división mundial del trabajo gracias a las grandes posibilidades de la nueva tecnología de fraccionar y dispersar la producción en el espacio;
- ii) Cambio geoeconómico y redistribución del poder económico mundial.** El cambio tecnoproductivo tuvo consecuencias significativas en la globalización de la economía internacional, la articulación de los países y las regiones y la redefinición del poder económico mundial. Como resultado de su papel central en la nueva fase de la revolución tecnológica, Estados Unidos recuperó el liderazgo económico mundial que perdió en los años setenta, en coincidencia con el inicio de la crisis económica del Japón y la conversión de China en potencia económica regional;
- iii) La nueva empresa transnacional flexible y las redes productivas internacionales.** Otro de los grandes cambios mundiales fue la expansión internacional de un nuevo tipo de empresa transnacional flexible de alcance mundial, sustentada en el desarrollo de redes internacionales de producción y de cadenas productivas globales que operan como células básicas de la denominada globalización de la industria o producción mundial integrada;
- iv) Nueva regionalización abierta con integración asimétrica de economías nacionales de diferentes grados de desarrollo.** Otros cambios de los noventa asociados a la globalización fueron

¹¹³ Dabat, Alejandro, Rivera, Miguel y Toledo, Alejandro, *Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional*, en Revista Comercio Exterior, Vol. 51, No. 11, Bancomext, México, noviembre2001, pp. 957-959 (<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/30/1/daba1101.pdf>)

los bloques económicos regionales de países orientados a la competencia global, como la APEC (Cuenca del Pacífico), el TLCAN, la Unión Europea, el Mercosur o la ASEAN (Sudeste de Asia), que se ampliaron con distintas modalidades formales e informales para abarcar la mayor parte de los países periféricos de cada región. Dichos bloques, en términos mundiales, tendieron a funcionar como combinaciones de potencias industriales y financiero regionales y de países periféricos de bajos costos laborales y con recursos naturales que actuaban en áreas de libre circulación de mercancías y capitales y costos y tiempos de transporte reducidos, todo conforme a una lógica competitiva global que discriminaba de hecho el comercio o la inversión internacional de los países y las regiones excluidos; y,

v) Nuevo sistema financiero mundial. La primera mitad de los noventa implicó también la culminación del proceso de liberalización y globalización financiera iniciado a fines de los setenta, aunque ahora vinculado a un tipo nuevo de intermediarios e instrumentos financieros mucho más complejos y volátiles (titularización del crédito, papel determinante de los fondos mutualistas y de “protección”, mayor participación de las bolsas de valores, mercados de derivados).

Mittelman¹¹⁴ anota que entre las manifestaciones de la globalización están la “reorganización espacial de la producción, la interpenetración de industrias a través de las fronteras, la diseminación de los mercados financieros, la difusión de bienes de consumo idénticos a países distantes, las transferencias masivas de producción -principalmente dentro del Sur y también desde el Sur y el Oriente hacia Occidente-, los conflictos entre los inmigrantes y las comunidades establecidas en vecindarios anteriormente herméticos, y una preferencia mundial (mas no universal) emergente por la democracia”.

Caputo¹¹⁵, respecto a las principales características del proceso actual de globalización, dice: Lo más significativo de la globalización actual de la economía mundial está constituido por los profundos cambios en las relaciones sociales de producción y su impacto en las categorías, leyes económicas y formas de movimiento del capitalismo. Estas modificaciones profundas de la realidad objetiva, de la legislación y de la política económica expresan los cambios de las relaciones entre los capitales y de éstos con el trabajo y los recursos naturales.

La base es el neoliberalismo a pesar de sus profundos errores teóricos y metodológicos. Sin embargo, ideológicamente ha triunfado transitoriamente apoyado en varias ocasiones en diferentes grados de autoritarismo. La hegemonía del neoliberalismo a nivel de amplios sectores de la sociedad, incluyendo organizaciones sociales y políticas vinculadas a los trabajadores y a otros sectores sociales populares, es una característica de la situación actual.

En el plano del comercio exterior se promueve el libre comercio en reemplazo de la política comercial anterior, que era fundamentalmente proteccionista con carácter permanente. Se trata de promover la libre circulación internacional de las mercancías. En algunos países se ha recurrido a la apertura unilateral. De esta manera, se ha intensificado la competencia en los mercados de bienes tanto a nivel internacional como en cada uno de los mercados nacionales.

En política económica un cambio muy importante que caracteriza la fase de globalización es el tratamiento a la inversión extranjera. Las empresas transnacionales constituyen la unidad básica de la economía mundial actual. Se reemplaza la política reguladora y de control sobre la inversión extranjera por una política que promueve la inversión extranjera, otorgando la más amplia libertad para la actuación de las transnacionales. La política de trato nacional a las empresas extranjeras y la no discriminación, de hecho deja en mucho mejores condiciones competitivas a las

¹¹⁴ Mittelman, James H. *El síndrome de la globalización*. Transformación y resistencia, p. 31

¹¹⁵ Caputo, Orlando, *La globalización de la Economía Mundial desde la crisis Asiática*, Universidad ARCIS, Escuela de Ingeniería Comercial, Documentos de Trabajo, enero 2000, pp. 4-7 (www.dict.uh.cu/Revistas/econom%EDa.../Orlando%20Caputo.pdf)

empresas extranjeras que a las empresas nacionales. De esta manera se ha facilitado la creación de estructuras productivas mundiales de las empresas transnacionales, que atraviesan las múltiples economías nacionales en las que ellas están actuando.

Las modificaciones en relación al trabajo han sido profundas a nivel de la economía mundial y más profunda aún en las economías atrasadas como las de América Latina. La flexibilidad laboral, expresada en sus múltiples formas e impulsada por las nuevas formas de la competencia internacional y concretada en la legislación laboral que elimina todos los aspectos que protegían al trabajador y su familia frente al capital, es una expresión categórica de las nuevas formas de la relación capital/trabajo.

En la actual etapa de globalización de la economía mundial, se da una profunda transformación de la relación capital/recursos naturales que se refleja en una normativa en el tratamiento a la inversión extranjera, en la tributación y -como tendencia- la transformación de la propiedad de los recursos naturales, que está en manos de las naciones, en propiedad privada de las empresas.

Lo anterior expresa la libertad de movimiento y de actuación que exigen las transnacionales.

Desde el punto de vista teórico este comportamiento se corresponde con las bases esenciales del neoliberalismo: libertad individual, propiedad privada y respeto a los contratos. Se produce una ruptura entre la existencia de la renta que producen los recursos naturales y la normativa, lo que provoca grandes incentivos que conducen a la sobreproducción mundial, a la disminución de los precios de los recursos naturales. Con ello desaparece en diferentes grados la renta -llegando a veces a ser total- que captaban nuestros países por la explotación de sus recursos naturales y se produce el traslado de esa renta a las transnacionales que usan estos recursos como materia prima.

Por otro lado, la tendencia a la sobreproducción de recursos naturales conduce a situaciones de crisis en dichos sectores agregando una inestabilidad adicional a la fuerte inestabilidad de la economía mundial.

Las modificaciones en las relaciones del capital con el trabajo, y de las relaciones del capital con los recursos naturales, así como las nuevas relaciones entre los propios capitales -libre movilidad del capital, trato nacional, nueva forma de la competencia internacional, etc.- constituyen los elementos más significativos que caracterizan la actual etapa de globalización de la economía mundial. Sus impactos en las categorías económicas, así como en todo el proceso de producción y reproducción mundial, pueden estar configurando la situación actual y futura de la economía mundial.

Otro aspecto muy importante de la globalización actual, se refiere a los cambios en las modalidades de acumulación de las economías nacionales. La globalización se ha caracterizado por promover reestructuraciones más o menos profundas de las modalidades de acumulación en las economías nacionales. En síntesis, en mayor o menor grado se ha pasado de un desarrollo de las economías nacionales basado preferentemente en los mercados internos, a un desarrollo o proceso de acumulación basado preferentemente en un desarrollo hacia afuera. Por lo anterior, la globalización significa un incremento de la competencia por parte de los países y por las grandes empresas transnacionales que compiten en todos los espacios. La primacía del monopolio, de economías monopólicas, ha sido reemplazada por la competencia en general en muchos sectores y por la competencia oligopólica en las principales esferas de la economía.

Otro cambio notable en el proceso de globalización actual de la economía mundial, se da a nivel de los Estados. De un Estado que participaba fuertemente en la economía, caracterizado por algunos enfoques como capitalismo monopolista de Estado, se pasa a un Estado subsidiario y a lo sumo regulador en un sentido muy particular, porque se trata de regular para que los mercados funcionen competitivamente. En sí, el Estado tiene un poder fuerte aunque diferente a la fuerza que tuvo en el pasado. El Estado actual ha permitido el profundo proceso de transformación que

ha impulsado la globalización. Ha ayudado y ha creado las condiciones para destruir muchas de las estructuras que se crearon en la modalidad de acumulación anterior. Así también, ha ayudado a destruir o ha destruido directamente las organizaciones sociales, en particular las organizaciones de los trabajadores, y ha eliminado gran parte de los servicios públicos y sociales que eran suministrados por el Estado.

Es en la esfera estatal donde se ha tenido más claridad que en los propios empresarios, de la necesidad de la globalización, de la competencia, de la privatización, etc. Los Estados actuales, ahora más que nunca están expresando los intereses del capital. Pero en particular, expresan la vocación universal del capital.

Los Acuerdos Regionales: NAFTA, CEE, Sudeste Asiático, Mercosur y otros, son una característica distintiva de la economía mundial actual. No deben ser entendidos como opuestos a la globalización. En general, se trata de acuerdos regionales que permiten una competencia al interior de la región para fortalecer su capacidad competitiva en la economía mundial.

Finalmente, Moncayo¹¹⁶ destaca los siguientes elementos como los más relevantes de la globalización actual:

- a. El papel del progreso técnico y particularmente la capacidad de éste, para reducir el costo de transportar bienes, servicios, dinero, personas e información, disminuyendo la relevancia de la geografía y la efectividad de las barreras de política.
- b. Incremento en la capacidad de las firmas para fragmentar la cadena de valor (producción flexible) y nueva lógica de ubicación de los procesos productivos (deslocalización), dando lugar a una interdependencia de las economías basadas en actividades de producción y a un cambio profundo en la organización y en la cultura de las empresas.
- c. Transnacionalización de los mercados de capitales (especialmente los de corto plazo) a mayor velocidad y profundidad que los mercados productivos. El valor de los flujos financieros es 50 veces el de las transacciones reales de mercancías.
- d. Acentuación del predominio de las empresas transnacionales en la acumulación y en los flujos de capital a nivel mundial, a través de todo un nuevo acervo de estrategias corporativas como "joint ventures"; licenciamiento y franquicias; acuerdos de distribución de mercados; fusiones y adquisiciones; maquila y subcontratación, etc.
- e. Esfuerzos deliberados de política para apoyar la integración de los mercados ya no de manera "superficial" a través de la reducción de barreras fronterizas como ocurrió durante el último medio siglo, sino mediante la "integración profunda" que incluye virtualmente todas las políticas y prácticas nacionales para el manejo macroeconómico y la promoción del desarrollo (El concepto de la "nivelación del campo de juego").
- f. Nueva división internacional del trabajo, en la que los países avanzados que han logrado "exportar" los procesos productivos intensivos en mano de obra, están entrando aceleradamente en una fase postindustrial, caracterizada por la "desmaterialización" de la actividad productiva y el peso creciente de los servicios en sus economías nacionales.

¹¹⁶ Moncayo Jiménez, Edgard, *La Comunidad Andina frente a la globalización: Elementos para una respuesta concertada*, pp. 2-3 (<http://www.comunidadandina.org/public/globalizacion.htm>)

III.- ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARTAS URBANAS DE 1933, 1977 Y 2003.

Análisis comparativo de la carta de Atenas (1933), la carta de Machu Picchu (1977) y la nueva carta de Atenas (2003)

En éste análisis buscaré los puntos comunes de las tres cartas y señalaré los enunciados más importantes por rubro, para de ésta forma tener una idea clara de los preocupaciones y retos que se han afrontado en cada una, de acuerdo con las problemáticas urbanas, de infraestructura, del espacio así como referentes al medio ambiente, de ésta forma también podré identificar puntos clave en la historia de la planificación urbana o errores garrafales en la concepción de la ciudad. Antes de comenzar con el análisis creo necesario hacer una pequeña síntesis de cada una de las cartas por analizar.

La Carta de Atenas de 1933 es un manifiesto urbanístico redactado en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) celebrado a bordo del Patris II en 1933 en la ruta Marsella-Atenas-Marsella (el congreso no había podido celebrarse en Moscú por problemas con los organizadores soviéticos) siendo publicado en 1942 por Le Corbusier.

Las conquistas de ésta carta, marcaron los lineamientos base durante gran parte del siglo XX, estos preceptos tuvieron una gran influencia en el desarrollo de las ciudades europeas tras la segunda guerra mundial y en el diseño de Brasilia. Ellas conciernen a:

- 1) El análisis de los edificios y sus funciones.
- 2) El principio de disonancia.
- 3) La visión del espacio-tiempo anti perspectiva
- 4) La desarticulación del tradicional edificio-caja
- 5) La reunificación de la ingeniería estructural y la arquitectura.

A estas "constantes" o "invariables" del lenguaje arquitectónico han sido adicionadas:

- 6) La temporalidad del espacio
- 7) La reintegración edificio-ciudad-paisaje.

La carta de Atenas reconoció la unidad esencial de las ciudades y sus regiones circundantes.

La carta de Machu Picchu, firmada el 12 de diciembre de 1977 (45 años después de la carta de Atenas de 1933), reconoce que ésta ha sido un documento fundacional, que debía ser puesto al día y no negado, por lo tanto se presentaron más que nada, anexos y mejoras a la carta original, a la que se le replantean once de sus noventa y cinco puntos originales:

- 1.- Ciudad y región;
- 2.- El crecimiento urbano;
- 3.- Concepto de sector;
- 4.- Vivienda;
- 5.- Transporte en las ciudades;
- 6.- Disponibilidad del suelo urbano;
- 7.- Recursos naturales y ornamentación ambiental;
- 8.- Preservación y defensa de los valores culturales y patrimonio histórico-monumental;
- 9.- Tecnología;
- 10.- Implementación;
- 11.- Diseño Urbano y Arquitectónico.

La "Nueva carta de Atenas" publicada en marzo del 2003 por el Consejo Europeo de Técnicos Urbanistas (ECTP), en el documento, el ECTP está convencido de que Europa avanzará

decididamente hacia la integración, es una visión de las ciudades europeas hacia el futuro, desde mi particular punto de vista, creo que es una utopía y una inadecuada proyección de innovaciones tecnológicas, ni hablar de los optimistas ánimos conciliadores de ésta carta, donde una de sus metas es la interacción de las distintas culturas, en ciudades que recibirán a los inmigrantes con los brazos abiertos, en fin, es una instantánea de cómo quisieran que fueran sus ciudades, y pretenden lograrlo a través de los lineamientos que están escritos en éste documento.

La carta está compuesta por los siguientes capítulos.

- 1.- La ciudad conectada
- 2.- Conectando a través del tiempo
- 3.- Conexión social
- 4.- Conectividad de carácter económico
- 5.- Conectividad medioambiental
- 6.- La síntesis espacial
- 7.- 10 modelos de ciudad
- 8.- Anexos

La región

1933. La ciudad no es más que una parte del conjunto económico, social y político que constituye la región. Los límites administrativos que compartimentan el complejo urbano se convierten entonces en algo paralizador. Las divisorias de aguas y los montes vecinos dibujan un contorno natural que confirman las vías de circulación inscritas naturalmente en el suelo. No es posible emprender acción alguna si no se ajusta al destino armonioso de la región. El plan de la ciudad no es más que uno de los elementos de este todo que constituye el plan regional.

1977. La planificación en el contexto contemporáneo de urbanización, debe reflejar la unidad dinámica de las ciudades y sus regiones funcionales esenciales entre los barrios, distritos y otras áreas urbanas.

2003. La ciudad del siglo XXI resulta más difícil distinguir, dado que las actividades humanas, inicialmente localizadas dentro de las ciudades, ahora se extienden ampliamente en la región, consumiendo áreas rurales y naturales. El transporte y otras redes de infraestructura construidas para conectar estas actividades dispersas, en la realidad fragmentan y degradan la tierra - el mayor recurso natural no renovable. Despacio, pero inexorablemente, las nuevas redes complejas unen las ciudades pequeñas y grandes, para crear un continuo urbano, ya evidente en muchas partes de Europa.

La situación económica

1933. La situación económica, riqueza o pobreza, es uno de los grandes resortes de la vida, y determina el movimiento hacia el progreso o hacia la regresión. Aunque la tensión del resorte económico depende en parte de circunstancias invariables, puede ser modificada a cada instante por la aparición de fuerzas imprevistas, a las cuales el azar o la iniciativa humana pueden convertir en productivas o dejar que sean inoperantes. Ni las riquezas latentes, que es necesario querer explotar, ni la energía individual, tienen un carácter absoluto. Todo es movimiento, y lo económico, en fin de cuentas, no es más que un valor momentáneo.

1977. La desarticulación entre planeamiento económico a nivel nacional y regional y el planeamiento para el desarrollo urbano, ha sido dispendioso y ha reducido la eficacia de ambos. Las áreas urbanas muy frecuentemente reflejan los efectos adversos y específicos de decisiones económicas basadas en consideraciones amplias y relativamente abstractas y estrategias de planeamiento económico a largo plazo. Tales decisiones a nivel nacional, no han considerado directamente las prioridades, no las soluciones a los problemas de las áreas urbanas ni las

conexiones operacionales entre la estrategia económica general y el planeamiento de desarrollo urbano, por lo que los beneficios potenciales del planeamiento y la arquitectura no llegan a la gran mayoría.

2003. Hay disparidades económicas grandes que deben ser atajadas dentro de la Unión europea - problemas que se generan aparentemente por el sistema actual libre mercado, competitividad y globalización. Si estas tendencias continúan, llevarán a la ruptura de la economía de la ciudad. Para evitar esto, es necesario un replanteamiento de la forma de gobernanza, involucrando a todos los agentes sociales, que permita resolver los problemas sociales, criminalidad y violencia. Las actividades económicas futuras estarán influidas por una combinación de dos fuerzas principales: la globalización y la especialización (local o regional). Por una parte, las nuevas actividades económicas serán más que nunca la base de la investigación, en la medida que la producción y servicios demandará tecnologías innovadoras. Estos desarrollos no se ubicarán en un sitio específico, sino que estarán determinados por criterios económicos. Por otro lado, habrá una demanda creciente de productos especiales y refinados y servicios asociados con métodos de producción tradicionales particulares y con los lugares típicos de origen. En el primer caso la relación calidad/precio jugarán un papel importante en la toma de decisiones. En el segundo, las características cualitativas serán esenciales.

En tal contexto, las ciudades conectarán para elaborar las opciones estratégicas acerca de su orientación económica. Ellas tendrán la opción de interpretar en términos locales las demandas y procesos de globalización, con la diversidad aumentada. Ellos también podrán cultivar su propia firma económica. Las economías locales y regionales conectarán adecuadamente con las economías de otras ciudades y regiones, nacional e internacionalmente. El aumento de las conexiones económicas contribuirá así hacia el empleo pleno y el aumento de la prosperidad de los ciudadanos.

Barrios periféricos

1933. Los suburbios son los descendientes degenerados de los arrabales. El burgo era en otro tiempo una unidad organizada en el interior de un recinto militar. El arrabal, adosado al exterior, construido a lo largo de una vía de acceso, falto de protecciones, era el aliviadero de las poblaciones demasiado numerosas, las cuales debían, de buen grado o por fuerza, adaptarse a su inseguridad

1977. Las ciudades de los países en desarrollo, se caracterizan por la masiva inmigración rural que se asienta en barrios marginales carentes de servicios y de infraestructura urbana.

2003. Las ciudades europeas del nuevo siglo no sólo serán utilizadas por los ciudadanos residentes, sino también por otro tipo de consumidores de sus servicios de carácter permanente temporal (residentes en barrios exteriores o visitantes). Habrá obreros extranjeros con bajo nivel de formación, así como los profesionales de elevada formación (que residirán por períodos largos o cortos). Lo más probable es que estos dos grupos tendrán especial relevancia en las actividades de algunas ciudades. Como una consecuencia, las instituciones democráticas responderán a las necesidades y seres humanos de todos estos grupos sociales.

Las ciudades

1933. Las ciudades, tal como existen hoy, se construyen en condiciones contrarias al bien público y privado. La historia muestra que su creación y su desarrollo tuvieron razones profundas escalonadas a lo largo del tiempo, y que, en el transcurso de los siglos, no solamente han crecido sino que se han renovado; lo han hecho, además, siempre sobre el mismo suelo. El problema del alojamiento, de la vivienda, tiene la primacía sobre todos los demás. A ello hay que reservar los mejores emplazamientos de la ciudad, y si éstos se han echado a perder por la indiferencia o el

ánimo de lucro, hay que poner en acción todo lo que sea necesario para recuperarlos. Varios factores deben concurrir a mejorar la vivienda. Hay que buscar simultáneamente las mejores vistas, el aire más salubre teniendo en cuenta los vientos y las brumas, las vertientes mejor orientadas; por último, hay que utilizar las superficies verdes existentes, crearlas si faltan o reconstruirlas si han sido destruidas.

1977. Desde la Carta de Atenas a nuestros días la población del mundo se ha duplicado, dando lugar a la llamada triple crisis, ecológica, energética y alimenticia. A ello hay que agregar la crisis de vivienda y de servicios urbanos, agravada por el hecho de que el ritmo de crecimiento poblacional de las ciudades es muy superior al demográfico general. Las soluciones urbanísticas propugnadas por la Carta de Atenas no tuvieron en cuenta este acelerado crecimiento constituyendo la raíz del problema de nuestras ciudades. Este fenómeno no puede ser resuelto ni siquiera controlado por los dispositivos y medidas que están al alcance del planeamiento urbano. Dichas técnicas apenas pueden intentar la incorporación de áreas marginales al organismo urbano y muchas veces las medidas que se adoptan para regularizar la marginalidad (dotación de servicios públicos, sanidad ambiental, programas de vivienda, etc.), contribuyen paradójicamente a agravar el problema convirtiéndose en incentivo que incrementa los movimientos migratorios hacia la ciudad.

2003. En la carta de Atenas del año 2003, se propone una visión de ciudad que contiene componentes de muchos conceptos de la ciudad diferentes sobre el futuro de ciudades. La manera específica local en que esos conceptos sean asumidos o aplicados junto con las características locales históricas y culturales, va a determinar la amplia diversidad de las ciudades europeas futuras. La lista es la siguiente:

1. Una Ciudad para Todos

Todos los niveles de gobierno urbano debe empeñar su compromiso al logro de cohesión social en las ciudades, es decir, medidas integradas contra el racismo, el crimen, la exclusión social, e incluso los conflictos civiles.

2. La Ciudad de la participación

Las ciudades son lugares de encuentro dónde la interacción social se nutre. El planeamiento deben esforzarse por crear un concepto del barrio para dar fuerza a la identidad local, el sentido de pertenecer, y una atmósfera humana.

3. La Ciudad como Refugio

El planeamiento debe promover las medidas para cortar la raíz de las causas de la inquietud social y el crimen urbano, así como asegurar una adecuada calidad del medio ambiente y medidas para la prevención de desastres.

4. La Ciudad Saludable

El planeamiento debe garantizar el acceso en condiciones de igualdad a los medios de salud públicos y debe promover un ambiente más humano que cubra las necesidades del más débil, de los menos favorecidos y los excluidos, por ello, el planeamiento debe ser adecuado para los niños, mayores e incapacitados.

5. La Ciudad Productiva

Debe atajarse el desempleo, la pobreza y exclusión social a través de una visión del planeamiento de carácter integrado, incorporando aspectos económicos, sociales, así como medioambientales.

6. La Ciudad Innovadora

El planeamiento debe potenciar los mejores posibles usos de la tecnología de la información y comunicaciones, con el acceso justo para todos, como esenciales componentes de las redes locales y globales, y así obtener los beneficios máximos, tanto para el ciudadano como para la Administración.

Debe mejorarse la cultura urbana mediante el intercambio de valores culturales, ideas, conceptos y soluciones, a dentro de un ámbito mundial de información.

7. La Ciudad de Movimiento Racional y la accesibilidad

La necesidad de los ciudadanos de viajar debe ser reducida poniendo especial atención en la ubicación e intensidad de actividades y la promoción de áreas mixtas, junto con el desarrollo de intercambios de transporte eficaces. Debe potenciarse el uso de índices de accesibilidad como una herramienta para evaluar si los objetivos están siendo adecuados.

Los ciudadanos deberían tener mayores posibilidades de selección, satisfaciendo sus necesidades de movimiento.

8 .La Ciudad Medioambiental

Debe tratarse la ciudad y las redes de ciudades como eco-sistemas dónde el ciudadano está en el centro del proceso de la planificación. Todos los planes y programas deberían estar basados en los principios de desarrollo sostenible; La evaluación de la sostenibilidad debería constituir una parte del planeamiento, y estar conectada a los procesos de participación pública. Desde un punto de vista medioambiental la ciudad debería potenciar y asegurar:

- La conservación del medio natural y recursos no renovables
- La contención de la suburbanización, de la extensión de funciones urbanas en áreas rurales, y mejora de la accesibilidad a los servicios y de la calidad de dichos servicios.
- Mejora de los espacios abiertos urbanos.
- El ahorro del uso del suelo como recurso, la regeneración de patrimonio edificado, y estructuras urbanas.
- Conservación de energía y tecnologías no contaminantes
- Prevención y reducción de la polución del aire, suelo y agua, reducción y reciclaje de las basuras.
- Control de riadas y riesgos contra desastres naturales
- Conservación de tradiciones locales y mejora del bienestar urbano
- Flexibilidad de toma de decisiones para apoyar las comunidades locales

9.- La ciudad de la cultura

El proceso del planeamiento debería también ser constantemente comprometido, haciendo uso de los aspectos sociales culturales y del tejido urbano de la ciudad, a fin de generar una variedad de formas y estructuras para enriquecer y diversificar el tejido urbano y la red de espacios públicos.

El planeamiento debería asegurar un satisfactorio marco que permita a los ciudadanos elegir trabajo, vivienda, transporte, y ocio de manera que mejore su bien estar y calidad de vida.

10.- La ciudad y continuidad de carácter

La ciudad es tanto el origen como el huésped de la civilización. El planeamiento tiene un papel específico en asegurar una adecuada ordenación, que respete el carácter de la ciudad pero que no impida la creatividad en la arquitectura y la ordenación de los espacios entre edificios.

El planeamiento debería iniciar un proceso de integración de la ciudad entera con su entorno, en los cuales la arquitectura y los campos del conocimiento relacionados, consideren las áreas construidas y espacios abiertos de forma conjunta con las referencias culturales y valoración histórica de cada área y sus cualidades distintivas.

Vivienda

1933.

- En lo sucesivo, los barrios de viviendas deben ocupar los mejores emplazamientos en el espacio urbano, aprovechando la topografía, teniendo en cuenta el clima y disponiendo de la insolación más favorable y de los espacios verdes oportunos.
- La determinación de las zonas de habitación debe estar dictada por razones de higiene.
- Deben imponerse densidades razonables según las formas de habitación que ofrece la propia naturaleza del terreno.

- Debe señalarse un número mínimo de horas de exposición al sol para toda vivienda.
- Debe prohibirse la alineación de las viviendas a lo largo de las vías de comunicación.

1977.

- La planificación de la ciudad y de la vivienda debe reconocer el hecho de que la comunicación humana es un factor predominante en la razón de ser de la ciudad.
- La vivienda popular no será considerada como un objeto de consumo subsidiario sino como un poderoso instrumento de desarrollo social.
- El diseño de la vivienda debe tener la necesaria flexibilidad a fin de adaptarse a la dinámica social facilitando para ello la participación creadora del usuario, deben diseñarse elementos constructivos que puedan fabricarse masivamente para ser utilizados por los usuarios y que económicamente estén a su alcance.
- El mismo espíritu de integración que hace de la comunidad entre los residentes de la ciudad un elemento básico de la vida urbana debe normar a la localización y estructura

Áreas verdes

1933. Las construcciones altas, situadas a gran distancia unas de otras, deben liberar el suelo en favor de grandes superficies verdes. En el interior de algunas ciudades existen todavía superficies libres. Son lo que ha sobrevivido, milagrosamente en nuestra época, de las reservas constituidas en el curso del pasado: parques que rodean moradas señoriales, jardines contiguos a mansiones burguesas, paseos sombreados que ocupan el emplazamiento de un cinturón militar desmantelado. Los espacios libres pueden ser la prolongación directa o indirecta de las viviendas; directa, si rodean a la residencia misma; indirecta si están concentrados en grandes superficies menos inmediatamente próximas. En ambos casos, su destino será el mismo: ser la sede de las actividades colectivas de la juventud y proporcionar un terreno favorable para las distracciones, los paseos o los juegos de las horas de descanso.

1977. - Consideramos igualmente, que la calidad de vida y la integración con el medio ambiente natural debe ser un objeto básico en la concepción de los espacios habitables.

2003. Las áreas naturales alrededor y dentro de las ciudades tienden a desaparecer bajo la presión económica de expansión

Superficies libres.

1933. Cuando las superficies libres tienen suficiente extensión, a menudo están mal distribuidas y resultan, por ello, poco útiles para la masa de los habitantes.

Cuando las ciudades modernas cuentan con superficies libres de suficiente extensión, éstas se hallan emplazadas en la periferia o en el centro de una zona residencial particularmente lujosa. En el primer caso, alejadas de los lugares de residencia popular, los ciudadanos sólo podrán servirse de ellas los domingos y no tendrán influencia alguna sobre la vida cotidiana, la cual continuará desarrollándose en condiciones lastimosas. En el segundo, quedarán prohibidas de hecho para la multitud, al reducirse su función a la de embellecimiento y sin desempeñar su papel de prolongaciones útiles de la vivienda. Sea como fuere, en este caso, el grave problema de la higiene popular queda sin mejora alguna.

1977. El mismo espíritu de integración que hace de la comunidad entre los residentes de la ciudad un elemento básico de la vida urbana debe normar a la localización y estructuración de áreas residentes y grupos, sin imponer distinciones inaceptables al decoro humano

2003.

Habrán varias políticas, medidas e intervenciones en que el urbanista jugará un papel importante. Ellos incluirán:

- El reavivamiento de planeamiento urbano para proteger y mejorar calles, plazas, sendas y otras vías públicas como las conexiones importantes en el armazón urbano
- Medidas para facilitar contactos personales y oportunidades para el ocio y diversión;
- Los esfuerzos para crear un adecuado medioambiente urbano derivado de las especialidades del lugar, y así mejorar la diversidad y carácter;
- La conservación y mejora de un nivel alto de excelencia estética en todas las partes de las redes urbanas.

Cada uno de estos desarrollos positivos se desarrollará de maneras diferentes en cada país y en cada ciudad, dependiendo de las condiciones históricas, sociales y económicas locales. A través de este proceso, los objetivos comunes para las ciudades de Europa llegarán a ser ampliamente aceptados, aunque su diversidad y el específico carácter de cada una serán muy apreciados y conservados.

Uso de suelo

1933. Las nuevas superficies verdes deben asignarse a fines claramente definidos: deben contener parques infantiles, escuelas, centros juveniles o construcciones de uso comunitario, vinculado íntimamente a la vivienda.

Las superficies verdes, que habrán sido íntimamente amalgamadas a los volúmenes edificados y que estarán insertadas en los sectores residenciales, no tendrán como única función el embellecimiento de la ciudad. Deberán desempeñar ante todo un papel útil, y lo que ocupará el césped serán instalaciones de uso colectivo: guarderías, organizaciones pre-escolares o post-escolares, círculos juveniles, centros de solaz intelectual o de cultura física, salas de lectura o de juegos, pistas de carreras o piscinas al aire libre. Serán la prolongación de la vivienda y, como tales, deberán quedar sometidas al «estatuto del suelo».

El suelo de las ciudades y el de las regiones circundantes pertenece casi por entero a particulares. La industria misma se halla en manos de sociedades privadas, sujetas a toda clase de crisis y cuya situación es a veces inestable. No se ha hecho nada para someter a reglas lógicas la expansión industrial; por el contrario, todo se ha abandonado a la improvisación, la cual, aunque a veces favorece al individuo, abrumba siempre a la colectividad.

1977. La Carta de Atenas planteó la necesidad de un ordenamiento legal que permitiera disponer sin trabas del suelo urbano para satisfacer las necesidades colectivas, para lo que se estableció que para el uso del suelo urbano debe primar el interés colectivo.

A pesar de diversos esfuerzos realizados desde 1933, las dificultades de la disponibilidad de la tierra urbana se mantienen como un obstáculo básico al planeamiento urbano, por lo que es deseable que se desarrollen y adopten soluciones legislativas eficientes, capaces de producir un mejoramiento sustantivo a un corto plazo.

Transporte.

1933. La vinculación entre la habitación y los lugares de trabajo ha dejado de ser normal; impone unos trayectos desmesurados. La mano de obra intercambiable, en absoluto ligada a la industria por un vínculo estable, ha de soportar por la mañana, al mediodía y por la noche, tanto en invierno como en verano, el perpetuo danzar y el deprimente tumulto de los transportes en común. En estos desordenados desplazamientos se consumen horas enteras.

- Una vez escogidos los emplazamientos situados en los alrededores inmediatos de la ciudad apropiados para convertirse en centros útiles del tiempo libre semanal, se plantea el problema de los transportes en masa. Es preciso considerar este problema a partir del momento en que se esboza el plan regional; implica el estudio de los diversos medios posibles de comunicación: carreteras, ferrocarriles o vías fluviales.

- Instaladas en la periferia, lejos de esos barrios, condenan a los trabajadores a recorrer diariamente largas distancias en condiciones fatigosas de apresuramiento y de aglomeración, haciéndoles perder inútilmente parte de sus horas de descanso.

Las horas-punta de los transportes acusan un estado crítico.

-Los transportes colectivos, trenes suburbanos, autobuses y metros, sólo funcionan realmente en cuatro momentos del día. En las horas-punta, la agitación es allí frenética, y los usuarios pagan caro, de su bolsillo, una organización que les reporta diariamente horas de empujones añadidas a las fatigas del trabajo. La explotación de estos transportes es costosa y minuciosa a la vez; al no bastar para cubrir los gastos las tarifas satisfechas por los usuarios, los transportes se han convertido en una pesada carga pública. Para poner remedio a semejante estado de cosas se han defendido tesis contradictorias: ¿hacer vivir a los transportes o hacer vivir bien a los usuarios de los transportes? Hay que elegir. Lo uno supone la reducción del diámetro de las ciudades y lo otro aumentarlo.

- Los vehículos en tránsito no deberían estar sometidos al régimen de las detenciones obligatorias en cada cruce, reduciendo inútilmente la velocidad. Los cambios de nivel en las vías transversales son el mejor medio de permitirles una marcha continua

- Los vehículos mecánicos deberían ser agentes liberadores y aportar, con su velocidad, una ganancia de tiempo estimable. Pero su acumulación y su concentración en determinados puntos se han convertido en una dificultad para la circulación y, a la vez, en ocasión de peligros permanentes. Además, han introducido en la vida ciudadana numerosos factores perjudiciales para la salud. Sus gases de combustión difundidos por el aire son nocivos para los pulmones, y su ruido determina en el hombre un estado de nerviosismo permanente. Esas velocidades utilizables despiertan la tentación de la evasión cotidiana, lejos, a la naturaleza; difunden el gusto por una movilidad sin freno ni medida y favorecen unos modos de vida que, al producir la dislocación de la familia, trastornan profundamente la estabilidad de la sociedad. Condenan a los hombres a pasar horas fatigosas en toda clase de vehículos y a perder poco a poco la práctica de la más sana y natural de las funciones: la de caminar.

1977. Las ciudades deberán planear y mantener el transporte público masivo, considerándolo como un elemento básico en el proceso de la planificación urbana.

El costo social del sistema del transporte deberá ser apropiadamente evaluado y debidamente considerado en la planificación del crecimiento de nuestras ciudades.

En la Carta de Atenas se explica que la circulación es una de las funciones urbanas básicas, e implícito que ésta depende mayormente del automóvil como medio de transporte individual. Después de 44 años se ha comprobado que no hay solución óptima, diferenciando, multiplicando y solucionando cruces de vías. Por tanto. Hay que enfatizar que la solución a la función de circulación debe buscarse mediante la subordinación del transporte individual al transporte colectivo masivo.

Los urbanistas deben conceptuarse que la ciudad es una estructura en desarrollo cuya forma final no puede ser definida, por lo que deben considerar las nociones de flexibilidad y expansión urbanas. El transporte y la comunicación forman una serie de redes interconectadas que sirven como sistema articulador entre espacios interiores y exteriores, y deberán ser diseñados en forma tal que permitan experimentar indefinidamente cambios de extensión y forma.

2003. En las ciudades europeas futuras, los habitantes tendrán una opción variada de modos de transporte a su disposición.

En la ciudad conectada y su territorio regional, se aplicarán las nuevas tecnologías para proporcionar una variedad de sistemas de transporte de masa. En la escala local la tecnología y la gestión de tráfico permitirán disminuir el uso de vehículos privados. En la escala estratégica, la evolución de la red de transporte europea facilitará las conexiones entre barrios, ciudades y

regiones mientras proporcionando conexiones rápidas, agradables y baratas entre todos los lugares de trabajo, vivienda, ocio, y cultura.

La organización espacial de la ciudad conectada debe estar plenamente integrada en las políticas de transporte y planeamiento.

Urbanismo

1933. Las claves del urbanismo se contienen en las cuatro funciones siguientes: habitar, trabajar, recrearse (en las horas libres), circular.

El urbanismo expresa la manera de ser de una época. Hasta ahora se ha dedicado solamente a un único problema, el de la circulación. Se ha contentado con abrir avenidas o trazar calles, que originan así islotes edificados cuyo destino se abandona al azar de la iniciativa privada. He aquí una visión estrecha e insuficiente de la misión que le ha sido confiada. El urbanismo tiene cuatro funciones principales, que son: en primer lugar, garantizar alojamientos sanos a los hombres, es decir, lugares en los cuales el espacio, el aire puro y el sol, esas tres condiciones esenciales de la naturaleza, estén garantizados con largueza; en segundo lugar, organizar los lugares de trabajo, de modo que éste, en vez de ser una penosa servidumbre, recupere su carácter de actividad humana natural; en tercer lugar, prever las instalaciones necesarias para la buena utilización de las horas libres, haciéndolas benéficas y fecundas; en cuarto lugar, establecer la vinculación entre estas diversas organizaciones mediante una red circulatoria que garantice los intercambios respetando las prerrogativas de cada una. Estas cuatro funciones, que son las cuatro claves del Urbanismo, cubren un campo inmenso, pues el Urbanismo es la consecuencia de una manera de pensar, llevada a la vida pública por una técnica de la acción.

1977. La Carta de Atenas señala que las claves del urbanismo se encuentran en las cuatro funciones básicas de: habitar, trabajar, recrearse y circular, que los planos deben fijar la estructura y emplazamiento de éstos.

Ello ha determinado ciudades sectorizadas en funciones donde un proceso analítico de clarificación ha sido usado como proceso sintético de ordenamiento urbano. El resultado es la existencia de ciudades con una vida urbana amenizada al nivel de relación humana, donde en extremo cada local arquitectónico deviene en un objeto aislado y en donde no se considera que la movilidad humana determine un espacio influyente.

Actualmente se ha tomado conciencia de que el proceso urbanístico no consiste en sectorizar sino en crear a cabalidad una integración poli funcional y contextual.

2003. La planificación espacial es un trabajo en equipo esencialmente multidisciplinar, que involucra a diferentes profesionales y actores en un proceso complejo. Estos compromisos intentan identificar la especificidad de la disciplina urbanística que la distingue de otras disciplinas y, al mismo tiempo, clarificar las potenciales uniones de la profesión, reforzando la cohesión y solidaridad entre urbanistas.

El papel del urbanista se desenvuelve siguiendo el desarrollo de la sociedad, de las leyes y de las políticas de planificación. Éstas varían según las diferentes políticas y agentes sociales de cada país, actuando los urbanistas como visionarios, tecnócratas, gerentes, consejeros, mentores, o instructores.

Medio ambiente

1933. Aprovechando las disponibilidades inmediatas en materia de vivienda y abastecimiento de las ciudades existentes, los fundadores de empresas instalaron sus industrias en la ciudad o en sus alrededores, despreciando las calamidades que de ello pudieran derivarse. Situadas en el corazón de barrios residenciales, las fábricas extienden sobre ellos sus polvos y sus ruidos.

1977. Una de las maneras más atentatorias contra la naturaleza es hoy la contaminación ambiental que ha agravado en proporciones sin precedentes y potencialmente, catastróficas, como consecuencia directa de la urbanización no planeada y la explotación excesiva de los recursos.

En las áreas urbanizadas a través del mundo la población está cada vez más sujeta a condiciones ambientales que son incompatibles con normas y conceptos razonables de salud y bienestar humano. Las características no aceptables incluyen la prevalencia de cantidades excesivas y peligrosas de sustancias tóxicas en el aire, agua y alimentos de la población urbana, además de los niveles dañinos de ruidos.

Las políticas oficiales que normen el desarrollo urbano deberán incluir medidas inmediatas para prevenir que se acentúe la degradación del medio ambiente urbano y lograr la restauración de la integridad básica del medio ambiente acorde con las normas de salud y bienestar social.

Estas medidas deben ser consideradas en el planeamiento urbano y económico, en el diseño arquitectónico, en los criterios y normas de ingeniería y en las políticas de desarrollo.

2003. Como seres humanos pertenecientes a una especie viva, mantener una posibilidad de contacto con elementos naturales no sólo es una fuente de placer, sino también un contexto para la supervivencia. El aspecto medioambiental de la sostenibilidad, sin embargo, no sólo se restringe al mantenimiento y expansión de áreas naturales dentro de nuestras ciudades y su periferia, implica muchas otras cosas.

- Quizás el mayor problema en el siglo XXI será el uso racional de recursos, especialmente naturales, y las no-renovables, principalmente el suelo, el aire y agua.
- Un paso fundamental será proteger las ciudades de la polución y degradación, para que ellos puedan mantener su utilidad.
- Las ciudades del nuevo milenio utilizarán los recursos cuidadosa y económicamente de acuerdo con las necesidades reales, usando tecnologías innovadoras, minimizando su consumo y re-usando y reciclando al más alto grado posible
- La producción y uso de energía será una preocupación importante, con niveles sin precedentes de eficacia y confianza en las fuentes de energía renovables.

- Además la ciudad dejará de exportar sus basuras a las áreas circundantes, y conseguirá un sistema conectado autosuficiente, tratando y re-usando la mayoría de recursos utilizados. Una similar sensibilización medioambiental se usará para minimizar el impacto de desastres naturales. Así, el daño del terremoto se contendrá evitando el desarrollo urbano en las áreas sísmicas a través de una zonificación apropiada. Se usarán los ríos, torrentes, y zonas inundables, como zona de captación, para mitigar los efectos de riadas y otros fenómenos climatológicos extremos causados por el cambio del clima y la ingeniería pobre. Se aumentarán los bosques y las áreas verdes alrededor de la ciudad, para que puedan jugar un papel importante en la mejora de la calidad del aire y en la estabilización de las temperaturas. Estas medidas también tendrán efectos positivos colaterales, mitigando el impacto de la urbanización desenfrenada.

Arquitectura

1933. La arquitectura, tras el desastre de estos últimos cien años, debe ser puesta de nuevo al servicio del hombre. Debe abandonar las pompas estériles, volcarse sobre el individuo y crear para el bienestar de éste las instalaciones que rodearán todos los actos de su vida, haciéndolos más fáciles. ¿Quién podrá adoptar las medidas necesarias para llevar a buen fin esta tarea, si no es el arquitecto que posee un perfecto conocimiento del hombre, que ha abandonado los grafismos ilusorios y que, con la justa adaptación de los medios a los fines propuestos, creará un orden que llevará en sí su propia poesía?

1977. Durante las últimas décadas para la arquitectura contemporánea, el problema principal no es más el juego visual de volúmenes puros, sino la creación de espacios sociales para vivir en ellos. El acento no está ya en el continente sino en el contenido, no en la caja aislada, por muy bella y sofisticada que sea, sino en la continuidad de la textura urbana. En 1933, el esfuerzo fue para desintegrar el objeto arquitectónico y la ciudad en sus componentes. En 1977, el objetivo debe ser reintegrar esos componentes, que fuera de sus relaciones formales han perdido vitalidad y significado. Para precisar, la reintegración tanto en la arquitectura como en el planeamiento, no significa la integración a priori del clasicismo.

Debe quedar claramente establecido que las recientes tendencias hacia el resurgimiento de la tradición del "Beaux Arts" son anti-históricas a un grado grotesco, y no tiene el valor que justifique su discusión. Pero ellas son síntomas de una obsolescencia del lenguaje arquitectónico de la que debemos estar alertas para no regresar a una especie de cínico eclecticismo del siglo XIX, sino ir hacia una etapa de mayor madurez de movimiento moderno.

Tecnología

1933. La era de las máquinas ha introducido técnicas nuevas que son una de las causas del desorden y el trastorno de las ciudades. No obstante, es de ellas de quien hay que exigir la solución del problema. Las modernas técnicas de construcción han introducido nuevos métodos, nuevas instalaciones y permitido nuevas dimensiones. Verdaderamente abren un ciclo nuevo en la historia de la arquitectura. Las nuevas construcciones serán de una amplitud e incluso de una complejidad desconocidas hasta el presente. Para realizar la tarea múltiple que se le impone, el arquitecto deberá asociarse a todos los niveles de la empresa, a numerosos especialistas.

1977. En los últimos 45 años, el mundo ha experimentado un desarrollo tecnológico sin precedentes que ha afectado a nuestras ciudades y también a la práctica de la arquitectura y urbanismo.

La tecnología se ha desarrollado explosivamente en algunas regiones del mundo, y su difusión y aplicación eficaz, es uno de los problemas básicos de nuestra época.

Hoy, el desarrollo científico y tecnológico y la intercomunicación entre los pueblos, permite superar las condicionantes locales y ofrecer los más amplios recursos para resolver los problemas urbanísticos y arquitectónicos. El mal uso de esta posibilidad determina que, frecuentemente, se adopten materiales, técnicas y características formales como resultado de pruritos de novedad y complejos de dependencia cultural.

En este sentido usualmente el impacto del desarrollo tecnológico-mecánico ha determinado que la arquitectura sea un proceso de crear ambientes artificialmente condicionados a un clima y a una iluminación no natural. Ello puede ser una solución a determinados problemas, pero la arquitectura debe ser el proceso de crear ambientes condicionados en función de elementos naturales.

2003. A principios del siglo XXI, la velocidad del desarrollo tecnológico -basado en la investigación, innovación y su difusión en una amplia gama de ciencias y técnicas- es más rápida que en cualquier época de la historia. Esto afecta al estilo de vida, la economía, las estructuras espaciales y la calidad de ciudades y pueblos.

El desarrollo y crecimiento de la economía del conocimiento ha cambiado la tendencia de desarrollo urbano dramáticamente en Europa. Los "productores de servicios avanzados" se están convirtiendo la actividad principal en las ciudades, mientras el acceso universal a los medios informáticos -conectados una red de computadoras permite trabajar a casa, e-comercio y e-negocio.

Debe entenderse que la tecnología es medio y no fin y que ella debe aplicarse en función de una realidad y de sus posibilidades como resultado de una seria labor de investigación y experimentación, labor que los gobiernos deben tener en cuenta.

CONCLUSIONES

Economía.

En la carta de Atenas de 1933, se toma a la situación económica como un valor momentáneo, aparte de indicar que la economía depende de circunstancias invariables, en la carta de Machu Picchu, se critica el hecho de que las economías no toman en cuenta las prioridades ni los problemas de las áreas urbanas ante la estrategia económica general y el planeamiento de desarrollo urbano, por lo que los beneficios potenciales del planeamiento y la arquitectura no llegan a la gran mayoría. Y en la carta de Atenas del 2003, se indica principalmente que las actividades económicas del futuro estarán influidas por una combinación de dos fuerzas principales: la globalización y la especialización.

En términos económicos, el proceso de globalización se manifiesta en una dispersión mundial de la producción así como en la concentración de la dirección en las grandes ciudades grandes. Esto puede llevar al crecimiento rápido de regiones metropolitanas a costa del resto del entramado establecido.

El aumento de la disparidad entre los diferentes grupos no sólo producirá cambios en la gobernación urbana, sino también en las áreas grandes de privación, contrastando con nuevos desarrollos de alto nivel para las nuevas actividades económicas y áreas residenciales para los grupos privilegiados.

Por otra parte, la globalización de la economía consolida el impacto de los factores externos sobre el desarrollo urbano. Así, mientras que proporciona nuevas oportunidades, debilita a menudo la economía local tradicional que conduce a la depreciación de activos locales y a la pérdida de lazos económicos y culturales entre la ciudad y sus alrededores regionales. Sin un marco legal responsable del gobierno local que proteja los intereses de grupos sociales perjudicados, las fuerzas económicas pueden también conducir a la exclusión y a la privación social.

Los efectos de la nueva economía del conocimiento sobre las industrias tradicionales y la optimización de la eficiencia pueden producir más tiempo libre a los ciudadanos. Esto puede conllevar a una opción mayor de servicios de ocio y actividades, en el ámbito real y el virtual.

Los nuevos tipos de actividades económicas también pueden producir menos polución, una mejora del centro de la ciudad, del paisaje, y más biodiversidad en la franja urbana y las áreas rurales circundantes. Las ventajas culturales, así como las medioambientales, se reconocerán cada vez más como ventajas competitivas importantes por las ciudades y las identidades históricas específicas, y la calidad de cada ciudad jugará un papel distintivo en su desarrollo. Las ciudades también se unen para buscar y desarrollar ventajas más competitivas y para afianzar esta prosperidad durante el contexto de las redes de comunicación, que desarrollarán en diferentes escalas y proporcionarán nuevas formas de cooperación. Un desafío importante es hacer esto de forma que la mayoría de la población sea positivamente y activamente incluida.

Trabajando en la web desde casa, así como la e-comercio y e-negocio pueden producir menos necesidades o cambios completos en los medios físicos urbanos, pero también puede generar mucho más tráfico en la entrega del género, puesto que afecta a los centros de las ciudades congestionadas. La mayoría de las empresas multinacionales (de industria y servicios) localizan generalmente fábricas, sin desarrollar una relación verdadera al lugar en el que se sitúan, puesto que las consideraciones económicas internacionales son aspectos cada vez más dominantes frente a las consideraciones económicas, ambientales y de seguridad locales.

Aunque las fuerzas de la globalización están extendiendo por todo el mundo, las nuevas expresiones de "Europeización" empiezan a aparecer evidentes en el "Viejo Continente". Las fronteras tienen menos sentido por el proceso de unificación, y el tiempo y distancia tienden a acortarse. Los ciudadanos de países diferentes entran en contacto directo, y las ciudades compiten entre sí en una balanza global.

La cultura de ciudades no sólo se influye por las innovaciones tecnológicas, sino también por los contrastes entre culturas que los inmigrantes traen con ellos. Es más, el envejecimiento constante de la población junto con la disminución de los horarios de trabajo, y el rápido cambio en la composición socio-cultural de la población urbana, lleva a la diversificación en las demandas de servicios y productos. También al lado de esto, más personas usan estos servicios proporcionados por una ciudad viviendo en otro lugar, así aparecen junto a los ciudadanos nuevos grupos de "consumidores de la ciudad" y "usuarios de la ciudad".

Aunque la duración de los desplazamientos parecen acortarse o desaparecer, esto no significa que este aumento de la accesibilidad afecte a todos por igual. Muchas ciudades se excluyen de los beneficios de comunicaciones modernas, el transporte y los nuevos medios y servicios.

A algunos conceptos claves como el desarrollo sostenible, identidad urbana, calidad de vida en las ciudades, así como la seguridad, el cuidado de la salud y la ayuda médica, se están convirtiendo en las materias más sensibles para los urbanistas y el proceso de la planificación.

La necesidad creciente de un ambiente urbano que ofrezca calidad de vida, salud y tranquilidad propone un desafío importante para desarrollar en las ciudades del futuro en que los aspectos de mantenimiento social, económico, y medioambiental son equilibrados. Desarrollar las nuevas identidades en base a las influencias culturales también es uno de los grandes desafíos de las ciudades. La vida de la ciudad debe buscar desarrollar una gran diversidad de agrupaciones culturales capaces coexistir respetando las tradiciones. Es más, las ciudades europeas deben evolucionar en cierto modo que se permita la migración interior a los ciudadanos de los Estados Miembros para moverse y establecerse fácilmente y gratuitamente.

La restauración de lazos y la solidaridad social entre grupos étnicos diferentes parece crítica para el bienestar futuro de las poblaciones urbanas.

Medioambiente

El medioambiente está muy afectado por el aumento de las actividades económicas, por la urbanización continuada y la ocupación del suelo, por el declive de agricultura y la extensión de las redes de infraestructuras y servicios. Las áreas naturales alrededor de las ciudades tienden a desaparecer bajo la presión económica de expansión.

El medioambiente también está amenazado por la contaminación ambiental y la pérdida de recursos no renovables.

La contaminación de la tierra, agua y el aire está creciendo, la contaminación acústica y de luz, amenazan los ambientes naturales y humanos. El clima cambia, las condiciones atmosféricas son menos estables con más lluvia, vientos más fuertes, turbulencia y niveles del mar crecientes. Las malas condiciones de las ciudades son el resultado de las actividades contaminantes y la producción de basura. La falta de espacios abiertos, la pérdida de biodiversidad en las ciudades es una amenaza para la calidad de vida de la ciudad y de espacios públicos.

El estado de los alrededores de las ciudades empeora. La agricultura y los espacios abiertos dejan paso a los edificios, estructuras y actividades que son impropios en las áreas rurales.

Las inundaciones, experimentadas a nivel global, alimentan el sentimiento de inseguridad. Los peligros aun mayores de aumento del nivel del mar afectarán las grandes concentraciones de

áreas urbanas en las zonas costeras. Las grandes tormentas, aludes y derrumbamientos se agregan a las preocupaciones sobre la protección pública de los riesgos naturales.

Las amenazas del impacto medioambiental en las ciudades proponen muchos desafíos para el futuro. Medidas preventivas y consideraciones medioambientales deben ser incluidas en todos los procesos de urbanización, no sólo donde estos impactos son obligatorios. El acercamiento al ecosistema debe considerarse en el desarrollo de la ciudad. Se debe encontrar un equilibrio entre el desarrollo urbano basado en la economía y las condiciones saludables de vida. Buscar medios financieros para mejorar y proteger las áreas naturales y la biodiversidad es una tarea importante. La necesidad para el mantenimiento medioambiental también requiere una dirección cuidadosa del espacio, para lo cual el planeamiento es una herramienta esencial.

La continua existencia de agricultura en la franja urbana es esencial para una ciudad bien equilibrada. Su proximidad a las áreas urbanas, lejos de ser un impedimento, debe promoverse. Se debería dar un estímulo financiero a la protección y al desarrollo de empresas agrícolas, particularmente aquéllas que sirven los mercados locales o usan métodos orgánicos de producción.

Transporte

La mejor accesibilidad física como resultado de las nuevas infraestructuras de transporte tiende a crear barreras y obstáculos, especialmente hacia las formas más lentas de transporte y movimiento. Como resultado de estas estructuras físicas dominantes aparece una fragmentación de barrios de la ciudad y de las estructuras del paisaje. La sub-urbanización y la extensión de las funciones urbanas a las áreas circundantes, también lleva a que distancias de viaje más largas y a la deterioración en la calidad de medios y servicios. El rechazo del uso de transporte público y el aumento del uso de los automóviles privados se agrega a los problemas de ciudades.

La región

La ciudad nunca ha sido una unidad continua, densa, pero siempre ha incluido una variedad de formas y espacios urbanos. El desarrollo de las ciudades y las regiones no sólo es el resultado de técnicas de la planificación modernas, sino también de informales y desarrollos no planificados del pasado. El contexto para el desarrollo futuro de las ciudades está cambiando. La información y la tecnología de las comunicaciones permiten la comunicación mundial directa e inmediata. La accesibilidad física mejora tremendamente como resultado de esta gran infraestructura, con un transporte de personas y bienes en redes bien estructuradas y perfeccionadas que extienden rápidamente. Los sistemas tienden a operar más eficazmente, con menos coste, generando nuevas soluciones y nuevos modelos urbanos.

Tecnología

Los nuevos desarrollos tecnológicos en la comunicación, en la información y el transporte deben aplicarse de tal manera que se beneficie a los ciudadanos y la vida ciudadana en conjunto. Nuevos equilibrios entre los recursos históricos y culturales y la nueva tecnología pueden producir la creación de nuevas identidades urbanas que puedan ofrecer ambientes urbanos más atractivos. Estos desarrollos tecnológicos deben utilizarse para apoyar el mantenimiento en las ciudades futuras.

Se requieren nuevas reglas para el diseño urbanístico y para conseguir que las zonas antiguas y las nuevas de las ciudades sean planeadas comprensivamente con soluciones apropiadas que se unan el pasado al futuro. Debe haber también eslabones constantes entre los espacios libres y los ocupados, a varios niveles territoriales, del ladrillo a la ciudad, de las redes de la ciudad a Europa. Las formas urbanas deben integrar la mezcla social y urbana y deben mejorar la calidad de vida. El

ocio en las ciudades puede volverse una combinación de ambientes virtuales y físicos con posibilidades todavía desconocidas.

Hay un punto en particular que llamó mucho mi atención y es, que desde la primer carta de Atenas, la de 1933, hay un punto que merece especial atención, y es que por más descubrimientos tecnológicos, por más métodos sustentables, por más definiciones de región y ciudades, es un punto que no se debe perder de vista nunca, y que particularmente no debe ser subordinado a intereses económicos de ningún tipo y es el siguiente:

El interés privado se subordinará al interés colectivo.

1933. Abandonado a sí mismo, el hombre pronto queda aplastado por las dificultades de todas clases que ha de superar. Por el contrario, si se somete a demasiadas coerciones colectivas, resulta ahogada su personalidad. El derecho individual y el derecho colectivo deben, pues, sostenerse y reforzarse mutuamente y poner en común todo lo que llevan en sí de infinitamente constructivo. El derecho individual no guarda relación alguna con el vulgar interés privado. Éste, que sacia a una minoría mientras condena al resto de la masa social a una vida mediocre, merece severas restricciones. Debe estar subordinado siempre al interés colectivo, de modo que cada individuo tenga acceso a esos goces fundamentales que son el bienestar del hogar y la belleza de la ciudad.

IV.- ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDEOLOGÍA.

En éste capítulo se intenta reconocer la dimensión ideológica enmarcándola teóricamente desde la comprensión de las principales escuelas, tendencias, corrientes del pensamiento y autores que a lo largo de la historia han tratado explícitamente la cuestión.

Los Precursores (Bacon, Helvetius, Dietrich, Destutt de Tracy)

El Marxismo Clásico. (Marx, Engels)

El Marxismo-Leninismo (Lenin)

El historicismo Marxista (Lukács, Gramsci, Korsch)

La Teoría Crítica de la Sociedad (Adorno, Horkheimer, Marcuse)

Los Relativistas (Weber, Mannheim)

El estructural-Funcionalismo (Parsons, Merton)

El Freudomarxismo (Reich, Fromm)

El estructuralismo marxista. (Althusser, Poulantzas)

La reproducción ampliada de la ideología. (Magnus Enzersberger, Silva)

La Ideología en el socialismo real. (Bahro, Lefort)

La naturaleza y la cultura: vieja relación, nuevos paradigmas. (Morin)

La encrucijada de la evolución. (Mattelart)

Los Precursores

Francis Bacon¹¹⁷

Para Bacon los ídolos son “naciones falsas que han invadido la humana inteligencia”.

Los dividió en 4 clases:

Ídola tribus- Tienen su fundamento en la misma naturaleza humana, y en la tribu o estirpe misma de los hombres pues se afirma erróneamente que los sentidos del hombre son la medida de las cosas.

Ídola specus- (caverna) Son los ídolos del hombre individual, pues cada hombre tiene cierto tipo de opiniones o reacciones de acuerdo con su tipo de temperamento, aficiones, intereses, admiraciones, impresiones, etc.

Ídola Foris- Proviene del pacto y asociación del género humano entre sí, se asocian mediante la palabra que ha impuesto la concepción del vulgo, de ahí que esta falsa imposición destruye de mil maneras el entendimiento, las palabras fuerzan el entendimiento y llevan a los hombres a controversias y fantasías sin contenido alguno.

Ídola Theatri- dogmas filosóficos inmigrados en el espíritu de los hombres, dice que todos los sistemas filosóficos son como comedias compuestas que contienen mundos ficticios y teatrales, son impuestos y acatados abiertamente partiendo de las leyes corrompidas de demostración. Nos habla de que el hombre ve perfección cuando en la naturaleza si bien todo tiene su porque, no es con la simplicidad y perfección que la imaginaba el humano, de cómo nos maravillamos por fenómenos forzados, como la astrología, presagios, supersticiones, de cómo cuando se hace alguna acción y da un resultado positivo, aunque esa misma acción la hayamos hecho 10 veces

¹¹⁷ Bacon, Francis, *Novuum Organum*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1949, Pags. 29 a 41

antes y el resultado haya sido negativo en estas, la aparición de un resultado positivo, nos hace pasar por alto y olvidar las veces fallidas.

Nos habla también de un entendimiento humano lleno de ciencias caprichosas y arbitrarias, ya que el hombre cree verdadero lo que él prefiere que así sea, rechaza las cosas que valen la pena porque los métodos para llegar a ellas no son sencillos.

Para Bacon el máximo estorbo y desviación del entendimiento humano proviene de la torpeza, incompetencia y engaños de los sentidos en cuanto a cosas que hieren los sentidos tienen mayor preponderancia que las que no los hieren inmediatamente, aunque éstas sean más importantes. Nos habla de encontrar un equilibrio entre la búsqueda de la verdad, pone ejemplo de unos admiradores de la antigüedad y otros entusiastas de las cosas nuevas, dice que debemos tener un temperamento que equilibre las grandes enseñanzas de la antigüedad con los nuevos conocimientos, para no caer en partidismos sin sentido, también nos da un ejemplo de las escuelas de Leucipo y Demócrito con los demás sistemas filosóficos, pues se ocupaban tanto de las partículas de los cuerpos que casi olvidan su estructura; las demás contemplan tan atónitas la estructura que no penetran en los elementos simples de la naturaleza, así pues habla de alternar los dos métodos de contemplación y adoptarlos sucesivamente, para que el entendimiento se haga a la vez penetrante y capaz de evitar los inconvenientes mencionados y los ídolos que de ahí provienen.

A mi manera de ver esta parte del *novum organum*, Bacon está correcto en su empirismo, ya que como podemos ver actualmente, el entendimiento humano parece carecer de razón, prueba de ello es el cambio climático pongo como ejemplo que en la década de 1920 se vió en California la capa de smog fotoquímico producido sin grandes fábricas, ni, por el clima templado de la región, ningún uso importante del combustible de calefacción, por lo que estaba claro que la contaminación se debía enteramente a los automóviles, sabiendo esto y sabiendo que no afecta a nivel regional sino global, seguimos explotando los combustibles fósiles, y sólo hasta éstas fechas estamos sintiendo los efectos, aunque la Exxon nos difunda información que nos diga que el petróleo no es contaminante y que es el mejor combustible de la actualidad, sabemos que no es cierto y que todo obedece al régimen capitalista en el cual estamos inmersos, lo cual sólo nos confirma la aseveración de Bacon de que el hombre cree verdadero lo que él prefiere que así sea.

Claude Adrien Helvetius¹¹⁸

Su primer afirmación es decir que no hay falsos juicios que no sean efectos o de nuestras pasiones o de nuestra ignorancia, dos causas que no suponen en nosotros más que la facultad de sentir. De las pasiones nos dice que nos inducen a error porque nos hacen fijar nuestra atención sobre una parte del objeto que nos presentan y no como una totalidad, que percibimos en las cosas más a menudo aquello que deseamos encontrar y que las pasiones, que debemos mirar como el causante de una infinidad de errores, son también la fuente de nuestros logros.

Sobre la ignorancia nos dice que caemos en el error de que ninguno desconfía de su ignorancia, pues cree demasiado fácilmente que aquello que ve en un objeto es todo lo que se puede ver en él, la conclusión de esto es que los hombres, viendo bien lo que ven, sacando consecuencias muy justas de sus principios, llegan entre tanto a resultados a menudo contradictorios, ya que no

¹¹⁸ Helvetius, Claude Adrian, *Del Espíritu*, Ed. Nacional, Madrid. 1983. Páginas correspondientes a los Capítulos I, II, III y IV del *Primer discurso*.

tienen en la memoria todos los objetos de la comparación de la que debería resultar la verdad que buscan.

Del abuso de las palabras y las ideas poco nítidas que se le agregan nos habla de que es otra causa de error que se mantiene paralelo a la ignorancia. Nos da un ejemplo de Locke, nosotros somos discípulos de amigos, de nuestros padres, de lecturas, en fin, de todos los objetos que nos rodean, es necesario que todos nuestros pensamientos y nuestras voluntades sean efectos inmediatos, consecuencias inmediatas de las impresiones que hemos recibido. En consecuencia, primeramente se han agregado algunas falsas ideas a ciertas palabras; enseguida se han comparado y combinado estas palabras y estas ideas entre ellas; cada nueva combinación ha producido un nuevo error; estos errores se han multiplicado y al multiplicarse se han complicado a tal punto que sería ahora imposible, sin pena ni trabajo infinito, seguir y descubrir la fuente.

Helvetius dice algo que me parece muy interesante y es lo que se refiere a que percibimos en las cosas más a menudo aquello que deseamos encontrar, y me parece que bien es cierto, pero no creo que sea lo que “deseamos” si no lo que estamos programados para encontrar, quiero poner como ejemplo la cara de Marte, y es que estas formaciones topográficas sobre la superficie de nuestro vecino planeta rojo, traen a una gran parte de personas maravilladas por el hecho de que pudo haber civilizaciones o que es un mensaje divino, o miles de cosas que se puedan asociar a una cara gigantesca, no intenten ni siquiera creer que es una falla Geológica que nosotros vemos porque instintivamente buscamos caras desde que nacemos, y las memorizamos y nos familiarizamos con ellas, como toda criatura viva que depende de algún progenitor y es que si nos ponemos a buscar caras encontraremos en cualquier tronco de árbol, en cualquier mancha de concreto, en cualquier lugar, porque estamos programados para eso, pero obvio como esta causa no es la mas fascinante ni siquiera la toman en cuenta y tratan de ver de que galaxia son los seres que esculpieron tan maravillosa “cara gigantesca”.

Paul Henri Dietrich¹¹⁹

Entre las criaturas racionales por excelencia, pocas hallamos que hagan uso de la razón. Todo el género humano es de generación en generación víctima de prejuicios. Meditar, consultar la experiencia, poner en ejercicio la razón, aplicarla a la conducta, son ocupaciones que la mayoría de los mortales desconoce. Ellos miran como trabajo penoso el de pensar por sí mismos, sus pasiones, sus negocios, sus placeres, sus temperamentos, su pereza, les impiden la investigación de la verdad. Pocas veces sucede que estén dispuestos a buscarla, pues es más cómodo dejarse arrastrar por la autoridad, por las opiniones recibidas, por los usos establecidos y por la fuerza de hábitos maquinales. La ignorancia hace a los pueblos crédulos; su inexperiencia y su sencillez los obligan a conceder una ciega confianza a los que se arrojan el derecho exclusivo de pensar, de formar la opinión pública y de disponer de la suerte de sus semejantes, acostumbrados a este modo de dejarse manipular, se hallan en la imposibilidad de saber a dónde se les lleva, de averiguar si las ideas que se les inspira son verdaderas o falsas, inútiles o dañosas. La educación cuando está en manos de los ministros de la superstición, sólo se propone inficionar desde los primeros años al espíritu humano con opiniones absurdas, con enormes disparates y con imágenes espantosas. El hombre apenas llega a la puerta de la vida empieza a impregnarse en locuras, se acostumbra a tomar por verdades demostradas una multitud de errores, útiles sólo a

¹¹⁹ Dietrich, Paul Henry, *Ensayos sobre las preocupaciones*, Editorial Krier. Buenos Aires. 1947. Páginas correspondientes al *Capítulo primero: La opinión es la reina del mundo*, y el *Capítulo sexto*.

los impostores de profesión, cuyo interés consiste en que la muchedumbre permanezca atada al yugo, embrutecida y convertida en fácil instrumento de sus pasiones y en sostén de su poder usurpado.

Extraviados por el terror, envilecidos y desanimados por sus prejuicios supersticiosos y políticos, los hombres son verdaderamente niños sin razón, esclavos pusilánimes, inquietos y dañinos. ¿De que pueden servir las lecciones de una sabaia política que aconseja a los hombres vivir en unión y concordia, ser justos y benéficos, emplearse en el bien público, en tanto que la superstición los divide, los arma unos contra otros, les prohíbe buscar su bienestar en la tierra y en lugar de este bienestar a que sus facultades lo inclinan le presenta una serie de delirios y quimeras en que hace estribar la verdadera dicha?

El hombre es infeliz solamente porque no conoce la naturaleza. Su espíritu está tan plagado de prejuicios que se creyera para siempre condenado al error. La razón guiada por la experiencia, debe finalmente combatir en su misma fuente a los prejuicios por los cuales el género humano ha sido largo tiempo su víctima.

Antoine Louis Claude Destutt de Tracy¹²⁰

La obra de Destutt de Tracy iba dirigida sobre todo a los jóvenes, ya que según él ellos tenían cualidades que la hacían especialmente atractiva para ellos, la primera cosa que había que hacer era recalcar en los alumnos lo que sucede cuando piensan, cuando razonan, ya sea que ellos juzguen o estudien.

El definió pensar como una verificación de una multitud de impresiones, de modificaciones, de maneras de ser, que acontecen en nuestro interior y que comprendemos bajo la denominación general de ideas o percepciones, estas son las cosas que sentimos, tomando estas palabras en sentido muy extenso, para expresar cualquier cosa que uno sienta, pensar es siempre lo mismo que sentir algo.

La facultad de pensar o de tener percepciones contiene pues, las cuatro facultades elementales que citamos: la sensibilidad, la memoria, el juicio y la voluntad.

La sensibilidad es aquella propiedad de nuestro ser en virtud de la cual recibimos impresiones de diverso tipo, de las que somos conscientes y a las cuales llamamos sensaciones.

La memoria es una segunda especie de sensibilidad particular, una segunda parte de la sensibilidad general. Consiste en ser afectados por el recuerdo de una sensación experimentada anteriormente.

La facultad de juzgar, o el juicio, es también una especie de sensibilidad, porque es la facultad de sentir relaciones entre nuestras percepciones.

La voluntad es una cuarta especie de sensibilidad, es la facultad de sentir deseos. Nuestros deseos son las consecuencias de nuestras percepciones y nuestros juicios, pero tienen la particularidad de que por ellos somos felices o desgraciados, según si estos son cumplidos o no.

Añádase a esto otra particularidad notable: el empleo de nuestras fuerzas mecánicas e intelectuales depende en gran medida de ellos de modo que es por ellos que somos un poder en el mundo. De ahí proviene que confundamos nuestro yo con esta facultad más que con cualquier otra, y que digamos indiferentemente, depende de mí o depende de mi voluntad.

¹²⁰Destutt de Tracy, Antoine Louis Claude, *Elementos de Ideología, o, Textos Políticos de los Ideólogos*. Editorial del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid. 2004. Páginas correspondientes al *Extracto razonado de la ideología, la Introducción, y los Capítulos I, II, III, IV y V.*

Del deseo de benevolencia, nace con razón el deseo de su aprecio, y del deseo de su benevolencia y el de su estima, nace también precisamente el sentimiento de bienestar que experimentamos cuando nos hallamos poseídos de iguales efectos de benevolencia hacia otros, y el malestar que nos atormenta cuando nos encontramos ocupados por pasiones de odio.

El Marxismo Clásico

Karl Marx¹²¹

La primera premisa de toda existencia humana y también por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen para “hacer historia” en condiciones de poder vivir. El primer hecho histórico es por consiguiente, la producción de la vida material misma, esta es una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años necesita cumplirse todos los días y a todas horas simplemente para asegurar la vida de los hombres. Lo segundo es que la satisfacción de esta necesidad, conduce a nuevas necesidades, y esta creación de necesidades nuevas, constituye el primer hecho histórico. El tercer factor que interviene en el desarrollo histórico es el de que los hombres renuevan diariamente su propia vida, comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear. Dan lugar a la familia.

De donde se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o una determinada fase social.

De este modo se desarrolla la división del trabajo introducida en un modo “natural” en atención a las dotes físicas (por ejemplo, la fuerza corporal), a las necesidades, las coincidencias fortuitas, etc. La división del trabajo solo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan del trabajo físico y el intelectual.

La división del trabajo lleva aparejada además de la contradicción entre el interés del individuo concreto o de una determinada familia y el interés de todos los individuos relacionados entre sí, interés que no existe ciertamente, tan solo, en la idea, como algo general, sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación de mutua dependencia entre los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo. A partir de la división del trabajo cada quien se mueve en su determinado círculo de actividades que le viene impuesto y del que no puede salirse, el hombre es cazador, pescador, pastor o crítico, y no tiene más remedio que seguirlo siendo, si no quiere verse privado de los medios de vida; al paso que la sociedad comunista, donde cada individuo no tiene acotado un círculo de actividades, sino que puede desarrollar sus aptitudes en la rama que mejor le parezca, la sociedad se encarga de regular la producción general, con lo que hace cabalmente posible que yo pueda dedicarme hoy a este y mañana a aquello, que pueda por la mañana cazar, por la tarde pescar y por la noche apacentar el ganado, y después de comer, si me place, dedicarme a criticar, sin necesidad de ser exclusivamente cazador, pastor o crítico según los casos.

Sobre la producción de la conciencia.

La verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales. Solo así se liberan los individuos concretos de las diferentes trabas nacionales y

¹²¹ Marx, Karl. Engels, Frederick. *La Ideología Alemana*. Ediciones de Cultura Popular. México. 1985. Páginas: 25-27, 31-34 y 50-55.

locales, se ponen en contacto práctico con la producción (incluyendo la espiritual) del mundo entero y se colocan en condiciones de adquirir la capacidad necesaria para poder disfrutar esta multiforme y completa producción de la tierra (las creaciones de los hombres). Marx como Spinoza y después Freud creía que la mayor parte de lo que los hombres piensan conscientemente, es conciencia falsa ideológica y racionalización, que las verdaderas fuentes de los actos del hombre son inconscientes, según Marx se originan en toda la organización social del hombre, que dirige su conciencia en determinadas direcciones y le impide que cobre conciencia de determinados hechos y experiencias.

Marx comprendía que la fuerza política no puede producir nada para lo cual el proceso social y político no está preparado por eso la fuerza en caso necesario solo puede dar un empujón a un desarrollo que virtualmente ya ha tenido lugar, pero no puede producir nada verdaderamente nuevo.

Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política.

Marx nos dice que en la producción social de la vida del hombre estas relaciones necesarias e independientes de su voluntad. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se erige la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. Al llegar a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas chocan con las relaciones de producción dentro de las cuales se han desarrollado, de pronto se convierten en trabas para sí. Así se abre una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, de forma acelerada toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen en ella todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso la humanidad se propone siempre objetivos que puede alcanzar, pues vemos que siempre éstos objetivos brotan cuando ya se dan, o por lo menos se están gestando, las condiciones materiales para su realización, podemos ver muchas épocas progresivas de la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa, brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de ese antagonismo. Con esta formaci

El fetichismo de la mercancía y su secreto.

La fetichización de la mercancía es ese efecto ideológico producido por el proceso capitalista de producción, que hace aparecer la realidad como una relación entre cosas. Por ello Marx afirma que:

El materialismo tosco de los economistas que trata las relaciones sociales de la producción de los hombres y las determinaciones que las cosas reciben en tanto se subsumen bajo esas relaciones, como si fueran *propiedades naturales* de las cosas, es igualmente tosco idealismo, e incluso fetichismo, pues atribuye las relaciones sociales a las cosas como si fueran determinaciones inmanentes a ellas, y así mistifica tales relaciones.

La conversión de la naturaleza en objetos de trabajo y de sus productos en mercancías y el intercambio generalizado entre éstos productos en función de su valor- del tiempo de trabajo socialmente necesario- no es un simple presupuesto filosófico materialista, ni es el resultado de

una dialéctica del proceso laboral de la historia humana en general. Estos efectos sobre los procesos naturales son generados por el proceso productor del plusvalor, a partir de las relaciones sociales de producción que enfrentan al trabajo asalariado con el capital.

En este proceso, la unificación del mundo se produce, no como la unidad ontológica entre lo natural y lo social, sino como la articulación de los procesos naturales en el proceso de producción de valor y plusvalor; el cual a su vez, genera un proceso de uniformación cultural, a partir de la desintegración de la diversidad étnica y ecológica de las diferentes regiones, causada por la generalización del intercambio mercantil y de la acumulación del capital a escala mundial.

Reducir las condiciones históricas de apropiación de la naturaleza a un análisis de intercambios orgánicos, o a la búsqueda de una unidad de medición capaz de enlazar los flujos de materia y energía de los procesos de trabajo y de las transformaciones ecosistémicas con el movimiento abstracto del intercambio de valor en el cálculo económico, ha abierto la vía para pensar las formaciones sociales como una sobreposición de las determinaciones formales de las leyes del valor a los procesos inmediatos de producción, fundados en un análisis energético y biológico de los procesos productivos primarios.

Marx produjo el conocimiento del proceso histórico que transforma el deseo humano en una demanda creciente e insaciable de mercancías y en un deseo de saber, que dentro del proceso de la lucha de clases determina la producción teórica y la aplicación técnica de los conocimientos científicos. Este proceso se desarrolla, no para someter la materia y naturaleza a los “fines del hombre”, sino a la lógica del capital. El proceso material que determina y da forma al objeto y sujeto del proceso del trabajo es la historia, con las condiciones específicas que surgen de sus relaciones sociales de producción, las cuales no pueden reducirse a una dialéctica abstracta entre naturaleza y sociedad como medio para alcanzar los fines determinados de la subjetividad humana.

Los conocimientos generados por las prácticas científicas no son un simple valor de uso, a pesar de sus múltiples aplicaciones técnicas. La práctica teórica y la producción de conocimientos científicos no se confunden con la práctica productiva, con los procesos de trabajo que transforman la materia para generar valores de uso.

Sin embargo, la producción de conocimientos y de mercancías no constituyen procesos completamente independientes el uno del otro.

El conocimiento científico, además de permitir una apropiación cognoscitiva de lo real, es el fundamento teórico de una apropiación productiva por medio de sus aplicaciones tecnológicas. Este efecto modifica los efectos de las leyes de la ganancia capitalista en los procesos naturales como objetos y medios de trabajo para el capital. Pero este mismo no autoriza a desconocer la especificidad del conocimiento científico frente a otras formas del saber que surgen del carácter práctico-transformacional del proceso productivo de valor y plusvalor, así como los efectos específicos de las prácticas ideológicas y los intereses sociales en el proceso de producción científica para la aprehensión de los procesos y relaciones entre sociedad y naturaleza.

Esta caracterización y diferenciación del conocimiento en el materialismo histórico es necesaria para entender la inserción de la categoría de naturaleza en la teoría del modo de producción capitalista y la articulación entre procesos biológicos y procesos sociohistóricos.

La transformación de la naturaleza y de los ecosistemas naturales aparece como un efecto sobredeterminado por las condiciones históricas de la producción y de las estructuras de poder, en las formas de apropiación de los recursos. La dinámica de los ecosistemas y su productividad primaria no resultan de procesos “naturales” puesto que no existe ningún ecosistema natural cuyo funcionamiento no esté afectado por la historia de las formaciones sociales que se han asentado en ellos y por las leyes de producción, acumulación, expansión y reproducción del capital a escala internacional; estos procesos transmiten sus efectos a todos los ecosistemas, a través de la

apropiación de sus recursos naturales y mediante su articulación con las formaciones sociales no capitalistas. A su vez, la dotación de recursos abióticos y las condiciones de productividad y regeneración de los diferentes ecosistemas establecen límites y condicionan la expansión y la reproducción del capital.

Desde que la naturaleza se convierte en un conjunto de objetos y de procesos de trabajo, desde que los procesos ecológicos participan en la formación de valor y en la producción de plusvalor, lo natural se absorbe en el objeto del materialismo histórico; es decir, en el proceso de reproducción del capital. El recurso natural no es producto de un metabolismo biológico; la fuerza de trabajo no es el desgaste energético de los hombres en sus procesos de trabajo.

Es el proceso de producción material, de acumulación y expansión del capital, lo que condiciona el funcionamiento, la evolución y la estructuración de los ecosistemas, así como las formas técnicas de apropiación de la naturaleza. De esta manera, los procesos ecológicos y la transformación de la naturaleza se inscriben en la dinámica del capital.

Friedrich Engels.¹²²

En la historia queda demostrado, que todas las luchas políticas son luchas de clases, pese a su inevitable forma política, giran, en último término a la emancipación económica. Por lo tanto el Estado, el régimen político, es el elemento subalterno, y la sociedad civil, el reino de las relaciones económicas, el elemento decisivo. Engels veía en el Estado el elemento determinante, y en la sociedad civil el elemento condicionado por aquél. Y las apariencias hacen creerlo así. Del mismo modo que todos los impulsos que rigen la conducta del hombre individual tienen que pasar por su cabeza, convertirse en móviles de su voluntad, para hacerle obrar, todas las necesidades de la sociedad civil – cualquiera que sea la clase que gobierne en ese momento – tienen que pasar por la voluntad del Estado, para cobrar vigencia general en forma de leyes. Pero éste es el aspecto formal del problema, que de suyo se entiende; lo que interesa conocer es el contenido de esta voluntad puramente formal. sea la del individuo o del Estado – y saber de dónde proviene este contenido y por qué es eso precisamente lo que se quiere y no otra cosa. Si nos detenemos a indagar esto, veremos que en la historia moderna, el Estado obedece, en general, a las necesidades variables de la sociedad civil. A la supremacía de tal o cual clase, y, en última instancia, al desarrollo de las fuerzas productivas y de las condiciones de intercambio.

Si el estado y el derecho público se hallan gobernados por las relaciones económicas, también lo estará, como es lógico, el Derecho privado, ya que éste se limita, en sustancia, a sancionar las relaciones económicas existentes entre los individuos y que bajo las circunstancias dadas, son normales. En el estado toma cuerpo ante nosotros el primer poder ideológico sobre los hombres. La sociedad se crea un órgano para la defensa de sus intereses comunes frente a los ataques de dentro y de fuera. Este órgano es el poder del Estado.

Pero el Estado al erigirse en poder independiente frente a la sociedad, crea rápidamente una nueva ideología. Y estas cuando se alejan de la base material, de la base económica, adoptan la forma de filosofía y de religión. Aquí, la concatenación de ideas con sus condiciones materiales de existencia aparece cada vez mas embrollada, cada vez mas oscurecida por la interposición de eslabones intermedios. Pero, no obstante, existe.

¹²² Engels, Friedrich, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. En: *Obras Escogidas, Segundo Tomo*. Editorial Progreso. Moscú. Páginas: 393-399.

La religión una vez creada, contiene siempre una materia tradicional, ya que la tradición es, en todos los campos ideológicos, una gran fuerza conservadora. Pero los cambios que se producen en esta materia brotan de las relaciones de clase, y por tanto de las relaciones económicas de los hombres que efectúan éstos cambios.

Cartas de Friedrich Engels.¹²³

A Bloch:

....Según la concepción materialista de la historia, el factor que *en última instancia* determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real.

Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas, y hasta la tradición, que merodea como un duende en las cabezas de los hombres. También el Estado prusiano ha nacido y se ha desarrollado por causas históricas, que son, en última instancia, causas económicas.

La historia se hace de tal modo, que el resultado final siempre deriva de los conflictos entre muchas voluntades individuales, cada una de las cuales, a su vez, es lo que es por efecto de una multitud de condiciones especiales de vida; son, pues, innumerables fuerzas que se entrecruzan las unas con las otras, un grupo infinito de paralelogramos de fuerzas, de las que surge una resultante --el acontecimiento histórico--, que a su vez, puede considerarse producto de una fuerza única, que, como un todo, actúa *sin conciencia* y sin voluntad. Pues lo que uno quiere tropieza con la resistencia que le opone otro, y lo que resulta de todo ello es algo que nadie ha querido. De este modo, hasta aquí toda la historia ha discurrido a modo de un proceso natural y sometida también, sustancialmente, a las mismas leyes dinámicas. Pero del hecho de que las distintas voluntades individuales --cada una de las cuales apatece aquello a que le impulsa su constitución física y una serie de circunstancias externas, que son, en última instancia, circunstancias económicas (o las suyas propias personales o las generales de la sociedad)-- no alcancen lo que desean, sino que se fundan todas en una media total, en una resultante común, no debe inferirse que estas voluntades sean igual a cero. Por el contrario, todas contribuyen a la resultante y se hallan, por tanto, incluidas en ella.

A Mehring:

La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico. Se imaginan, pues, fuerzas propulsoras falsas o aparentes. Como se trata de un proceso discursivo, deduce su contenido y su forma del pensar puro, sea el suyo propio o el de sus predecesores. Trabaja exclusivamente con material discursivo, que acepta sin mirarlo, como creación, sin buscar otra fuente más alejada e independiente del pensamiento; para él, esto es la evidencia misma, puesto que para él todos los actos, en cuanto les sirva *de mediador* el pensamiento, tienen también en éste *su fundamento* último.

¹²³ Marx, Karl. Engels, Friedrich. *Obras Escogidas*, Tomo I.- Páginas: 490, 492, 499 y 507.

Vladimir Ilyach Ulianov "Lenin": El culto a la espontaneidad.¹²⁴

A principios de 1897, A.A. Vanéiev y algunos de sus camaradas asistieron, antes de ser deportados, a una reunión privada de "viejos" y "jóvenes" miembros de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera. Se habló principalmente de la organización y, en particular, del *Reglamento de la Caja Obrera*, cuyo texto definitivo fue publicado en el número 9-10 de *Listok "Rabótnika"* pág. 46). Entre los "viejos" ("decembristas" como los llamaban entonces en broma los socialdemócratas petersburgueses) y algunos de los "jóvenes" (que más tarde colaboraron activamente en *Rabóchaya Mysl*) se manifestó en el acto una divergencia acusada y se desencadenó una acalorada polémica. Los "jóvenes" defendían las bases principales del Reglamento tal y como ha sido publicado. Los "viejos" decían que lo más necesario no era eso, sino fortalecer la Unión de Lucha transformándola en una organización de revolucionarios a la que debían subordinarse las distintas cajas obreras, los círculos de propaganda entre la juventud estudiantil, etc. Por supuesto, los contrincantes estaban lejos de ver en esta divergencia el comienzo de una disensión, un desacuerdo; por el contrario, la consideraban esporádica y casual. Pero este hecho prueba que, también en Rusia, el "economismo" no surgió ni se difundió sin lucha contra los "viejos" socialdemócratas (cosa que los "economistas" de hoy olvidan con frecuencia). Y si esta lucha no ha dejado, en su mayor parte, vestigios "documentales", se debe *únicamente* a que la composición de los círculos en funcionamiento cambiaba con frecuencia, por lo cual las divergencias tampoco se registraban en documento alguno.

Después de señalar que el brazo con bocamanga azul del gendarme no podrá detener el desarrollo del movimiento obrero, el artículo continúa: "... El movimiento obrero debe esa vitalidad a que el propio obrero toma, por fin, su destino en sus propias manos, arrancándolo de las manos de los dirigentes", y más adelante se explana en detalle esta tesis fundamental. En realidad, la policía arrancó a los dirigentes (es decir, a los socialdemócratas, a los organizadores de la Unión de Lucha), puede decirse, de las manos de los obreros, ¡pero las cosas son presentadas como si los obreros hubieran luchado contra esos dirigentes y se hubieran emancipado de su yugo! En vez de exhortar a marchar a *volver atrás*, a la lucha tradeunionista exclusiva. Se proclamó que "la base económica del movimiento es velada por el deseo constantes de no olvidar el ideal político", que el lema del movimiento obrero debe ser: "lucha por la situación económica" (i); o mejor aún: "los obreros, para los obreros"; se declaró que las cajas de resistencia "valen más para el movimiento que un centenar de otras organizaciones" (comparen esta afirmación, hecha en octubre de 1897, con la discusión entre los "decembristas" y los "jóvenes" a principios de 1897), etc. Frases como, por ejemplo, la de que no debe colocarse en primer plano la "flor y nata" de los obreros, sino al obrero "medio", al obrero de la masa; que la "política sigue siempre dócilmente a la economía"*, etc., etc., se pusieron de moda y adquirieron una influencia irresistible sobre la masa de la juventud enrolada en el movimiento, la cual sólo conocía, en la mayoría de los casos, retazos del marxismo tal y como se exponían en las publicaciones legales.

En primer lugar, el sometimiento de la conciencia a la espontaneidad, antes mencionado, se produjo también por vía espontánea. Parece un juego de palabras, pero ¡ay!, es una amarga verdad. Este hecho no fue resultado de una lucha abierta entre dos concepciones diametralmente opuestas y del triunfo de una sobre otra, sino que se debió a que los gendarmes "arrancaron" un

¹²⁴ Ulianov, *Lenin*, Vladimir Ilyach, *Obras Escogidas, Tomo I.*- Editorial Progreso. Moscú. 1969. Pags. 145-153

número cada vez mayor de revolucionarios "viejos" y a que aparecieron en escena, también en número cada vez mayor, los "jóvenes" "V. V. de la socialdemocracia rusa".

En segundo lugar, ya en la primera manifestación literaria del "economismo" podemos observar un fenómeno sumamente original, y peculiar en extremo, que permite comprender todas las discrepancias existentes entre los socialdemócratas y contemporáneos. El fenómeno consistente en que los partidarios del "movimiento puramente obrero", los admiradores del contacto más estrecho y más "orgánico" (expresión de *Rab. Dielo*) con la lucha proletaria, los adversarios de todos los intelectuales no obreros (aunque sean intelectuales socialistas) se ven obligados a recurrir, para defender su posición, a los argumentos de los "exclusivamente tradeunionistas" *burgueses*. Esto nos prueba que *R. Mysl* comenzó a llevar a la práctica desde su aparición –y sin darse cuenta de ello el programa del *Credo*.

En tercer lugar, el primer número de *R. Mysl* nos muestra que la denominación de "economismo" (a la cual, por supuesto, no pensamos renunciar, pues, de uno u otro modo, es un sobrenombre que ha arraigado ya) no expresa con suficiente exactitud la esencia de la nueva corriente. *Rab. Mysl* no niega por completo la lucha política: en el Reglamento de las cajas, publicado en su primer número, se habla de la lucha contra el gobierno. *Rabóchaya Mysl* entiende sólo que "la política sigue siempre dócilmente a la economía" (en tanto que *Rabócheie Dielo* varía esta tesis, asegurando en su programa que "en Rusia, más que en ningún otro país, la lucha económica está ligada de *modo inseparable* a la lucha política"). Esta tesis de *Rabóchaya Mysl* y de *Rabócheie Dielo* son falsos desde el comienzo hasta el fin *si entendemos por política la política socialdemócrata*.

El Historicismo Marxista

Georg Lukacs¹²⁵

La esencia del marxismo científico consiste en reconocer la independencia de las fuerzas motrices reales de la historia respecto de la conciencia psicológica que los hombres tienen de ellas.

En el nivel más primitivo del conocimiento, esa independencia se expresa ante todo en el hecho de que los hombres ven en esas fuerzas una especie de naturaleza, y consideran a esas fuerzas y a las leyes que las rigen como si fuesen leyes, naturales eternas. «La reflexión "acerca de las formas de la vida humana, dice Marx refiriéndose al pensamiento burgués, y, por tanto, también el análisis científico de ellas, toman en general un camino opuesto al de la evolución real. Esa reflexión comienza a posteriori, y por tanto comienza por los resultados acabados del proceso de evolución.

Por el contrario, la historia es más bien *La historia de esas formas* de su transformación en cuánto formas de reunión de los hombres en sociedad, formas que, partiendo de las relaciones económicas objetivas, dominan todas las relaciones de los hombres entre sí (y por tanto, también las relaciones de los hombres consigo mismos, con la naturaleza, etc.).

La ciencia histórica burguesa se orienta también, es cierto, a los estudios concretos; incluso reprocha al materialismo histórico por violar la unicidad concreta de los acontecimientos históricos. Su error consiste en que cree encontrar lo concreto en cuestión en el individuo histórico empírico (ya se trate de un hombre, de una clase o de un pueblo) y en su conciencia dada empíricamente (es decir, dada por la psicología individual] o por la psicología de las masas). Pero, precisamente cuando esa ciencia cree haber encontrado la máxima concreción es cuando está más lejos de ella: *la sociedad como totalidad concreta*, la organización de la producción a un nivel

¹²⁵Lukács, George, *Historia y Conciencia de Clase*. Pags. 74-88 y 94-95. Editorial Grijalbo. México. 1969.

determinado del desarrollo social y la división en clases que esa organización produce en la sociedad. Dejando de lado todo esto, ella considera como concreto algo completamente abstracto. «Estas relaciones, dice Marx, no son relaciones de individuo a individuo, sino relaciones entre obrero y capitalista, entre campesino y propietario de la tierra, etc. Borren estas relaciones, y habrán aniquilado toda la sociedad, y el Prometeo de ustedes no será más que un fantasma sin brazos ni piernas.»

La conciencia de clase es, pues, al mismo tiempo, considerada abstracta y formalmente una *inconciencia*, determinada conforme a la clase, de su propia situación económica histórica y social. Esta situación está dada como una relación estructural determinada, como una relación de forma determinada, que parece dominar todos los objetos de la vida. Por tanto, la «falsedad», la «ilusión», contenidas en tal situación de hecho, no son algo arbitrario, sino, por el contrario, la expresión mental de la estructura económica objetiva. Así por ejemplo, «el valor o el precio de la fuerza de trabajo toma la apariencia de precio o valor del trabajo mismo» y «se crea la ilusión de que la totalidad es trabajo pagado... A la inversa, en la esclavitud, incluso la parte del trabajo que es pagada parece que no lo es». Ahora bien es tarea de un análisis histórico muy meticuloso el mostrar claramente, merced a la categoría de la posibilidad objetiva, en qué situación efectiva se hace posible desenmascarar realmente la ilusión, penetrar hasta la conexión real con la totalidad. La vocación de una clase a la dominación significa que es posible, partiendo de sus intereses de clase, partiendo de su conciencia de clase, organizar el conjunto de la sociedad conforme a esos intereses. Y la cuestión que decide, en último análisis, toda lucha de clase, es ésta; ¿qué clase dispone, en el momento necesario, de esa capacidad y de esa conciencia de clase.

Ni siquiera las clases capaces de dominación deben ponerse todas en el mismo plano en lo que respecta a la estructura interna de su conciencia de clase. Lo que importa aquí es la medida en que son capaces de hacerse conscientes de las acciones que deben ejecutar y que ejecutan efectivamente para conquistar y organizar su posición dominante.

Antonio Gramsci¹²⁶

¿Qué idea se hace el pueblo de la filosofía? Esa idea puede reconstruirse a través de las maneras de decir del lenguaje común. Una de las más difusas maneras de decir al respecto es el giro "tomarse las cosas con filosofía", el cual, una vez analizado, no debe despreciarse totalmente. Es verdad que contiene una invitación implícita a la resignación y a la paciencia, pero parece que su punto significativo más importante es la invitación a la reflexión, a darse cuenta y razón de que lo que ocurre es, en el fondo, racional, y que como tal hay que enfrentarse con ello, concentrando las fuerzas racionales de uno en vez de dejarse arrastrar por los impulsos instintivos y violentos. Estas maneras de decir populares podrían juntarse con las expresiones análogas de los escritores de carácter popular --tomándolas de los grandes diccionarios-- que contienen los términos "filosofía" y "filosóficamente", y se podrá ver que en esos usos estos términos tienen una significación, muy precisa, de superación de las pasiones bestiales y elementales en una concepción de la necesidad que da al propio hacer una dirección consciente. Este es el núcleo sano del sentido común, precisamente lo que se podría llamar buen sentido, el cual merece que se le desarrolle para darle unidad y coherencia. Así se ve que también por esta razón es imposible distinguir lo que se llama filosofía "científica" de la filosofía "vulgar" y popular, que no es más que un conjunto disgregado de ideas y opiniones.

¹²⁶ Gramsci, Antonio, *El Materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Juan Pablos Editor. México. 1975. Pags. 14-28, 56-59 y 101-103.

Pero en este punto se plantea el problema fundamental de toda concepción del mundo, de toda filosofía que haya llegado a ser movimiento cultural, "religión", "fe", o sea, que haya producido una actividad práctica y una voluntad y que se contenga en ellas como "premisa" teórica implícita (una "ideología", podría decirse, si se da al término "ideología" precisamente la significación más alta: la de concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de vida, individuales y colectivas) --o sea, el problema de conservar la unidad ideológica en todo el bloque social cimentado y unificado por aquella determinada ideología precisamente. La fuerza de las religiones, y especialmente la de la Iglesia católica, ha consistido y consiste en el hecho de que sienten enérgicamente la necesidad de la unión doctrinal de toda la masa "religiosa", y se esfuerzan porque los estratos intelectualmente superiores no se separen de los inferiores. La Iglesia romana ha sido siempre la más tenaz en esa lucha por impedir que se formen "oficialmente" dos religiones, la de los "intelectuales" y la de las "almas sencillas". Esa lucha no ha carecido de graves inconvenientes para la Iglesia misma, pero esos inconvenientes están relacionados con el proceso histórico que transforma toda la sociedad civil y que contiene en bloque una crítica corrosiva de las religiones; tanto más destaca la capacidad organizativa en la esfera de la cultura del clero, y la relación abstractamente racional y justa que la Iglesia ha sabido establecer, en su ambiente, entre los intelectuales y los sencillos. La posición de la filosofía de la práctica es antitética de la católica: la filosofía de la práctica no tiende a mantener a los "sencillos" en su filosofía primitiva del sentido común, sino, por el contrario, a llevarlos a una superior concepción de la vida. Afirma la exigencia del contacto entre los intelectuales y los sencillos, pero no para limitar la actividad científica y mantener una unidad al bajo nivel de las masas, sino precisamente para construir un bloque-moral-intelectual que haga políticamente posible un progreso intelectual de masa, y no sólo de reducidos grupos intelectuales.

El hombre activo de masa actúa prácticamente, pero no tiene una clara conciencia teórica de su hacer, pese a que éste es un conocer el mundo en cuanto lo transforma. Puede incluso ocurrir que su conciencia teórica se encuentra históricamente en contradicción con su hacer. Puede decirse que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia contradictoria): una implícita en su hacer, y que realmente lo une a todos sus colaboradores en la transformación práctica de la realidad, y otra superficialmente explícita o verbal, que ha heredado del pasado y ha recogido sin crítica. Pero esa concepción "verbal" no carece de consecuencias: vuelve a anudar al sujeto con un determinado grupo social, influye en la conducta moral, en la orientación de la voluntad, de una manera más o menos enérgica, que puede llegar a un punto en el cual la contradictoriedad de la conciencia no permita ya ninguna acción, ninguna decisión, ninguna elección, y produzca un estado de pasividad moral y política.

Karl Korsch¹²⁷

Afirmar que la cuestión de la relación entre marxismo y filosofía pueda contener un problema de extraordinaria importancia teórica y práctica hubiera encontrado escaso eco, tanto entre los intelectuales burgueses como entre los marxistas. Para los profesores de filosofía, el marxismo era, en el mejor de los casos, un subcapítulo bastante secundario de un capítulo de la historia de la filosofía en el siglo XIX, tratado por lo demás sin demasiadas interpretaciones y titulado "La destrucción de la escuela hegeliana". Pero tampoco los "marxistas" concedían, por lo general, gran valor -aunque por otros motivos- al aspecto "filosófico" de su teoría. Ya los propios Marx y Engels, que con tanta frecuencia y con orgullo se refirieron al hecho histórico de que, en el "socialismo

¹²⁷ Korsch, Karl, *Marxismo y Filosofía*. Editorial Era. México. 1977. Páginas: 47-59.

científico", el movimiento obrero alemán recogió la herencia de la filosofía clásica alemana, jamás quisieron interpretar en absoluto esta expresión en el sentido de que el socialismo científico y el comunismo constituyeran esencialmente una "filosofía". Más bien vieron la misión de su "socialismo científico" en la necesidad de superar y eliminar, en su forma y contenido, no sólo toda la filosofía ideal burguesa anterior, sino toda la filosofía como tal.

La Teoría crítica de la sociedad

Adorno & Horkheimer¹²⁸

El concepto de ideología se ha generalizado en el uso científico. "Ya sólo de tanto en tanto — escribía no hace mucho Eduard Spranger — se habla de ideas e ideales políticos: mucho más a menudo, en cambio, de ideologías políticas." En este concepto, la referencia a órdenes de motivaciones permite incluir formaciones ideales de la esfera del conocimiento en la dinámica social. La apariencia —irrenunciable— de autonomía ontológica del conocimiento, y su aspiración de verdad, son penetradas por la crítica, y no sólo la autonomía, sino la condición misma de los productos ideales, de hacerse autónomos, son pensadas en unidad con el movimiento histórico real de la sociedad. Y en la sociedad surgen y desarrollan sus funciones. Se les atribuye una utilidad, deseada o no, respecto de los intereses particulares. Su misma separación de otros productos y actividades, la constitución de la esfera del espíritu y su trascendencia, aparecen, entre otros aspectos, como resultado social de la división del trabajo. Es así que esta trascendencia justifica formalmente, en la concepción de la ideología, la división de la sociedad, si es cierto que la participación en el mundo eterno de las ideas está reservada a todo aquel que, por estar excentuado del trabajo físico, goza de un privilegio.

Estas y otras consideraciones similares, que aparecen allí donde se usa la palabra "ideología", condujeron a oponer el concepto de ideología y la sociología, que lo utiliza, a la filosofía tradicional, que todavía afirma, si bien con un lenguaje un tanto distinto, que se ocupa de la esencia permanente e inmutable, más allá de los fenómenos y de sus variaciones.

Prescindiendo de algunas tendencias de oposición de la filosofía griega, caída en descrédito con el triunfo de la tradición platónico-aristotélica, y reconstruidas hoy con dificultad por los filólogos, las condiciones generales de la constitución de una falsa conciencia son puestas de relieve a comienzos de la moderna sociedad burguesa, entre fines del siglo xvi y principios del xvii.

El impulso políticamente progresista de la teoría de la falsa conciencia esbozada por Bacon, retorna en forma mucho más clara con el iluminismo del siglo xvii. Dos enciclopedistas avanzados, como Helvecio y Holbach, declararán que los prejuicios que Bacon había atribuido a los hombres en general, cumplen determinada función social: sirven para el mantenimiento de la injusticia y obstaculizan la edificación de una sociedad racional. "Los prejuicios de los grandes —leemos en Helvecio— son las leyes de los pequeños", y en otra obra: ". . . la experiencia muestra que casi todos los problemas morales y políticos no se deciden con la razón, sino con la fuerza. Si es cierto que la opinión es reina, a la larga este es el reino de los poderosos, que gobiernan la opinión".

El análisis del significado de la ideología en el conjunto de la sociedad es remplazado por la enunciación acerca de su superficie, es decir, sobre la distribución estadística de ciertas opiniones. Este elemento de necesidad vuelve a encontrarse en el centro de las investigaciones de la escuela francesa que adoptó el nombre de *les ideologues*, es decir, los estudiosos de las ideas. El término

¹²⁸ Adorno, Theodor W. Horkheimer, Max. *La Sociedad*. Editorial Proteo. Buenos Aires. 1969. Páginas: 183-205

“ideología” se debe a uno de los mayores *ideologues*, Destutt de Tracy. Éste se vincula al empirismo filosófico, que atomizaba el espíritu humano para poder observar el mecanismo del conocimiento, y reducir a éste los criterios de verdad y coherencia del pensamiento. Pero la intención de Destutt de Tracy no es gnoseológica ni formal. No busca en el espíritu las simples condiciones de validez de los juicios, sino que quiere unir a la observación de los contenidos mismos de la conciencia, los fenómenos ideales, descomponerlos y describirlos como si fueran objetos naturales, por ejemplo un mineral o una planta.

Frente al método científico, la falsa conciencia —o sea, la ideología, como se la llamará más tarde— debe desaparecer. Pero con ello se restablece la primacía de la ciencia, y por lo tanto del espíritu, Empero, la escuela de los *ideologues*, cuyas fuentes ideales no eran sólo materialistas, sino también idealistas, mantiene firme su empirismo con la fe en el principio de que la conciencia determina al ser.

La ideología contemporánea es el estado de conciencia y de no-conocimiento de las masas como espíritu objetivo, y no los miserables artefactos que imitan ese estado y lo repiten empeorado, para asegurar su reproducción. La ideología en sentido estricto se da donde rigen relaciones de poder no transparentes en sí mismas, mediatas, y, en ese sentido, inclusive atenuadas. Pero por todo ello, la sociedad actual, erróneamente acusada de excesiva complejidad, se ha vuelto demasiado transparente. Esta transparencia es justamente lo que menos se admite de buena gana. Cuanto menos subsiste de ideología, y cuanto más groseros se vuelven los productos que la suceden, tanto más se multiplican las investigaciones sobre la ideología, con la presunción de sustituir la teoría de la sociedad en la descripción exhaustiva de la multiplicidad de los fenómenos. Del otro lado de la cortina de hierro se hizo del concepto de ideología un instrumento para atacar el pensamiento rebelde, junto con quien tiene la audacia de pensarlo. De este lado, el concepto se disolvió en el desgaste del mercado científico, perdiendo su contenido crítico, y así, su relación con la verdad.

Marcuse¹²⁹

Los derechos y libertades que fueron factores vitales en los orígenes y etapas tempranas de la sociedad industrial se debilitan en una etapa más alta de esta sociedad: están perdiendo su racionalidad y contenido tradicionales. La libertad de pensamiento, de palabra y de conciencia eran —tanto como la libre empresa, a la que servían para promover y proteger— esencialmente ideas *críticas*, destinadas a reemplazar una cultura material e intelectual anticuada por otra más productiva y racional. Una vez institucionalizados, estos derechos y libertades compartieron el destino de la sociedad de la que se habían convertido en parte integrante. La realización anula las premisas.

Desde el primer momento, la libertad de empresa no fue precisamente una bendición. En tanto que libertad para trabajar o para morir de hambre, significaba fatiga, inseguridad y temor para la gran mayoría de la población. Si el individuo no estuviera aún obligado a probarse a sí mismo en el mercado, como sujeto económico libre, la desaparición de esta clase de libertad sería uno de los mayores logros de la civilización. El proceso tecnológico de mecanización y normalización podría canalizar la energía individual hacia un reino virgen de libertad más allá de la necesidad. La misma estructura de la existencia humana se alteraría; el individuo se liberaría de las necesidades y posibilidades extrañas que le impone el mundo del trabajo. El individuo se liberaría de las necesidades y posibilidades extrañas que le impone el mundo del trabajo. El individuo tendría libertad para ejercer la autonomía sobre una vida que sería la suya propia. Si el aparato productivo

¹²⁹ Marcuse. Herbert, *El hombre unidimensional*, Editorial Joaquín Mortíz.- México. 1973. Páginas: 23-34.

se pudiera organizar y dirigir hacia la satisfacción de las necesidades vitales, su control bien podría ser centralizado; tal control no impediría la autonomía individual, sino que la haría posible. En la medida en que el mundo del trabajo se conciba como una máquina y se mecanice de acuerdo con ella, se convierte en la base *potencial* de una nueva libertad para el hombre. La intensidad, la satisfacción y hasta el carácter de las necesidades humanas, más allá del nivel biológico, han sido siempre precondicionadas. Se conciba o no como una *necesidad*, la posibilidad de hacer o dejar de hacer, de disfrutar o destruir, de poseer o rechazar algo, ello depende de si puede o no ser vista como deseable y necesaria para las instituciones e intereses predominantes de la sociedad. En este sentido, las necesidades humanas son necesidades históricas y, en la medida en que la sociedad exige el desarrollo represivo del individuo, sus mismas necesidades y sus pretensiones de satisfacción están sujetas a pautas críticas superiores.

Se puede distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. «Falsas» son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser de lo más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad (la suya propia y la de otros) de reconocer la enfermedad del todo y de aprovechar las posibilidades de curarla.

El resultado es, en este caso, la euforia dentro de la infelicidad. La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de falsas necesidades. Estas necesidades tienen un contenido y una función sociales, determinadas por poderes externos sobre los que el individuo no tiene ningún control; el desarrollo y la satisfacción de estas necesidades es heterónimo. No importa hasta qué punto se hayan convertido en algo propio del individuo, reproducidas y fortificadas por las condiciones de su existencia; no importa que se identifique con ellas y se encuentre a sí mismo en su satisfacción. Siguen siendo lo que fueron desde el principio; productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren la represión. Cuanto más racional, productiva, técnica y total deviene la administración represiva de la sociedad, más inimaginables resultan los medios y modos mediante los que los individuos administrados pueden romper su servidumbre y alcanzar su propia liberación. Claro está que imponer la Razón a toda una sociedad es una idea paradójica y escandalosa; aunque se pueda discutir la rectitud de una sociedad que ridiculiza esta idea mientras convierte a su propia población en objeto de una administración total. Toda liberación depende de la toma de conciencia de la servidumbre, y el surgimiento de esta conciencia se ve estorbado siempre por el predominio de necesidades y satisfacciones que, en grado sumo, se han convertido en propias del individuo. El proceso siempre reemplaza un sistema de precondicionamiento por otro; el objetivo óptimo es la sustitución de las necesidades falsas por otras verdaderas, el abandono de la satisfacción represiva.

Bajo el gobierno de una totalidad represiva, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación. La amplitud de la selección abierta a un individuo no es factor decisivo para determinar el grado de libertad humana, pero sí lo es *lo que* se puede escoger y lo que es escogido por el individuo. El criterio para la selección no puede nunca ser absoluto, pero tampoco es del todo relativo. La libre elección de amos no suprime ni a los amos ni a los esclavos. Escoger libremente entre una amplia variedad de bienes y servicios no significa libertad si estos bienes y servicios sostienen controles sociales sobre una vida de esfuerzo y de temor, esto es, si sostienen la alienación. Y la reproducción espontánea, por los individuos, de necesidades súperimpuestas no establece la autonomía; sólo prueba la eficacia de los controles. Nuestra insistencia en la profundidad y eficacia de esos controles está sujeta a la objeción de que le damos

demasiada importancia al poder de adoctrinamiento de los *mass-media*, y de que la gente por sí misma sentiría y satisfaría las necesidades que hoy le son impuestas.

Pero quizá el término «introyección» ya no describa el modo como el individuo reproduce y perpetúa por sí mismo los controles externos ejercidos por su sociedad. Introyección sugiere una variedad de procesos relativamente espontáneos por medio de los cuales un Ego traspone lo «exterior» en «interior». Así que introyección implica la existencia de una dimensión interior separada y hasta antagónica a las exigencias externas; una conciencia individual y un inconsciente individual *aparte de* la opinión y la conducta pública. La idea de «libertad interior» tiene aquí su realidad; designa el espacio privado en el cual el hombre puede convertirse en sí mismo y seguir siendo «él mismo».

Hoy en día este espacio privado ha sido invadido y cercenado por la realidad tecnológica. La producción y la distribución en masa reclaman al individuo *en su totalidad*, y ya hace mucho que la psicología industrial ha dejado de reducirse a la fábrica. Los múltiples procesos de introyección parecen haberse osificado en reacciones casi mecánicas. El resultado es, no la adaptación, sino la *mimesis*, una inmediata identificación del individuo con *su* sociedad y, a través de ésta, con la sociedad como un todo.

El aparato productivo, y los bienes y servicios que produce, «venden» o imponen el sistema social como un todo. Los medios de transporte y comunicación de masas, los bienes de vivienda, alimentación y vestuario, el irresistible rendimiento de la industria de las diversiones y de la información, llevan consigo hábitos y actitudes prescritas, ciertas reacciones emocionales e intelectuales que vinculan de forma más o menos agradable los consumidores a los productores y, a través de éstos, a la totalidad. Los productos adoctrinan y manipulan; promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad. Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad; se convierten en modo de vida. Es un buen modo de vida —mucho mejor que antes—, y en cuanto tal se opone al cambio cualitativo.

Así surge el modelo de *pensamiento y conducta* unidimensional en el que ideas, aspiraciones y objetivos, que trascienden por su contenido el universo establecido del discurso y la acción, son rechazados o reducidos a los términos de este universo. La racionalidad del sistema dado y de su extensión cuantitativa da una nueva definición a estas ideas, aspiraciones y objetivos.

Los que hacen la política y sus proveedores de información de masas promueven sistemáticamente el pensamiento unidimensional. Su universo del discurso está poblado de hipótesis que se autovalidan y que, repetidas incesante y monopolísticamente, se tornan en definiciones hipnóticas o dictados. Por ejemplo, «libres» son las instituciones que funcionan (y que se hacen funcionar) en los países del mundo libre; otros modos trascendentes de libertad son por definición el anarquismo, el comunismo o la propaganda. «Socialistas» son todas las intrusiones en empresas privadas no llevadas a cabo por la misma empresa privada (o por contratos gubernamentales), tales como el seguro de enfermedad universal y comprensivo, la protección de los recursos naturales contra una comercialización devastadora, o el establecimiento de servicios públicos que puedan perjudicar el beneficio privado. Esta lógica totalitaria del hecho cumplido tiene su contrapartida en el Este. Allí, la libertad es el modo de vida instituido por un régimen comunista, y todos los demás modos trascendentes de libertad son o capitalistas, o revisionistas, o sectarismo izquierdista.

La Razón teórica y la práctica, el behaviorismo académico y social vienen a encontrarse en un plano común: el de la sociedad avanzada que convierte el progreso científico y técnico en un instrumento de dominación.

«Progreso» no es un término neutral; se mueve hacia fines específicos, y estos fines son definidos por las posibilidades de mejorar la condición humana. La sociedad industrial avanzada se está

acercando al estado en que el progreso continuo exigirá una subversión radical de la organización y dirección predominante del progreso. Esta fase será alcanzada cuando la producción material (incluyendo los servicios necesarios) se automatice hasta el punto en que todas las necesidades vitales puedan ser satisfechas mientras que el tiempo de trabajo necesario se reduzca a tiempo marginal. De este punto en adelante, el progreso técnico trascenderá el reino de la necesidad, en el que servía de instrumento de dominación y explotación, lo cual limitaba por tanto su racionalidad; la tecnología estará sujeta al libre juego de las facultades en la lucha por la pacificación de la naturaleza y de la sociedad.

Tal estado está previsto en la noción de Marx de la «abolición del trabajo». El término «pacificación de la existencia» parece más apropiado para designar la alternativa histórica de un mundo que — por medio de un conflicto internacional que transforma y suspende las contradicciones en el interior de las sociedades establecidas— avanza al borde de una guerra global. «Pacificación de la existencia» quiere decir el desarrollo de la lucha del hombre con el hombre y con la naturaleza, bajo condiciones en que las necesidades, los deseos y las aspiraciones competitivas no estén ya organizados por intereses creados de dominación y escasez, en una organización que perpetúa las formas destructivas de esta lucha. Las áreas más avanzadas de la sociedad industrial muestran estas dos características: una tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica y esfuerzos intensos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas. Aquí reside la contradicción interna de esta civilización: el elemento irracional en su racionalidad. Es el signo de sus realizaciones. La sociedad industrial que hace suya la tecnología y la ciencia se organizan para el cada vez más efectivo dominio del hombre y la naturaleza, para la cada vez más efectiva utilización de sus recursos. Se vuelve irracional cuando el éxito de estos esfuerzos abre nuevas dimensiones para la realización del hombre. La organización para la paz es diferente de la organización para la guerra; las instituciones que prestaron ayuda en la lucha por la existencia no pueden servir para la pacificación de la existencia. La vida como fin difiere cualitativamente de la vida como medio.

Nunca se podría imaginar tal modo cualitativamente nuevo de existencia como un simple derivado de cambios políticos y económicos, como efecto más o menos espontáneo de las nuevas instituciones que constituyen el requisito necesario. El cambio cualitativo implica también un cambio en la base *técnica* sobre la que reposa esta sociedad; un cambio que sirva de base a las instituciones políticas y económicas a través de las cuales se estabiliza la «segunda naturaleza» del hombre como objeto agresivo de la industrialización.

Es claro que el trabajo debe preceder a la reducción del trabajo, y que la industrialización debe preceder al desarrollo de las necesidades y satisfacciones humanas. Pero así como toda libertad depende de la conquista de la necesidad ajena, también la realización de la libertad depende de las técnicas de esta conquista. La productividad más alta del trabajo puede utilizarse para la perpetuación del trabajo, la industrialización más efectiva puede servir para la restricción y la manipulación de las necesidades.

Al llegar a este punto, la dominación —disfrazada de opulencia y libertad— se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas. La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida que se convierte en el gran vehículo de una dominación más acabada, creando un universo verdaderamente totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo, se mantienen en un estado de permanente movilización para la defensa de este universo.

El concepto particular de «ideología» implica que el término expresa nuestro escepticismo respecto de las ideas y representaciones de nuestro adversario. Se considera a éstas como disfraces más o menos conscientes de la verdadera naturaleza de una situación, pues no podría reconocerla sin perjudicar sus intereses. Tales deformaciones abarcan todo el camino que media entre las mentiras conscientes, las semiconscientes y las involuntarias disimulaciones; entre los intentos deliberados para enseñar al prójimo y el engaño de uno mismo. Esta concepción de la ideología, que sólo gradualmente se ha ido diferenciando de la noción común y corriente de la mentira, es particular en muchos sentidos. Su particularidad se vuelve patente cuando la oponemos al concepto total más amplio de ideología. Nos referimos aquí a la ideología de una época o de un grupo histórico-social concreto, por ejemplo, de una clase, cuando estudiamos las características y la composición de la total estructura del espíritu de nuestra época o de este grupo.

Estas dos concepciones de ideología hacen, por lo tanto, de esas llamadas «ideas», una función de la persona que las sostiene y de su posición en su medio social. Pero aunque poseen algo en común, existen entre ellas ciertas diferencias bien marcadas. Mencionaremos únicamente las más importantes:

- a) En tanto que el concepto particular de ideología designa sólo una parte de las afirmaciones del adversario con el nombre de ideologías -y esto, únicamente en cuanto se refiere a su contenido- el concepto total pone en tela de juicio toda la concepción del mundo (inclusive su aparato conceptual), del adversario y se esfuerza en comprender dichas concepciones como un producto de la vida colectiva en que participa.
- b) El concepto particular de «ideología» analiza las ideas desde un punto de vista meramente psicológico. Si se pretende, por ejemplo, que un adversario está mintiendo, o que está ocultando o deformando determinada situación real, se acepta, sin embargo, que ambas partes comparten criterios comunes de validez; se supone asimismo que es posible refutar las mentiras y cegar las fuentes de error al referirse a criterios reconocidos de validez objetiva, comunes a ambas partes. La sospecha de que el adversario es víctima de una ideología no llega hasta el punto de excluirlo de la discusión, cuya base habrá de ser un marco teórico común de referencia. Algo muy diferente ocurre con el concepto total de ideología. Cuando atribuimos a determinada época histórica un cierto mundo intelectual y a nosotros un mundo distinto, o si cierto grupo social, determinado históricamente, piensa en categorías distintas de las nuestras, nos referimos, no a los casos aislados del contenido del pensamiento, sino a sistemas de pensamiento divergentes y a modalidades de experiencia y de interpretación profundamente diferentes. Tocamos el punto de vista teórico o noológico cuando consideramos no sólo el contenido, sino la forma, y aun la armazón conceptual de un modo de pensamiento como función de la situación vital de un pensador. «Las categorías económicas con meras expresiones teóricas, meras abstracciones de las relaciones sociales de producción... El mismo hombre que establece relaciones sociales de acuerdo con su productividad material, produce también principios, ideas, categorías que están de acuerdo con sus relaciones sociales» (Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*). Tales son las dos maneras de analizar las afirmaciones como funciones de su fondo social la primera actúa en el plano psicológico, la segunda, en el noológico.

¹³⁰ Mannheim, Karl. *Ideología y utopía*. Editorial Aguilar. Madrid.1973. Páginas 57-61.

c) En relación con esta diferencia, la concepción particular de ideología se aplica principalmente a una psicología de los intereses, en tanto que la concepción total emplea un análisis funcional más formal, sin referencia alguna a las motivaciones concretándose a una descripción objetiva de las diferencias estructurales de las mentalidades que operan sobre una base social diferente. La primera acepta que tal o cual interés es causa de determinada mentira o de determinado engaño. La segunda presupone sencillamente que existe una correspondencia entre determinada situación social y determinada perspectiva, punto de vista o masa aperceptiva. En este caso si el análisis de complejos de intereses puede ser a menudo necesario, no lo será para establecer relaciones causales, sino para caracterizar la situación total. Así pues, el interés de la psicología tiende a ser desplazado por un análisis de la situación que se trata de conocer y de las formas del conocimiento.

Según esta interpretación, la teoría de los "ídola" de Bacon puede considerarse hasta cierto punto como precursora del concepto moderno de ideología. Los «ídolos» eran «fantasmas» o «pre-concepciones», y eran, como sabemos, los ídolos de la tribu, de la caverna, del mercado y del teatro. Todos ellos eran fuentes de error brotadas a veces de la propia naturaleza humana, a veces de individuos particulares. También es posible atribuirlos a la sociedad o a la tradición. En todo caso, son obstáculos en el camino del verdadero conocimiento. De seguro, existe cierta relación entre el término moderno «ideología» y el término que usaba Bacon para significar una fuente de error. Además, el descubrimiento de que la sociedad y la tradición pueden convertirse en fuentes de error es una anticipación del punto de vista sociológico. Sin embargo, no se puede afirmar que exista una verdadera relación, que se pueda trazar directamente en la historia del pensamiento, entre ese concepto y el concepto actual de ideología.

Es sumamente probable que la experiencia cotidiana de los asuntos políticos haya permitido al hombre percibir por primera vez y someter a un juicio crítico el elemento ideológico de su pensamiento. Durante el Renacimiento, entre los conciudadanos de Maquiavelo surgió un nuevo proverbio, que se aplicaba a una observación común en aquella época -esto es, que una cosa se piensa en palacio y otra en la plaza. En tal forma se quería expresar el grado cada vez mayor en que el público tenía acceso a los secretos de la política. Aquí podemos observar el principio del proceso en el curso del cual lo que antaño había sido únicamente un arrebatado accidental de suspicacia y de escepticismo respecto a las declaraciones públicas, se desarrolló en una investigación metódica del elemento ideológico que contenían todas las opiniones.

Al parecer, exigió una línea recta que conduce desde ese punto de la orientación intelectual del mundo occidental al modo racional y calculador de pensar de la «época de las luces». La psicología de los intereses parece brotar de esa fuente. Una de las principales características del método del análisis racional del comportamiento humano, del que es un modelo la Historia de Inglaterra, de Hume, fue la presuposición de que existía en los hombres cierta tendencia innata a «fingir» y a engañar a sus semejantes. La misma característica se observa en los historiadores contemporáneos que trabajan con el concepto particular de ideología. Esa modalidad del pensamiento se esforzará siempre, en unión con la psicología de los intereses, en arrojar una duda acerca de la integridad del adversario y en sospechar sus motivos. Sin embargo, ese procedimiento tiene un valor positivo siempre que en un caso dado tengamos interés en descubrir el auténtico significado de una afirmación que se oculta detrás de un *camouflage* de palabras. Esa tendencia a «desenmascarar» se ha vuelto muy marcada en el pensamiento de nuestra época. Y aunque muchos consideran ese rasgo como falta de dignidad y de respeto (y en verdad, en cuanto esa busca de lo oculto y velado es un fin en sí, la crítica es muy merecida), esa posición intelectual se impone a nosotros en una época de transición como la nuestra, que juzga necesario abandonar muchas tradiciones y formas anticuadas.

Sólo en un mundo sacudido por un trastorno social, en que se están creando nuevos valores fundamentales mientras los antiguos se derrumban, el conflicto intelectual puede llegar a tal extremo que los bandos antagónicos traten de aniquilar no sólo las creencias específicas y las posiciones del adversario, sino también los cimientos intelectuales sobre los cuales descansan esas creencias y esas posiciones.

Mientras las partes contendientes viven en el mismo mundo y tratan de representarlo, aunque se hallen en los polos opuestos de ese mundo, o mientras un grupo feudal combate contra su igual, semejante destrucción, recíproca y completa, es inconcebible. Esa profunda desintegración de la unidad intelectual se vuelve posible únicamente citando los valores básicos de los grupos combatientes constituyen mundos separados. Al principio, en el curso de esa desintegración que se va profundizando cada vez más, la ingenua desconfianza se convierte en una sistemática noción particular de ideología, que, sin embargo, permanece en el plano psicológico. Pero, a medida que prosigue el proceso se extiende a la esfera nosológica y epistemológica. La naciente burguesía, que trajo consigo una nueva serie de valores, no se conformaba con que se le marcara su lugar, circunscrito dentro del viejo orden feudal. Representaba un nuevo «sistema económico» (en el sentido que le atribuye Sombart), acompañado de un nuevo estilo del pensamiento que, a la postre, desplazó los modos existentes de interpretar y explicar el mundo. Lo mismo puede decirse del proletariado en la actualidad. Aquí también observamos un conflicto entre dos concepciones económicas, entre dos sistemas sociales y, por lo tanto, entre dos estilos de pensamiento divergentes.

¿Cuáles fueron los factores que allanaron el camino, en la historia de las ideas, al concepto total de ideología? De seguro no fue únicamente la actitud de desconfianza de la que surgió gradualmente el concepto de ideología. Hubo que dar pasos más trascendentales antes de que las numerosas tendencias del pensamiento que se movían en la misma dirección general pudieran sintetizarse en el concepto total de ideología. La filosofía desempeña un papel en tal proceso, pero no la filosofía tal como es entendida generalmente, es decir, el de una disciplina totalmente apartada de la trama real de la vida. Su papel consistió más bien en ser el último y fundamental intérprete del devenir, en el mundo contemporáneo. El primer paso importante en esa dirección consistió en el desarrollo de una filosofía de la conciencia. La tesis de que la conciencia es una unidad constituida por elementos coherentes, plantea un problema de investigación que, especialmente en Alemania, ha sido la base de importantes intentos de análisis. La filosofía de la conciencia sustituyó a un mundo infinitamente variado y confuso una organización de la experiencia, cuya unidad se halla garantizada por la unidad del sujeto que percibe. Esto no implica que el sujeto refleja únicamente la forma estructural del mundo exterior, sino más bien que, en el curso de esa experiencia del mundo, desarrolla espontáneamente los principios de organización que le permiten comprenderlo. Una vez destruida la unidad ontológica objetiva, se trató de sustituirle una unidad impuesta por el sujeto que percibe. En lugar de la unidad objetiva y ontológica, cristiana y medieval del mundo, surgió la unidad subjetiva del sujeto absoluto de la «época de las luces»: «la conciencia en sí».

Por tanto, el mundo como «mundo» sólo existe con referencia a la mente cognoscente, y la actividad mental del sujeto determina la forma en que se representa el mundo. Esto constituye, de hecho, el embrión del concepto total de ideología, aunque se halla aún desprovisto de significado sociológico.

¹³¹ Mannheim, Karl, *Ideología y utopía*. Editorial Aguilar. Madrid, 1973. Páginas 66-72.

El segundo paso en el desarrollo del concepto total de ideología conduce a considerar la noción total, pero supratemporal de ideología en su perspectiva histórica. Es precisamente lo que hacen Hegel y la escuela histórica. Ésta, y más aún Hegel parten de la hipótesis de que el mundo es una unidad, y de que sólo es concebible con relación a un sujeto cognoscente. En este punto se añade al concepto algo que es para nosotros un elemento completamente nuevo, a saber, que esa unidad se halla en un proceso de continua transformación histórica y tiende a una constante restauración de su equilibrio en niveles cada vez más elevados. Durante la «época de las luces» se consideraba en conjunto al sujeto, portador de la unidad de conciencia, como una entidad abstracta, supratemporal y supersocial: «la conciencia en sí». Durante el periodo que estudiamos, el *Volksgeist*, «el espíritu del pueblo», llega a representar los elementos históricamente diferenciales de la conciencia, que se hallan integrados por Hegel en el «espíritu del mundo». Es evidente que el carácter concreto, cada vez más acentuado, de esa clase de filosofía, se deriva de la atención más estrecha que presta a las ideas que surgen de la interacción social y de la incorporación de corrientes de pensamiento histórico-político al dominio de la filosofía. De esta suerte, las experiencias de la vida cotidiana no se aceptan ya sin discusión, sino que se las examina bajo todos sus aspectos y se remonta hasta sus supuestos. Debe observarse, no obstante, que la naturaleza históricamente cambiante del espíritu no fue descubierta tanto por la filosofía como por la penetración de los conceptos políticos en la vida cotidiana de aquella época. La reacción que siguió al pensamiento ahistórico del periodo de la Revolución francesa, reanimó y dio nuevos bríos a la perspectiva histórica. En último análisis, la transición del sujeto general abstracto, unificador del mundo («la conciencia en sí»), al sujeto más concreto («el espíritu del pueblo» diferenciado de nación a nación), no fue tanto un descubrimiento filosófico como la expresión de una transformación en la manera de reaccionar ante el mundo, en todos los campos de la experiencia. Este cambio se inició con la revolución del sentimiento popular, durante las guerras napoleónicas y después, época en que nació el sentimiento de nacionalidad. El hecho de que se puedan atribuir antecedentes más remotos a la visión histórica y al *Volksgeist* no destruye la validez de esta observación.

El último paso, y el más importante, en la creación del concepto total de ideología surgió también de un proceso histórico-social. Cuando la «clase» sustituyó al «pueblo» o a la nación como portadora de la conciencia en estado de evolución histórica, la misma tradición teórica, a la que antes nos hemos referido, absorbió la obra que entre tanto se había realizado en el proceso social, es decir, que la estructura de la sociedad y sus correspondientes formas intelectuales se empezaron a comprender como variantes, según las relaciones entre las clases sociales. Así como, en una época anterior, el «espíritu del pueblo», históricamente diferenciado, sustituyó a la «conciencia en sí», del mismo modo el concepto de *Volksgeist*, aún demasiado estrecho, fue reemplazado por el concepto de conciencia de clase, o mejor dicho, por el de ideología de clase. Así pues, el desarrollo de estas ideas sigue un doble camino: por una parte hay un proceso de *sintetización* y de integración, por el cual el concepto de conciencia proporciona un centro unitario a un mundo infinitamente variable; y por la otra, un constante empeño en hacer más flexible el concepto unitario que se habla formulado con demasiada rigidez y en forma exageradamente esquemática en el curso del proceso de sintetización.

El resultado de esta doble tendencia es que, en vez de una unidad ficticia, de una «conciencia en sí», colocada fuera del tiempo e inmune a los cambios (cosa que nunca se pudo demostrar), tenemos un concepto que varía con los períodos históricos las naciones y las clases sociales. En el curso de esa transición, seguimos apegados a la unidad de la conciencia, pero tal unidad es ahora dinámica y en constante proceso de devenir. Así se explica el hecho de que, aun cuando el concepto estático de la conciencia haya sido abandonado, el conjunto de materiales, cada vez más

abundantes, descubiertos por la investigación histórica, no aparezca como una masa incoherente y discontinua de acontecimientos aislados.

Dos consecuencias se derivan de este concepto de la conciencia: en primer lugar, percibimos claramente que no se pueden comprender los asuntos humanos si se separan y aíslan sus elementos. Cada hecho y cada acontecimiento de un periodo histórico se explica únicamente en términos de sentido, y a su vez ese sentido está relacionado con otros. Así pues, el concepto de la unidad y de la interdependencia con otros «sentidos» de un período, constituye la base de la interpretación de ese período. En segundo lugar, ese sistema interdependiente de «sentidos» varía a la vez en cada una de sus partes y en su totalidad, de un periodo histórico a otro. La reinterpretación de ese continuo y coherente cambio de sentido constituye el tema principal de nuestras modernas ciencias históricas. Aunque Hegel contribuyó probablemente más que cualquier otro a demostrar la necesidad de integrar los diversos elementos de sentido en determinada experiencia histórica, procedió en forma especulativa, en tanto que nosotros hemos llegado a una etapa de desarrollo en que es posible traducir esa fecunda noción que nos han dado los filósofos, en investigación empírica.

llamamos la atención sobre el matiz que daba Napoleón al significado de la palabra ideología, con el objeto de mostrar claramente que a menudo el vocabulario común y corriente contiene más filosofía y entraña mayor significado, para el planteo ulterior de los problemas, que las discusiones académicas, que tienden a volverse estériles porque no cuidan de comprender el mundo fuera de las paredes de una academia.

Si nos referimos al ejemplo antes citado, daremos otro paso en el análisis y podremos aclarar otro aspecto del problema. En la lucha que emprendió Napoleón contra sus críticos, pudo, como vimos, debido a su posición preponderante, desacreditarlos con sólo poner de manifiesto la naturaleza ideológica de su pensamiento. En estados más avanzados de su desarrollo, la palabra ideología se emplea como un arma de combate en manos del proletariado contra el grupo dominante. En resumen, esta penetrante revelación de la base del pensamiento, como nos ofrece la noción de ideología, no puede, al fin y al cabo, seguir siendo el privilegio de una sola clase. Pero precisamente, la expansión y la difusión de la apreciación ideológica conduce a una encrucijada en que los defensores de un determinado punto de vista e interpretación no pueden seguir atacando los de sus adversarios, por considerarlos ideológicos, sin colocarse a su vez en una situación tal que tengan que rechazar el mismo reproche. Así llegamos de improviso a una nueva etapa metodológica en el análisis del pensamiento en general.

Durante cierto tiempo pareció privilegio del proletariado el empleo del análisis ideológico para desenmascarar los motivos ocultos del adversario. La gente no tardó en olvidar el origen histórico del término, que acabamos de indicar, y no sin cierta razón pues si bien conocido de antes, este método crítico aplicado al pensamiento fue recalcado y desarrollado metódicamente por el marxismo. La teoría marxista realizó por vez primera una fusión de las dos concepciones, la particular y la total, de ideología. Esta teoría fue la que, por vez primera, concedió la debida importancia al papel que representan la posición y los intereses de clase en el pensamiento. Principalmente por el hecho de que se deriva del hegelianismo, el marxismo pudo ir más allá del punto de vista psicológico de análisis y plantear el problema de una manera más comprensiva y filosófica. La noción de una «conciencia falsa» adquirió en tal forma un significado nuevo. Pero esa etapa ha sido rebasada ya en el curso de desarrollos sociales e intelectuales más recientes. Hoy en día, ha dejado de ser privilegio exclusivo de pensadores socialistas el descubrir acontecimientos ideológicos bajo el pensamiento burgués y el desacreditarlo de ese modo. En la actualidad, grupos de diversas doctrinas esgrimen esa arma contra sus adversarios. A consecuencia de ello, estamos penetrando en una nueva época del desarrollo social e intelectual.

En Alemania, Max Weber, Sombart y Troeltsch -para sólo mencionar los representantes más prominentes de ese movimiento- dieron los primeros pasos en esa dirección. La verdad de las frases siguientes de Max Weber aparece cada vez con mayor claridad a medida que pasa el tiempo: «La concepción materialista de la historia no es una especie de carricoche que uno puede montar a capricho o quemarlo cuando le estorbe, no; una vez montado en él, ni los revolucionarios tienen la libertad de abandonarlo». El análisis del pensamiento y de las ideas en términos de ideología es un arma cuyas aplicaciones son demasiado amplias e importantes para que se convierta en monopolio permanente de un solo partido. Nada podía oponerse a que los adversarios del marxismo usaran a su vez esa arma y la esgrimieran contra el propio marxismo.

El Estructural - Funcionalismo

Talcott Parsons¹³²

La ideología según Parsons es un sistema de creencias compartido por los miembros de una colectividad, una sociedad o una subcolectividad de una sociedad, como también lo puede ser un movimiento divergente de la cultura principal de la sociedad, , un sistema de ideas que está orientado a la integración valorativa de la colectividad, por medio de interpretación de la naturaleza Empírica de la colectividad y de la situación en la cual ésta se halla ubicada, los procesos por los cuales ha llegado a su estado presente, los fines hacia los cuales sus miembros están colectivamente orientados, y sus relaciones con el curso futuro de los acontecimientos. Tales sistemas de creencias pueden contribuir a la construcción de una ideología y de hecho siempre lo hacen, pero el sistema de creencias no constituye una ideología mientras sólo sea un objeto de interés fundamental.

Mientras se refiera solo a la interpretación de una situación en términos apropiados al logro de un fin específico dado (un triunfo ya sea, deportivo, social, etc.), el sistema de creencias es un conjunto de creencias instrumentales. Para constituir una ideología debe existir, además, un cierto nivel de compromiso valorativo con la creencia como aspecto de la pertenencia a la colectividad; la adhesión al sistema de creencias es institucionalizado como parte de la función de pertenencia a la colectividad.

Esta puede ser completamente informal, o estar reforzada formalmente bajo la forma de adhesión a un texto específico, y mediante sanciones para quienes se apartan de ella puestas en vigor por alguna institución específica. Pero a diferencia de un interés primariamente cognoscitivo en las ideas, en el caso de una ideología debe existir una obligación de aceptar sus principios como base de la acción.

La afirmación de que una ideología está orientada hacia la “integración valorativa de la colectividad” necesita una interpretación. Esto no significa que el actor que adhiere a un sistema de creencias deba tener una teoría elaborada acerca de que es lo que integra la colectividad, sino solamente que sienta que el bienestar del grupo está ligado al mantenimiento del sistema de creencias y a su utilización en la acción.

El hombre es un animal cognoscente, y por ello, sus valores no existen separados de las creencias que les dan un significado cognoscitivo. La dimensión de la orientación cognoscitiva hacia la situación es tan esencial para un sistema de orientación cultural, como lo es la orientación valorativa hacia las alternativas de la acción, y aunque es analíticamente independiente de él, ambos son también, claro está, interdependientes.

La ideología sirve de este modo como una de las bases más importantes de la legitimación cognoscitiva de las pautas de orientación valorativa. Debe recordarse que las pautas de

¹³² Parsons, Talcott. *El Sistema Social*. Capítulo IX. Alianza Editorial. Madrid, 1982.

orientación valorativa constituyen siempre definiciones de la situación en términos de líneas de solución de los dilemas de acción.

Robert K. Merton¹³³

Un punto central de acuerdo en todos los enfoques de la sociología del conocimiento es la tesis de que el pensamiento tiene una base existencial en la medida en que no es determinada inmanentemente y en cuanto uno u otro de sus aspectos puede derivarse de factores extracognoscitivos. Pero éste es meramente un consenso formal, que deja lugar para una amplia variedad de teorías concernientes a la naturaleza de la base existencial.

Las ideologías se localizan socialmente analizando sus perspectivas y supuestos previos y determinando como se interpretan los problemas: desde el punto de vista de una clase u otra. El pensamiento no se localiza mecánicamente sólo con establecer la posición de clase del pensador. Se atribuye a la clase para la cual es "apropiado", a la clase cuya situación social, con sus conflictos de clase, sus aspiraciones, temores, restricciones y posibilidades objetivas dentro del contexto socio- histórico dado, está siendo expresada.

Según Merton, la base existencial de la estructura organizacional de la institución científica sería la garante de su excelencia como conocimiento.

El Freudomarxismo

Wilhelm Reich¹³⁴

El movimiento revolucionario alemán antes de Hitler fue basado en la teoría económica y social de Karl Marx; una comprensión del fascismo alemán, por lo tanto, presupone una comprensión del marxismo. Poco después de que el socialismo nacional vino a Alemania, dudas sobre la corrección de los conceptos marxistas del proceso social fueron expresados incluso por la gente que por muchos años había probado activamente sus convicciones revolucionarias. Estas dudas fueron causadas por un hecho que, aunque en principio ininteligible, estaba, no obstante más allá de duda: el fascismo, el exponente más extremo de la reacción política y económica, se había convertido en un fenómeno internacional y en muchos países había ganado claramente la apuesta sobre el movimiento revolucionario socialista. El problema fue acentuado por el hecho de que este fenómeno era el más pronunciado de los países altamente industrializados. El crecimiento internacional del nacionalismo fue acompañado por una falta del movimiento de trabajadores; esto durante una fase de la historia moderna que los marxistas llamaron "económicamente lista para un derrocamiento del modo capitalista de producción." Además de esta falta, estaba la memoria ardiente de la falta de los trabajadores internacionales al principio de la primera guerra mundial y del movimiento revolucionario fuera de Rusia entre 1918 y 1923. Así las dudas sobre la corrección de las teorías de Marx parecían estar apoyadas por hechos de peso. Ahora, si los conceptos básicos de Marx eran erróneos, entonces el movimiento de trabajadores necesitó una reorientación cuidadosa. Si, por otra parte, estas dudas eran infundadas, si los conceptos básicos de Marx de la sociología estaban correctos, después, un análisis cuidadoso de las faltas continuas del movimiento de trabajadores era necesario, y, aún más que ese, una aclaración del nuevo

¹³³ Merton, Robert K. *Teoría y estructura sociales*. FCE. México, 1972, Páginas: 459-468.

¹³⁴ Reich, Wilhelm, *Psicología de masas del fascismo*. Editorial Martínez Roca. Barcelona, 1972, Páginas: 11-37.

movimiento total del fascismo. Solamente esto podía conducir a una nueva política revolucionaria. Ciertamente, ningún cambio para mejorar no podría esperar a menos que esto fuera hecho. Estaba perfectamente claro que ni las súplicas a un "sentido revolucionario de la clase" ni al método entonces de moda de negar faltas y de camuflar hechos importantes con ilusiones podrían conducir dondequiera. El factor decisivo no es que se está progresando, sino, cuanto se está progresando en lo referente al progreso internacional de la reacción política. En muchas reuniones alemanas alrededor de 1930 revolucionarios, tales como Otto Strasser, que eran inteligentes y honestos en su pensamiento eran sin embargo algo nacionalistas y místicos, diría a los marxistas: "Ustedes los marxistas señalan siempre a las teorías de Marx. Marx enseñó que la teoría está confirmada solamente en la práctica. Pero ustedes vienen siempre con las explicaciones de las derrotas de los trabajadores internacionales. Su marxismo ha fallado. La derrota en 1914 que ustedes explican con la 'deficiencia de los demócratas sociales,' el de 1918 con su política de la traición.' Y ahora tienen nuevas 'explicaciones' para el hecho a que en la actual crisis mundial las masas dan vuelta a la derecha en vez de la izquierda. ¡Pero sus explicaciones no alteran el hecho de estas derrotas! ¿Dónde, en los últimos ochenta años, ha habido confirmación de la revolución social por la acción práctica? Su error básico es que niegan o ponen en ridículo la mente que mueve todo, en vez de comprenderlo." Éstas eran las discusiones de muchos revolucionarios, y los marxistas no tenían ninguna respuesta a ellos. Llegó a estar cada vez más claro que su propaganda total política no alcanzó a cualquiera excepto los que pertenecieron ya al frente izquierdo, simplemente porque esta propaganda no refirió nada sino a los procesos socioeconómicos objetivos (producción capitalista, anarquía económica, etc.). La elaboración de las necesidades del material, del hambre solamente, no era suficiente, porque eso fue hecho por cada partido político, incluso la iglesia. Así, cuando la crisis económica era más aguda, el misticismo del socialismo nacional derrotó las teorías económicas del socialismo. Era evidente que había un boquete amplio en la propaganda y en el concepto total del socialismo, un boquete que era responsable de sus "errores políticos." Era un defecto en la comprensión marxista de la realidad política. Verdad, el método de materialismo dialéctico había proporcionado los medios para corregir este defecto, pero no habían sido utilizados. El "factor subjetivo supuesto" en historia, la ideología de las masas, su desarrollo y contradicciones, incluso no era considerado, no solamente no entendido. Los marxistas no pudieron aplicar su propio método de materialismo dialéctico, mantenerlo vivo, y utilizarlo para comprender cada nuevo fenómeno social. Es decir, el método de materialismo dialéctico no fue aplicado a los nuevos fenómenos históricos. Pero el fascismo era tal, un fenómeno que seguía siendo totalmente desconocido a Marx y a Engels y qué Lenin estaba enterado solamente en su temprano comienzo. La comprensión reaccionaria de la realidad puentea sus contradicciones y condiciones reales; la política reaccionaria hace uso automáticamente esas fuerzas sociales que estén contra el desarrollo. Pues veremos más adelante, la base total del fascismo, las clases medias más bajas de rebelión, no solamente reaccionario contenida pero también fuerzas sociales progresivas de gran alcance. Esta contradicción fue pasada por alto; más que esos, el papel de las clases medias más bajas, hasta la época de Hitler que venía en energía, permanecían enteramente en el fondo. La práctica revolucionaria en cualquier campo de la existencia humana se convierte por sí mismo si uno comprende las contradicciones en cada nuevo proceso; consiste en echar a un lado con esas fuerzas que actúen en la dirección del desarrollo progresivo. Para ser radicales, según Marx, medios "que van a la raíz de cosas." Si uno va a la raíz de cosas, si uno entiende su carácter contradictorio, los medios de dominar la reacción llegan a ser llanos. Si uno no los entiende, uno aterriza inevitablemente en su mecanismo, economismo o metafísica. Cualquier crítica, por lo tanto, se justifica y tiene valor práctico solamente si puede demostrar qué contradicciones en la realidad social se pasan por alto. El logro revolucionario de Marx no consistió en proclamaciones

de la escritura o señalar a las metas revolucionarias, sino en el reconocimiento de las energías productivas industriales como la fuerza social progresiva, y en describir las contradicciones en la economía capitalista. La falta del movimiento de trabajadores puede significar solamente que esas fuerzas que obstaculizan el desarrollo social se hallan aún incompletas. Como los trabajos de muchos grandes pensadores, las ideas de Marx fueron rebajadas de vaciar lemas; perdieron, en las manos de los políticos marxistas, su contenido revolucionario científico. Uno tiene que comparar solamente los libros, por ejemplo, de Sauerland, de Salkind o de Pieck con cualquiera de Marx o de Engels para realizar que los métodos funcionales se convirtieron en fórmulas, la investigación científica en esquemas rígidos. El "proletariado" del tiempo de Marx se había convertido, en el medio tiempo, en una clase gigantesca de los trabajadores industriales, los pequeños mercantilistas de las clases medias en las masas de los empleados industriales y de gobierno. El marxismo científico degeneró en "marxismo vulgar." Éste es el término que muchos excelentes políticos marxistas aplicaron al economismo, ese concepto que redujo toda la existencia humana al problema de las tarifas del desempleo y de salario. Este marxismo vulgar afirmó que una crisis económica de la magnitud de la de 1929 y 1933 debe de conducir necesariamente al desarrollo de una ideología izquierdista en las masas. Incluso después de la derrota en enero de 1933 sus representantes continuaron a la charla de un "aumento revolucionario." En realidad, la crisis económica -contraria a su expectativa-condució a un desarrollo extremo de una ideología reaccionaria en las masas. Había una divergencia entre el desarrollo de la base económica, que presionaba a la izquierda, y el desarrollo de la ideología de las masas, que estaba a la derecha. Esta divergencia fue pasada por alto. Así, nadie planteó la cuestión de cómo era posible que las masas, a la vez del empobrecimiento, podrían llegar a ser nacionalistas. Ningunos lemas tales como "chauvinismo," "psicosis," "resultado de Versalles" comprenden esta tendencia de las clases medias a dar vuelta al reaccionario en tales veces. Además, no eran solamente las clases medias, sino una gran cantidad de trabajadores industriales que dieron vuelta a la derecha. El hecho fue pasado por alto ya que la burguesía, advertida por el éxito de la revolución rusa, tomó nuevas medidas preventivas (tales como el nuevo reparto); medidas que no eran entendidas y que no podían analizar los trabajadores. Marx comprendió la explotación de la materia de "energía trabajo" y la concentración de capital en algunas manos, los fenómenos van tomados de la mano con la miseria de aumento de la mayoría de humanidad de trabajo. De esto, Marx dedujo la inevitabilidad de la "expropiación de los expropiadores." El conflicto entre la producción social y la apropiación privada de los productos por el capital se puede solucionar solamente por una adaptación de las maneras de producción a las energías productivas. La producción social se debe suplir por la apropiación social de los productos. El primer acto de esta adaptación es la revolución social; éste es el principio económico básico del marxismo. Esta adaptación, puede ocurrir solamente a través de la "dictadura del proletariado". El desarrollo de una economía mundial fue contradicho agudamente por el sistema de la tarifa de estados nacionales; la mitad de la economía de capitalista apenas lograda de la capacidad y de ella de la producción había demostrado claramente su carácter anárquico. La mayoría de la población en activo de países altamente industrializados vivió en miseria; cerca de cincuenta millones de personas en Europa solamente; los centenares de millones de individuos de trabajo vivieron hambre. Pero la "expropiación de los expropiadores" no se podía materializar y, contrariamente a las expectativas, en la encrucijada entre el "socialismo y el barbarismo," el desarrollo estaba en la dirección del barbarismo. Es decir, había un crecimiento internacional del fascismo y de un debilitamiento correspondiente del movimiento de trabajadores. La segunda guerra mundial confirmó estas expectativas.

Me parece muy adecuada la reflexión que hace Louis Althusser, sobre lo que distinguía las organizaciones marxistas de la clase obrera, esto residía en que estas fundamentaban sus objetos socialistas, sus medios de acción y sus formas de organización, su estrategia y tácticas revolucionarias sobre los principios de una teoría científica, la de Marx, y no sobre tal o cual teoría ideológica, anarquista, utópica u otra. Con esto puso en evidencia una posición y una distinción cruciales entre la ciencia por una parte y la ideología por otra, se trata de que no solamente la ideología precede a toda ciencia, sino que se perpetua luego de la constitución de la ciencia, y a pesar de su existencia.

Con esto tenemos conciencia, en la utilización práctica que hacemos de esta noción, que la ideología implica una doble relación: con el conocimiento por una parte, con la sociedad por otra.

El nivel ideológico representa pues una realidad objetiva, indispensable a la existencia de una formación social; realidad objetiva, es decir independiente en la subjetividad de los individuos que le están sometidos.

Las representaciones de la ideología se refieren al mundo mismo en el cual viven los hombres, la naturaleza y la sociedad; con el orden social, con los otros hombres y con sus propias actividades, incluso a la práctica económica y a la práctica política.

Sin embargo estas representaciones no son conocimientos verdaderos del mundo que representan, pueden contener algunos elementos de conocimientos pero siempre integrados y sometidos al sistema de conjunto de estas representaciones, que es, en principio, un sistema orientado y falseado, un sistema regido por una falsa concepción del mundo, o del dominio de los objetos considerados. En su práctica real los hombres son efectivamente determinados por estructuras objetivas (relaciones de producción, políticas o de clase): su práctica los convence de la existencia de la realidad, les hace percibir ciertos efectos objetivos de la acción de esas estructuras, pero les disimula la esencia de estas. No pueden llegar, por simple práctica, al conocimiento verdadero de esas estructuras ni, por consiguiente, de la realidad objetiva no de la realidad política, en el mecanismo de las cuales, sin embargo desempeñan un papel definido. Este conocimiento del mecanismo de las estructuras económica y política no puede ser sino el resultado de otra práctica distinta de la práctica económica o política inmediata: la práctica científica. Sin embargo los hombres no tienen el conocimiento de las realidades políticas, económicas y sociales en las que deben cumplir funciones que les asigna la división del trabajo, no pueden vivir sin guiarse por una representación de su mundo y de sus relaciones con él. Esta representación primero la encuentran al nacer, existiendo en la sociedad misma, de igual manera que encuentran antes de su existencia antes que ellos las relaciones de producción y las relaciones políticas en que deberán vivir.

La ideología nos es explicada así como una cierta representación del mundo, que liga a los hombres con sus condiciones de existencia y a los hombres entre sí en la división de sus tareas, y a la igualdad o desigualdad de su suerte. En una sociedad de clases la ideología sirve no solo para vivir las propias condiciones de existencia y ejecutar las tareas que le son asignadas, sirve también

¹³⁵ Althusser, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*, Editorial Siglo XXI. , México, 1989, Pags. 45-55

para soportar su estado, ya consista este en la miseria de la explotación de que son víctimas, o en el privilegio exorbitante del poder.

La ideología esta presente en todos los actos y gestos de los individuos hasta el punto de que es indescrutable a partir de su experiencia vivida ya que todo análisis inmediato de lo vivido esta profundamente marcado por los temas de la vivencia ideológica. La ideología solo es ininteligible a través de su estructura. La ideología comporta representaciones, imágenes, señales, etc.; pero estos elementos considerados aisladamente no hacen la ideología: es su sistema, su modo de disponerse y combinarse que les dan su sentido; es su estructura la que los determina en su sentido y función. A causa de esto mismo la ideología supera como realidad todas las formas en las que es vivida subjetivamente por tal o cual individuo; es por esta razón que no se reduce a las formas individuales en las que es vivida, es por lo que puede ser el objeto de un estudio objetivo.

El estudio de la ideología nos revela caracteres notables:

El termino ideología abarca una realidad que aunque este difundida por todo el cuerpo social, es divisible en dominios distintos, en regiones particulares, centradas sobre temas diferentes. así se explica por ejemplo las observaciones de Marx y Engels sobre la influencia dominante de la ideología religiosa en todos los movimientos de revuelta campesina del siglo XIV al siglo XVIII y aun en ciertas formas primitivas del movimiento obrero; o incluso la observación hecha por Marx, que no es ciertamente humorística, al afirmar que los franceses tienen cabeza política, los ingleses económica y los alemanes filosófica.

En cada una de las regiones de la ideología, esta siempre posee siempre una estructura determinada, puede existir bajo formas mas o menos difusas, mas o menos irreflexivas o al contrario bajo formas mas o menos conscientes, reflexivas y explícitamente sistematizadas de las formas teóricas. Una ideología política, moral o estética puede existir bajo una forma no teorizada, no sistematizada, bajo la forma de costumbres, de tendencias, de gustos; o al contrario, bajo una forma sistematizada y reflexiva: teoría ideológica moral, teoría ideológica política, etc.

Una vez comprendido lo anterior, queda un paso decisivo a dar para comprender el sentido de la ideología: el sentido de su función social. Este no puede ser puesto en evidencia mas que concibiendo la ideología, con Marx, como un elemento de la superestructura de la sociedad, y concibiendo la esencia de este elemento de la superestructura en su relación con la estructura de conjunto de la sociedad. De este modo nos damos cuenta que la función de la ideología no es inteligible, en las sociedades de clases, mas que sobre la base de la existencia de las clases sociales. La ideología esta destinada pues ante todo a asegurar la dominación de una clase sobre las otras y la explotación económica que le asegura su preminencia, haciendo a los explotados aceptar como fundada en la voluntad de Dios, en la naturaleza o el deber moral.

Así llegamos al punto decisivo, el cual, en las sociedades de clase, esta en el origen de la falsedad de la representación ideológica. En este tipo de sociedades la ideología es una representación de lo real, pero necesariamente falseada, dado que es necesariamente orientada y tendenciosa; es tendenciosa porque su fin no es el de dar a los hombres el conocimiento objetivo del sistema en que viven, sino por el contrario ofrecerles una representación mistificada de este sistema social para mantenerlos en su lugar en el sistema de explotación de clase.

Se añade aun otra observación que se refiere a las sociedades de clase. Si la ideología expresa en su conjunto una representación de lo real destinada a consagrar una explotación y una dominación de clase, puede también, dar lugar, bajo ciertas circunstancias, a la expresión de protesta de las clases explotadas contra su propia explotación. Por esto debemos precisar ahora que la ideología no esta dividida solamente en regiones, sino también en tendencias, en el interior

de su propia existencia social. Marx ha demostrado que las ideas dominantes, son ideas de la clase dominante.

Marxismo y Humanismo.

Todo depende entonces del conocimiento de la naturaleza del humanismo como ideología. Podemos decir que la ideología como sistema de representaciones se distingue de la ciencia en que la función practico-social es mas importante que la función teórica (de conocimiento). Para comprenderla es necesario referirse a la teoría marxista de la historia. Los sujetos de la historia son las sociedades humanas dadas. Estas se presentan como totalidades, cuya unidad esta constituida por un cierto tipo especifico de complejidad que pone en juego instancias que pueden reducirse muy esquemáticamente (siguiendo a Engels) en tres: la economía, la política y la ideología. En toda sociedad se observa, en consecuencia, bajo formas a veces muy paradójicas, la existencia de una actividad económica de base, de una organización política y de formas "ideológicas" (religión, moral, filosofía, etc.). Por lo tanto, la ideología forma parte orgánicamente, como tal, de toda totalidad social. Las sociedades humanas secretan la ideología como el elemento y la atmósfera misma indispensable a su respiración, a su vida histórica.

La ideología no es, por lo tanto, una aberración o una excrescencia contingente de la historia: constituye una estructura esencial en la vida histórica de las sociedades. Por lo demás, solamente la existencia y el reconocimiento de su necesidad pueden permitir actuar sobre la ideología y transformarla en instrumento de acción reflexiva de la historia.

Es común decir que la ideología pertenece a la región de la conciencia, es necesario no dejarse engañar por esta denominación que permanece contaminada por la problemática idealista anterior a Marx. La ideología es sin duda, un sistema de representaciones, pero estas representaciones, la mayor parte de las veces, no tienen nada que ver con la "conciencia": son la mayor parte del tiempo imágenes, a veces conceptos, pero, sobre todo, se imponen como estructuras a la inmensa mayoría de los hombres, sin pasar por su "conciencia". Son objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan funcionalmente sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa.

Esta acción no puede ser jamás puramente instrumental: los hombres que se sirven de una ideología como un puro medio de acción, una herramienta, se encuentran prisioneros en ella y preocupados por ella en el momento mismo en que la utilizan y se creen sus dueños. Esto es perfectamente claro en una sociedad de clases. La ideología dominante es entonces la ideología de la clase dominante, Pero la clase dominante no mantiene con la ideología dominante, que es su ideología, una relación exterior y lucida de utilidad o astucia puras. Cuando la "clase ascendente" burguesa desarrolla, en el curso del siglo XVIII una ideología humanista de la igualdad, de la libertad y de la razón, da a su propia reivindicación la forma de universalidad, como si quisiera, de esta manera, enrolar en sus filas, formándolos con este fin, a los mismos hombres que no liberara sino para explotar. He aquí el mito Rousseauiano del origen de la desigualdad: los ricos dirigen a los pobres en "el discurso más reflexivo" que jamás ha sido concebido, para convencerlos de vivir su servidumbre como libertad.

En una sociedad de clases, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se organiza en provecho de la clase dominante. En una

sociedad sin clases, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se vive en provecho de todos los hombres.

Nicos Poulantzas¹³⁶

A fin de poder descubrir la función política particular de las ideologías en el caso de un predominio hegemónico de clase, habría que establecer una relación científica entre las tres series de cuestiones señaladas, a propósito de la relación ideología dominante – clase dominante. Es preciso, para esto, volver sobre la posición de lo ideológico.

La ideología esta hasta tal punto presente en todas las actividades de los agentes, que no puede diferenciarse de la experiencia vivida. Lo que quiere decir que las ideologías se refieren, en ultimo análisis a lo vivido humano, sin que por eso se reduzcan a una problemática del sujeto - conciencia. Eso imaginario social, de función practico - social real, no es de ningún modo reducible a la problemática de la enajenación, a la de la falsa conciencia.

De esto se sigue por una parte, que la ideología, constitutivamente imbricada en el funcionamiento de lo imaginario social, esta necesariamente falseada. Su función social no es ofrecer a los agentes un conocimiento verdadero de la estructura social, sino simplemente insertarlos en cierto modo en sus actividades prácticas que sostienen dicha estructura. Se sigue por otra parte, que la ideología no es visible por los agentes en su ordenación interna: como todo nivel de la realidad social, la ideología esta determinada por su propia estructura, que es opaca para los agentes en las relaciones vividas.

Esto nos acerca al problema de la unidad propia de lo ideológico, es decir, de su estructura y de su relación con la clase dominante. La ideología tiene precisamente por función, al contrario que la ciencia, ocultar las contradicciones reales, reconstruir, en un plano imaginario, un discurso relativamente coherente que sirva de horizonte a lo vivido de los agentes, dando forma a sus representaciones según las relaciones reales e insertándolas en la unidad de las relaciones de formación.

Ahora bien, la ideología, en cuanto a instancia específica de un modo de producción y de una formación social, esta constituida en los límites fijados por ese modo y esa formación, en la medida en que ofrece una cohesión imaginaria a la unidad que rige las contradicciones reales del conjunto de una formación.

Se puede determinar así exactamente en las sociedades divididas en clases el sentido de la relación entre la ideología dominante y la clase políticamente dominante. LA ideología dominante, asegurando aquí la inserción practica de los agentes en la estructura social, tiende al mantenimiento – a la cohesión – de esa estructura, lo que quiere decir, ante todo, la explotación y el predominio de clase. En este sentido la ideología esta precisamente dominada, en una formación social, por el conjunto de representaciones, valores, nociones, creencias, etc., por medio de las cuales se perpetua el predominio de clase; esta, pues, dominada, por lo que puede, así, llamarse ideología de la clase dominante.

¹³⁶ Poulantzas, Nicos. *La concepción Marxista de la ideología, Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista*, Editorial Siglo XXI. México. 1976, Pags. 263-268.

Lenin lo señala de una Manera luminosa: “Cada cultura nacional contiene elementos, aun no desarrollados, de una cultura democrática y socialista. Pero en cada nación existe igualmente una cultura burguesa..., no solo en el estado de “elementos”, sino en la forma de cultura dominante”.

Por lo demás, la ideología dominante no solo contiene, en el estado de “elementos” incorporados a su propia estructura, rasgos precedentes de otras ideologías que la de la clase dominante, sino que también se pueden encontrar en una formación capitalista verdaderos subconjuntos ideológicos, que funcionan en unidad con una autonomía relativa respecto de la ideología dominante, estos están dominados por las ideologías de las clases correspondientes, en la medida, sin embargo en que esas ideologías que dominan a los subconjuntos ideológicos están a su vez dominadas por la ideología dominante.

Raymond Aron, Ideologías muertas, ideologías vivas.

Daniel Bell, El fin de las ideologías.

Adam Schaff, La definición funcional de la ideología y el problema del fin de siglo de la ideología.

En su ensayo el opio de los intelectuales Raymond Aron, se preguntaba el porque tienen tanto mayor éxito las ideologías del proletariado y del partido cuando menos numerosa es la clase obrera?, en otras palabras, porque la intelectualidad occidental continuaba tozudamente interesada en el marxismo, cuando este no era otra cosa que una ideología que ni siquiera pertenecía a la clase obrera? El proletariado nunca ha tenido una visión del mundo opuesta a la burguesía: ha habido una ideología de lo que debería ser o hacer el proletariado, ideología que contaba con tanta mayor influencia histórica cuanto mas pequeño era el numero de obreros en la industria.

Así el fin de la ideología decretaba en la practica el fin del pensamiento marxista, cuestión por lo demás curiosa, si se toma en cuenta que el propio Marx había combatido un siglo antes contra toda forma de manifestación ideológica.

Para Bell, el esfuerzo de transformar el mundo, principal o únicamente, por medio de la política, ha implicado que los restantes medios institucionales de movilizar la energía emocional necesariamente se atrofiaran. Efectivamente, secta e iglesia se han convertido en partido y movimiento social. Las ideologías del siglo XIX, al insistir en la inevitabilidad y al infundir la pasión en sus seguidores, podían competir con la religión.

Fue por esto que en el congreso por la libertad de la cultura concluía que las poderosas ideologías que habían conducido a las masas durante el siglo XIX estaban agotadas y su poder de movilización y convencimiento se había extinguido.

“Los hechos que están tras este importante cambio sociológico son complejos y variados – decía Bell -. Una cadena la componen calamidades del tipo de los procesos de Moscú, el pacto nazi-soviético y la represión de los obreros húngaros, otra la constituyen cambios sociales del tipo del capitalismo y de los medios del bienestar social.

El impulso de las nuevas ideologías esta en el desarrollo económico y el poder nacional.

Y los modelos de este atractivo han llegado a ser Rusia y China. La fascinación que ejercen estos países no estriba ya en la pasada idea de la sociedad libre, sino en la nueva del crecimiento económico. Y aunque esto implica la coerción general de la población y el ascenso de elites nuevas a la dirección del pueblo, las represiones nuevas se justifican en el supuesto base de que sin esas coerciones el progreso económico no podría tener lugar con la rapidez suficiente.

Para Schaff, la ideología puede ser manejada de diversas maneras, el se ocupa de su sentido funcional a fin de distinguir la relación entre la ideología, la ciencia y la verdad objetiva. Con este fin propone cuatro cuestiones.

La definición de la ideología, la mas descriptiva y neutra, por tanto mas aceptable por diversos puntos de vista, sobre todo en cuanto a génesis y estructura de la ideología es la siguiente: *La ideología es un sistema de opiniones que , fundandose en un sistema de valores admitidos, determina las actitudes y los comportamientos de los hombres en relacion con los objetivos deseados del desarrollo de la sociedad, del grupo social o del individuo.*

La ideología y la ciencia, la cuestión se limitaría a que la ciencia se compone únicamente de proposiciones afirmativas, con derecho a ser calificadas de verdaderas. La ideología por el contrario, se compone sobre todo de proposiciones normativas y evaluativos, la ciencia y la ideología constituyen dos mundos diferentes herméticamente aislados entre si, para Schaff este razonamiento se funda en dos presuposiciones, falsas:

Porque parte de la afirmación de que el paso de las proposiciones afirmativas a las normativas y evaluativas consiste en una consecuencia lógica normal:

Porque declara que la ciencia se compone únicamente de proposiciones afirmativas, y la ideología sobre todo de proposiciones evaluativos y normativas.

La ideología y la verdad objetiva, del pensamiento positivista surgió la siguiente construcción, que la ciencia representa el conocimiento objetivo y la ideología el conocimiento subjetivo, esto reflexionado un poco nos damos cuenta de que es falsa, no es cierto que la ciencia represente un tipo de conocimiento puramente objetivo, de la misma forma que la ideología tampoco es al contrario puramente subjetiva.

¿Nos encontramos en el fin del siglo de la ideología?, para Schaff esta afirmación no solo es errónea sino que, por el contrario, estaban penetrando en ese momento en una época de desarrollo y de influencia creciente de la ideología.

Vivimos en una época de coexistencia pacifica, es decir, en una época en que la relación de fuerzas en el plan mundial es tal que hace falta renunciar a la guerra como medio de saldar las diferencias entre las grandes potencias. Ello no significa, sin embargo, la eliminación de las contradicciones y de los litigios de la expresión ideológica. En otros términos, la coexistencia política no significa la coexistencia ideológica comprendida como desaparición de las diferencias y litigios ideológicos entre los estados y las sociedades con estructuras socioeconómicas diferentes.

Una coexistencia “verdadera”, en el sentido de la eliminación de diferencias ideológicas, equivaldría a la supresión de las diferencias de estructura que determinan las diferencias ideológicas, estando ellas mismas condicionadas y secundadas por estas ultimas.

Una de las consecuencias importantes de la política de coexistencia pacífica es la intensificación de los contactos personales entre los creadores, y por tanto de su cooperación. Basta que estos intercambios tomen amplitud para que los hombres se den cuenta incluso en el caso en que había los mas grandes prejuicios por una y otra parte, de que no solamente tienen cuernos, sino que tienen mas afinidades de las que hubiera podido suponerse.

La base del diálogo ha sido creada pues.

En este escrito, Enzensberger plantea como cualquier ser humano se cree dueño de su conciencia, como alguien puede ante un mundo catastrófico considerar la conciencia como el último de los reductos, un baluarte capaz de protegerlo del asedio cotidiano.

El decía que esto era un producto de la filosofía que va de Descartes hasta Husserl, una filosofía esencialmente burguesa, un idealismo casero, reducido a las dimensiones de lo particular.

Por el contrario en un viejo libro puede leerse “la conciencia fue, desde un principio, producto de la sociedad y lo seguirá siendo mientras existan los hombres”. Sin embargo ni desde un principio ni en épocas posteriores apareció clara la verdad de estas palabras. Es una frase que se fecha a sí misma.

Desde la aparición de la división del trabajo se ha admitido que unos pocos pensarán, juzgarán y decidirán por los demás; mientras esta mediación fue visible para todos, mientras el profesor intervino abiertamente ante el alumno y el orador ante el auditorio, el maestro ante el discípulo y el sacerdote ante la comunidad, la conciencia mediatizada pasó desapercibida, como algo natural. Solo es visible lo que no es transparente: hasta que no adquirió dimensiones industriales, el fenómeno de la conciencia mediatizada y manipulada no se convirtió en problema. Esta industria es una creación de los últimos cien años. Su desarrollo ha sido tan rápido y tan diversificado que su existencia permanece todavía hoy incomprendida y casi incomprensible.

La dominación general de “industria cultural”, a la que se ha recurrido hasta ahora, tampoco sirve. Es más bien fruto de una ilusión óptica de sus mismos críticos, que aprueban que la sociedad incluya, sin más ni más, esta industria en lo que viene llamándose vida cultural; no sorprende nada que lleven el nombre de “críticos culturales”, y no sin una cierta satisfacción, sin un cierto orgullo, ya que con él ven certificada su inocuidad y falsa actividad.

El término cultura, impotente ya, querría sugerir que la conciencia, aún la falsa conciencia, no puede ser producida industrialmente, sino solo reproducida y dirigida. ¿Cómo se produce entonces? Mediante el diálogo de un individuo con otro. El individuo actúa de un modo socialmente, pero ni la colectividad, ni un grupo, ni un equipo, ni mucho menos un proceso industrial, pueden substituirlo. Esta perogrullada pertenece a la esencia paradójica de la industria manipuladora de las conciencias y es la causa, en buena parte, de su difícil aprehensión. De esta manera convierte las melodías en canciones de moda y el pensamiento de un Karl Marx en un slogan que suena a latón.

Inversamente, la crítica de las ideologías y la crítica de la propaganda política no aprecian todo el alcance de la industria de la manipulación de las conciencias porque consideran sus efectos limitados al campo de la teoría y de la práctica políticas en sentido estricto; como si esta industria se limitara a transmitir consignas, como si fuera posible abstraer de la conciencia pública una conciencia privada, capaz de extraer de sí misma juicios independientes.

Mientras se discute con pasión y detalladamente acerca de los nuevos instrumentos técnicos – radio, cine, televisión –; mientras se estudia el poder de la propaganda, de la publicidad y las public relations, la industria de manipulación de conciencias continúa sin ser considerada en su conjunto, como un todo.

Enzensberger cita con asombrosa precisión el significado de la industria de la manipulación de conciencias cuando hizo la siguiente observación – En nuestro tiempo, siempre que se ocupa o se libera militarmente un país civilizado, siempre que se produce un golpe de estado, una revolución

¹³⁷ Magnus Enzensberger, Hans “*La manipulación industrial de las conciencias*”. Editorial Anagrama. Barcelona, 1969, Pags. 7-17.

o una caída de régimen, lo primero que hace el nuevo poder es apoderarse no de la calle ni de los centros de la industria pesada, sino de las emisoras, las rotativas y los centros de telecomunicaciones.

La ambigüedad inherente a esta industria consiste, pues, en que previamente tiene que conceder a sus consumidores aquello que quiere arrebatarles. Toda crítica que ignore esta ambigüedad de la industria de las conciencias resulta estéril o peligrosa. La suma de estupideces que entra en juego se deduce del mero hecho de que la mayoría de los que hablan de esta industria no reflexionan sobre su propia posición; como si la crítica cultural no fuera también parte integrante de lo que critica, como si fuera posible de algún modo hacer crítica sin servirse de la industria de las conciencias, mejor dicho, sin que esta industria misma no se sirva de la crítica que se le hace.

Ludovico Silva¹³⁸

Muy a grandes rasgos, la hipótesis consistiría en preguntarnos si no es posible, teniendo en cuenta la afirmación de Marx de que las relaciones de producción se reproducen en el plano de la ideología, pensar que, así como en el taller de la producción material capitalista se produce como ingrediente específico la plusvalía, así también en el taller de la producción espiritual dentro del capitalismo se produce una plusvalía ideológica, cuya finalidad es la de fortalecer y enriquecer el capital ideológico del capitalismo; capital que, a su vez, tiene como finalidad proteger y preservar el capital material. (...) La realidad material, que se explicita como estructura social, *determina* dialécticamente a las formaciones ideológicas. En efecto, se establece un diálogo entre ambas realidades, una indeterminación, pues la ideología puede, a su vez, incidir decisivamente sobre la estructura social.

Al meterse con la ideología, un concepto exclusivamente intelectual, no podía Ludovico dejar que se escapara de su análisis el papel de los intelectuales en el asunto:

El obrero que conscientemente se deja explotar, que produce plusvalía a sabiendas, es, como decía Lenin, la antítesis del revolucionario: pues hay más potencial revolucionario en aquel que es explotado sin saberlo. Así ocurre con artistas e intelectuales dentro del capitalismo.

Ludovico señala la contradicción ideológica del intelectual: por fuera es un capitalista gozoso, pero sostiene que en su interior más profundo se conserva una ideología revolucionaria, que de tan profunda que está permanece impoluta. Los intelectuales que pinta Ludovico aquí no son nada inocentes:

Pertenecen, sin saberlo —pero sabiéndolo un poco más que el hombre medio—, a la ideología capitalista.

Lo más grave, sin embargo, no reside en eso, sino en que tales artistas e intelectuales *son los mayores productores de plusvalía ideológica* para el sistema.

Algo que se puede notar echando un vistazo a la historia (y, más particularmente, a este gran laboratorio de las confusiones ideológicas que es Venezuela hoy en día), es que ha quedado en evidencia la sobrevivencia del concepto, la plusvalía ideológica, sea cual sea el sistema que rija a los hombres. Los intelectuales son útiles para el poder, independientemente del signo político, para justificar las torceduras que ejerce sobre la historia, y más, sobre el sentido común.

Ludovico retomando las tesis de Marx - Contribución a la crítica de la economía política - nos dirá que las ideologías no son las simples ideas con las cuales los hombres estructuran su vida y sus aspiraciones. El proceso de producción de las ideas tendrá unos condicionantes: las relaciones sociales, las ideas fuerzas de una época. De allí que los grandes cambios sociales no emerjan del

¹³⁸ Silva, Ludovico, *La Plusvalía ideológica*, Biblioteca de UCV, Caracas, 1977, Pags. 185-237.

espíritu de la filosofía, de los actores sociales que motorizan la historia con sus motivaciones individuales. Lo esencial del discurso marxista sería haber descubierto que el sentido de la historia obedecía al interés de clase. De allí que el destino de una época no esté inscrito ni diseñado por una filosofía, por los a priori de un sistema determinado. Para Ludovico uno de los aciertos de la teoría marxista habría sido descubrir que la ideología operaba como cemento. Los iconos y el imaginario del capitalismo tienen un agente-paciente ésta es la estructura de la subjetividad de los hombres que habitan una determinada formación económico-social, esa simbólica será la garantía ideológica de un mundo. Cada sociedad estatuye los criterios de verdad con los cuales ella ha de funcionar; estos no están ocultos substancialmente detrás de los entes, sino que aparecen mediados por la historia. La idea central del análisis sería entonces la captación y postración de la idea de totalidad en este sistema “El capitalista se apodera de una parte del valor de la fuerza de trabajo que en realidad pertenece al dueño de la fuerza de trabajo; del mismo modo, el capitalismo a través del control de las comunicaciones masivas y de la “industria cultural” se apodera de una buena parte de la mentalidad de los hombres, pues inserta en ella toda clase de mensajes que tienden a preservar el capitalismo”[1] A ese proceso de pérdida de sí, Marx lo llamará enajenación. La tesis fundamental con que trabaja Marx en estos momentos es la de extrañamiento, los hombres extrañan su valor de uso, su fuerza de trabajo, convirtiéndola así en un valor de cambio; ésta se deprecia en la misma medida en que más produce. Marx estaría examinando la dinámica misma del capitalismo, los hombres en esa modernidad cobrarían definición desde un punto de vista práctico. Esto está introduciendo una diferencia substancial en Marx con todos aquellos modelos como sería el caso del neoconservadurismo que predicán la vuelta al pasado, la reivindicación del lenguaje del ser, el bucolismo de la Selva Negra como sería posteriormente el caso de Heidegger. La sociedad moderna e industrial capitalista había creado un nuevo tipo de hombre sujeto a sus necesidades, la preocupación central sería el progreso, medurado éste como avance de las técnicas, como creación de una sociedad global y de un modelo ético funcional, lo más importante había comenzado a ser la eficacia. Entonces el orden de la dominación para mantener este proyecto estaba urgido de afinar un lenguaje en donde la escuela, las instituciones sociales en general marcharan a arreglar las discrepancias entre los grupos en la creación de una conciencia histórica acrítica. En la obra de Ludovico a este respecto se muestra cierto radicalismo, confiando en la idea de revolución, Ludovico dirá “Esas son también relaciones de destrucción del hombre [se refiere a la alienación], y la única manera de combatir las, en ciertos casos, es, por cierto, el humanismo armado”[2]

A Ludovico Silva le tocó transitar en el proceso de estudio de la teoría marxista un momento crucial. De un lado enfrentar el odio feroz de todas las teorizaciones distintas al marxismo y de otro lado la ortodoxia de un marxismo esclerotizado que se asumía como el único paradigma capaz de dar cuenta de la historia, es así que su teorización incorpora las categorías freudianas. Ludovico en algunos aspectos podría coincidir con Marx cuando dice que la modernidad es un proyecto inacabado, no se trata de buscar otra teoría para tomar otros atajos teóricos “Claramente se ve aquí que eso que se ha llamado “desacralización de los textos” clásicos del marxismo no puede consistir en traicionar aquellos textos, sino en todo lo contrario: completarlos con todo aquello que no pudieron Marx y Engels conocer”[3]. En esta afirmación subsiste una gran fe por parte del autor que venimos analizando en el marxismo. El marxismo es para Ludovico, sin ninguna duda, la teoría de la revolución, y su superioridad con respecto a las otras filosofías es indudable, esa misma convicción la tuvo Hegel. Este filósofo pensó que su sistema cancelaba y resumía todos los intentos de las filosofías anteriores. Ahora bien, ese inacabamiento de la teoría marxista toleraba vocablos provenientes de otros manantiales teóricos, como son las categorías de conciente, inconciente, represión y pre-conciente. El marxismo podía servirse de otras teorías y

eso era posible, su carácter de ciencia se lo permitía. El marxismo no tuvo otra tarea que hacer posible la praxis revolucionaria, tornar la conciencia de los hombres conciente de si misma. La pregunta que se nos plantea es la siguiente, ¿tuvo Ludovico fe en esta teoría? Sin duda, Ludovico creyó en la redención del mundo, consideró la posibilidad histórica de estatuir una conciencia emancipada, para ese entonces las descreencias de la filosofía pos-modernista no habían comenzado a tomar fuerza. La industria cultural tenía como encomienda reproducir el orden social, crear una cultura determinada, hacer posible que los medios de comunicación crearan una cultura de la aceptación y de los valores de una sociedad determinada. Esa industria cultural tendría unos operadores extraordinarios, la televisión, la escuela y la propaganda. Los grupos sociales del sector medio, operadores de ese sistema son explotados psicológicamente por una ideología que les impone necesidades, los hombres son esclavos de la ideología que se les impone a su conciencia. De nuevo la tesis de Marx sería la radicalización de la conciencia en la acción. La base sobre la cual se ha estructurado el análisis marxista son las condiciones sociales, Ludovico destacará a este respecto en su libro La alienación como sistema que ya Marx desde Los Manuscritos de Paris de manera incipiente intentaba explicar al hombre por sus relaciones sociales de producción, en este sentido Los Manuscritos constituirían una clara ruptura con la herencia hegeliana en Marx. A juicio de Ludovico el camino hacia donde se encaminaba Marx era la construcción de una sociedad desalienada; allí el hombre dejaría de ser una mercancía. El núcleo central desde donde operó está teoría sería la construcción de la utopía socialista. Marx observaría que el problema de la sociedad capitalista consistía en haber expropiado al trabajador de la posibilidad de realizar un trabajo creador, es por ello que el trabajo resulta una pesadilla. La tesis marcharía hacia la construcción de un humanismo socialista, hacia la reivindicación del hombre en una sociedad liberada. La exposición de Ludovico es conversacional, en sus obras los problemas complejos adquieren cotidianidad. Para Ludovico la intención originaria de Marx fue crear una conciencia emancipada, suministrar una forma de análisis en donde lo concreto mostrara sus determinaciones, veamos unas notas de lectura de Marx “En tanto el hombre no se reconozca como tal y no haya organizado el mundo humanamente, su comunidad tendrá la forma de alienación: sujeto de esa comunidad, el hombre es un ser alienado de sí mismo. Los hombres son esos seres alienados no en la abstracción, sino en tanto individuos reales, vivientes, particulares. Tales individuos, tal comunidad. Decir que el hombre está alienado de si mismo es decir que la sociedad de ese hombre alienado es la caricatura de su comunidad real , de su verdadera vida genérica; que su actividad se le manifiesta como un tormento, sus propias creaciones como una potencia extraña, su riqueza como pobreza, el lazo profundo que lo une al otro hombre como un lazo artificial y la separación con respecto al otro como su verdadera existencia: que su vida es el sacrificio de su vida; que la realización de su ser es la perdida de su vida; que en su producción produce su propia nada; que su poder sobre el objeto es el poder del objeto sobre él ; que en fin, siendo dueño de su producción aparece esclavo de su producción”[4]

Una de las ideas de Marx fue desmontar las superestructuras con las cuales se habían edificado las teorizaciones de la filosofía. Dios no sería en su obra el demiurgo de la historia, tampoco correspondería esta fortaleza al espíritu absoluto hegeliano. La historia tenía un asiento: el hombre; éste estaba inserto en determinadas relaciones históricas de producción, allí estaba presupuesta la eterna contradicción capital-trabajo y por tanto la estructura genética explicativa de la sociedad capitalista.

El comienza describiéndonos el propósito de su libro, al cual dedicó el tiempo libre de su vida durante diez años y en el cual analiza el socialismo real como formación social específica.

Una alternativa comunista radical.

Nos dice como el proceso revolucionario iniciado en 1917 ha originado un orden social *completamente distinto* del esperado por sus pioneros, tiene que ver desde hace mucho con la hipocresía deliberada, con la consciente producción de falsa conciencia.

En su análisis no se contempla la posibilidad de una perspectiva que no sea socialista, comunista.

Nos dice que el socialismo de las expectativas de Marx y Engels llegará, que hay que luchar por el porque es la única alternativa a una catástrofe civilizatoria global.

Lo que Marx entendía por socialismo y comunismo es hoy poco familiar a los comunistas, incluso a los auténticos comunistas.

El socialismo real – prescindiendo de varias conquistas – se caracteriza básicamente por:

- la persistencia del trabajo asalariado, la producción de mercancías y el dinero;
- la racionalización de la vieja división del trabajo;
- el cultivo de las desigualdades sociales mucho mas allá del espectro de los ingresos económicos;
- corporaciones oficiales para la ordenación y el tutelaje de la población;
- la liquidación de las libertades conquistadas por las masas en la era burguesa en vez de su preservación y realización

El socialismo real además está caracterizado por:

- un equipo de funcionarios de carrera, un ejército y una policía que sólo tienen responsabilidades de cara a la superioridad;
- la duplicación de la desproporcionada máquina estatal en un aparato de estado y de partido;
- su aislamiento dentro de las fronteras estatales.

En los países mas desarrollados, particularmente, un sistema de tales características no lleva a las masas *por el camino de su libertad*. Las lleva mas bien a una *dependencia distinta de la antigua dependencia respecto del capital*. Las relaciones de extrañamiento y subalternidad han cobrado simplemente otra apariencia; pero perviven en una nueva etapa.

Habla también del coloso llamado “Partido y gobierno” que evidentemente incluye a los sindicatos, que “representa” la libre asociación a la que aspiraban los clásicos de las ideas socialistas igual que el estado representaba en los estadios tempranos de las civilizaciones (particularmente las mas antiguas) a la sociedad.

Contamos con una máquina estatal como aquella que Marx y Engels querían destruir con la revolución proletaria para no dejarla emerger de nuevo de ninguna forma y bajo ningún pretexto.

El estado es contemplado por ellos como una excrecencia parasitaria, un monstruo, una boa constrictor que envuelve opresivamente a la vida social, un aborto sobrenatural, una horrenda máquina de dominación social.

Una definición de las sociedades poscapitalistas.

Bahro estaba firmemente convencido de que, había que abandonar todas las teorías de la “deformación”, abandonar la vieja sublevación frente al socialismo deformado, “traicionado”, era una necesidad de la máxima urgencia para los revolucionarios marxistas. Decía que los comunistas

¹³⁹ Bahro, Rudolf, *Contribución a la crítica del socialismo real. Por un comunismo primitivo*. Editorial Fontamara. Barcelona. 1981, Pags. 21-48

no sabían que en el proceso en el que estaban participando no tenía *una perspectiva socialista, comunista, ninguna perspectiva de emancipación general*. El nuevo orden debería llamarse protosocialista, esto es; socialismo en estado larvado, preparación del socialismo. Hablaba de que lo que hacía falta en los países del este europeo y en primer lugar, lo que faltó a la unión soviética, era una lucha organizada, a largo plazo, por un marco político completamente distinto. Esta lucha debía ser preparada fundamentalmente y ante todo por un amplio movimiento de ilustración que ayudara a entender el contexto del que surgieron las presentes condiciones, y la lógica interna de las mismas, como condición ineludible de su superación.

Los comunistas debían convencerse de que eran los herederos de la teoría y del método científico-social más desarrollado conocido y contrastado a su fecha. Eso bastaba ya para suponer razonablemente que ésta teoría y ese método constituyen un instrumento adecuado para describir el punto de partida alternativo a y en la actual realidad.

Por una revolución cultural.

El socialismo significa, ante todo, promesa de creación de una civilización distinta, superior, para resolver los problemas básicos de la humanidad de un modo que satisfaga y libere a la vez al individuo.

En la concurrencia por la elevación del nivel de producción de mercancías y de productividad adquirimos brutalmente todos los males que a toda costa habíamos querido evitar.

La alternativa comunista no puede limitarse ni a una llamada a las necesidades inmediatas, ni a los comprensibles resentimientos a que dan lugar las formas fenoménicas de nuestras condiciones políticas.

Mucha gente sospecha, a nivel individual, que la idea de progreso ha de entenderse de un modo bastante distinto de cómo ha sido habitualmente concebida hasta ahora. Pero sus condiciones sociales alienadas, imperantes bajo unas instituciones de funcionamiento mecánico e irracional, les impiden vivir de acuerdo con una mejor comprensión de la realidad, y por eso no les es en absoluto posible el desarrollar su formación hasta colmarla.

La perspectiva comunista no puede ser un monopolio partidista, y de esta constatación hay que partir para imaginarse lo que será la nueva liga de los comunistas: Ningún monopolio, en efecto, de ninguna clase definida por una estrecha visión del mundo y de la política.

La nueva revolución político-social que se requiere se incardina en los estratos más profundos de nuestra civilización. Hablaba de revolución cultural, de una revolución sustancialmente no violenta. Ella debería realizarse evidentemente a través de la voluntad consciente de los individuos, pasando, también, empero, por su sensibilidad inconsciente. He aquí su objetivo: crear el marco social necesario para el libre desarrollo de cada uno, lo cual, según el manifiesto comunista, constituye la condición del libre desarrollo de todos. El comunismo no puede avanzar sino contrastándose y probándose a sí mismo en relación con el hombre, con su visible y perceptible ascenso hacia la libertad, y esto significa también, y ante todo, ascenso *de la mas externa a la mas interna libertad*.

Una industrialización no capitalista.

La primera cuestión que hay que abordar reza así: ¿Cómo ha tenido lugar el socialismo real? Para Marx – y sobre todo para Lenin- El socialismo debía surgir de la superación de la propiedad privada capitalista plenamente desarrollada. Debía realizarse a través de la apropiación positiva de la riqueza social producida bajo el capital. Y la revolución que ese requería debía ser la acción simultánea de los pueblos más progresados de la tierra.

El socialismo real es el orden bajo el que los países de formación social precapitalista elaboran autónomamente los presupuestos del socialismo, y es la presión de las fuerzas productivas resultantes del capitalismo lo que da a ese proceso su impulso principal.

Es indudable que la centralización estatal desempeña un papel decisivo en nuestras sociedades, y resulta evidente que ella no conlleva, sin embargo, la apropiación popular de las condiciones de producción.

El problema de la subalternidad.

Este es el punto de mira de su concepción alternativa. Pues, desde el punto de vista práctico-político de las barreras que hay que atacar, el movimiento de emancipación universal tiene planteada la tarea de liquidar aquellas condiciones que, en vez de hombres libres, engendran individuos subalternos, una especie de hormigas pensantes. Ante todo, un subalterno es un individuo cualquiera situado por debajo de otro en lo que hace a rango, y que no puede actuar independientemente más allá de una cierta esfera de competencia definida desde arriba. Esa es la base de toda jerarquía. Toda sociedad de clase, toda relación de dominio, produce subalternidad. El socialismo real es un sistema de subalternidad, y, en consecuencia, un sistema de irresponsabilidad organizada.

La división del trabajo.

Con esto se refiere a la anteriormente mencionada subordinación de los individuos y de su proceso de vida a funciones parciales especializadas. Es esa subordinación la responsable de que los individuos aparezcan tan raramente como entes sociales, y aún así meramente como vendedoras, chóferes, maestros, ingenieros, etc.

El dilema de la división del trabajo comienza con las distinciones que operan al mismo nivel de actividad, entre el cerrajero y el albañil, el economista y el físico, puesto que la remisión a meras competencias especializadas entre ellos, sino a una peculiar instancia que está *por encima* de ellos y que los abarca.

Un error crucial.

Los viejos socialistas no extrajeron todas las consecuencias de la visible deformación del capitalismo espartano que, con su disolución, podría colmarse de golpe toda la emancipación. Bien sabían ellos que sin abolir la división tradicional del trabajo y el estado no podía darse justicia social alguna, ninguna libertad real, nada de igualdad, ni de fraternidad. No parecía aquí haber ningún problema, puesto que este proceso tenía que ser sincrónico respecto de la abolición de la propiedad capitalista de los medios de producción. Entretanto se ha hecho evidente que liquidar la propiedad privada es sólo desplazar a la formación terciaria, mientras que los fundamentos comunes de todas las relaciones de dominación constituyen un problema que hace época por sí solo.

El núcleo económico del dominio de clase, su consecuencia para la posición de los individuos en la sociedad, permanecen inmutados: el propio plusproducto de los individuos, comenzando por su propio plustrabajo, escapa de su control y de su capacidad para disponer de él, y se concentra en manos ajenas como medio del poder que se les enfrenta. La esencia específica del socialismo real como formación social es precisamente el regreso a esa esencia universal de todo dominio de clase.

Potencial revolucionario y partido.

El análisis del socialismo real como formación social lleva a la necesidad de una renovada revolución, de una revolución cultural contra el dominio de la división tradicional del trabajo y contra el dominio del estado. La tarea, sin embargo, consiste en descubrir en las presentes

relaciones sociales la fuente del movimiento capaz de abolir las condiciones existentes. Este factor no era otro que el papel desempeñado por el partido que originariamente se cubría con un programa emancipatorio universal, pero que representa actualmente el centro de toda la opresión en nuestras sociedades. Ese partido con su aparato, ocupa el verdadero lugar que le correspondería de derecho a una vanguardia que luchara por la emancipación.

Un modelo inadecuado.

Considerando esto mejor, la razón de todo ello está en que esta contradicción capta la situación global de la sociedad de un modo demasiado estrecho, unilateral, a saber: desde la perspectiva del aparato. Con relación al aparato, y definidas desde su punto de vista, las masas representan sobre todo la masa de la subalternidad, que es el resultado y el reverso de la medalla de la concentración de todo conocimiento reconocido y de todo poder de decisión en una jerarquía burocrática.

La inadecuación del modelo de aparato y masas (tomadas éstas como realmente son, es decir sin cumplir función alguna) deriva sobre todo de que se mueve por completo en el ámbito de la conciencia “alienada”, absorbida por el trabajo necesario y por su reglamentación, y de que deja fuera de consideración a la conciencia excedente.

Conciencia excedente.

Esta es la creciente cantidad de energía social libre no sujeta ya al trabajo necesario y al saber jerárquico. Constituye una característica de la especie humana el que la energía social no se consume nunca completamente en las condiciones restrictivas impuestas por el marco necesario y oficial de la sociedad.

En el socialismo real este excedente de conciencia gana fuerza irruptiva adicional al enfrentarse al celo preventivo que el monopolio burocrático del poder es incapaz de contener. Ese excedente pone sistemáticamente en cuestión la cualidad real de la burocracia, su potencial como fuerza productiva, su competencia en el conocimiento social y en la toma de decisiones.

Los obstáculos de la revolución cultural.

Los partidos dominantes en el socialismo real no constituyen evidentemente base de partida alguna para esta tarea. Su “papel dirigente” tiene un contenido completamente distinto, cada vez mas represivo. Se han vendido completamente a los intereses del aparato. Mas aún: constituyen su cúspide militante. Son los celosos guardianes de la autoridad estatal. Por eso dejan el espacio libre para una nueva liga de los comunistas que ofrezca soporte solidario a las necesidades emancipatorias y garantice una autoridad política y moralmente mas elevada que la de cualquier aparato. El movimiento comunista debe ser creado de nuevo, y ha de ser un movimiento que inscriba de nuevo bien claramente en sus banderas la emancipación humana y que transforme la vida humana sobre esta base.

Claude Lefort¹⁴⁰

Claude Lefort es meridionalmente claro, cuando señala que la definición del discurso ideológico en las sociedades de clase es perfectamente aplicable al mundo del socialismo real: “En cierto sentido, la definición del discurso ideológico, como discurso de clase engañoso se aplica rigurosamente al régimen soviético. La burocracia oculta su situación dominante, incluso con mayor eficacia que la burguesía, puesto que no aparece como una clase, ya que tras la fachada de

¹⁴⁰ Lefort, Claude “*Un hombre que sobra: reflexiones sobre el archipiélago Gulag*”. Editorial Tusquets, Barcelona, 198, Pags. 155-178.

la dictadura del proletariado, como tras la de la colectivización de los medios de producción, disimula su función política y su función económica”

Lefort, se hace la siguiente pregunta, ¿De que sirve discutir el papel de Marx en la formación de la ideología granítica? Pare el esto no tiene ningún sentido. Ya que querer defender a Marx es prestarse a la trampa de la ideología, en fin, de que Marx no constituye mas que un objeto de la operación ideológica.

Recordemos, por ejemplo, la fórmula de Stalin en el 34 que Soljenitsin revela con habilidad: la decadencia del Estado se produciría por medio de un máximo refuerzo del poder estatal. ¿Para que preguntarse si se trata de una reproducción fiel, errónea o engañosa de Marx? Son preguntas vanas. Stalin disfraza, encubre y expresa, con palabras que parecen sacadas de Marx, la realidad del totalitarismo, que conjuga el proceso de concentración del poder, en virtud del cual el órgano indigente de la burocracia, y muy especialmente del egócrata, deciden el destino de todos, con el proceso de división del poder en la sociedad civil (a través del partido), gracias al cual esta sociedad queda prácticamente absorbida en el estado que, por lo tanto, a su vez, se vuelve invisible. ¿Qué se quiere disimular entonces? El antagonismo que divide totalmente a la sociedad, que requiere la mas formidable violencia estatal –la represión contra los campesinos, obreros, grupos nacionales esclavizados, intelectuales, artistas, todos los elementos que se pueda imaginar, cuyas normas de actividades, económica, jurídica, médica, determinan sus conductas independientes de las consignas del poder- y, en fin, la represión contra los cuadros mismos de la burocracia, cuya cohesión supone una total sumisión a la autoridad del amo en la que se encarna. ¿Y que es lo que simultáneamente salta a la vista? La disolución efectiva (mas bien, efectivamente provocada) de toda forma de socialización autónoma, bajo la acción del poder del estado. ¿Qué se desprende de esas palabras? Que el poder no será invisible mas que a condición de ser omnipresente.

No porque Soljenitsin na ha elegido el blanco adecuado, ha dejado de levantar a la vez una cuestión que los teóricos sumergidos en la “ciencia marxista” han dejado de descubrir. Se equivoca que Marx imaginaba reemplazar un sistema de represión por otro: para éste la dictadura del proletariado no debía crear aparatos especiales, militares, policiales, judiciales, órganos permanentes en la burocracia. Sin embargo tenemos el derecho de pereguntar si la idea de una sociedad que se autoorganizada y no tuviera que defenderse más que contra la minoría de enemigos ocupados en reinstaurar las condiciones de la explotación, no implica, a espaldas de su autor, que exista la representación de un centro único de donde emanarían las mismas formas de organización. Debe subrayarse de una vez que Marx rechaza expresamente la noción de un poder de estado, análogo al del poder burgués.

Lefort, al afirmar que Marx no está exento de crítica, quiso sugerir que su obra se prestaba en ciertos aspectos, al discurso que se abate hoy sobre ella para desactivar la crítica que contiene. Existe pues una ruptura entre la obra de Marx y la ciencia marxista, y es de tal calibre que no se podría concebir como el efecto de una desviación o de la perversión de una enseñanza primitiva, pues tiende a un cambio del régimen del discurso. Uno el de Marx, acompaña la concepción de un pensamiento que deshace las determinaciones manifiestas del supuesto real; va, sin duda, en busca de su coherencia; pero al querer abarcar también lo desconocido, lo que se niega en la experiencia del mundo, y experimentando así el mismo la diferenciadle alejamiento y la pérdida del sentido, se muestra histórico, es decir, instituyente. El otro se rige por el principio de repetición; sea cual sea la diversidad de sus enunciados, se dedica a conjurar la amenaza de lo indeterminado, de lo nuevo, a anular los efectos del acontecimiento que lo cuestionaría, es ahistórico. ¿Y por qué? Porque a diferencia del primero, que solo aparece por el hecho de extraerse, como palabra singular, de una representación colectiva, éste está hecho para soldar a los que lo hablan unos a otros, para amarrarlos al punto imaginario de la dominación social.

Sin embargo poner en evidencia esta ruptura no impide, sino todo o contrario, nos conmina a volver a cuestionar a Marx a la luz del discurso comunista socialmente instituido, y, de un modo más general, de la práctica donde éste encuentra su fundamento (y al que sirve también de fundamento. Ya que eso sí nos revela las posibles consecuencias de tal o cual pensamiento que habitaba en la obra de Marx y que, al cruzarse con otros, no dejaba entrever sus peligros. Sin el desarrollo del leninismo y, más aún, del stalinismo, el equívoco permanecería. Este mismo comentario, apuntado un poco antes, según el cual el proyecto de un saber global sobre la sociedad lleva en sí el punto de vista de un poder global- según el cual la representación de una comunidad transparente para sí misma, a favor de la unificación de todos los trabajos particulares en el modo de producción, remite a la de un núcleo de organización consumiendo todos los gérmenes de desviación- ¿Cómo lo formularía si el totalitarismo no hubiera revelado, en la realidad, a un partido y a un estado omniscientes y todopoderosos, así como al reino de la organización edificado sobre el aniquilamiento de los parásitos?

Así también este totalitarismo abre una doble perspectiva sobre la obra de Marx. Nos enseña a leer en él una interpretación de las relaciones de explotación y de dominio más allá de su objeto – el capitalismo industrial moderno y la sociedad burguesa-, revela aún con mayor eficacia su propia naturaleza. Y, a la vez, proporciona los medios para detectar en ella todo aquello que, surgido de la crítica de un sistema social determinado y concebido en el pensamiento de su caída, señala su dependencia respecto del modelo derrumbado.

En fin, a la vista de todas las variantes del totalitarismo, se deja descubrir una verdad de la democracia que Marx no percibió, no porque la confundiera totalmente con la democracia burguesa, sino porque la denuncia de ésta como democracia formal movilizó su crítica hasta el punto de hacerle desconocer lo que, en ella misma, excedía los límites de sus instituciones. Que reductores son pues nuestros sociólogos marxistas o neomarxistas, quienes sólo ven en cada uno de estos ámbitos de actividad un dispositivo de reproducción del modelo capitalista, en su diferenciación sólo el efecto de un disimulo de la dominación de clase (que alcanzaría su plena eficacia difundándose en las instituciones aparentemente autónomas). Esta reproducción existe y es preciso desmontar los mecanismos que aseguran, incluso en los campos científico y estético, a la vez la selección de los agentes y la selección de los productos en función de los intereses de los grupos dominantes y de las normas del mercado capitalista.

Muchos son los que persisten en no querer saber que es el totalitarismo, hasta en grupos que condenan el stalinismo y el leninismo (pero no el maoísmo). Este concepto tachado de escabroso, les haría perder el hilo de la historia. Prefieren, pues, imaginar una evolución determinada de la concentración del capital, o más bien, un refuerzo continuo del poder coercitivo inscrito en la naturaleza del estado centralizador.

Pero aún nos equivocaríamos respecto de la naturaleza del cambio si pensáramos que el poder, o, mejor dicho, los hombres que lo detentan, se convierten en los amos de la ideología. Significaría reducir de nuevo la ideología a una función instrumental. La verdad es más bien que el punto de vista del poder del estado tiende a fusionarse con el punto de certidumbre sobre la esencia de la sociedad, que el Poder se halla atrapado en la ideología mientras ésta se aferra a su posición. Ahora bien, ésta es la doble consecuencia de éste hecho: un discurso que, a partir de ahora, se expresará en términos políticos, cualquiera que sea el terreno donde penetre, no cesará de remitirse al polo de la dictadura del proletariado; y un Poder que, desde ahora, se diluirá en un discurso general donde se enuncian la racionalidad, la legitimidad, la evidencia natural del socialismo. Ya hemos designado la forma social de este interambio: el Partido – una élite del conocimiento, un cuerpo ideal al que, por ejemplo, no afectan sus miembros caídos en desgracia, humillados, casi aniquilados en los campos de concentración stalinistas, un aparato activo, todopoderoso, que rige, bajo la dirección de un hombre o de un reducido número de hombres, la

sociedad entera. De modo que debemos corregir la segunda analogía que señalábamos entre la ideología burguesa y la ideología totalitaria. Es esta: la “trascendencia de las ideas” no se lleva a cabo como en la otra. Se condensan las ideas en un discurso único, y éste ya no se mantiene a distancia de la sociedad a la que se supone que designa, se encarna en ella hasta ignorar su estatuto de discurso; ya no dictamina la verdad desde arriba, como el discurso burgués, ya no es discurso sobre lo social, sino discurso social.

Así es como se fabrica el granito de la ideología.

La Naturaleza y la Cultura, vieja relación nuevos paradigmas.

Edgar Morin¹⁴¹

Desde Darwin admitimos que somos hijos de primates, pero no que nosotros mismos seamos primates. Estamos convencidos de que, una vez descendidos del árbol genealógico tropical donde vivían nuestros antepasados, nos hemos alejado para siempre de él, y de que hemos construido, al margen de la naturaleza, el reino independiente de la cultura.

Nosotros hemos edificado ciudades de piedra y acero, inventado máquinas, creando poemas y sinfonías, navegando por el espacio. ¿Cómo no creer que, aunque salidos de la naturaleza, no seamos, a pesar de ello, extranaturales y sobrenaturales?

Por otra parte, a pesar de que todos los hombres pertenecen a una misma especie (homo sapiens), este rasgo común nunca ha dejado de serle negado al hombre por el propio hombre, quien no reconoce a un semejante en el extranjero o insiste en acaparar para sí la plena calidad de hombre.

Pese a ser objeto de estudio científico bajo la guía de métodos característicos de otras ciencias, el hombre es aislado y la filiación que le vincula a una clase y a un orden naturales – los mamíferos y los primates – en ningún momento es concebida como una afiliación. Por el contrario, el antropologismo define al hombre por oposición al animal; la cultura por oposición a la naturaleza; el reino humano, síntesis de orden y de libertad, se opone tanto a los desórdenes naturales (“ley de la jungla”, pulsiones incontroladas) como a los ciegos mecanismos del instinto. La sociedad humana, maravilla de organización, se define por oposición a las agrupaciones gregarias, a las hordas y a las manadas.

Sin embargo, esta dualidad antitética hombre/animal, cultura/naturaleza, tropieza con la evidencia. Es evidente que el hombre no está constituido por dos estratos superpuestos, uno bionatural y otro psicosocial, como también lo es que no hallamos en su interior ninguna muralla china que separe su parte humana de su parte animal. *Es necesario indicar que dentro de la primera mitad del presente siglo ha permanecido inexplicable incluso para la biología la relación hombre/naturaleza, y que su impotencia para resolver el problema da cuenta, no ciertamente de la postura de la antropología a la cuestión, sino de su propia incapacidad de análisis.*

La ciencia biológica no podía proporcionar a la ciencia del hombre ni un marco de referencia adecuado ni los medios para establecer sólidos vínculos bioantropológicos. Así pues la biología se había confinado voluntariamente en el biologismo, o lo que es lo mismo, en una concepción de la vida cerrada sobre el organismo. De forma similar la antropología se refugiaba en el antropologismo, es decir, en una concepción insular del hombre. La vida parecía ignorar la materia físico-química; la sociedad, los fenómenos superiores. El hombre parecía ignorar la vida.

¹⁴¹ Morin, Edgar. *La soldadura epistemológica, La hipercomplejidad, La arqueosociedad: El paradigma perdido*, Editorial Kairós, Barcelona, España, Capítulos completos, 1974.

Después de la revolución biológica, se demostró que no hay materia viva, sino, sistemas vivos, es decir, organizaciones particulares de la materia físico-química. La nueva biología ha necesitado apoyarse en una serie de principios de organización desconocidos en el campo de la química: nociones tales como información, código, mensaje, programa, comunicación, inhibición, represión, expresión y control, entre otras. Todas estas nociones poseen un carácter cibernético en tanto que identifican a la célula con una máquina informacionalmente autorregulada y controlada. Lo extraordinario es que tan alta organización se hallara en la misma fuente de la vida: la célula parece una compleja sociedad de moléculas regidas por un gobierno.

Así que la revolución biológica no ha dado más que sus primeros pasos. El viejo paradigma ha sido reducido a astillas, pero el nuevo aún no ha sido constituido. Con todo, la noción de vida se ha modificado radicalmente; explícita o implícitamente, la vida se relaciona con las ideas de auto-organización y de complejidad.

La nueva teoría biológica, cambió la noción de la vida, la nueva teoría ecológica, cambió la noción de Naturaleza.

La ecología es una ciencia natural fundada por Haeckel, en 1873, que se propone estudiar las relaciones entre los organismos y el medio en que viven. Sin embargo, sea que la preocupación ecológica gozaba de una atención secundaria en el ámbito general de las ciencias naturales, sea porque el medio ambiente era esencialmente concebido como un molde geoclimático, unas veces formativo (lamarckiano) y otras selectivo (darwiniano), en cuyo seno las diferentes especies viven sometidas a un desorden generalizado regido por una sola ley, la del más fuerte o el más apto, no ha sido sino en una época reciente cuando la ciencia ecológica ha llegado a la conclusión de que la comunidad de los seres vivos (biocenosis) que ocupan un espacio o "nicho" geofísico (biótopo) constituyen con él una unidad global o ecosistema. Sistema, porque el conjunto de tensiones, interacciones e interdependencias que aparecen en el seno de un nicho ecológico constituye, a pesar y a través de aleatoriedades e incertidumbres, una auto-organización espontánea. La naturaleza deja de ser algo desordenado, pasivo y amorfo para convertirse en una totalidad compleja. El hombre ya no es una entidad cerrada respecto a esta totalidad compleja, sino un sistema abierto que goza de una relación de autonomía/dependencia organizativa en el seno de un ecosistema.

Mientras que la ecología modifica la idea de naturaleza, la etología modifica la idea de animal. Los primeros descubrimientos etológicos nos indican que el comportamiento animal es a la vez organizado y organizador. Los animales se comunican, es decir, se expresan de forma que determinados comportamientos específicos son recibidos e interpretados como mensajes¹⁴². Las consecuencias de la etología y de la sociología animal son asimismo mortales para el paradigma cerrado del antropologismo. Se nos muestra con toda claridad que ni la comunicación, ni el símbolo, ni el rito son exclusivos del hombre, sino que todos ellos hunden sus raíces en coordinadas espacio-temporales muy lejanas de la evolución de las especies.

Así como es evidente que la especie humana no ha inventado los comportamientos de cortejo y sumisión, la estructuración jerárquica del grupo, la noción de territorio¹⁴³, no lo es menos que la sociedad no es una invención humana. Digamos de paso que ciertos caracteres que parecen ser propios de las sociedades humanas (vinculación ambigua y compleja entre conflictos y solidaridades, entre oposiciones y complementariedades, combinación de individuos diferentes en un mismo sistema de comunicación-organización) emergen ya de forma clara en una serie de sociedades animales.

¹⁴² Sebeok, T.A. *Animal Communication*, Science, febrero, 1965.

¹⁴³ Cosnier, Jacques, *Neurosis experimentales. De la psicología animal a la patología humana*, Ed. Taller, Madrid, 1975.

Los grupos de babuinos, macacos y chimpancés han dejado de ser considerados como hordas sumisas a la desenfrenada tiranía de un macho polígamo, para ser observadas como organizaciones sociales con diferenciación interna, intercomunicaciones, reglas, normas y prohibiciones.

En estas diversas sociedades, no solo existe la jerarquía colectivas de “clase”, sino que también se manifiesta la jerarquía individual de “rango”, establecida en función de la relación de amenaza/evitación o de la de servilismo, y en el caso de las hembras, en base al rango de sus machos. A cada rango le corresponde un estatuto, es decir, un conjunto de derechos y deberes. La sociedad de los antropoides avanzados controla a los individuos mediante sus coacciones y jerarquías, pero no uniformiza las individualidades, y les permite desplegar hasta cierto punto sus diferencias. En aquellos casos en que la jerarquía es rígida y autoritaria tan sólo los privilegiados que están en la cima, entendiéndose exclusivamente el jefe, pueden desplegar a sus anchas la propia individualidad.

Según vemos pues, sociedad e individualidad se nos aparecen como dos realidades a la vez complementarias y antagónicas, sociedad e individualidad no son dos realidades separadas que se ajustan una a la otra, pero hay un ambisistema en que ambas se conforman y parasitan mutuamente de forma contradictoria y complementaria. Observamos aquí con toda claridad la manifestación de un rasgo de complejidad lógica que aparecerá en las sociedades humanas: tanto la relación interindividual como la que surge entre cada individuo y el grupo están gobernadas por un doble principio, cooperación – solidaridad por un lado, y competición – antagonismo por el otro.

Debe introducirse la relación ambigua individuo – sociedad en el marco de la también ambigua relación ternaria especie – individuo – sociedad. Hay caracteres genéticos propios de los primates socialmente avanzados que están encargados de impulsar el desarrollo del cerebro, las múltiples predisposiciones intelectuales, afectivas y comunicativas, el juego sutil que aparece entre lo innato y lo adquirido, el debilitamiento de la intolerancia en los machos, etc., y estos diversos caracteres les permiten organizarse socialmente y alcanzar su desarrollo individual.

Por otro lado se efectúa un juego complejo entre reproducción biológica y autopropagación (es decir, autoproducción permanente) de la sociedad. Hay pues, ambisistema bisocial y, en caso de que se le adjunte el ambisistema socioindividual, tenemos un trisistema antiguo.

Las relaciones entre dominación/cooperación, o conflicto/solidaridad, en el seno de la sociedad son sumamente variables según las especies y las condiciones ecológicas.

Así pues, está claro que el antropoide superior se halla mucho menos alejado del hombre cuanto se suponía. Además, mientras la primatología impulsaba este acercamiento del antropoide al hombre, la prehistoria, de una forma cronológicamente paralela, en el curso de estos últimos diez años ha ido aproximando el hombre al antropoide. De un solo golpe vemos saltar por los aires el cerrojo que separaba al primate del hombre y abrirse la cadena de la hominización.

Después Morin, intenta demostrarnos que la creatividad, la originalidad y la eminencia de *homo sapiens* tienen el mismo origen que el desajuste, el vagabundeo y el desorden del *homo demens*, para cocebirlo se centra en la complejidad organizativa de los sistemas vivos, a los que von Neumann denomina como autómatas naturales o Maturana como sistemas autoprodutores o sistemas auto-organizadores.

Los cambios evolutivos favorables sólo pueden tener lugar a partir de perturbaciones, “ruidos” o “errores”, que no por ser ello dejan de ser a un mismo tiempo mortalmente peligrosos para toda autoproducción o auto-organización. Así pues, todo sistema vivo se ve amenazado por el desorden a la vez que se alimenta de él. Todo sistema vivo se ve parasitado por la entropía y a su vez la

parasita. Cuanto mas complejas y aleatorias son sus relaciones con el sistema y el ecosistema, mayor aptitud posee para sacar provecho de los sucesos aleatorios, opera mas a través de ensayos y errores, y, como veremos mas adelante, su funcionamiento neuronal interno comporta asociaciones al azar, es decir, desorden.

Los computadores digitales y analógicos se bloquean mutuamente, es decir, actúan como “ruido” el uno respecto al otro. Por el contrario, en el cerebro de sapiens son imprescindibles ambos tipos de mecanismo, pues unas veces de forma heurística, siempre aleatoriamente, y a menudo cayendo en el error (aunque capacitado para autocorregirse), el cerebro humano trabaja en, con y para el “ruido”, es decir, se adapta al “ruido” y lo adapta a su propia estructura hasta situar a un nivel superior, hipercomplejo, el principio del *order from noise*¹⁴⁴

La característica primordial de la hipercomplejidad es precisamente actuar como moderadora de las coacciones en un sistema que, de hecho, se encuentra en un cierto estado de desorden permanente a través del juego de las libres asociaciones aleatorias.

La ilusión, el desorden, el error y el “ruido” nunca dejarán de acompañar la actividad pensante de sapiens, este juego, esta artimaña, este esfuerzo que adquiere su pleno desarrollo en la zona de la ambigüedad y la brecha de la incertidumbre.

La principal fuente de locura de sapiens se halla, evidentemente, en la confusión que le lleva a considerar lo imaginario como realidad, lo subjetivo como objetivo. Dicha confusión puede conducir a una racionalización delirante, en el sentido clínico del término, en la que se hallan estrechamente vinculados el exceso de la lógica, que justifica, enmascara y organiza las pulsiones inconscientes y los intereses subjetivos, y el exceso de afectividad.

El talento de *sapiens* está en la intercomunicación entre lo imaginario y lo real, lo lógico y lo afectivo, lo especulativo y lo existencial, lo consciente y lo inconsciente, el sujeto y el objeto, de ahí todos los extravíos, confusiones, errores, vagabundeos y demencias, pero también, y en virtud de unos mismos principios y operando sobre los mismos elementos, todos los conocimientos en profundidad (en los que se combinan la explicación lógica, la intuición y aquello a lo que Max Weber llamaba comprensión), todas las sublimaciones e invenciones nacidas del deseo.

Se ha dado el nombre de paleosociedad a la sociedad formada antes de *sapiens*. Se denominará arquesociedad a la característica de la prehistoria sapiencial. El término *arkhe* significa principio, fundamento, origen. Damos por afirmado que para nosotros el homo sapiens no ha fundado la sociedad, ni siquiera el homínido o el primate, sino que ésta se ha visto reestructurada en cada nuevo proceso de complejificación.

A diferencia de las aves y muchas otras especies, en la sociedad primática la pareja no constituye la unidad fundamental. No encontramos aún familia en las sociedades de monos y antropoides, y allí donde aquella aparece lo que se halla ausente es la sociedad. Vemos pues, que la familia no se articula con la sociedad y que ésta no es lo bastante compleja como para integrarla.

La intimidad entre hombre y mujer se ha visto favorecida por una serie de procesos de distintos orígenes que han interferido entre sí. Sin duda alguna ha sido la verticalización del homínido la que ha hecho posible, desde el punto de vista anatómico la cópula frontal y, afirman Hockett y Asher con un rápido salto imaginativo, “su inmediata explotación”. Con el amor frente a frente se han desarrollado en el curso de la evolución genética que lleva a sapiens, atractivos erógenos tales como labios prominentes, los senos hinchados, el pene grueso y largo, sin que por ello se haya debido sacrificar la parte posterior del cuerpo pues las nalgas, macizas y carnosas, significan una

¹⁴⁴ Von Foerster, Heinz, Zopf, W. Jr, *Principles of Self-Organization: The Illinois Symposium on Theory and Technology of Self-Organizing Systems*, Pergamon Press, Londres, 1962.

intensa atracción tanto para la vista como para la mano. La erotización del rostro, aliándose con el acrecentamiento de su individualización, convertirán a la pareja en un ser atractivo y fascinante. La intimidad afectiva entre hombre y mujer contribuirán al acercamiento entre aquél y el niño. Mucho antes de que aparezca la paternidad genética aparece la paternidad psicológica, que emerge desde el mismo instante en que la autoridad protectora y posesiva de la clase masculina se individualiza y se convierte en allegada íntima para el niño, es decir, cuando junto a la mujer hay un hombre próximo e íntimo.

De este modo se conforma el primer núcleo familiar. Por otro lado la exogamia aporta una modificación de considerable alcance al devenir biológico de la humanidad.

La especie humana, a través y a despecho de las diferencias radicales y étnicas, ha mantenido su unidad durante el proceso de diáspora que le ha llevado a ocupar toda la superficie del planeta gracias a la arquesociedad.

En el marco de la arquesociedad el rol generador de cultura se verá acrecentado por el desarrollo de las reglas organizativas, la multiplicación y complejificación de los conocimientos técnicos y la complejificación del lenguaje. En lo concerniente al lenguaje todo nos lleva a creer que éste, en tanto que sistema de doble articulación, ya es patrimonio de los antecesores de sapiens, pero es en con su aparición con lo que probablemente se lleva a cabo un salto cualitativo y cuantitativo decisivo bajo la presión que comporta la intensificación de microcomunicaciones (relaciones interindividuales y familiares) y de macrocomunicaciones (en la sociedad y en las relaciones entre sociedades). De hecho las lenguas de las sociedades menos evolucionadas que conocemos poseen una complejidad estructural equivalente a la de nuestras lenguas modernas. Pero el carácter peculiar de la arqueocultura es mucho más que el desarrollo de una cultura que ya había emergido en el período homínido. Se trata de una nucleación zoológica nueva, estrechamente vinculada a la aparición del mito y de la magia del sapiens.

La encrucijada de la evolución

Armand Mattelart¹⁴⁵

El ideal utópico de una sociedad igualitaria, preconizada por Saint-Simon, se transforma, entre sus discípulos, en principio de realidad de un modo de reorganización de la sociedad, una filosofía de la empresa, en una Francia que busca su camino hacia la sociedad industrial. Con la aparición del ferrocarril, la figura de la red se impone a la primera formulación de una ideología redentora de la comunicación. Las redes de comunicación son consideradas como creadoras del nuevo vínculo universal.

Saint-Simon, el organismo y la organización.

La filosofía de Saint-Simon expuesta a principios del siglo XIX, después de la revolución francesa, reúne las imágenes simbólicas del cuerpo estatal identificado con una equivalencia “organismo-red” y los moviliza nuevamente para elaborar una teoría de la administración concebida como transición-mediación entre sistemas sociales: el famoso tránsito del “gobierno de los hombres” a la “administración de las cosas”.

Saint-Simon se inspira en el modelo de propagación de la Iglesia. “La época que ofrece mayor analogía con la nuestra es aquella en la que la parte civilizada de la especie humana ha pasado del politeísmo al teísmo, mediante el establecimiento de la religión cristiana... En esta memorable

¹⁴⁵ Mattelart, Armand, *El culto a la red, La jerarquización del mundo, El pensamiento estratégico. La invención de la comunicación*. Siglo XXI editores, México. 1995.

revolución moral, se distinguen muy claramente los dos tipos de acción que acabo de indicar: por una parte, la doctrina cristiana ha sido sistemáticamente coordinada por los filósofos de la escuela de Alejandría; por otra, ha sido predicada y divulgada por hombres procedentes de todas las clases, incluidas aquellas cuyo interés particular más se oponía al nuevo sistema". En *Le nouveau christianisme*, ante la lentitud de los "industriales" para aglutinarse en torno al proyecto de edificación del nuevo "sistema", Saint-Simon alaba nuevamente el cristianismo y las virtudes de la fraternidad cristiana por el exitoso logro de una moral popular.

Esta obra de propagación de la doctrina industrial ha de desbordar fronteras. Porque "la industria es una; y todos sus miembros están unidos por los intereses generales de la producción, por la necesidad que tienen todos de seguridad y de libertad en los intercambios". En su *Réorganisation de la société Européenne*, propone tejer una estrecha alianza entre Francia e Inglaterra, mediante el establecimiento de una moneda común, una banca común y una concertación general permanente. Y para el conjunto del continente, agrupado en una "confederación Europea", mediante el establecimiento de un "parlamento general" que sería el encargado de tratar los "intereses comunes de la sociedad europea", así como la alineación con un "mismo código de moral tanto general como nacional e individual" que debería ser enseñado en todas partes y que reflejaría el sistema de demostraciones positivas.

La nación como gran sociedad de industria.

La circulación del dinero proporciona a la industria una vida unitaria. Es lo que Saint-Simon expresa con su vieja metáfora de la circulación sanguínea: "El dinero es al cuerpo político lo que la sangre es al cuerpo humano. Cualquier parte en la que la sangre deja de circular languidece y no tarda en morir". En su esquema de reorganización, pues, la "administración del presupuesto" es, por excelencia, la tarea de todo gobierno, cuya obligación es la de "mantener la seguridad y la libertad en la producción". Si cuenta con esta continua irrigación crediticia, la industria se desarrollará espontáneamente. De hecho, éste es uno de los únicos papeles atribuidos al gobierno. No siendo la nación más que "una gran sociedad de industria", el gobierno no puede ser sino se "encargado de negocios".

El sansimonismo en los tiempos de la predicación.

Tras la desaparición de Saint-Simon, nacieron la Iglesia y el culto sansimonianos. Durante esos años, el apostolado se convirtió en práctica constante. Una vez consumado el cisma entre las dos partes más importantes, Enfantin se encuentra convertido en el único papa de la religión sansimoniana. Durante esos años, el apostolado se convirtió en práctica constante. Con fines de "propagación de la religión sansimoniana entre los industriales", París es dividido en cuatro secciones. Las acciones serán de corta duración. La organización de los barrios se disuelve en noviembre de 1831 a raíz de la escisión en el seno de la escuela. Tiempo suficiente, no obstante, para ver como aparece un esquema de militancia apostólica.

Iglesia contra iglesia, esta usurpación del poder espiritual por parte del sansimonismo, jamás será del agrado del Vaticano. Y con razón, ya que el propio Saint-Simon había acusado al papa y a su iglesia de herejía por no ofrecer a los humanos más que la felicidad de un paraíso ultratumba y no sobre la tierra.

Enlazar el universo: Enfantin y el canal de Suez.

En 1883, al salir de la cárcel, Enfantin embarca para Egipto donde los "Compañeros de la mujer" han preparado su llegada. Siempre esa búsqueda mítica de un mesías femenino, la "madre", que debe proceder de Oriente y cuyo lugar junto al padre supremo al que debe unirse quedaba simbolizado por una silla vacía. En este viaje a las fuentes, está acompañado por varios ingenieros políticos, arquitectos, dibujantes, agricultores, obreros, médicos y literatos. Todos van a

incorporarse al proyecto de la “comunicación de los dos mares”. Un proyecto del que, *in situ*, ya se ocupa el ingeniero Linant de Bellefonds que ha retomado los dos proyectos de Napoleón: la perforación de un canal y la presa del Nilo.

Una epidemia de cólera, sumada a las presiones de una Inglaterra que pone toda la carne en el asador para que la concesión le sea negada, pueden con el proyecto de las grandes obras, tan ambicionado por los sansimonianos. Enfantin regresa a Francia en 1837. El canal de Suez es dirigido luego por Lesseps quien no lo consulta para formar la nueva comisión internacional para el canal de Suez, hecho que decepciona al padre supremo. Enfantin después hace una investigación en Argelia, la que le valdría el reconocimiento del *Daily national intelligencer* de Washington donde citan, “es asombroso ver cómo la mayoría de todos estos hombres enrolados inicialmente en esta monstruosa absurdidad, después han rectificado, volviéndose inteligentes, sensibles y competentes.

Las redes espirituales y materiales.

En 1832, Michael Chevalier había escrito: “La industria, abstracción hecha de los industriales, está compuesta por centros de producción unidos entre sí por un vínculo relativamente *material*, es decir por las vías de transporte, y por un vínculo relativamente *espiritual*, es decir, por los bancos... Hay relaciones tan estrechas entre la red de bancos y la red de las líneas de transporte, que al estar una de las dos trazada con la figura mas conveniente para la mejor explotación del globo, la otra se encuentra, por esta misma razón, determinada de igual manera en sus elementos esenciales”.

Es sabido que para Marx, el establecimiento de los medios de comunicación es inseparable del establecimiento del moderno mercado mundial, toda vez que la transformación de todo capital en capital industrial engendra la circulación (perfeccionamiento del sistema monetario) y la rápida centralización de los capitales. No son, piensa Marx, las técnicas de comunicación las que son indiferentes a las barreras religiosas, políticas, nacionales y lingüísticas, sino las mercancías, en ese mercado de dimensión planetaria,. Crees lo contrario equivale a situar la realidad de cabeza, a a metamorfosear los hombres en cosas y a las cosas en sers animados. Es decir sumirse en el fetichismo, o, como Barthes diría mas tarde producir una “mitología”. La forma mercantil es la forma general de intercambio. El lenguaje universal es el lenguaje de las mercancías y el precio. Todo se vende, todo se compra; el lazo común es el dinero, medio simbólico y mediador por excelencia, *perpetuum mobile*.

Chevalier y la salvación por el ferrocarril.

Frente al pesimismo de las visiones apocalípticas acerca de los prejuicios *del* riel y de los túneles que dejan el paisaje como un queso gruyere, opone el optimismo determinista de las nuevas redes. Un optimismo de carácter francamente religioso. Porque, según él, la función de los ferrocarriles es similar al de la religión. “Si, conforme se afirma, la palabra religión viene de *religere*, los ferrocarriles cumplen una función similar al de la religión. Jamás existió un instrumento con tanto poder para reunir a los pueblos dispersos.

Chevalier proyecta los ramales de este sistema imaginario de vías de hierro, agua y mar que, cual “civilización circundante”, van a “despertar de su sopor a las regiones adormecidas” y a “reunir los miembros desjuntados”. La agricultura volverá a ser floreciente, la riqueza mineral será explotada conforme a un gran plan de conjunto, factorías de todo tipo fabricarán los productos necesarios para el bienestar del hombre. Ante tamaña prosperidad, las fiebres belicosas desaparecen de la faz de la tierra. No mas guerras, no mas destrucciones, no más “poblaciones hambrientas a las que pudo incitarse al motín”. “será la consagración de la paz del mundo”.

Las contradicciones del mito de la igualdad a través de los medios de comunicación aparecen por primera vez. A escala del globo. Pero también en las clases sociales.

El anuncio publicitario: legado del sansimonismo.

Trascender las diferencias políticas y sociales: este manifiesto, coherente con la visión armónica de la sociedad sansimoniana de Enfantin, no había tenido prácticamente tiempo de aplicarse.

Trece años más tarde, el “poeta de Dios”, Charles Duveyrier, convertido al mundo de los negocios, crea la Société Générale des Annonces (SGA) con algunos simpatizantes de la doctrina.

La ambición de la sociedad de Duveyrier es la de gestionar la actividad anunciadora de los grandes diarios de la capital, de reunir su potencial publicitario, y posibilitar el juego de poder de escala al asegurarse el derecho exclusivo de insertar anuncios. El proceso se inició cuando la publicidad se convirtió en un medio de financiación de la prensa, es decir a partir de la década de 1820, antes incluso que Émile de Girardin lanzara *La Presse* (1836).

En una Francia en la que el desarrollo de la publicidad y de los grandes periódicos acusa un cierto retraso en relación con Inglaterra. En el transcurso de los años 1830-1850, el *Times*, creado en 1785, consta de ocho, doce o incluso, dieciséis páginas, además de los eventuales suplementos dedicados exclusivamente a la publicidad. Mientras que los diarios franceses a lo largo del siglo XIX no pasarán de las cuatro páginas de media.

Lo que en cambio, resulta inédito en el paisaje publicitario de la prensa parisiense de aquella época, es la propuesta de un nuevo tipo de anuncios, llamados “ómnibus”. Anuncios de precios reducidos, presentados en forma monótona, según una clasificación útil para las clases populares: alquileres, ofertas y demandas de empleo, objetos de ocasión y anuncios diversos.

En una sociedad en la que los anunciantes más humildes, como las amas de casa, a la búsqueda de “buenas ocasiones” disponen de pocos medios públicos de intercambio y donde el pueblo llano de los empleados domésticos y de los obreros de París buscan los contactos con los “productores”, la SGA tiene la intención de proporcinarlos.

Esta intención no le hará olvidar a Duveyrier el eje central de su proyecto de la SGA que sigue siendo la centralización de la administración publicitaria de los grandes diarios. La primera ola de concesiones de las redes ferroviarias se será de gran ayuda. Las grandes compañías se convierten en una jugosa fuente de anuncios en un clima de especulación financiera.

Pero lo que propicia el auge fulgurante de la SGA, también es causa de sus desencuentros. Las construcciones ferroviarias, bastante retrasadas por la crisis de 1847, se paran en seco con motivo de la revolución de 1848. La bolsa permanece cerrada durante dos semanas. Los valores de los ferrocarriles son arrastrados por la bajada general de las cotizaciones.

“Los sansimonianos – observará Walter Benjamín (1892-1940) en 1939- han previsto el desarrollo de la industria mundial; no han previsto la lucha de clases. Es por eso que, en atención a la participación en todas las empresas industriales y comerciales, hacia mediados del siglo XIX, ha de reconocerse su impotencia en los asuntos que conciernen al proletariado.”

La jerarquización del mundo¹⁴⁶

Las redes técnicas tienen una configuración centrípeta. Sus puntos de partida son diversos, pero sus puntos de llegada convergen hacia un pequeño número de países. En el centro de este sistema: la capital del imperio Victoriano. En la periferia, los esquemas de implantación de las redes ferroviarias y de la comunicación a distancia están calcados de las necesidades de su nueva economía-mundo.

¹⁴⁶ Mattelart, Armand, *El culto a la red, La jerarquización del mundo, El pensamiento estratégico. La invención de la comunicación*. Siglo XXI editores, México, 1995.

Los desiguales intercambios en la hora universal.

En 1884, tiene lugar la Conferencia internacional del meridiano, veinticinco países deciden alinearse con Greenwich para fijar el tiempo universal. Matemáticamente neutro, este punto Geográfico no lo es políticamente. Las susceptibilidades nacionales quieren ver en esa normalización de la hora mundial y en esa partición temporal del globo una verdadera provocación, un intento del Imperio británico de hacer entrar al universo en vereda. Tras vanas propuestas de situar el meridiano cero en el observatorio de París, cuya longitud difiere de la de Greenwich en apenas dos grados, las autoridades, de acuerdo con la Academia de Ciencias, adoptan una hora legal, se expresa en relación con el tiempo de la capital. Esta hora, habrá que esperar hasta 1911 para que un convenio Internacional acuerde, definitivamente, dividir la tierra en 24 husos horarios de 15 grados de longitud cada uno, pasando el eje del huso 0 por el lugar en que está instalado el observatorio inglés. Al tiempo que se suma a la hora universal, Francia decidirá adelantar sus relojes una hora respecto de los londinenses.

Mas allá de la reacción a flor de nacionalismo, una cosa es cierta: si bien desde la Ciudad Luz de donde irradian los modelos de una alta cultura que pretende ser universal, en cambio, las grandes redes técnicas de la economía-mundo parten desde Londres.

Este concepto de economía-mundo, lo define Fernand Braudel partiendo de una triple realidad; un determinado espacio geográfico; la existencia de un polo, "centro del mundo"; zonas intermedias en torno a este pivote central y márgenes muy amplios que, dentro de la división del trabajo, se encuentran subordinados y depende de las necesidades del centro que impone su ley. Este esquema de relaciones tiene un nombre: el intercambio desigual. Este intercambio crea disparidades que van en aumento entre el corazón y la periferia del sistema capitalista.

La fecundidad del concepto de economía-mundo, asociado al de intercambio creador de desigualdades, radica en lo siguiente: propone una explicación mucho mas satisfactoria que el habitual "modelo sucesivo" de una historia troceada, que sigue la ley biográfica de las edades. La supremacía de las compañías británicas es aplastante. Su control de la red es directo, mediante la propiedad, o bien indirecto, mediante el tránsito. En 1904, representan las dos terceras partes de la red mundial de cables submarinos y 22 de las 25 firmas mundiales son filiales suyas. La gran mayoría de las compañías de cables tienen su sede social en Londres. Sólo Paris y New York albergan tres cada una; Berlín, Copenhague y Buenos Aires, una cada una. Los seis barcos de la flota cablera francesa no resisten la comparación frente a los veinticinco navíos británicos que consituyen una *armada*, casi diez veces mayor en tonelaje.

La Unión Radiotelegráfica Internmacional, fundada en Berlín, en 1906, por veintiocho estados, adopta la norma, de naturaleza imperial, del "porimero en llegar, primero en servirse"; basta con que un país le notifique a la Unión su intención de utilizar tal o cual longitud de onda para convertirse an el beneficiario, una doctrina en virtud de la cual, medio siglo mas tarde, el espectro radiofónico mundial estará prácticamente monopolizado por los grandes países indistriales.

Desde la periferia hacia el centro.

La dependencia respecto de la tecnología, de los ingenieros y de los operadores extranjeros adquiere un significado diferentea medida que se aleja del corazón del sistema. Los condicionamientos de la subordinación a las compañías británicas no impedirán que Francia, esa nación intermedia, construya una red internacional que responda a a sus intereses económicos y políticos. Aunque tardíamente estará terminada en 1930.

En cambio, las relaciones de sumisión respecto de la punta dominante se inscribirán en los propios trazados de las redes nacionales de comunicación de las zonas perfiféricas. La extraversión se convertirá en una regla.

Resulta difícil, por lo tanto, hablar de un modelo de comunicación sinónimo de integración nacional, y más aún, de integración social.

El sueño del de Michel Chevalier, de un tren como herramienta para el acercamiento entre las clases altas, las etnias y los pueblos, sale constantemente malparado en los relatos de los viajeros europeos de entonces. Tales como éste, contenido en un informe de M. Dauvers sobre los ferrocarriles de la India para 1865-1866: “Resulta difícil hacerse una idea del lujo de éstos coches – cama de las Indias, de estos *sleeping-carriages*... Los vagones de tercera clase distan mucho de tener esa comodidad: son grandes cajas, sin compartimientos, donde se hace entrar a los pobres indios a empujones y tropezones y donde se les encierra con llave. En ocasiones, muchos de ellos carecen de asiento, pero el tren arranca sin prestar atención a sus quejas y a sus gritos; van apretados, apiñados y asfixiados hacia su destino.”

El sistema de comunicación de Brasil, primer país del continente latinoamericano en tener un enlace por cable con Europa, constituye un caso particular. El ferrocarril comienza a implantarse allí a partir de la década de 1850, sin plan alguno de conjunto. Medio siglo más tarde, el resultado es la coexistencia de cinco redes independientes (Pernambuco, Bahía, Minas Gerais, São Paulo, y Río Grande do Sul), centrados sobre un puerto que abastece un *hinter-land* en abanico. Las mejor dotadas son las de los estados que concentran las riquezas (São Paulo y Minas Gerais), las únicas, por cierto, en establecer la unión. No menos de 47 sociedades gestionaban aún los ferrocarriles de éste país en los años cuarenta cuando el Estado recuperó las concesiones, una tras otra: São Paulo Railway Co., Leopoldina Railway, Great Western of Brazil Railway.

La fragmentación del paisaje ferroviario se asemeja a la que prevalecerá con la implantación de las otras técnicas de comunicación: telégrafo, teléfono, radiodifusión y televisión, al menos hasta los años sesenta. El “código brasileño de telecomunicaciones” de 1962 será la primera decisión adoptada por las autoridades para dotarse de un sistema nacional integrado de comunicación. Hasta esa fecha, la Brazilian Traction, una compañía canadiense, conservará bajo su control más del 60% de los teléfonos del país, y el resto es administrado por un millar de empresas concesionarias.

El mediterráneo norteamericano, nueva configuración regional.

La distorsión también es de rigor en las relaciones que Estados Unidos tejerá con la periferia, mucho antes de su acceso a la primera fila de la economía mundial.

Desde 1887, el cable y el telégrafo enlazan sus monopolios de productos tropicales en vías de constitución con las zonas azucareras de las Antillas. Cuando se generaliza el uso del tren, es para ponerse al servicio de las centrales azucareras, como en Cuba en 1873. Entre 1884 y 18889, los contratos otorgados por los liberales de Costa Rica a las compañías ferroviarias (y telegráficas), que también son compañías bananeras, controladas a partir de 1899, por la United Fruit, servirán de modelo a todos los que firmen los restantes gobernantes de la región en aquel entonces. Estos contratos desempeñan un papel determinante dentro del concepto de república bananera”. En concepto que, a su vez, no se comprende sino a la luz de la geopolítica del conjunto de las comunicaciones en ese espacio designado por Washington como el “Mediterráneo norteamericano” y en el que el episodio del canal de Panamá no es más que uno de sus avatares.

Imperialismo: Tensiones en torno a un concepto.

El nuevo orden mundial que se instaura a partir de la década de 1880, con motivo de la desmembración de África, requiere nuevas herramientas de análisis.

En 1902, el economista inglés John Atkinson Hobson (1858 – 1940) publica *Imperialism*, en Londres y en New York. El término queda acuñado.

Hobson proponía un análisis de las fuerzas y de los factores económicos motores del imperialismo, así como de algunas de sus ramificaciones políticas. Al abordar, incluso, temas tales como el “placer del espectáculo”, presente en las formas de dramatización de la guerra y en los grandes despliegues de las exposiciones universales, éste pacifista convencido se inquietaba por la penetración, entre las masas populares, de la doctrina de la “misión nacional”, que iba tomando el aspecto brutal del “jingoísmo” o chovinismo. Porque, para Hobson, no hay ideología imperial que no tenga como contrapunto una ideología nacionalista. Pensamiento abiertamente en desacuerdo con la doctrina de la lucha de clases defendida por el conjunto del movimiento comunista y por Lenin, en particular.

En el centro de los análisis sobre la interpenetración de los capitales y el reparto del mundo entre los cárteles, *trusts* y otras formas de convenio, Lenin sitúa su desmontaje de la estructura del poder económico en la industria del material eléctrico y en los ferrocarriles. Según él, estos representan el “balance de las ramas maestras de la industria hullera y siderúrgica, indicios más que evidentes del desarrollo del comercio mundial y de la civilización democrática burguesa”. A diferencia de los otros grandes modos económicos que se han distinguido siempre por su falta de dinamismo, el proceso de acumulación del capital es un proceso de crecimiento que jamás podrá concebirse de forma estática. Transforma la historia de la humanidad en una serie ininterrumpida de estragos de las antiguas civilizaciones. Este nuevo modo económico también es el primero en mostrar su incapacidad para existir por sí mismo. Descansa en la existencia de capas sociales, de regiones, de países, de un mundo, no capitalistas. En una palabra, el imperialismo es “la expresión política de la acumulación del capital en su carrera por apoderarse de los restos del mundo no capitalista”.

A modo de conclusión y reflexión de éste capítulo presento un análisis y a la vez una crítica a dos obras que para mí son fundamentales ya que ambas me despertaron la curiosidad por profundizar en temas sociales.

“Animals” de Pink Floyd y “La rebelión en la granja” de Gorge Orwell.

La novela *Rebelión en la granja* de George Orwell presenta una crítica a los regímenes totalitarios, es una fábula que hace referencia directa a las manipulaciones mediante las cuales Stalin toma el poder de la antigua Unión soviética; en el desarrollo de la novela, la narrativa de Orwell cumple la función terapéutica, la cual menciona Umberto Eco como: *“Leer relatos significa hacer un juego a través del cual se aprende a dar sentido a la inmensidad de las cosas que han sucedido y suceden y sucederán en el mundo real”*¹⁴⁷. Puede aplicarse como analogía a varias dictaduras en el mundo a lo largo de la historia, tanto dictaduras autoritarias: la de Augusto Pinochet en Chile, la de Fulgencio Batista en Cuba, recientemente tenemos el caso de Micheletti en Honduras; como a dictaduras totalitarias: tal es el caso de la impuesta por Stalin y la utilizada en el nacional socialismo por Adolf Hitler.

Para entender un poco el sentido que le quiero dar a este ensayo considero que es importante presentar un resumen de “La rebelión en la granja”¹⁴⁸ de George Orwell.

I. El granjero Jones llega borracho a su casa.

Los animales hablan en una reunión, y el Cerdo Mayor da un discurso sobre el maltrato que sufren los animales por culpa de los hombres. El hombre utiliza a los animales y después los mata. Los cerdos hacen una votación para saber si todos los animales son amigos y deciden que sí lo son, y que el hombre es el enemigo.

II. El granjero descuida a los animales, no les da de comer, ellos se meten a buscar comida y hay una pelea en la granja. Los animales ganan, pero el Cerdo Mayor muere antes y no puede ver el triunfo de los animales. Los cerdos aprenden a leer y escribir, y cambian el letrero de la granja de Jones por el de Granja Animal. En la pared escriben las siete reglas que inventó el Cerdo Mayor, y son sus "7 mandamientos":

1. Todo lo que camine en dos piernas es enemigo.
2. Lo que tenga cuatro patas o plumas es amigo.
3. Los animales no deben usar ropa.
4. Ningún animal debe dormir en una cama.
5. Ningún animal beberá alcohol.
6. Ningún animal matará a otro animal.
7. Todos los animales son iguales.

III. Los animales están contentos, se sienten libres del yugo del granjero. Trabajan más porque son felices y tienen una gran cosecha.

Los cerdos se convierten en los líderes de los animales, y controlan a todos. Los cerdos empiezan a abusar de su poder, se quedan con lo mejor, se comen todas las manzanas y la leche con el pretexto de que las necesitan para pensar.

¹⁴⁷ Eco, Umberto, *Seis pasos por los bosques narrativos*, Ed. Lumen, Barcelona, 1996, p. 97.

¹⁴⁸ Orwell, George, *Rebelión en la granja*, Ed. Porrúa, México, 2000.

IV. El granjero Jones intenta recuperar su granja pero no puede, porque Napoleón (un cerdo) se está preparando para el ataque. A Bola de Nieve (un cerdo) y Boxer (un caballo) les dan medallas por la valentía que mostraron en la batalla.

V. Mollie (una yegua), huye de la granja de Animales y se va a buscar un amo humano. Napoleón y Bola de Nieve pelean por el poder en la granja. Bola de Nieve quiere que haya luz eléctrica en la granja y para lograrlo requiere construir un molino de viento.

En una reunión Bola de Nieve cuenta a los demás animales sobre su plan para tener electricidad, pero Napoleón hace que los perros persigan a Bola de Nieve. Bola de Nieve logra escapar.

Napoleón se convierte en un dictador y usa a los perros como sus guardias.

Napoleón quiere construir el molino de viento que inventó Bola de Nieve (en el libro nos damos cuenta que squeeler <<un cerdo>> les hace creer que el plan original del molino sí era de Napoleón, y Bola de Nieve le robó la idea) Napoleón no había querido que se hiciera antes el molino porque no quería ceder el poder a Bola de Nieve.

VI. El molino de viento se cae en una tormenta y Napoleón culpa a Bola de Nieve del accidente.

Mientras tanto, los humanos odian la granja Animal pero les tienen respeto por su trabajo y prosperidad. Los cerdos se empiezan a comportar cada vez más como humanos. Se duermen en camas (lo cual estaba prohibido por uno de los siete mandamientos del Cerdo Mayor). Napoleón es el que más abusa por ser el líder de los animales, quedándose con lo mejor.

Los cerdos manipulan los mandamientos para poder hacer lo que quieran, empiezan a cambiar las reglas en forma tramposa.

VII. Las cosas empiezan a ir mal en la granja, el clima es adverso y los animales tienen frío y no hay suficiente comida. Napoleón abusa cada vez más de su poder, les prohíbe cantar el Himno Animal porque dice que es un himno a la rebeldía y los animales ya no deben rebelarse porque ya vencieron a los humanos que eran sus enemigos. Ya no hay comida suficiente y Napoleón tiene que venderle a los humanos los huevos de gallina para conseguir granos.

Bola de Nieve es considerado un traidor.

Napoleón organiza una reunión con los animales y a cuatro de los cerdos los juzgan y deciden que son traidores al igual que Bola de Nieve. El castigo es ser asesinado por los perros.

Los perros también atacan a Boxer, pero el caballo es fuerte y resiste el ataque.

VIII. Napoleón se convierte en dictador absoluto y llama a la segunda batalla La Batalla del Molino.

IX. Empiezan a reconstruir el molino, y por el trabajo Boxer se colapsa del agotamiento. Napoleón finge enviar a Boxer al hospital para curarlo, pero en realidad se lo llevan al matadero.

Los cerdos beben whisky que le piden a los humanos (lo cual también estaba prohibido por los mandamientos)

X. Los años pasan, y los animales de la granja cambian, unos llegan y otros se van. Napoleón ahora usa un látigo para controlar y ordenar a los animales. Los siete mandamientos del Cerdo Mayor ya no están en la pared, los borraron y sólo queda el último, pero cambiado a "Todos los animales son iguales, pero unos son más iguales que otros". Los humanos pueden visitar la granja, y los cerdos beben con los humanos porque se sienten superiores al resto de los animales.

Ahora, analizando la obra *Animals*, de Pink Floyd, encuentro que aunque similar a la alegoría política de George Orwell, de su manera de explicar realidades políticas, este álbum era diferente en varios puntos específicos. Mientras Orwell se ocupa de los acontecimientos después de la revolución rusa de 1917. Waters (el vocalista de la banda inglesa Pink Floyd) comenta sobre su patria y el sistema capitalista. "Animals es una crítica del sistema económico capitalista".

Waters documenta su propio reconocimiento de la superestructura y, como Marx, procura "iluminar a las masas sobre su explotación y opresión"¹⁴⁹. Aunque Waters hizo un intento consciente de criticar el capitalismo del siglo XX en *Animals*, y logra una acusación directa de la base económica y los componentes que la soportan, proporcionó ayuda inadvertidamente al guardián más receloso de esa base, la ideología cultural.

Es importante tener una comprensión de la ideología en general, y cómo interactúa recíprocamente con una cultura, para demostrar cómo esta obra contribuye a ella. La ideología se manifiesta en muchas formas. Se aprende en la vida diaria, en las más variadas instituciones, en todas las iglesias del mundo, sostiene los hilos de los medios y de la comercialización, la ideología incluso logra inmiscuirse en el arte y el resto de las formas de entretenimiento.

La ideología es una fuerza intangible, pero omnipotente que forma la mente de los ciudadanos quienes soportan la base económica. En su libro *Lenin y la filosofía* Louis Althusser indica que la "ideología representa la relación imaginaria de individuos a sus condiciones de existencia verdadera"¹⁵⁰. Los individuos dentro de un organismo nacional, y bajo influencia de la ideología, pueden utilizar solamente el material abstracto de esa ideología para definirse. Althusser afirma que la ideología era ilusión. El creía que la ideología proporciona los medios empleados por el individuo para relacionarse con su sociedad.

"La ideología es lo que hace que experimentamos nuestra vida de cierta manera y nos hace creer que la manera de vernos nosotros y el mundo es natural. Al hacer esto, la ideología distorsiona la realidad en una forma u otra y presenta falsamente como natural y armonioso lo que es artificial y contradictorio - las diferencias de la clase que encontramos bajo el capitalismo, por ejemplo. Si sucumbimos a la ideología vivimos en un mundo ilusorio, que en el marxismo se ha descrito a menudo como estado de falsa conciencia"¹⁵¹.

La ideología es como un lente a través del cual una persona debe mirar para aceptar (y sucumbir) a las realidades que a menudo son demasiado difíciles de sobrellevar en el sistema neoliberal, en el cual estamos inmersos, y dentro del cual el individuo es utilizado como un objeto, ya que básicamente, somos vendidos y comprados en el mercado como fuerza de trabajo.

Aunque pueden existir varias ideologías dentro de una nación, y algunas pueden incluso procurar minar la base económica, "todas están subordinadas a la ideología dominante"¹⁵². La música, sin importar cómo puede ser revolucionaria, no se excluye de esta subyugación.

Cualquier cosa creada, está en la forma de éstos últimos ejemplos. Nada es original y todo lo que se hace o se dice es dictado totalmente por las construcciones ideológicas que siempre están evolucionando.

"Los hombres modelan su propia historia, pero no lo hacen libremente, influidos por condiciones que ellos han elegido, sino bajo las circunstancias con las que se tropiezan inexorablemente, que están ahí, transmitidas por el pasado. La herencia de todas las generaciones muertas acosa la mente de los vivos como una pesadilla. Y cuando se dispone a sublevarse y sublevar el estado de las cosas, al crear algo inusitado, en éstos tiempos de crisis y rebelión es precisamente cuando, con miedo, conjura en su auxilio los espíritus de antaño, se disfraza con sus nombres, sus consignas de guerra, sus vestimentas, para interpretar una nueva escena de la historia universal, con ese traje de vejez respetable y ésas palabras prestadas".¹⁵³

¹⁴⁹ Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.60.

¹⁵⁰ Althusser, Louis. *Lenin y la filosofía*, Ed. Era, México, 1969.

¹⁵¹ Berthens, Hans, *Literary Theory*, Ed. Routledge, New York, 2008, p.66

¹⁵² Berthens Berthens, Hans, *Literary Theory*, Ed. Routledge, New York, 2008, p.65.

¹⁵³ Marx, Karl, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Ed. Andrómeda, Buenos Aires, 2007, p.17.

“Hegel ha dicho alguna vez que todos los hechos importantes de la historia universal es como si ocurrieran, digamos, dos veces.”¹⁵⁴ Todo es dictado por algo que lo ha precedido. Esto se ve en el dispositivo alegórico empleado, primero, por George Orwell, y más recientemente, por Roger Waters. Todos estos últimos ejemplos se cargan con una estructura penetrante y compleja de significados enterrados debajo de la superficie, significados literales, y que afligen invariable a los que los perciben (utilizándolos para definir quiénes son y cómo se relacionan con su cultura) y a los que utilicen material preexistente en la creación del arte.

La música se sujeta a la influencia de la ideología. La música es un instrumento de gran alcance de las construcciones ideológicas.

"Los oyentes de un trabajo musical expresivo de cierto estado de ánimo serán “infectados”, impregnados, con este estado de ánimo; el sentimiento del compositor individual se convierte en la sensación de muchas personas, se ha transferido a ellas, las ha influenciado.”¹⁵⁵

Sin embargo, lo que ha influido en que el compositor (que a su vez influye a su público) es la ideología cultural omnipresente en la que vive, así él es simplemente uno de los muchos altavoces a través de los cuales la ideología está susurrando incesantemente. Uno puede imaginar las implicaciones ideológicas de las composiciones ultra-patrióticas cantadas por millares de nazis en Nuremberg a mediados de los años 30. Ésta es una muestra evidente de la ideología que permea el ámbito fértil de la música. Pero puede estar escondido más profundamente; la ideología puede trabajar de formas aún más sutiles.

¿Qué sucede cuando los músicos crean una obra, la cual aparentemente está en oposición directa a la base económica que prevalece? ¿Es esto algo más que la ideología? Esto es, al parecer improbable, ¿Pero será imposible?

Estudiando la crítica marxista de Phil Rose hacia “Animals”, una cosa llega a ser absolutamente evidente: el cree que éste es un álbum anti-capitalista. En las primeras letras, el desprecio que el autor tiene hacia el capitalismo es evidente. La canción, titulada "Pigs on the wing part I" (Cerdos en el ala parte I) comienza con un solo de guitarra acústica, sugiriendo una voz íntima, confesional:

“Si no te importara lo que me pasa,
Y a mí no me importaras,
Zigzagueríamos a través del aburrimiento y el dolor,
De vez en cuando mirando a través de la lluvia,
Preguntándonos a cuál de los bribones culpar
Y observando cerdos en el ala”.

En esta corta y melancólica oración, el narrador aparece. Él está hablando directamente a las audiencias - interactuando recíprocamente con el oyente. Se revela más adelante, este narrador es un "perro disoluto." Él es parte de la sociedad burguesa, y espera subir los estratos sociales por cualquier medio necesario. La crítica de Phil Rose dice: "el narrador sugiere que la única forma de escapar de lo que él ve como la condición moderna sin sentido y sin dirección es a través del

¹⁵⁴ Marx, Karl, El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Ed. Andrómeda, Buenos Aires, 2007, p.17.

¹⁵⁵ Lang, Berel and Williams Forrest, *Marxism and Art: Writings in aesthetics and Criticism*, Ed. McKay, New York, 1972, p.110

afecto humano" Waters sugiere que la sociedad capitalista es un laberinto sin fin en el cual uno debe "zigzaguar" para permanecer constantemente a flote, situarse en cada lado del aburrimiento y el dolor. El hecho de que el narrador "echa un vistazo solamente de vez en cuando a través de la lluvia" sugiere que él está particularmente desinteresado en participar en la jerarquía social. Él esta decididamente desinteresado en escalar los estratos sociales.

La siguiente canción está titulada "Dogs" (Perros). Puede ser que haya sido llamada "Dogs (Two different ones)" (Perros, dos diferentes) porque hay dos voces presentes. Esto es sugerido por el hecho de que el guitarrista de la banda, David Gilmour cante las secciones primeras, y la pieza se concluye con las letras de Roger Waters. También, dos formas de pensamiento llegan a ser obvias. Comienza con un "perro más viejo" - el representante del estereotipo, el "perro", que procura alcanzar el nivel del "cerdo" - que da consejo a un "perro ascendente." La letra dice algo así:

Debes estar loco, debes tener una verdadera necesidad.
Debes dormir parado, cuando estás en la calle,
Debes seleccionar la carne fácil, con los ojos cerrados
Entonces debes moverte silenciosamente, escondido, fuera de la vista, Debes
atacar en el momento preciso sin pensarlo.

Aquí dice que solamente ésos con una "necesidad verdadera" o un deseo incesante suben los estratos. Esto sugiere que para ser verdaderamente exitoso se debe poseer una loca sed de poder. Las letras también sugieren un estándar ético del "perro-come-perro" en el cual lo único que importa es la adquisición de poder y dinero. El "perro exitoso" debe mirar siempre hacia afuera, como presa y depredador. La segunda frase lírica es un consejo más fino, el cual debe ser seguido una vez que se han comprendido los principios básicos. Las letras son acompañadas por la entrada de la banda entera y con una textura musical que hace sentir una sensación sedante y melancólica.

Y después de un rato, puedes hacer puntos de estilo.
Como la corbata del club, y un firme apretón de manos,
Una cierta mirada y una sonrisa fácil.
Debes contar con la confianza de la gente a la que mientes,
De modo que cuando se dan vuelta,
Tengas oportunidad de clavarles el cuchillo.

Phil Rose explica que, "el perro sugiere que el atacante pueda adoptar un rol de personaje engañoso, como el de un ejecutivo - caracterizado por una "cierta mirada", y una sonrisa fraudulenta que pueda ser actuada siempre que sea necesario." Para permanecer siempre competitivo, el "perro" debe afilar con piedra sus habilidades del engaño, nunca confiando en nadie, por consiguiente, nadie confía en él. En última instancia esta es una manera de existir, muy solitaria y enajenante.

Rose sugiere que este primer narrador, después de una reflexión más profunda (sugerida por los varios dispositivos musicales empleados) decida que el "perro joven" debe ser desalentado de esta clase de vida. Sin embargo el "perro joven" no es desalentado para salvarlo de una viciosa forma

de vivir, sino para sacarlo de la competencia que este "perro joven" puede presentar al "perro viejo."

Debes estar mirando sobre tu hombro.
Sabes que va a ser difícil,
y más difícil y más difícil cuando envejezcas.
Y al final empacarás tus cosas y volarás al sur,
Ocultando tu cabeza en la arena.
Solo otro hombre viejo y triste,
Solitario y muriendo de cáncer.

Como el "perro viejo" está dando este consejo que desalienta, se empieza a dar cuenta que él está describiendo las realidades de su propia vida. Rose explica cómo en el verso siguiente, da la realización completa de su propia profecía. "El carácter amenazador del primer perro es confirmado por la entrada vocal (ahora doble), pero también por la vuelta de los vocales de apoyo del fondo. Él describe la condición espantosa causada por la paranoia en aumento del segundo perro - la consecuencia final de sus últimas acciones"¹⁵⁶. El "perro viejo" finalmente se da cuenta que sus acciones han afectado su vida y su futuro de forma profunda.

Y cuando pierdas el control, cosecharás lo que haz sembrado.
Y a medida que el miedo crece, la mala sangre se vuelve piedra.
Y es demasiado tarde para soltar el peso que necesitabas para lanzar alrededor.
Así que ojalá disfrutes de un buen ahogo, así como vas cayendo, solo.
Arrastrado por la piedra.

Aunque él está hablando en segunda persona, el perro más viejo, se está hablando a sí mismo, finalmente cayendo en cuenta de cómo la ultra-competencia (una virtud muy preciada en la sociedad capitalista) lo ha enajenado de relaciones humanas verdaderas. También hace una referencia al cargo de conciencia que al final de su vida representa haberse dejado guiar sólo por los factores materiales, y esto crea el peso que arrastra y que le dificulta hasta la respiración. Él está destinado a ahogarse en su auto infligida soledad.

Lo que sigue es una parte instrumental larga que consiste sobre todo en un misterioso sonido fuera de tono del sintetizador y una batería que aumenta su volumen progresivamente. La palabra piedra se repite con eco para enfatizar más profundamente el peso que carga éste "perro viejo". Phil Rose sugiere que ésta es una parte de reflexión, donde el "perro joven" (el que habló en "Cerdos en el ala parte I") analiza el contradictorio consejo que le han dado. La batería que se convierte en la parte predominante de esta sección para sugerir que este "perro" está resistiéndose a esta manera de vivir, y se está preparando a dar una respuesta negativa a la misma. El protagonista de esta historia está comenzando a rechazar la ilusión de la ideología y a rechazar sus premisas. La parte instrumental acaba repentinamente y se reconstruye la estructura

¹⁵⁶ Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.65.

musical que comenzó este fragmento (guitarra acústica doblada, y la entrada de la banda completa) Como si saliera desorientado de algún lugar, el protagonista comienza:

Debo admitir que estoy un poco confuso.
A veces me parece que sólo estoy siendo usado.
Debo permanecer despierto, debo sacudirme este malestar.
Si no me mantengo firme,
¿Como encontraré la salida de este laberinto?

Él está intentando liberarse de las construcciones ideológicas que le dicen quién es él y como se supone que debe vivir su vida. Él ve esto como un absurdo y (aunque disfrazado bajo una forma noble y narcisista) destructivo modo de vida. Él ve más allá de las recompensas que ofrece el capitalismo; las recompensas como el aumento monetario y la elevación de estatus se ven opacas para él al lado de las consecuencias. Rose sugiere que "el hecho de que este "perro" diga que debe "permanecer despierto", refleja su oposición a caer en un estado de "lavado de cerebro". En otras palabras el debe "mantenerse firme" para no caer bajo la influencia del individualista primer perro otra vez¹⁵⁷.

Lo que sigue, después de que la banda entra de lleno otra vez, es un reproche de gran alcance, de la manera en que su "mentor" ha vivido su vida.

Sordo, mudo y ciego solo sigues fingiendo
Que nadie es indispensable y nadie tiene verdaderos amigos.
Y te parece que lo que hay que hacer es aislar al ganador.
Y todo está hecho bajo el sol,
Y crees de corazón, que en todos hay un asesino.

El "perro joven" quién al parecer se ha liberado de una ideología destructiva y congela cerebros, procura iluminar algunas de las delicadezas de esa ideología. Las vidas ferozmente competitivas de aquellos dentro de la lucha de clases se demuestran de nuevo de una forma no gratificante. Puesto que "nadie es indispensable" nadie puede formar relaciones significativas el uno con el otro. Puesto que los que deben subir los estratos creen que "todo está hecho bajo el sol" para suprimir su "necesidad verdadera," los conduce hacia un estado paranoico en el cual todos son potencialmente peligrosos y hostiles. Lo que continúa es un solo largo y dramático que sugiere una melancolía profunda. Después letras sugestivas concluyen la pieza:

¹⁵⁷ Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.66.

Quién nació en una casa llena de dolor,
Quién fue educado para no escupir al ventilador,
Quién hizo lo que le decía la sociedad,
Quién fue amaestrado por personal entrenado,
Quién fue adornado con collar y cadena,
Quién fue al que le dieron palmadas en la espalda,
Quién se alejó de la manada,
Quién era solo un extraño en casa,
Quién fue enterrado al final,
Quién fue encontrado muerto al teléfono,
Quién fue arrastrado hacia abajo por la piedra.

Waters sugiere la metáfora de que la vida individual dentro de la sociedad capitalista es el perro en relación a su amo, ideología capitalista. El competidor burgués (o “perro”, en éste caso) “hace lo que le dice el hombre” y es “amaestrado por personal entrenado”. Estas frases representan el condicionamiento ideológico. Someterse a ellas dará lugar a “arrastrarse hacia abajo” por su resultado inherente en la psique individual y el comportamiento que manifiesta, en última instancia conduciendo a una vida aislada, solitaria.

La siguiente canción lleva por título "Pigs: Three different ones" (Cerdos: Tres diferentes). Los personajes retratados son análogos al capitalista. Los "cerdos" se exhiben como seres glotones e inmorales y son mostrados sufriendo éstas imperfecciones, a pesar de estar encima en el orden social. Son aquellos con riqueza y poder; los que además manipulan al resto de la sociedad y los encaminan a ser competitivos y feroces, de forma que los "cerdos" puedan seguir siendo poderosos. Waters sugiere que los "cerdos" manipulan a los "perros" en la canción "Dogs" particularmente las líneas "Debo admitir que estoy un poco confuso. A veces me parece que sólo estoy siendo usado".¹⁵⁸ El principio de esta canción parece estar enfocado a los hombres de negocios en general (los capitalistas) sin hacer mención especial a nadie en particular, sino centrándose en las particulares cualidades de éstos.

Gran hombre, hombre cerdo, ja ja eres una farsa
Tu, bien parada gran rueda, ja ja eres una farsa
Y cuando tu mano está en tu corazón
Casi eres una buena carcajada
Casi un bufón
Con tu cabeza metida en la pocilga
Diciendo "sigan excavando"
Manchas de cerdo en tu gorda quijada
Que esperas encontrar?
Cuando estás dentro de la mina de cerdos
Casi eres una carcajada
Casi eres una carcajada
Pero en verdad eres un llanto.

Aquí Waters plantea a los hombres de negocio como individuos débiles que se esconden detrás del dinero y para los cuales, la única forma de poder es a través del dinero, "gran hombre, hombre cerdo, jaja eres un cuento" también, como el dinero es la única forma de gratitud que conocen, hace burla de ésta cualidad, "y cuando tu mano está en tu corazón, casi eres una buena carcajada, casi un bufón"

¹⁵⁸ Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.70.

Rata de basura en una parada de autobús, jaja eres una farsa
Tu, jodida vieja bruja, jaja eres una farsa
Ustedes irradian las líneas del frío vidrio roto
Casi eres una buena carcajada
Casi vales una sonrisa rápida
¿Te gusta sentir el acero?
Eres grandioso con un alfiler
Y muy divertido con una pistola en mano
Casi eres una carcajada
Casi eres una carcajada
Pero en realidad eres un llanto

Al utilizar la frase “ustedes irradian las líneas del frío vidrio roto” Waters está diciendo que las vidas de los hombres de negocios, al no tener un sentido real de la existencia y sólo vivir la vida como llega, dentro de una comodidad mediocre son sólo azarosas sucesiones de eventos, tal como una rotura en un parabrisas, que sólo se sabe donde empieza pero no donde termina. También hace una alegoría al sentido de seguridad y poder de ésta clase, “muy divertido con una pistola en mano”

¡Ey tu Casa Blanca! Jaja eres una farsa
Tu, ¡orgullosa y nacionalista ratón pueblerino! Jaja eres una farsa
Estás tratando de mantener nuestros sentimientos en la calle
Eres casi un verdadero placer
Con labios apretados y pies fríos
¿y te sientes víctima de abuso?
Tienes que detener esta marea maligna
Y mantener todo dentro
Mary casi eres un placer
Mary casi eres un placer
Pero en realidad eres un llanto

En éste punto, Waters en un juego de palabras arremete contra los dirigentes máximos del capitalismo: la Casa Blanca, y de sus formas de sesgar la información y convertir invasiones en “guerras contra el terrorismo” para beneficio del sistema capitalista, “con labios apretados y pies fríos ¿y te sientes víctima de abuso?”, es también una crítica contra la moralista Mary Whitehouse, pero dado el contexto que viene aplicando a lo largo del disco, me inclino más por la burla hacia el centro del poder político de los Estados Unidos.

La siguiente pieza lleva por título “Sheeps” (Ovejas). En ésta se retrata al proletariado. Las ovejas son exhibidas como sin cerebro, totalmente controladas por las construcciones ideológicas. Ellas no se dan cuenta de lo que pasa a su alrededor, y son explotadas.

Pasando tu tiempo en las praderas sin riesgos;
Apenas consciente de un ligero desasosiego en el aire.
Debes tener cuidado, puede haber perros merodeando,
Eché un vistazo más allá del Jordán y he visto
Que las cosas no son lo que parecen.

En el primer verso ellas son descritas pastando en paz – sin darse cuenta de que pronto serán llevadas al matadero. Ellas son advertidas de la presencia de “los perros” (los guardianes con mano de hierro del sistema) .

¿Qué obtienes al pretender que los peligros no son
reales?
Sumisa y obediente sigues al líder
Por los gastados pasillos hacia el valle de acero.
¡Que sorpresa!
Una mirada terminal en tus ojos.
Ahora las cosas son realmente lo que parecen.
No, esto no es una pesadilla.

En el segundo verso la inminente verdad llega repentinamente a ellas y se dan cuenta de que serán llevadas al “valle de acero” que puede significar los altos edificios, erigidos gracias a la estructura de acero que los mantiene en pie, hogar del mundo corporativo así como el matadero de éstas “ovejas”.

La canción continúa con un verso bíblico el Salmo 23 el cuál es conocido como “el salmo del pastor” por su línea principal “El señor es mi pastor”, tal vez sea el salmo más conocido en la biblia hebrea. El tema de este salmo es invocar a Dios en el rol de protector y proveedor, y es igualmente recitado por cristianos y judíos (sociedades castigadas a lo largo de la historia). Para los cristianos “el señor” se refiere a Jesús, quien se refiere a sí mismo como “el buen pastor” según el Evangelio de San Juan. Aquí Waters claramente nos da una crítica de cómo el proletariado, no se inmiscuye en las cosas que le rodean política y económicamente, pero en cuanto a la religión, están totalmente conectados, y confían ciegamente en esta.

El Señor es mi pastor, nada me falta
 Él me hace caminar en la mentira
 A través de verdes praderas me guiará por las aguas
 silenciosas.
 Con cuchillos brillantes que liberan mi alma.
 Me hace colgar en ganchos en lugares altos.
 El me convierte en chuletas de cordero,
 Porque he aquí, que tiene un gran poder, y una gran
 hambre.
 Cuando llegue el día en que nosotros los humildes,
 A través de la reflexión silenciosa, y de gran dedicación
 Dominemos el arte del karate,
 He aquí, que nos levantaremos,
 Y entonces, haremos que lloren los ojos de los bribones.

La canción continúa en este verso bíblico en el cual la “oveja” describe su creencia total hacia su “maestro” con “gran poder y una gran hambre”. Pero en un revés humorístico la “oveja”(a través de “la reflexión silenciosa y de gran dedicación”) domina el arte del karate y se rebela contra los perros.

Gritando caen sobre su cuello.
 Ola tras ola de locos vengadores.
 Marchan alegremente lejos de la oscuridad y hacia el
 sueño.

 ¿Has escuchado las noticias?
 ¡Los perros están muertos!
 Es mejor quedarse en casa
 Y hacer lo que te digan.
 Sal del camino si quieres llegar a viejo.

El tercer verso describe la revuelta de “las ovejas”, como van cayendo “sobre su cuello y gritando”. Ellas pueden haber resistido pero aún están sub-educadas e incivilizadas, conforme a que son descritas como “los locos vengadores”. La canción termina con un anuncio feliz “Han escuchado las noticias? Los perros están muertos” Las ovejas debido a su mayor número, se sobrepusieron a los perros y los asesinaron. Más sin embargo, las ovejas, debido a su naturaleza, no saben cómo tomar las riendas de la situación y corren a hacer lo mismo que han hecho siempre, esconderse y no meterse en problemas, lo cual es un fiel reflejo de la sociedad. A modo de conclusión queda claro que para Waters, como los “perros” (descritos anteriormente) todos los miembros de las diferentes clases sociales sufren, por la estructura económica del capitalismo, y la ideología que la protege.

El punto final, o (si me atrevo a decirlo) el consejo que Waters ofrece, se revela en la canción final del álbum, "Pigs on the wing part II" (Cerdos en el ala parte II) La canción es un solo de guitarra

acústica, como su contraparte, pero las vocales son dobladas, para sugerir un sentido de intimidad.

Tú sabes que me preocupa lo que te sucede.
Y yo se que te preocupas por mí también,
Así que no siento la soledad,
Ni el peso de la piedra,
Ahora que he encontrado un lugar seguro
Para enterrar mi hueso.
Y cualquier tonto sabe que un perro necesita un hogar
Un refugio de los cerdos en el ala.

El perro está ofreciendo una cierta clase de consejo. No permitiendo que el sistema machaque su espíritu, y que lo haga someterse a las garras frías de la competencia, el aún está humanizado, a diferencia de otros dentro de su clase de "perros." Rose indica eso, "la comodidad que se deriva de la cercanía de su relación con otra persona actúa como un "refugio" de las condiciones del "aburrimiento y dolor" que son creadas por los cerdos desensibilizados"¹⁵⁹. Las tres clases están enojadas y sufren, sin importar su posición. El sistema no cambia, parece impenetrable. Sin embargo el individuo puede "escapar" del sistema a través de relaciones íntimas con sus conciudadanos.

Esto parece ser muy contradictorio. "Animals" es una pieza crítica del arte que espera exponer la estructura de sociedades capitalistas como una cosa muy deshumanizante, casi sádica. Aún así Waters no da ninguna sugerencia acerca de lo que se debe hacer con esta fuerza brutalizante.

Él indica simplemente que debemos intentar vivir dentro de él sin sucumbir a su ideología. Si el sistema permanece de la manera que él lo describe, indudablemente seguirá habiendo ideología (incluso puede ganar fuerza). Así, ofreciendo este "plan de ataque" como era (aceptando simplemente las condiciones e intentar vivir dentro de ellas tan satisfactoriamente como sea posible) él esencialmente está apoyando ese sistema (contribuyendo a su ideología). Aunque Waters se ha mostrado como un crítico del capitalismo, él contribuye en última instancia al soporte de su base económica con esta pieza musical que se subordina a la ideología capitalista dominante, y contribuye al predominio del "estado de falsa conciencia" discutido arriba.

¹⁵⁹ Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.79.

Naturaleza y sociedad en el materialismo histórico.

Los efectos del proceso de reproducción del capital en la destrucción de los recursos material y sobre la degradación del medio ambiente se han convertido en uno de los grandes problemas políticos y económicos de nuestro tiempo. Esta crisis ha desencadenado un amplio proceso de concientización popular, así como un movimiento social para frenar los efectos negativos que tienen los patrones de producción y de consumo de mercancías en el agotamiento de los recursos, en la desestructuración de los ecosistemas y en la desintegración cultural de los pueblos. Sin embargo, este debate ideológico y político no ha generado una conceptualización adecuada sobre los modos de inscripción de los procesos naturales en los procesos sociohistóricos. La economía ortodoxa ha sido incapaz de integrar las externalidades de los procesos productivos en sus paradigmas teóricos y en sus prácticas de planificación. La ecología, constituida en campo privilegiado del análisis de las interrelaciones, ha intentado integrar a la sociedad como un subsistema del ecosistema global.

Estas teorías fracasan en su imposibilidad de aprehender la especificidad de los procesos históricos y de los efectos que han inducido en la naturaleza mediante la racionalidad (económica, política, cultural) del uso de los recursos y de los procesos productivos de una formación social determinada, son incapaces de incorporar las condiciones ambientales del desarrollo sustentable al análisis de las relaciones sociales y técnicas de producción y al desarrollo de las fuerzas productivas, para transformar la racionalidad económica dominante y evitar su reducción al dominio de una ecología generalizada.

Esta necesidad de vincular los procesos naturales con la dinámica reproductiva del capital tampoco ha sido abordada desde la perspectiva marxista hasta muy recientemente. El hecho de que algunas interpretaciones marxistas – incluso los principios del materialismo dialéctico- se utilicen como modelos explicativos de la problemática ambiental hace necesaria su crítica, así como el replanteamiento de algunos principios conceptuales y metodológicos del materialismo histórico, para el estudio de las relaciones entre sociedad y naturaleza.

Más recientemente ha surgido una corriente ecomarxista, destacando la función de la naturaleza como soporte o límite al proceso productivo, es decir, como condiciones ambientales de la producción. Pero estos acercamientos no alcanzan a incorporar los procesos naturales en el proceso productivo mismo; dejan intacto el paradigma del modo de producción capitalista del modo de producción capitalista, sin una teoría que guíe la transición y construcción de un socialismo fundado en una racionalidad ambiental. De allí la necesidad de un concepto adecuado de naturaleza, pero también de un concepto pertinente de socialismo, fundado en la apropiación social y en la gestión democrática y participativa del ambiente, concebido éste como un sistema de recursos, de medios de producción, de potenciales productivos y de condiciones de existencia. El conocimiento científico de las relaciones sociedad-naturaleza implica la necesidad de aprehender sus dependencias mutuas y sus diferentes formas de interdeterminación a partir de los objetos de conocimiento específicos de las ciencias constituidas en los campos respectivos de las ciencias naturales y de las ciencias sociales. De esta manera, la articulación entre lo natural y lo histórico no puede fundarse en una categoría ontológica de naturaleza que englobara ambos niveles de materialidad. La materialidad de lo social no puede reducirse a las leyes fisicobiológicas de lo real, ni siquiera como un nivel epigenético superior de la evolución orgánica.

El proyecto filosófico de unificar lo natural y lo social se ha plasmado en una ontología humanista y en una metodología subjetivista. Descartes fundó su método en la certidumbre de la conciencia

del hombre, como verdad primera; mas adelante este proyecto subjetivista fue replanteado por la fenomenología como la unificación del hombre con su mundo, a partir de las formas de ser del sujeto. De esta manera Feuerbach pensaba que:

La metafísica o lógica solo es una ciencia real, inmanente, cuando no se separa del así llamado espíritu subjetivo (...) sólo el hombre es la realidad, el sujeto de la razón. Es el hombre es que piensa, no el yo, no la razón.

De ahí que Marx afirmaba que la naturaleza, separada del hombre, no es nada para el hombre. El principal defecto de todo materialismo pasado – comprendido de le Feuerbach – es que el objeto, la realidad, el mundo sensible, no son aprehendidos sino bajo la forma de objeto o de intuición, pero no en tanto que *actividad humana concreta*, en tanto que *praxis*, de forma no subjetiva.

Y contra el subjetivismo y naturalismo metodológico, afirma:

La relación social de los individuos entre sí como potencia independiente por encima de los individuos, se le represente como potencia natural, azar o en la forma que se quiera, es resultado necesario del hecho de que el punto de partida no es el individuo social libre.

En esta perspectiva, la praxis social se convirtió en el principio de objetivación de lo real para el hombre, de constitución del mundo mediante su proceso de conocimiento y de transformación. En la filosofía, la lucha entre materialismo e idealismo se manifestó por la oposición del humanismo marxista frente a la corriente fenomenológica, donde la experiencia ordenada del mundo de los entes se conforma a partir de los modos de ser del sujeto.

Marx fue mas allá de toda la filosofía de la historia, al fundar la ciencia de la historia en la articulación teórica de los conceptos que permiten aprehender su objeto de conocimiento: el proceso de producción y reproducción del capital. Su aporte histórico consistió en fundamentar las leyes históricas y económicas que surgen de las relaciones sociales que enmarcan la praxis humana; es decir, las determinaciones del proceso histórico en el cual se produce toda práctica social, todo proceso de conocimiento y transformación del mundo dentro de un modo capitalista de producción. La dinámica económica y la racionalidad productiva que se desarrollan dentro de los modos históricos de producción inducen formas particulares de usufructo, de explotación, de apropiación y de transformación de la naturaleza , al convertir a ésta en objetos y medios de trabajo de procesos productivos que dependen de las condiciones de reproducción y transformación de una formación socioeconómica determinada.

El desconocimiento del objeto científico propio de Marx es lo que ocasiona esta falta de concepción objetivista del “materialismo marxista”, que pretende fundar una epistemología empirista del mundo como una interacción entre cosas. Ni el objeto empírico, ni el objeto de trabajo, son el objeto de conocimiento del materialismo histórico.

LA fetichización de la mercancía es ese efecto ideológico producido por el proceso capitalista de de producción, que hace aparecer la realidad como una relación entre cosas. Por ello Marx afirma que:

El materialismo tosco de los economistas que trata las relaciones sociales de la producción de los hombres y las determinaciones que las cosas reciben en tanto se subsumen bajo esas relaciones, como si fueran *propiedades naturales* de las cosas, es igualmente tosco idealismo, e incluso fetichismo, pues atribuye las relaciones sociales a las cosas como si fueran determinaciones inmanentes a ellas, y así mistifica tales relaciones.

La conversión de la naturaleza en objetos de trabajo y de sus productos en mercancías y el intercambio generalizado entre éstos productos en función de su valor- del tiempo de trabajo socialmente necesario- no es un simple presupuesto filosófico materialista, ni es el resultado de una dialéctica del proceso laboral de la historia humana en general. Estos efectos sobre los

procesos naturales son generados por el proceso productor del plusvalor, a partir de las relaciones sociales de producción que enfrentan al trabajo asalariado con el capital.

En este proceso, la unificación del mundo se produce, no como la unidad ontológica entre lo natural y lo social, sino como la articulación de los procesos naturales en el proceso de producción de valor y plusvalor; el cual a su vez, genera un proceso de uniformación cultural, a partir de la desintegración de la diversidad étnica y ecológica de las diferentes regiones, causada por la generalización del intercambio mercantil y de la acumulación del capital a escala mundial.

Reducir las condiciones históricas de apropiación de la naturaleza a un análisis de intercambios orgánicos, o a la búsqueda de una unidad de medición capaz de enlazar los flujos de materia y energía de los procesos de trabajo y de las transformaciones ecosistémicas con el movimiento abstracto del intercambio de valor en el cálculo económico, ha abierto la vía para pensar las formaciones sociales como una sobreposición de las determinaciones formales de las leyes del valor a los procesos inmediatos de producción, fundados en un análisis energético y biológico de los procesos productivos primarios.

Marx produjo el conocimiento del proceso histórico que transforma el deseo humano en una demanda creciente e insaciable de mercancías y en un deseo de saber, que dentro del proceso de la lucha de clases determina la producción teórica y la aplicación técnica de los conocimientos científicos. Este proceso se desarrolla, no para someter la materia y naturaleza a los “fines del hombre”, sino a la lógica del capital. El proceso material que determina y da forma al objeto y sujeto del proceso del trabajo es la historia, con las condiciones específicas que surgen de sus relaciones sociales de producción, las cuales no pueden reducirse a una dialéctica abstracta entre naturaleza y sociedad como medio para alcanzar los fines determinados de la subjetividad humana.

Los conocimientos generados por las prácticas científicas no son un simple valor de uso, a pesar de sus múltiples aplicaciones técnicas. La práctica teórica y la producción de conocimientos científicos no se confunden con la práctica productiva, con los procesos de trabajo que transforman la materia para generar valores de uso.

Sin embargo, la producción de conocimientos y de mercancías no constituyen procesos completamente independientes el uno del otro.

El conocimiento científico, además de permitir una apropiación cognoscitiva de lo real, es el fundamento teórico de una apropiación productiva por medio de sus aplicaciones tecnológicas. Este efecto modifica los efectos de las leyes de la ganancia capitalista en los procesos naturales como objetos y medios de trabajo para el capital. Pero este mismo no autoriza a desconocer la especificidad del conocimiento científico frente a otras formas del saber que surgen del carácter práctico-transformacional del proceso productivo de valor y plusvalor, así como los efectos específicos de las prácticas ideológicas y los intereses sociales en el proceso de producción científica para la aprehensión de los procesos y relaciones entre sociedad y naturaleza.

Esta caracterización y diferenciación del conocimiento en el materialismo histórico es necesaria para entender la inserción de la categoría de naturaleza en la teoría del modo de producción capitalista y la articulación entre procesos biológicos y procesos sociohistóricos.

La transformación de la naturaleza y de los ecosistemas naturales aparece como un efecto sobredeterminado por las condiciones históricas de la producción y de las estructuras de poder, en las formas de apropiación de los recursos. La dinámica de los ecosistemas y su productividad primaria no resultan de procesos “naturales” puesto que no existe ningún ecosistema natural cuyo funcionamiento no esté afectado por la historia de las formaciones sociales que se han asentado en ellos y por las leyes de producción, acumulación, expansión y reproducción del capital a escala internacional; estos procesos transmiten sus efectos a todos los ecosistemas, a través de la apropiación de sus recursos naturales y mediante su articulación con las formaciones sociales no

capitalistas. A su vez, la dotación de recursos abióticos y las condiciones de productividad y regeneración de los diferentes ecosistemas establecen límites y condicionan la expansión y la reproducción del capital.

Desde que la naturaleza se convierte en un conjunto de objetos y de procesos de trabajo, desde que los procesos ecológicos participan en la formación de valor y en la producción de plusvalor, lo natural se absorbe en el objeto del materialismo histórico; es decir, en el proceso de reproducción del capital. El recurso natural no es producto de un metabolismo biológico; la fuerza de trabajo no es el desgaste energético de los hombres en sus procesos de trabajo.

Es el proceso de producción material, de acumulación y expansión del capital, lo que condiciona el funcionamiento, la evolución y la estructuración de los ecosistemas, así como las formas técnicas de apropiación de la naturaleza. De esta manera, los procesos ecológicos y la transformación de la naturaleza se inscriben en la dinámica del capital.

Marx: Naturaleza e ideología

*"No nos dejemos adular demasiado a causa de nuestras conquistas humanas sobre la naturaleza. Porque cada conquista toma su venganza en nosotros. Cada una de ellas, tiene en primer lugar las consecuencias con las cuales contamos, pero en los segundos y terceros lugares tiene efectos absolutamente diversos, imprevistos que cancelan solamente el primero."*¹⁶⁰

Nos encontramos frente a una crisis ecológica sin precedente a principios del siglo veintiuno. Es una crisis en el sentido que no sabemos el resultado. ¿Los sistemas globales basados en la vida están fuera de nuestro alcance? ¿Tenemos los recursos humanos para reestructurar nuestras instituciones económicas, sociales, y políticas en una diversa relación con la naturaleza y con nosotros mismos? La teoría marxista es invaluable en el proceso de desarrollar una alternativa viable a la crisis ecológica. Los paradigmas dominantes que procuran explicar la crisis ecológica no tienen una buena base histórica y están por eso dañados teóricamente.

La crisis ecológica actual es también una crisis social. Marx nos ha dado las lentes para ver los problemas ecológicos en su totalidad. Podemos ahora ver la explotación del ambiente como también la explotación de seres humanos. Cada etapa del desarrollo histórico crea una naturaleza específica.¹⁶¹ La contaminación atmosférica en Estados Unidos no se puede percibir como resultado de una "mala tecnología" por ejemplo el automóvil. Es un resultado de la industria de petróleo y de la industria del automóvil que chocan después de la Segunda Guerra Mundial para superar la barrera de los sindicatos militantes en la transportación en masa. La mayoría de los clorofluorocarbonos (CFC's) lanzados en la atmósfera provienen de los acondicionadores de aire del automóvil (el 26%) que causan el agotamiento del ozono¹⁶².

El aplastamiento de sindicatos militantes está inscrito en la contaminación atmosférica y el agotamiento del ozono. La tala de árboles en América Central no se puede interpretar solo como un problema de la sobrepoblación. La mala distribución de la tierra obliga a millares de campesinos a una existencia marginal emigrando a las ciudades, trabajando en el ambientalmente

¹⁶⁰ Engels, Friedrich "The Part played by Labour in the Transition from Ape to Man", 1876

¹⁶¹ Parsons, Howard "Marx and Engels on Ecology" Greenwood Press, Westport, Conn, 1977.

¹⁶² Cameron, Kenneth "Atmospheric Destruction and Human Survival", Santa Cruz: Center for Ecological Socialism, 1992

desastroso sector de la agro-exportación, o huir a los bosques restantes a intentar subsistir cultivando un suelo no sostenible¹⁶³.

Analizada desde el punto de vista marxista, la crisis ecológica se puede considerar como crisis social, política, y económica. Éste es el déficit de las ideologías dominantes de la naturaleza que existen en el movimiento ambiental hoy: desde el biocentrismo al desarrollo sostenible, no existe ninguna cuenta sofisticada de la relación del capital, de la historia, o del estado a la crisis ecológica. Una breve descripción de estas eco-filosofías será necesaria antes de criticarlas.

Dos de las eco-filosofías principales son hoy sobrepoblación / biocentrismo (o ecología profunda) y la idea del desarrollo sostenible. Muchas de las más grandes y más influyentes organizaciones de movimientos ambientales hoy utilizan estas escuelas del pensamiento como su marco ideológico. Aunque estas dos filosofías son distintas, muchos de sus conceptos coinciden.

El autor principal de la tesis de la sobrepoblación durante los 25 años pasados ha sido Paul Ehrlich, biólogo de la población. Ehrlich dio forma a la crisis de la sobrepoblación en su trabajo clásico "The population bomb"¹⁶⁴. Como biólogo, Ehrlich es influenciado por una vista evolutiva de la especie humana sobreproduciéndose a sí misma. El problema fundamental es que el índice de natalidad aumenta siempre más rápidamente que el índice de mortalidad. Esto para Ehrlich causa no sólo una tragedia para los seres humanos sino que destruye la naturaleza externa en una cifra sin precedente. Ehrlich no es ignorante del papel desempeñado por la historia, la tecnología, o la cultura en este problema. La revolución agrícola diez mil años de edad era el principio del crecimiento rápido de la población encontrado por Ehrlich¹⁶⁵. El acontecimiento histórico dominante en lo referente a crecimiento de la población, era el inicio de la revolución industrial. "alrededor de 1800, cuando los países actualmente desarrollados tuvieron un aumento dramático debido a la industrialización, el crecimiento de la población realmente comenzó a acelerarse. El desarrollo de la ciencia médica fue el parteaguas."¹⁶⁶ El análisis de Ehrlich tiene validez en el nivel descriptivo. Aunque Ehrlich ve que la cultura y la historia desempeñan un papel importante en la sobrepoblación, la base de sus ideas proviene un modelo socio-biológico. Durante todos esos siglos de nuestro pasado evolutivo, los individuos que tenían la mayoría de descendencia pasaron su dotación genética en mayores cantidades que los que reprodujeron menos. Sus genes dominan nuestra herencia hoy. Todos nuestros impulsos biológicos están para más reproducción, y son todos reforzados demasiado, a menudo por nuestra cultura.¹⁶⁷ Hay dos soluciones inevitables al problema de la sobrepoblación: controlamos el índice de natalidad o aumentamos tasa de mortalidad. Para Ehrlich el número óptimo de los seres humanos que habitan el planeta en cualquier hora estaría entre 500 mil y 1 mil millones personas. Puesto que la población humana actual está sobre 6 mil 510 millones, Ehrlich ve la "solución del aumento de la tasa de mortalidad" como inevitable mientras que en sus trabajos personales favorece y trabaja en programas para bajar el índice de natalidad, tal como su crecimiento de la población de la organización cero (ZPG). Ehrlich cuenta con que las muestras de la población identificadas por la Malthus - guerra, enfermedad, hambre – aumentan la tasa de mortalidad y reducirán la población. Ehrlich predijo que veríamos que este funcionamiento se comprueba en los años 70, los años 80 y los años 90. Los tres puntos de análisis sucedieron durante los pasados 20 años. Pero los factores económicos y geosociopolíticos dan una explicación mas allá que estas guerras y enfermedades. En Mozambique, las fuerzas de la derecha de la guerrilla regresaron el transporte del alimento del

¹⁶³ Barry, Tom, *Roots of Rebellion*, Boston: South End Press, 1987.

¹⁶⁴ Ehrlich, Paul, *The Population Bomb*, Ed. Ballantine, New York, 1968.

¹⁶⁵ Ehrlich, Paul, *The Population Bomb*, Ed. Sierra Club, New York, 1971.

¹⁶⁶ Ehrlich, Pau, *The Population Bomb*, Ed. Ballantine, New York, 1968.

¹⁶⁷ Ehrlich, Paul, *The Population Bomb*, Ed. Sierra Club, New York, 1971.

bloque del gobierno de Sudáfrica, poniendo a cinco millones de personas de en riesgo de hambruna (noticias 1990 de África). El cólera que azota América latina de igual forma nos da una idea de las medidas económicas impuestas por el FMI en los gobiernos latinoamericanos. Esta acción a largo plazo corta el gasto del estado en el sector social, incluyendo el financiamiento para la aplicación de la salud y de las regulaciones ambientales. La crisis actual en Somalia esta más relacionada a su historia colonial y a estar azotada por la guerra fría que a una carencia de recursos. En el Grundrisse, Marx trata el problema de la sobrepoblación al tiempo en que critica a Malthus. De tal modo implica que el aumento de la humanidad es un proceso puramente natural, que requiere alojamientos externos, para evitar que proceda en la progresión geométrica. Esta reproducción geométrica es el proceso natural de la reproducción de la humanidad. Él encontraría en la historia que la población procede en relaciones muy diversas, y que la sobrepoblación es además una relación históricamente determinada, de ninguna manera determinada por números abstractos o por el límite absoluto de la productividad de las necesidades de la vida, pero por límites postuló algo por condiciones específicas de la producción.¹⁶⁸

Está claro en este paso que Marx creyó que la sobrepoblación está arraigada en la historia y que no se puede separar de las condiciones de la producción que caracterizan una sociedad o el mundo en el siglo XX. Criticando a Ehrlich y la tesis de la sobrepoblación, no debemos perder de vista las contribuciones de esta escuela del pensamiento. Ehrlich es biólogo. Sus estudios de la extinción de la especie y de la degradación ambiental en general son inestimables en explicar qué está sucediendo a la ecología del planeta. Marx nos provee una teoría de la historia y de una naturaleza histórica que nos hace parte adicional en la cadena causal de la crisis ecológica detrás de la sobrepoblación. La filosofía de la "Ecología profunda" creció fuera de muchas de las premisas del neo-malthusianismo. El fundador es Arne Naess, filósofo noruego que acuñó el término "ecología profunda" a principios de los años 70. Bill Devans y Goerge Sessions enmarcaron el concepto en su libro "Deep Ecology". La ecología profunda se puede considerar como crítica de la aclaración y del punto de vista global dominante que se centra alrededor del individuo humano. Esta filosofía considera el crecimiento de la industrialización, del cristianismo, y de la dominación de la cultura occidental como culpable de crear una relación humana destructiva con la naturaleza. Construyen a las sociedades modernas alrededor de aventajar a los seres humanos a expensas del ambiente y de otras formas de vida no humanas. La idea que los seres humanos han venido dominar la naturaleza es repulsiva a los ecologistas profundos. La crisis ecológica proviene la naturaleza antropocéntrica de la sociedad moderna. Construyen a las sociedades modernas focalizandose en los seres humanos a expensas del ambiente y de otras formas de vida. Las soluciones ofrecidas por la ecología profunda a la degradación ambiental se basan alrededor de la idea del biocentrismo (es decir todas las formas de vida tienen valor igual e inherente). Los seres humanos necesitan vivir tan ligeramente como sea posible en el planeta con el fin de no disturbar los procesos ecológicos naturales. Las implicaciones prácticas del biocentrismo sugieren que vivamos con un impacto mas bien mínimo para con otras especies y con la tierra en general. Así vemos otro aspecto de nuestro principio rector: simple en medios, rico en fines.¹⁶⁹

Además de vivir simplemente, la ecología profunda hace un llamado para reducir la población humana en las naciones industrializadas y subdesarrolladas basadas en las ideas de Naess. En ecología profunda tenemos la meta no solamente de estabilizar a la población humana sino también de reducirla a un mínimo sostenible sin necesidad de la revolución o la dictadura. Debo pensar que debemos tener no más de 100 millones de personas para tener la variedad de culturas

¹⁶⁸ Tucker, R. *The Marx-Engels Reader*, ed. Norton, New York, 1978.

¹⁶⁹ Devall, Bill and Sessions, George, *Deep Ecology*, Gibbs M. Smith, Utah, 1985.

que teníamos hace cientos de años. Porque necesitamos la conservación de culturas humanas, tal y como necesitamos la conservación de las especies animales.

El punto final que caracteriza la ecología profunda es la creencia que los seres humanos necesitan internalizar el biocentrismo en una clase de religión propia. Para los ecologistas profundos esto es una "vista holística" del mundo que incluye a toda la naturaleza y puede también proporcionar el ímpetu de motivación para la gente en la acción ambiental.¹⁷⁰

Una perspectiva marxista ofrece dos críticas de la ecología profunda. Marx vio la relación humana específica a la naturaleza determinada por el nivel del control social sobre sus fuerzas. En la ideología alemana Marx vio la religión natural (que comparte semejanzas con el biocentrismo) como resultado de la carencia del control humano sobre la naturaleza y como tipo de enajenación. El biocentrismo no es constante con las condiciones materiales y el nivel de excesiva dominación de la naturaleza que existen a finales del siglo XX desde un análisis marxista. La ecología profunda como fuerza de motivación para el activismo ambiental es simplemente idealismo para los marxistas. Las éticas biocéntricas están careciendo potencial ya que no reflejan exactamente las contradicciones específicas del reciente capitalismo. La ecología profunda no se pregunta cómo el enfoque global dominante que separa a seres humanos de la naturaleza llegó a desarrollarse. La ecología profunda define este enfoque global como simplemente una mala idea que necesite ser cambiada.

Los marxistas tienen una teoría de la historia conectada con las condiciones concretas que dan lugar a las ideologías que proporcionan el velo para la destrucción de la naturaleza.

La segunda crítica marxista del idealismo de la ecología profunda es su concepto fundamental que viven los seres humanos necesitan "vivir simplemente." Los ecologistas profundos utilizan palabras suaves como "sociedad industrial" o "sociedad tecnócrata-industrial" al referirse al sistema económico¹⁷¹. La ecología profunda no tiene ninguna teoría del capital o de su circulación ni de su importancia a la crisis ecológica. Los seguidores de la ecología profunda creen que podemos solo bajar nuestro estándar de vida y concentrarnos en resolver nuestras "necesidades vitales"¹⁷². Esto plantea una contradicción al marxismo en que "el capital no solamente crea objetos que satisfacen necesidades sino que también crea las necesidades que los objetos satisfacen"¹⁷³. Ésta es una regla fundamental de la propia expansión del capital. El capital siempre tiene necesidad de nuevos mercados y de crecimiento en esos mercados. La dinámica social - psicológica de este proceso es que los miembros de sociedades capitalistas internalizan las necesidades creadas por el capital en su propia estructura¹⁷⁴. Una vez más, la ecología profunda debe preguntarse: ¿Cuáles son las condiciones materiales que influenciarían a individuos para comenzar a consumir menos en sociedades industriales modernas si los salarios siguen siendo constantes?

¿Qué influenciaría a individuos para comenzar a consumir menos en sociedades industriales modernas si los salarios siguen siendo constantes?

La crítica final de la ecología profunda que puede ser la más significativa en términos de sus consecuencias es su llamado para lograr una disminución dramática de la población humana. La idea de Naess de bajar a la población a 100 millones es una declaración absolutamente osada. Organizaciones como Earth First! Se arraigaron a esta tesis durante los años 80. Earth First! ha manifestado publicamente que está en el favor del cierre de la frontera de los Estados Unidos de

¹⁷⁰ Devall, Bill and Sessions, George, *Deep Ecology*, Gibbs M. Smith, Utah, 1985.

¹⁷¹ Bookchin, Murray, *The Crisis in the Ecology Movement*, Green Perspectives No. 6: 1988, pages. 1-6.

¹⁷² Devall, Bill and Sessions, George, *Deep Ecology*, Gibbs M. Smith, Utah, 1985.

¹⁷³ O'Connor, James, *The Second Contradiction of Capitalism y Is Sustainable Capitalism Possible?*, en archivos de conferencias, Center for Ecological Socialism, Santa Cruz, 1992.

¹⁷⁴ Marcuse, Herbert, *Ecology and the Critique of Modern Society* en *Capitalism, Nature, Socialism*, 1992.

Norteamérica a los inmigrantes de América latina y de no enviar ayuda a Etiopía durante las crisis sociales y políticas, acompañadas por hambrunas con el motivo de dejar que la naturaleza tomara su curso.¹⁷⁵

Earth First! lleva las ideas del neomalthusianismo y del biocentrismo a su conclusión lógica. Esto se puede ver como contribución al movimiento ambiental poniendo en práctica los lineamientos principales y ejemplificando sus límites como alternativas viables a la crisis ecológica.

Otra fuerza importante en el movimiento ambiental de hoy es la tesis del desarrollo sostenible. Es muy a menudo representado por las Naciones Unidas y el instituto "Worldwatch" de Lester Brown. En 1987, una comisión patrocinada por las Naciones Unidas publicó un informe que definía el desarrollo sostenible. "El desarrollo sostenible es el desarrollo que resuelve las necesidades del presente sin poner en compromiso la capacidad de las generaciones futuras de resolver sus propias necesidades." (Comisión mundial del ambiente y el desarrollo 1987)¹⁷⁶ Este documento se conoce como el informe de la Comisión Brundtland. Por tres años (a mediados de los ochentas), esta comisión, integrada por representantes de todo el mundo, viajó alrededor del globo para desarrollar un estudio con el fin de descubrir las preocupaciones de la gente y de los gobiernos por el desarrollo y el ambiente.

El informe encontró muchos problemas estructurales en la raíz de la deterioración ecológica global. Estos problemas incluyen la mala distribución de los recursos del mundo, la dependencia del desarrollo económico de los combustibles fósiles, y la sobrepoblación. El informe contornea perspectivas importantes en problemas ecológicos, especialmente desde un punto de vista del tercer mundo. Toma en consideración el nexo entre la pobreza y la degradación ambiental, la crisis de la deuda externa del tercer mundo, y el consumo excesivo que ocurre en naciones industrializadas.

Para realizar el desarrollo sostenible, la comisión de Brundtland acentúa el cambio en el nivel político. Si el gobierno y las Naciones Unidas pudieran actuar juntos y poner en ejecución políticas ambientalmente sanas, entonces podríamos comenzar el proceso de un futuro sostenible. En resumen, muchos de nuestros problemas ecológicos que existen hoy son un resultado de la mala política desde esta perspectiva.

La sociedad falló en dar la responsabilidad de prevenir el daño ambiental a los ministerios sectoriales y a las agencias cuyas políticas lo causan. Además las prácticas de nuestro manejo ambiental se han enfocado demasiado en el acto de "reparar después": reforestación, ocupando tierras desérticas, reconstruyendo ambientes urbanos, restaurando habitats naturales, y rehabilitando tierras forestales. La capacidad de anticipar y de prevenir daño ambiental requerirá que las dimensiones ecológicas de la política estén consideradas al mismo tiempo que las dimensiones económicas, comerciales, energéticas, agrícolas, y otras"¹⁷⁷

El otro trabajo relevante sobre el desarrollo sostenible viene del instituto "Worldwatch". El instituto publica un informe anual, el Informe del Estado del Mundo, sobre las condiciones del ambiente global. El Informe del Estado del Mundo (State of the world) de 1992 es una compilación de análisis de diversos afiliados del instituto. Después de detallar los problemas ecológicos globales más amenazadores tales como el agotamiento de la capa de ozono, el calentamiento global, la sobrepoblación, y la pérdida de biodiversidad, las últimas selecciones ofrecen un análisis de la sostenibilidad ambiental.

Uno de estos artículos, por Hilary French, se centra en la regulación global del ambiente. French apunta a dos tratados internacionales claves como pasos positivos hacia un gobierno global del

¹⁷⁵ Bookchin, Murray, *The Crisis in the Ecology Movement*, Green Perspectives No. 6: 1988, pags. 1-6.

¹⁷⁶ World Commission Report, *Our Common Future*, Oxford Univ. Press., New York, 1987.

¹⁷⁷ World Commission Report, *Our Common Future*, Oxford Univ. Press., New York, 1987.

ambiente. Estos tratados son La Ley Marítima (1982) y el Protocolo de Montreal (1987). El tratado de La Ley Marítima es un acuerdo internacional en el uso de recursos naturales en el océano. Esta ley regula la pesca y prácticas que minan del océano. French también señala que este tratado fijó un acuerdo internacional sin precedente en la protección de recursos oceánicos pero al final las expectativas quedaron cortas. Esto fué porque las naciones desarrolladas rechazaron proporcionar transferencias tecnológicas y financieras a las naciones subdesarrolladas para prevenirlas de la sobre explotación en sus aguas costeras. En el contexto de la crisis de la deuda y la necesidad de la moneda extranjera, los estados del tercer mundo no tenían ninguna opción sino continuar usando ambientalmente las prácticas falsas de la pesca y de la explotación minera¹⁷⁸.

El protocolo de Montreal exhorta una reducción en la emisión global de los clorofluorocarbonos (CFC's). Noventa y tres naciones habían firmado el tratado consistente en poner fin a la producción de CFC's en el año 2000. Este tratado ha sido relativamente exitoso ya que los productores principales de CFC's como Dupont han encontrado alternativas redituables.¹⁷⁹

Lester Brown, el presidente ejecutivo del instituto Worldwatch escribe el artículo que concluye el informe mundial Worldwatch de 1992. Brown llama a la trayectoria a la sostenibilidad "La revolución ambiental." Además de los tratados internacionales, Brown ve los impuestos gubernamentales como industrias influyentes para invertir en prácticas y productos ambientalmente sanos.

Cobrando impuestos en actividades ambientalmente destructivas, tales como emisiones del carbón, la generación de los desechos peligrosos, y el uso de materiales virginales, permite que el mercado funcione intacto, aprovechándose de sus eficacias inherentes mientras que lo dirigen en una dirección ambientalmente sostenible... los desafíos para las compañías son preguntarse si hay un lugar para sus productos en una economía ambientalmente sostenible.¹⁸⁰

Brown continúa con este tema dando el ejemplo de una empresa económica ambientalmente sostenible en la que utilizan todos los ingredientes naturales y dan grandes contribuciones a las causas ambientales¹⁸¹. La revolución ambiental tomaría aún más fuerza para Brown si más individuos estuvieran implicados en presionar al estado para regular la economía de prácticas naturalmente destructivas.

En términos marxistas ortodoxos, la posibilidad de sostenibilidad definida arriba es limitada. La ideología del desarrollo sostenible se construye alrededor de la idea de que la nación - estado y las agencias internacionales necesitan poner en práctica una política racional ambiental. Los marxistas tienen una teoría del estado que se basa en la creencia de que el estado existe solamente en los intereses de las clases dominantes y de la propiedad privada. La declaración a menudo utilizada por Marx del manifiesto comunista señala claramente esto. "El poder político, correctamente llamado así, es sólo el poder organizado de una clase para oprimir a la otra... el ejecutivo del estado moderno es solamente un comité que maneja los asuntos de toda la burguesía"¹⁸²

A finales del siglo XX, con la subida del estado de Keynesianismo y del estado autónomo relativo, el marxismo ortodoxo convierte en un sobresimplificación descriptiva las funciones del estado.

¹⁷⁸ French, Hilary, *Strengthening Global Environmental Governance*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York, 1992.

¹⁷⁹ French, Hilary, *Strengthening Global Environmental Governance*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York, 1992.

¹⁸⁰ Brown, Lester, *Launching the Environmental Revolution*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York, 1992.

¹⁸¹ Brown, Lester, *Launching the Environmental Revolution*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York, 1992.

¹⁸² Tucker, R. *The Marx-Engels Reader*, ed. Norton, New York, 1978.

Puede ser discutido, tal vez, que estos progresos capitalistas en el siglo XX se puedan considerar en el contexto del estado que actúa en los intereses del capital en su totalidad.

La tesis sostenible del desarrollo se enfoca en el nivel de la política. No se cuestiona porque éstas políticas no han sido implementadas. Desea regular el capital y hacer que el capital internalice los costes sociales y ambientales que considere como más provechosos para el capital y el ambiente en su totalidad. Este desarrollo sostenible significa remuneración sostenible (es decir capitalismo sostenible). En la perspectiva del neo-Marxista el capitalismo sostenible es inverosímil. O'Connor ha encontrado que el capitalismo es demasiado contradictorio para ser sostenible incluso en la producción "mas verde".

Pienso, sin embargo, que cierta cantidad de capitalismo verde es posible, al grado de que tal sistema no desafía ni amenaza las estructuras del privilegio y de la energía de las cuales el capitalismo depende. Muchas compañías están cortejando hoy a consumidores con los productos verdes. Pero todo el consumo verde en el mundo no cambiará el hecho de que el consumo agregado tiene una cierta relación con la inversión para que el capitalismo trabaje, y que el consumo agregado no es regulado por los consumidores sino por el índice del beneficio y acumulación y por los límites del sistema de crédito.¹⁸³

"... Todo el consumo verde en el mundo no cambiará el hecho de que el consumo agregado tiene una cierta relación con la inversión para que el capitalismo trabaje, y que el consumo agregado no es regulado por los consumidores sino por el índice del beneficio y de la acumulación..."

El desarrollo sostenible no considera la capacidad del capital de superar barreras cuando está regulado. El límite a esta ideología es intenta controlar el capital en lugar de localizar su naturaleza fundamentalmente autodestructiva.

La alternativa marxista a la crisis ecológica está en su infancia teórica. Los términos EcoMarxismo, socialismo ecológico, y los Red- Greens son comúnmente utilizados para describir esta escuela de pensamiento. Se arraiga en el concepto de naturaleza utilizado por Marx y en lo que sucede a los seres humanos y a la naturaleza bajo las formas capitalistas de producción. Los movimientos ambientales que tratan la desigualdad social simultáneamente son parte de este movimiento. El principal marco teórico alrededor de este movimiento emergente es el concepto de una "segunda contradicción" del capitalismo. Este término fue acuñado por O'Connor. Trata de lo que identificaron Marx y Karl Polanyi como las "condiciones de producción". "Según Marx hay tres condiciones:

Las condiciones personales, es decir: energía de trabajo del ser humano; Condiciones comunales generales, es decir: espacio, comunicación, e infraestructura urbana del transporte; y Condiciones externas, es decir: ambiente o naturaleza."¹⁸⁴

Las condiciones de producción se tratan como, materiales pero no se producen como estos. Resumiendo la segunda contradicción del capitalismo, el capital está minando actualmente la reproducción de sus propias condiciones de producción. La deterioración total de las condiciones de la producción conduce el capital hacia una crisis de sub-producción. Esto nos da una amplia definición teórica de la crisis ecológica que incluye en espectro, implicaciones de la salud ambiental en el lugar de trabajo y de lucha sobre la renovación urbana. La primera contradicción del capital se puede considerar con respecto a la segunda en que impulsa al capital a bajar sus costos (es decir: recortes en regulaciones ambientales y de la seguridad del trabajador). La importancia de esta teoría emergente es que proporciona una base material y objetiva para los nuevos movimientos sociales. Las otras ideologías y movimientos ecológicos dominantes se basan

¹⁸³ O'Connor, James, *The Second Contradiction of Capitalism y Is Sustainable Capitalism Possible?* en archivos de conferencias, Center for Ecological Socialism, Santa Cruz, 1992.

¹⁸⁴ O'Connor, James, *Ideologies of Human Nature*, en *Capitalism, Nature, Socialism* 4, 1990, pags. 1-10

en las ideas de lo qué deben ser, pero carecen de cualquier tipo de análisis material que motivara a las personas a actuar. Los nuevos movimientos sociales están emergiendo en la batalla sobre las condiciones de la producción. La gente desea un ambiente sano de su lugar de trabajo, tierra para producir sus alimentos (en el tercer mundo rural) en vez de ser forzados a trabajar en el sector agro-exportador dependiente de la química, y las comunidades dentro de la ciudad se están organizándose y preguntándose porque las industrias contaminantes están localizadas tan desproporcionadamente en sus vecindarios. Un tipo de socialismo ecológico puede proporcionar la dirección adecuada para servir de guía en estas luchas.

Los nuevos movimientos sociales están emergiendo en la batalla sobre las condiciones de la producción.

La finalidad de este análisis no es ofrecer el marxismo como la única solución a la crisis ecológica. Sino mas bien demostrar los límites serios de las ideologías dominantes actuales detrás del movimiento y de la crisis ambientales. Marx y los marxistas han hecho contribuciones invaluable en la búsqueda para una solución a la crisis social-ecológica de finales del siglo XX. ¿Debemos intentar hacer el capitalismo sostenible a través de políticas de estado nacionales e internacionales, o ver el problema de la sobrepoblación desde un modelo socio- biológico que niega la historia, la lucha de clases y las agitaciones demográficas que están relacionadas con la expansión global del capital?.

Marx nos ofrece una teoría del capital, del estado, y de la historia, que se puede utilizar como herramienta intelectual para encontrar la dirección de nuestra crisis actual. Los Neo-Marxistas han tomado los temas de Marx para analizar las contradicciones específicas de la sociedad actual. La síntesis emergente de la ecología y del socialismo puede proporcionar las condiciones concretas para la acción social en vez del idealismo biocentrico. La integración del marxismo en el pensamiento ecológico y la integración de la ecología en el marxismo se deben percibir como un paso adelante en la historia para aquellos preocupados por el ambiente y la desigualdad social.

VI.- ANÁLISIS ECONÓMICO DEL PROBLEMA ECOLÓGICO.

El planeta azul avanza por la Vía Láctea transformado en una nave “efluente”. A primera vista, podría suponerse que va dejando una estela de residuos y contaminantes en su trayectoria, pero por desgracia, es un sistema cerrado que se autorregula desde su formación. A comienzos del siglo XXI, la degradación de la tierra, el aire y el agua está oscureciendo el cromatismo azul brillante de la nave tierra. Como afirma el economista británico E.J. Mishan¹⁸⁵, “a medida que la alfombra de posibilidades de elección se van desarrollando por metros ante nosotros, simultáneamente se van enrollando por kilómetros a nuestras espaldas”.

Los problemas que plantea la Ecología son importantes y no admiten demora. La Ecología se ha transformado en un problema moral que requiere un cambio de hábitos y de estructuras. La calidad del medio ambiente depende de la tasa de crecimiento económico, pero a su vez, una tasa débil de crecimiento provoca desempleo. ¿Será necesario parar el reloj del crecimiento económico, o bastará con reorientarlo en lugar de reprimirlo? Estas cuestiones plantean problemas complejos ante los cuales nadie ha encontrado respuestas totalmente satisfactorias. Sin embargo, parte de la sociedad ha tomado conciencia de que el aire limpio, el agua fresca y la tierra virgen no son dones gratuitos. Una explosión demográfica no controlada genera una demanda creciente de recursos, mientras que la contaminación creciente impone fuertes costes económicos y sociales a un planeta que se transforma en gris.

Este trabajo pretende analizar los problemas ecológicos desde una perspectiva económica, pero sin olvidar que su complejidad requiere una visión interdisciplinar en donde la Ética ocupe una posición nuclear. Se analizan, primero, las relaciones entre Economía y Ecología; se estudian, a continuación, los aspectos microeconómicos de la Edición autorizada de Javier García-Verdugo para la asignatura *Economía y Política del Medioambiente*, UNED contaminación y las soluciones teóricas que ofrece la economía; por último, se estudian los problemas agregados y las recomendaciones políticas de las Naciones Unidas.

Economía y Ecología

Economía y Ecología derivan de la misma raíz griega *oikos* (casa), lugar para vivir, administración. Sin embargo, a pesar de tener una etimología común no han tenido contactos hasta finales de los años 60. Las dos ciencias son relativamente jóvenes; la Economía nace en 1776 con “La Riqueza de las Naciones” de A. Smith y la Ecología comienza su trayectoria independiente de la Biología a partir de 1920. Para comprender mejor las analogías y diferencias entre Economía y Ecología tal vez sea conveniente desbrozar qué entendemos por Economía y por Ecología.

¿Qué es la Economía?

Vamos a definir el concepto de Economía de una forma sintética, especificando los distintos problemas en los que está interesada:

- Economía es la ciencia que tiene como objetivo la asignación de recursos de la sociedad entre usos alternativos y la distribución del producto obtenido entre los individuos y grupos.
- Las formas y modos en que se asigna y distribuye el producto obtenido, cambian a lo largo del tiempo, y dependerán básicamente de los valores de la sociedad.
- A la Ciencia Económica le preocupan las eficiencias e ineficiencias del Sistema Económico.

¹⁸⁵ Mishan, E.J. *Reflections on Recent Developments in the Concepts of External Effects*, Canadian Journal of Economics and Political Science, febrero, 1965.

¿Qué es la ecología?

La palabra “oekologie” fue utilizada por primera vez por el zoólogo Ernest Haeckel para expresar .la relación del animal con su medio ambiente orgánico e inorgánico». Botánicos, biólogos y zoólogos iniciaron el estudio sobre las poblaciones de seres vivos hacia 1920; también les preocupaba la competencia entre especies y los mecanismos de autorregulación del tamaño de las poblaciones. Más tarde se analizaron las relaciones de los organismos, individuos y poblaciones vivas, en el contexto de su medio ambiente y formando parte de un sistema global o *ecosistema*. Sin embargo, .lo que entendemos como Ecología moderna data de 1942 cuando R. Lindeman, aplicó a un ecosistema los conceptos de flujos de energía y equilibrio energético.

La Ecología, en la actualidad, concentra sus esfuerzos en el análisis del ecosistema como unidad fundamental donde conviven distintos organismos vivos, en un ambiente determinado y en un área específica. La biosfera es la parte de la superficie terrestre donde se desarrolla la vida, extendiéndose desde las profundidades del océano hasta unos 15 Km. de altura en la atmósfera. Los ecosistemas son una parte de la biosfera junto con otras unidades más pequeñas como el nicho y el hábitat. • Nicho: representa la posición que ocupa una planta o animal en un ecosistema.

Incluye la relación con otras especies con las que convive (ej., una ardilla).

- Hábitat: es el espacio natural de una planta o animal. El hábitat contiene un gran número de nichos. (ej., un bosque).
- Ecosistema: es la combinación de la comunidad de plantas y animales en un medio ambiente determinado. Incluye distintos hábitats (ej., un parque natural).

Los flujos de energía, materias y alimentos funcionan en un ecosistema integrados en un ciclo global. En un ecosistema surgen dos tipos de relaciones: por un lado, las interrelaciones entre energía (luz solar) y materia (agua, minerales...) que dan origen a alimentos y nutrientes; y, por otro lado, las interrelaciones entre productores, consumidores y descomponedores. Los ecosistemas tienen, entre otras funciones, que alcanzar un equilibrio energético y de materiales a lo largo de diferentes etapas donde los seres vivos se alimentan y sirven, a su vez, de alimento a otros seres a través de una cadena alimentaria.

Las cantidades de energía y espacio de que dispone la población de un ecosistema son limitadas, lo que condiciona el tamaño del colectivo, como consecuencia de la escasez de alimentos, enfermedades y lucha entre especies. A su vez, los cambios en el medio ambiente ejercen una presión selectiva sobre los ajustes de la población. Los ecosistemas están inmersos en la variable tiempo; tienen un presente que se relaciona con el pasado y un futuro relacionado con el presente.

Para comprender mejor el funcionamiento de un ecosistema veamos el conjunto de elementos interdependientes que intervienen en la cadena de la vida:

- Materia inorgánica: son los elementos que utilizan las plantas verdes en su crecimiento. Por ejemplo, energía solar -agua - CO₂ -minerales...
- Plantas productoras: son las plantas verdes que convierten la energía solar, el oxígeno, el CO₂ y los minerales en hidratos de carbono que pueden servir como alimentos a otros organismos del ecosistema.
- Consumidores: los consumidores .primarios. (vacas, ovejas...) se alimentan de las plantas productoras y, a su vez, los consumidores .secundarios. (lobo, tigre...hombre) se alimentan de los consumidores .primarios.
- Organismos Degradadores: son los organismos simples, como bacterias y hongos, que cierran y completan el ciclo del ecosistema. Descomponen las plantas y los consumidores muertos, reciclando los componentes químicos para que se puedan reutilizar de nuevo por las plantas productoras. En el diagrama se aprecia que un *ecosistema* está regido por leyes de crecimiento y

degradación que lo conducen a un estado de equilibrio dinámico. Existe un equilibrio entre depredadores y presas que permite un control natural de las poblaciones. Los problemas surgen cuando el hombre viola las leyes de la Ecología con objeto de incrementar el nivel de vida en su propio beneficio. La interferencia humana altera profundamente la tendencia hacia el equilibrio del ecosistema.

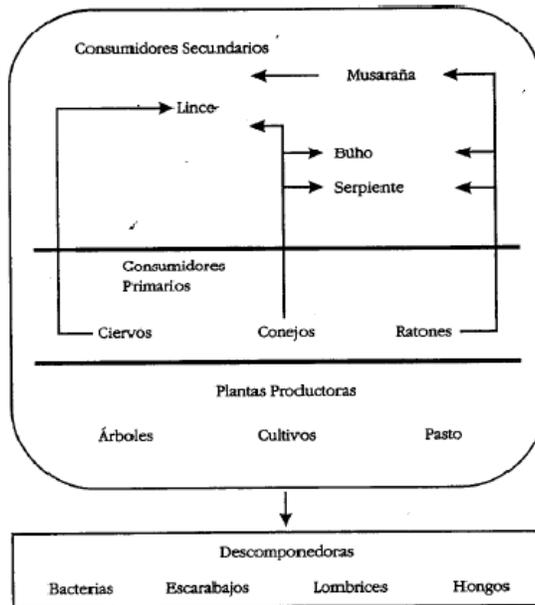


Gráfico 1. Ciclo natural y cadena de la vida

La Ecología trata de describir la fragilidad de la tela de araña de la vida. Es, por tanto, la ciencia que estudia las interdependencias de los seres vivos en el ecosistema.

- Ecología: ofrece una descripción del hogar de la naturaleza.
- Economía: analiza el funcionamiento del hogar humano.

Economía y Ecología ofrecen semejanzas y analogías, aunque desde ópticas distintas. La Economía, relativamente más vieja, tiene una mayor autonomía científica, mientras que la Ecología es multidisciplinar, en ella están implicadas: la Biología, la Física, la Química, las Ciencias del Comportamiento, la Meteorología etc. Ambas disciplinas analizan colectivos con sus propias leyes de crecimiento, supervivencia y degradación; también estudian sistemas dinámicos y tendencias hacia el equilibrio. Por último, ambas se ven influidas por la voluntad del hombre, cuando interviene para influir en los procesos elaborando leyes y regulaciones.

Influencia del hombre en los ecosistemas

El hombre, en los estadios primitivos, fue un depredador cuando ejercía como cazador. Sus primeras manifestaciones artísticas en las cuevas nos recuerda esta primigenia actividad. cuando el hombre se hizo sedentario modificó los ecosistemas a través de la agricultura, la pesca o la explotación forestal. Sin embargo, hasta el siglo XX el impacto del hombre fue relativamente reducido. La interferencia en la biosfera fue relativamente pequeña. Si el descubrimiento de la

energía nuclear hubiese sido tan sencillo como frotar maderas para generar fuego, tal vez el hombre ya no poblaría la tierra.

Para maximizar la producción de alimentos el hombre ha eliminado ecosistemas estables y complejos y los ha sustituido por monocultivos o rebaños de estructura más simple, pero más frágil. Las cadenas alimentarias se han acortado a través de la selección de especies que permiten una producción intensiva de carne, leche o lana. La fertilización del suelo mediante los abonos minerales altera la cantidad de nutrientes naturales de la tierra y genera desequilibrios como el exceso de nitratos o fosfatos que contamina las aguas y aumenta la producción de algas tóxicas. La sobreexplotación forestal rompe el estatus natural de los bosques y permite el desarrollo de especies arbóreas más productivas económicamente, pero que agotan los recursos hídricos. La contaminación del medio ambiente representa un corto- circuito en los ciclos bioquímicos y en el reciclaje de la biosfera a través de los ciclos del oxígeno, carbono y nitrógeno que realizan las plantas verdes, las bacterias, hongos y líquenes. Este conjunto de cambios inducidos por el hombre en el ecosistema, pueden originar graves problemas de salud con la incorporación de pesticidas o de radiaciones a los ciclos metabólicos de las plantas, de los animales y del hombre.

Relaciones entre economía y contaminación de los ecosistemas

Las Economías de los países más desarrollados han experimentado un importante incremento del PNB y, a la vez que disfrutan de los beneficios que les reporta ese crecimiento, su medio ambiente se ve seriamente amenazado por el aspecto negativo del crecimiento, que es la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales. La producción de bienes va asociada, en muchas ocasiones, a dosis peligrosas de productos químicos de desecho (por ej.: óxidos de azufre y nitrógeno que al combinarse con vapor de agua originan la llamada lluvia ácida), residuos radiactivos, aguas residuales, humos tóxicos, altos niveles de ruido, etc. Para los individuos, estos efectos negativos se traducen en que el aire puede ser irritante debido al humo de los automóviles y de las industrias, el agua que bebe puede ser insalubre, los elevados decibelios del tráfico pueden dañar la capacidad auditiva, etc. Este es, globalmente, el problema de la contaminación que, como tiene incidencia en el medio ambiente, implica consideraciones tanto económicas como ecológicas.

La interferencia del hombre en los ciclos naturales genera importantes problemas que debe resolver un enfoque interdisciplinar. Nosotros vamos a acotar el análisis al estudio del problema de la contaminación desde el punto de vista de la Economía. Cuando dirigimos nuestra atención al medio ambiente, podemos distinguir el medio ambiente privado de los sujetos económicos individuales y el medio ambiente público. El medio ambiente público integra al privado. El medio ambiente privado surgió como una defensa o protección del hombre frente a los agentes externos como el viento, el frío o la lluvia. No existe principio de exclusión entre medio ambiente público y privado, así el aire que respiramos es común a la vivienda privada ya la plaza pública. En ciertos aspectos, tenemos un cierto control sobre nuestro medio ambiente privado, pero carecemos de control directo sobre el medio público. En verano, podemos aislarnos del sonido que provoca la televisión de un vecino, pero tendremos que renunciar al aire fresco de la calle.

Definir la contaminación puede resultar difícil. No la podemos definir, pero sí la podemos percibir. Parafraseando a lord Morley, que se sentía incapaz de definir un elefante pero era capaz de reconocerlo cuando lo veía. La contaminación está relacionada con la calidad del medio ambiente que se deteriora a través de las actividades económicas de consumo y producción. En una primera aproximación, podríamos describir la *contaminación* como todos los cambios *no deseados* en nuestro medio ambiente privado o público, que son generados por otros agentes económicos. El hombre cuando actúa como productor o consumidor produce grandes cantidades de desperdicios o subproductos que el medio ambiente no puede reabsorber o reciclar. En el mundo occidental la mayor parte de las decisiones económicas se toman en el marco de una economía de

mercado, donde consumidores y productores actúan de acuerdo con sus intereses privados. De estas acciones se pueden derivar efectos no deseados para terceros. En consecuencia, la producción y el consumo de *bienes* conduce también a la producción y al consumo de *males*. Analicemos qué postura han adoptado los economistas en relación con la contaminación. Adam Smith elabora el primer cuerpo coherente de lo que hoy denominamos Ciencia económica. Escribe la *Riqueza de las Naciones*. en las primeras etapas de la Revolución Industrial. La tesis central mantenida en la obra es la necesidad de eliminar las regulaciones gubernamentales que impiden la actuación de la mano invisible a través de la competencia del mercado. Los agentes sociales, buscando su propio interés y beneficio, alcanzan el máximo de bienestar colectivo. Smith era optimista sobre el incremento de la riqueza, pero como demostró J. Viner (1958), era consciente de que el libre mercado conduce inevitablemente a serios conflictos entre intereses privados e intereses generales. Dentro de estos conflictos surge la contaminación; sin embargo, la capacidad agresiva del hombre sobre la naturaleza era relativamente limitada en el siglo XVIII. Adam Smith puso sordina a los posibles antagonismos y centró su análisis en el resultado armonioso de los intereses privados a través de la competencia. Durante más de 200 años, la tradición de la Escuela Anglosajona de Economía se ha dedicado de forma sistemática a justificar que el libre mercado competitivo conduce a la maximización del bienestar colectivo. Otras escuelas de pensamiento han discrepado de este planteamiento. Los economistas más relevantes de esta última corriente fueron Marx y Engels, quienes argumentaron que el conflicto de intereses privados conduce a un antagonismo en el plano social que desemboca en la lucha de clases. Las críticas no afectaron a la corriente principal que siguió enfatizando los beneficios del mercado en una economía capitalista. Sin embargo, A. Marshall¹⁸⁶ y A.C. Pigou¹⁸⁷ fueron pioneros en destacar los fracasos de la economía de mercado. La actividad no regulada por el mercado determinó la introducción del término *externalidad*, que señalaba los efectos de la actividad económica que el mercado no refleja. Estos efectos externos van más allá del daño sobre el medio ambiente, pero en el enfoque económico de la contaminación ocupan la posición central. Externalidades, efectos externos, economías externas o deseconomías son diferentes nombres del mismo concepto, el origen del cual hay que atribuirlo a Alfred Marshall¹⁸⁸. A partir de ese momento, han sido muchas las contribuciones a la literatura económica intentando definir y delimitar el concepto de externalidad, así están las aportaciones de Mishan^{189 190}, Ng¹⁹¹, Turvey¹⁹² y Wellisz¹⁹³ que nos indican la dificultad de pensar y escribir con claridad acerca del concepto de las externalidades. El principal punto de conflicto es si *una externalidad* existe siempre que la utilidad de un individuo, o los beneficios de una empresa, dependen de las actividades que están bajo control de otro individuo o empresa. Buchanan y Stubblebine¹⁹⁴, de acuerdo con este concepto, afirman que la

¹⁸⁶ Marshall, A. *Principles of Economics*, 80ª ed., Macmillan, Londres, 1922.

¹⁸⁷ Pigou, A.C. *The Economics of Welfare*, 40ª ed., Mcmillan & Co, Londres, 1932.

¹⁸⁸ Marshall, A. *Principles of Economics*, 80ª ed., Macmillan, Londres, 1922.

¹⁸⁹ Mishan, E.J. *Reflections on Recent Developments in the Concepts of External Effects*, Canadian Journal of Economics and Political Science, febrero, 1965.

¹⁹⁰ Mishan, E.J. *The Postwar Literature on Externalities: An Interpretative Essay*, Journal of Economic Literature, IX marzo 1971, pp. 2-3.

¹⁹¹ Ng, Y. *Recent Developments in the Theory of Externality and the Pigovian Solution*, Economic Record, junio, 1971.

¹⁹² Turvey, R. *On Divergences between Social Cost and Private Cost*, *Economica*, agosto, 1963.

¹⁹³ Wellisz, S. *On External Diseconomies and The Government-Assisted Invisible Hand*, *Economica*, noviembre, 1964.

¹⁹⁴ Buchanan, J.M. y Stubblebine, W.C. *Externality*, *Economica*, noviembre, 1962.

interdependencia, *per se*, implica externalidad. Sin embargo, Nath¹⁹⁵ considera que una externalidad existe si, debido a la naturaleza de las actuales instituciones económicas y sociales, los costes se imponen a otros que no deben pagar por ellos, o los beneficios son otorgados o concedidos a otros que no pagan por recibirlos; o sea, las externalidades son interdependencias no negociadas entre individuos y empresas, combinándose la interdependencia con una ausencia de transacción de mercado. El concepto de Nath está estrechamente relacionado con el concepto de Marshall, considerando la naturaleza extra-mercado que el propio término externalidad intenta describir. Según W. Baumol y W. Oates¹⁹⁶ existe una externalidad cuando se cumplen las condiciones siguientes:

- Siempre que las relaciones de utilidad o producción de un individuo incluyan variables cuyos valores son elegidos por otras personas, sin tener en cuenta los efectos sobre el bienestar del primer individuo.
- Cuando el agente decisor (cuya actividad afecta al nivel de utilidad de otro individuo o repercute en su función de producción) no recibe (o paga) en compensación por su actividad, una cantidad igual en valor a los beneficios o costes marginales ocasionados.

Los economistas, y la ciencia que cultivan, han demostrado una cierta negligencia por los problemas de la *economía de la naturaleza*, al ignorar de forma sistemática los subproductos, residuos y basuras que generan los procesos de producción y de consumo. El economista concibe la *producción* como un proceso que transforma recursos (*inputs*) en mercancías o bienes de mayor valor añadido. Normalmente *inputs* y *outputs* son objetos físicos. El *consumo*, tal como lo percibe el economista, es un proceso que transforma mercancías (bienes y servicios) en *utilidad*. Hay una vieja polémica sobre si la utilidad tiene entidad física.

Esta visión economicista contrasta con la del ingeniero o científico que subraya que todo proceso debe cumplir *las leyes físicas de la conservación*:

“En los procesos de producción y de consumo la materia ni se crea ni se destruye sólo se transforma. Al finalizar el proceso debe existir un equilibrio material entre la masa de factores (*inputs*) y la masa de productos (*outputs*).”

Esta concepción científica de conservación de la materia, comienza a ser utilizada por los economistas y les permite concentrar la atención en *todos* los flujos de materia implicados en el consumo y la producción. No sólo en las mercancías y bienes que producen utilidad, sino también en aquéllos que, descargados en el medio ambiente, producen daño o desutilidad. El concepto de conservación o equilibrio de la materia puede comprenderse mejor a través de un esquema muy simple que recoja los procesos de producción y de consumo.

¹⁹⁵ Nath, S.K. *A Reappraisal of Welfare Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1969.

¹⁹⁶ Baumol, W.J. y Oates, W. *Economics Environmental Policy and the Quality of Life*, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1979.

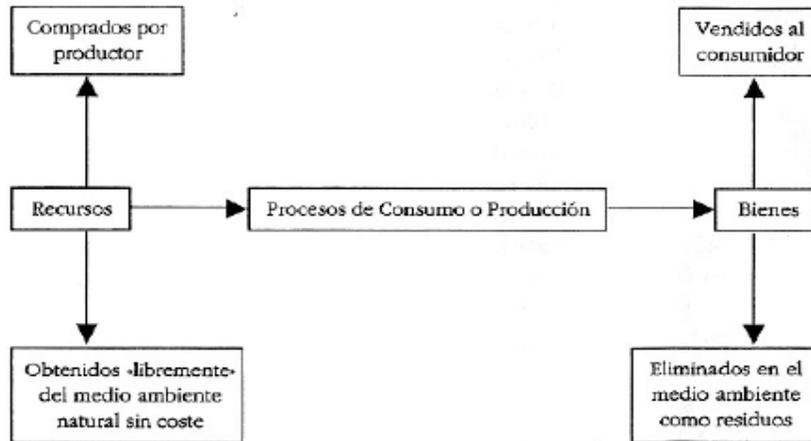


Gráfico 2

En este esquema, el fabricante adquiere gran parte de los recursos en el mercado de factores, pero también obtiene otros recursos de la naturaleza sin coste. Por ejemplo, un fabricante de muebles utiliza energía procedente de un motor de combustión, el gasóleo lo compra, pero el oxígeno lo obtiene de forma gratuita, también adquiere en el mercado la madera y el factor trabajo, obteniendo finalmente los muebles que vende en el mercado de bienes. En este proceso productivo se debe mantener el equilibrio de materiales; a la naturaleza se le devuelven residuos como CO_2 - SO_2 y virutas de madera. Mientras el ingeniero tiene en cuenta el esquema global y el balance de materia, al economista, hasta épocas recientes, sólo le preocupaban las materias que intervenían en los mercados, es decir, la parte superior del esquema.

El mismo diagrama nos sirve para reflejar el proceso de consumo. Así, cuando al comenzar una jornada nos lavamos los dientes, utilizamos como *inputs* dentífrico y agua, que después de producirnos utilidad (limpieza), descargamos en forma de residuos líquidos y sólidos a través del desagüe.

Este modelo simple permite comprender que la contaminación no es un problema exclusivo del sector productivo. El enemigo no está en la central nuclear, la papelera o la cementera: cada uno de nosotros, cuando actuamos como consumidores generamos toneladas de desperdicios o residuos tan contaminantes como los del sector fabril. Los ejemplos de consumo y producción están circunscritos a unidades de producción o consumo microeconómicas, pero el modelo es perfectamente válido a nivel agregado de un país o a escala mundial. En la economía del planeta Tierra, hay recursos y bienes que no son comprados ni vendidos: son obtenidos sin coste (recursos "libres": aire, energía solar, agua de lluvia). También expulsamos a la biosfera muchas mercancías sin pagar por su eliminación (gases de combustión, radiactividad...) Este proceso mundial de consumo y producción ha sido acertadamente aplicado a la nave-aeroespacial Tierra, como un circuito cerrado por el profesor K. Boulding¹⁹⁷.

La misma visión ha sido desarrollada por el científico inglés J. Lovelock y el biólogo americano Lynn Margullis, como la teoría de *Gaia*². *La teoría trata de demostrar que la Tierra se comporta toda ella como un ser vivo, un organismo autosuficiente que puede regularse y organizarse por sí mismo. Sin embargo, los seres humanos somos la única especie que produce sustancias que no puede absorber el ecosistema, como los plásticos no biodegradables.*

¹⁹⁷ Boulding, K. *The Economics of the Coming Spaceship Earth*, Environmental Quality in a Growing Economy, Baltimore, 1966.

K. Boulding¹⁹⁸ contrasta la *economía cerrada* de la nave Tierra, donde *inputs* y *outputs* están estrechamente vinculados, con la *economía abierta* que él denomina “economía del cowboy”, donde los productos no tienen vinculación con los *inputs* o recursos subsiguientes. Utiliza la figura del *cowboy* para simbolizar al explorador de tierras vírgenes y de planicies ilimitadas. En la economía abierta del *cowboy*, el incremento de bienestar de la sociedad se identifica con la tasa de crecimiento del PNB. Sin embargo, en la economía cerrada de la nave Tierra, los productos o bienes que se obtienen hoy, están directamente relacionados con los recursos que se usarán mañana.

Una explotación intensiva de los recursos en el momento presente, puede ocasionar una tasa de producción mas baja en el futuro.

La economía del planeta Tierra como un sistema total, plantea una cuestión clave para los economistas. En lugar de continuar maximizando la producción de bienes, debemos planteamos la minimización en el *uso* de los recursos, con objeto de preservar y mantener el *stock* o patrimonio universal de la tierra para las generaciones futuras. Establecido el problema del estudio y de las relaciones entre Economía y Ecología vamos a proceder al análisis microeconómico de la calidad del medio ambiente.

Análisis Microeconómico

Uno de los principales desafíos que presenta el problema ecológico se deriva de la distinción entre “costes privados” y “costes sociales”. En la economía clásica, el funcionamiento del mercado garantizaba la asignación eficiente de los factores de producción desde el punto de vista individual y social, de tal forma que, a pesar de la influencia mutua de los individuos en su bienestar, todos los efectos se transmitían a través de los cambios en los precios del mercado y la nueva asignación seguía siendo eficiente desde la óptica de Pareto, independientemente de que fuera más o menos deseable o equitativa desde el punto de vista de la distribución, según los juicios éticos de la sociedad. Pero el sistema de precios no siempre es eficiente en la asignación de los factores del medio ambiente, ya que las empresas, al intentar maximizar beneficios generan efectos adversos que afectan al bienestar de otras personas (como la contaminación del medio ambiente), que se transforman en costes reales soportados por la sociedad y no son transmitidos a través de los precios del mercado. En estos casos, el mecanismo del mercado no es eficiente y los costes y beneficios adicionales de una transacción no se reflejan totalmente en el precio del mercado. Los costes internos o privados de las empresas difieren notablemente de los costes sociales. Cuando la actividad de una empresa o persona afecta al bienestar de otra u otras y *ese* efecto no se transmite a través del mercado, es lo que constituye las externalidades. Siguiendo a Pareto¹⁹⁹, *una situación eficiente* es aquella en que es posible aumentar el bienestar de una persona sin perjudicar a otra, y el equilibrio en un mercado perfectamente competitivo sin externalidades es Pareto-eficiente, cuando los precios de todos los bienes igualan los costes marginales de producción. Aunque la ausencia de externalidades es sólo una de las condiciones necesarias para que un mercado perfectamente competitivo sea eficiente²⁰⁰, es, sin embargo, una importante condición, y si no se mantiene, el precio de mercado no refleja correctamente el beneficio de consumir la unidad marginal y los costes no miden correctamente el coste de oportunidad de

¹⁹⁸ Boulding, K. *The Economics of the Coming Spaceship Earth*, Environmental Quality in a Growing Economy, Baltimore, 1966.

¹⁹⁹ Pareto, V. *Cours d'Economie Politique*, Libraire de l'Université, Lausana, 1896.

²⁰⁰ Graaf, J. de V. *Theoretical Welfare Economics*, University Press, Cambridge, 1957.

producirlo. Pigou²⁰¹ describe tal situación como una divergencia entre beneficio social marginal y beneficio privado marginal, de una parte, y coste social marginal y coste privado marginal, de otra. La eficiencia requiere igualdad entre costes y beneficios sociales.

Como consecuencia de lo expuesto anteriormente, se puede decir que existe una externalidad paretiana relevante cuando, en equilibrio competitivo, son violadas las condiciones marginales de asignación óptima de factores de producción. Existen externalidades de distintos tipos que pueden tener implicaciones distintas de Política Económica y el no distinguirlas puede conducir a errores. Viner²⁰² distingue entre externalidades tecnológicas y pecuniarias. Bator²⁰³ distingue externalidades de bienes públicos y privados, que exigen enfoques analíticos diferentes y tienen implicaciones significativas distintas, tanto a nivel teórico como con respecto a la política pública. En general, el nivel de compensación a las víctimas de las externalidades exigido por la optimalidad de Pareto, varía con el tipo de externalidad. Baumol denomina a las externalidades de bienes públicos, externalidades inagotables y las de bienes privados, externalidades agotables; de esta forma, resalta la característica de un bien público que, aunque un individuo aumente el consumo de un bien, no reduce la disponibilidad para los otros individuos.

Una de las reglas fundamentales de la Economía que sirve como guía para tomar decisiones racionales, es que el precio debe ser igual al coste marginal. En cualquier actividad, se maximiza la ganancia neta en el punto en que el incremento del coste de esa actividad (coste marginal) es igual al incremento de los ingresos de esa actividad (ingreso marginal). El teorema fundamental de la Economía del Bienestar para lograr la eficiencia, es que el precio debe ser igual al coste marginal social, el cual incluye todos los costes de producción, incluso el daño externo a otras personas y empresas. Cuando hay una externalidad, el precio del bien cuya producción contamina el ambiente está transmitiendo una señal incorrecta del coste de oportunidad de dicho bien para la sociedad, el mercado le está fijando un precio barato e intercambiando una cantidad ineficiente de dicho bien. Por otra parte, los gastos de reducir la contaminación se traducirán tanto en un incremento de costes, como en un incremento de beneficios, y el grado de contaminación estará en un punto óptimo, desde el punto de vista social, cuando el incremento de los costes de reducir esa contaminación sea igual al incremento de los beneficios que se deriven de la disminución de la contaminación. Para sistematizar el análisis, vamos a especificar con más detalle los conceptos de costes y beneficios derivados de la contaminación. El coste marginal de cada unidad de contaminación es igual al daño infligido por esa unidad, que aumenta a una tasa creciente conforme aumentan las unidades de contaminación. El beneficio marginal de una unidad extra de contaminación es el producto extra que corresponde a esa contaminación y el ahorro de costes que permite la producción de la contaminación; ya que se puede reducir la contaminación, o bien disminuyendo la producción, lo que supone una pérdida para la sociedad igual al excedente de la venta de ese bien, o usando factores más caros (utilizando factores más limpios, filtros en chimeneas, etc.) que representan un coste para la sociedad. El beneficio marginal disminuye con la cantidad de contaminación, lo que puede explicarse por el hecho de que la valoración marginal que los consumidores otorgan al bien que se produce, disminuye al aumentar la cantidad. La *cantidad eficiente de contaminación*, (x^*), se dará cuando el coste marginal sea igual al beneficio marginal (Gráfico 3). Pero si la empresa que contamina no incurre en ningún coste, seguirá contaminando siempre que se dé un incremento de beneficio, independiente del coste para las otras partes, y llegará hasta que el beneficio marginal de las emisiones sea cero. En este

²⁰¹ Pigou, A.C. *The Economics of Welfare*, 40ª ed., Mcmillan & Co, Londres, 1932.

²⁰² Viner, J. *Cost Curves and Supply Curves*, Zeitschrift für Nationalökonomie, III, 1931, pp. 23-46.

²⁰³ Bator, F.M. *The Anatomy of market Failure*, Quaterly Journal of Economics, LXXII, agosto 1958, , pp. 351-379.

caso la contaminación de equilibrio (x_1), es mayor que la eficiente. ¿Por qué se produce esta ineficiencia? El origen se encuentra en que el bien contaminado es un bien libre, no tiene mercado y por lo tanto, no tiene precio determinado por la oferta y la demanda, (p^*); su precio es cero, (por ej.: aire limpio). En este caso, la externalidad no se debe a un fallo de mercado, sino a que el mercado no existe.

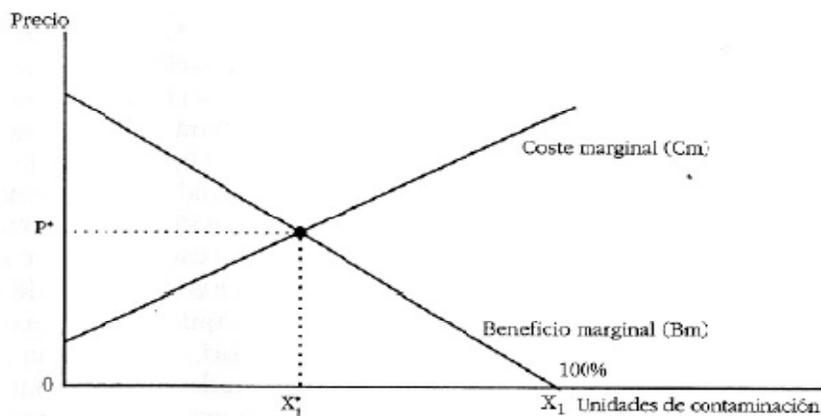


Gráfico 3

El mercado ausente de una externalidad explica la ineficiencia como una consecuencia de la incapacidad para establecer derechos de propiedad. Si alguien es dueño de un recurso, el precio refleja el valor para usos alternativos y ese recurso se utiliza de forma eficiente; sin embargo, si los recursos son de propiedad común, nadie está incentivado para economizar su uso y se abusa en su utilización. Ahora bien, hay que tener en cuenta que una contaminación igual a cero no es socialmente deseable, ya que sería equivalente a una producción cero, que es una solución ineficiente. También se puede medir la *cantidad óptima de contaminación que se debe eliminar*, para lo cual se iguala el coste marginal de eliminar la contaminación (C_m) al beneficio marginal (B_m) que reporta la eliminación de la contaminación. El coste marginal es creciente conforme se elimina más contaminación y el beneficio marginal es decreciente, ya que las primeras unidades de contaminación eliminadas reportan una utilidad mayor que cuando existe menos contaminación.

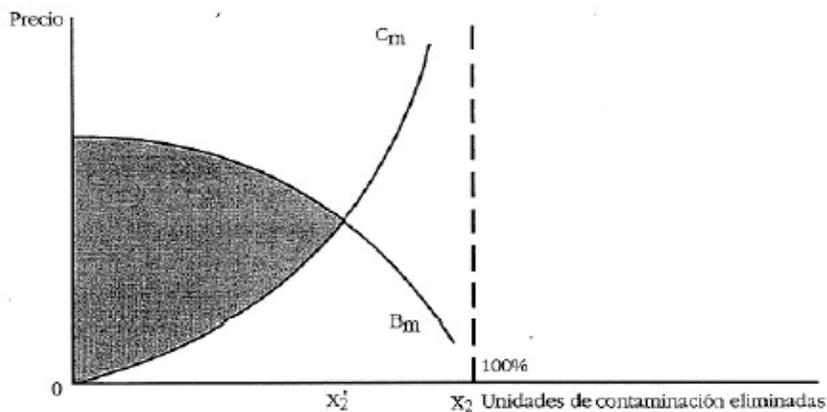


Gráfico 4

El nivel óptimo de control de la contaminación es x_2 (Gráfico 4). Para niveles inferiores a x_2 , el beneficio marginal es superior al coste marginal de eliminar la contaminación y, sin embargo, para

niveles superiores a x^* , el coste marginal es mayor que el beneficio marginal que reporta la reducción de la contaminación, por lo que en estos niveles no se eliminará. Para la cantidad óptima eliminada, el beneficio neto es igual al área rayada.

Los dos Gráficos (Gráfico 3 y Gráfico 4), están relacionados, puesto que al establecerse el nivel óptimo de contaminación, el resto de contaminación existente debe ser eliminada. Si las unidades de contaminación eliminadas óptimas supusieran el 50%, se deduciría que las unidades de contaminación óptimas representarían el 50%; es decir, $0x^*2 = x^*1x1$ y $0x^*1 = x^*2x2$.

¿Cuál es la producción de un bien socialmente eficiente? Hay que considerar el coste marginal social, además del coste marginal privado (que coincide con la curva de oferta del bien).

Representando gráficamente las curvas de oferta (coste marginal privado) y demanda de un bien (beneficio marginal de consumir el bien), el equilibrio se produce en el punto E1, con una producción de $Y1$ y un precio de $p1$ (Gráfico 5).

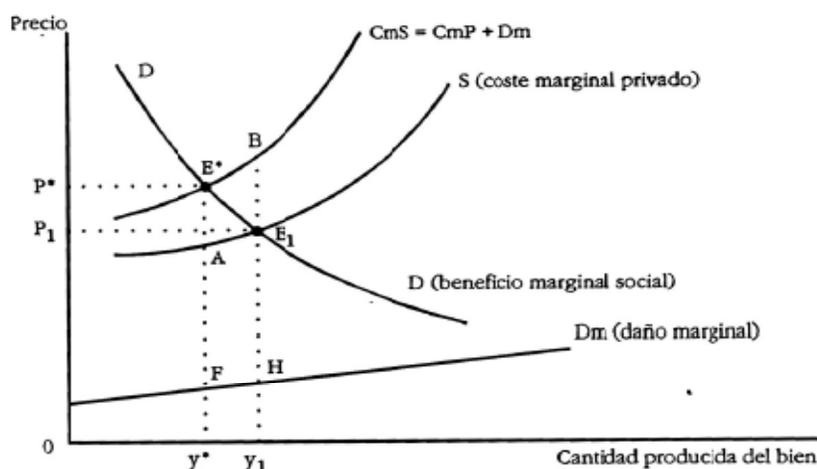


Gráfico 5

El equilibrio en E1 no es eficiente socialmente, ya que al aumentar la producción, aumenta el daño marginal por la contaminación (curva Dm) y hay que considerar el coste marginal social (CmS), que es igual al coste marginal privado (CmP) más el daño marginal (Dm). Por consiguiente, la eficiencia desde un punto de vista social se da en el punto E*, con una producción, Y^* , menor que la producción de un mercado competitivo, $Y1$, y un precio mayor, p^* .

El modelo no sólo indica que la eficiencia mejora al disminuir la producción de $Y1$ a Y^* , sino que también mide el coste y el beneficio que reporta esa disminución de la producción. El coste es la disminución de los beneficios del consumo originados por la disminución de las unidades del bien $Y1 - Y^*$ que ya no están disponibles y viene representado por el área $E^*E1Y1Y^* = \text{área } AE1Y1Y^* + \text{área } AE1E^*$. El beneficio es el ahorro en los factores de producción correspondientes a la disminución de la producción y está formado por el valor de los factores de producción pagados por el productor del bien, que son los costes variables medidos por el área $AE1Y1Y^*$ que se encuentra por debajo del coste marginal privado, y por la disminución de los costes externos o daños marginales impuestos a los perjudicados por la contaminación y que viene medida por el área $FHY1Y^*$ que es igual al área AE^*BE1 . Por lo tanto, el ahorro total de factores al disminuir la producción de $Y1$ a Y^* , o beneficio de la disminución de contaminación, es el área E^*BY1Y^* . Considerando conjuntamente el beneficio y el coste, la ganancia neta de la sociedad es igual a la diferencia entre el beneficio (área E^*BY1Y^*) y el coste por la disminución de la producción para

consumir (área E^*E1Y1Y^*) y se corresponde con el área E^*BE1 . Por consiguiente, se puede afirmar que la sociedad estará mejor con una producción eficiente Y^* .

Soluciones económicas al problema del deterioro ecológico o ambiental

Se ha analizado que cuando hay externalidades negativas, aparece una asignación ineficiente de los factores de producción. La degradación general del medio ambiente es claramente una externalidad negativa, que se produce por un fallo del mercado. Una vez hecho este supuesto, la respuesta para paliar esos efectos puede provenir, tanto del sector privado, como del sector público.

Soluciones privadas; Derechos de propiedad

Los individuos pueden evitar las externalidades de distintas formas, sin intervención por parte del Gobierno, y el punto de partida siempre es la negociación. Una primera forma consiste en que las partes implicadas en la externalidad se fusionen; es decir, la parte que causa el daño y la parte perjudicada se coliguen, formen una sola empresa multiproducto y así internalizan la externalidad. La parte que produce la externalidad la tiene en cuenta y los beneficios de la empresa resultante de la fusión serán más altos que los beneficios de cada empresa separadamente. El mercado incentiva la fusión de las empresas.

Otra forma de evitar las externalidades por el deterioro del medio ambiente es a través de la educación de los individuos, sobre todo en la edad escolar, enseñándoles a respetar la naturaleza, no dejando un rastro contaminante tras una excursión. Esta forma moralizante puede tener efectos positivos tanto a corto plazo como a medio plazo, y se les debe transmitir que aprendan a valorar los beneficios y los costes marginales externos que causan a otras personas. Estas normas corrigen la ausencia de mercados e internalizan las externalidades que ocasionan el comportamiento de los individuos. Por último, los problemas que plantean las externalidades se pueden resolver privadamente, reasignando los *derechos de propiedad*, que es la aportación del Premio Nobel de Economía Ronald Coase²⁰⁴ y que se conoce como el teorema de Coase. Ya se ha expuesto que las externalidades pueden dar lugar a ineficiencia si nadie es propietario del factor de producción, porque se puede abusar de su utilización y no se puede obligar a los individuos a pagar por su uso. Si la causa de la externalidad es la ausencia de derechos de propiedad, la forma más directa de resolver el problema es asignar el recurso como una propiedad privada y, cualquiera que sea la reasignación de los derechos de propiedad, el resultado es eficiente siempre que los costes de la eliminación de la externalidad (ej.: la contaminación del agua) sean inferiores al valor del bien que sufre el daño (ej.: agua potable). Lo importante es que los derechos de propiedad estén bien definidos y, a su vez, hay que tener en cuenta que la asignación de los mismos tiene efectos beneficiosos en la distribución de la renta. En realidad, la contaminación la valoran las clases sociales a partir de un determinado nivel de renta; los individuos con niveles de renta bajo, prefieren vivir en suburbios marginales alrededor de las grandes ciudades, sin importarles la contaminación. Supongamos que se trata de dos empresas en un mercado de competencia perfecta y una de ellas contamina el agua y repercute en la producción de la otra. La propiedad del agua se asigna a la empresa A y ambas empresas pueden negociar entre ellas. La empresa A disminuirá su producción para contaminar menos, siempre que la empresa B le pague una cantidad mayor que la disminución de la ganancia que sufre al disminuir la producción y, a su vez, la empresa B estará dispuesta a resarcir a la empresa A, siempre que la cantidad a pagar sea

²⁰⁴ Coase, R.H. *The Problem of Social Cost*, Journal of Law and Economics, III, octubre 1960, pp. 1-44.

menor que el daño marginal que sufre. Negociarán si el pago que está dispuesta a realizar la empresa B es mayor que el coste que la empresa A tiene por no producir.

Gráfico 6

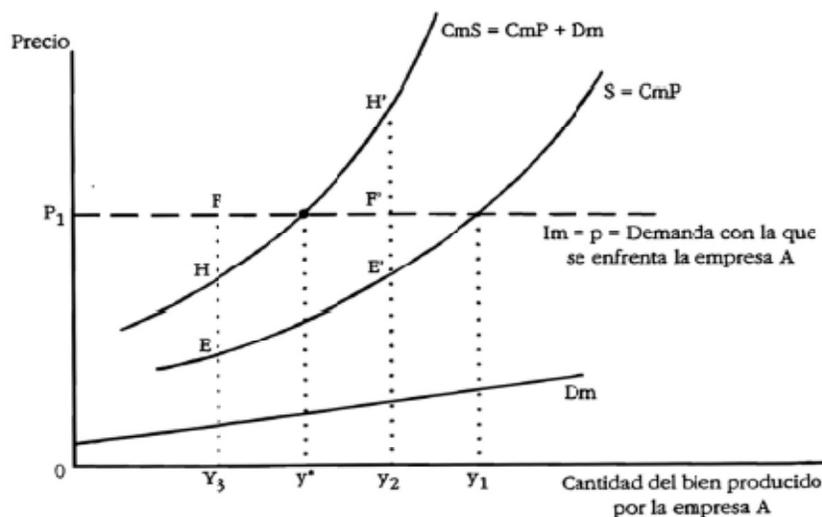


Gráfico 6

Como se trata de un mercado de competencia perfecta la demanda con la que se enfrenta la empresa A es completamente elástica (Gráfico 6). El beneficio neto de la empresa A es $Im - CmP$. Para el nivel de producción Y_1 , el $Im = Cm$ y, por lo tanto, el beneficio neto es cero o normal, pero el Dm para la empresa B es positivo y mayor que el beneficio neto, por lo que las empresas se sienten incentivadas para negociar. A la izquierda de Y^* , en Y_3 , la empresa B está dispuesta a pagar HE y la empresa A pide una compensación igual a $Im - Cm = FE$, que es mayor que HE . Sin embargo, a la derecha de Y^* , en Y_2 , la empresa B está dispuesta a pagar $H'E'$ y la empresa A sólo pide $F'E'$ como compensación. Por consiguiente, la empresa B pagará a la empresa A para que disminuya la producción hasta el nivel eficiente, Y^* . Si los derechos de propiedad se asignan a la empresa B, la situación se invierte y la empresa A pagará para contaminar, siempre que el pago sea mayor que el daño causado a la empresa B y menor que su beneficio neto $Im - Cm$. La solución eficiente se alcanzará, cualquiera que sea la forma y a quién se asignen los derechos de propiedad, siempre y cuando se asignen a alguien. Es decir, una vez se reasignan los derechos de propiedad, el problema de las externalidades se resuelve porque los individuos afectados negocian una solución eficiente que tiene su importancia en la repercusión sobre la distribución de la renta y, aunque el teorema de Coase no predice esa distribución, sí predice que las partes implicadas se benefician con la cooperación y el cumplimiento de los acuerdos que figuran en los contratos. Ahora bien, si es el Estado es el que legisla para asignar los derechos de propiedad, está regulando la actividad económica y va en contra de la filosofía de no intervención que mantiene Coase. Sin embargo, a pesar de la anterior conclusión tan optimista, el teorema de Coase no resuelve todos los problemas de externalidades, sobre todo cuando el número de personas implicadas es elevado y cuando los costes de la negociación son altos. Los problemas que afectan al medio ambiente (ej.: la contaminación), repercuten en miles de personas, y es difícil imaginarlos reunidos para negociar asumiendo costes que pueden repercutir en otras personas gratuitamente,

por lo que cada individuo espera que otras personas negocien y él obtener también los beneficios. Se puede utilizar la Teoría de Juegos, con un razonamiento similar al dilema del prisionero., para demostrar que la actividad de los individuos es esperar que otros negocien, asuman los costes y, sin embargo, los beneficios repercutan en todos. Supongamos dos individuos A y B que tienen una utilidad igual a 75 y son víctimas de la contaminación. El coste de la negociación para cada uno es de 95 y si actúan negociando a la vez obtienen una ganancia en términos de menor contaminación igual a 120, por lo que ganan cada uno $120 - 95 = 25$ y tendrán una utilidad igual a $75 + 25 = 100$. Pero si negocia sólo uno la ganancia alcanzada es de 60, y el resultado final, para el que no negocia, será $75 + 60 = 135$, y $75 + 60 - 95 = 40$ para el que negocia. Representando este juego mediante un árbol de juego o forma extensiva y en forma normal o estratégica se tiene:

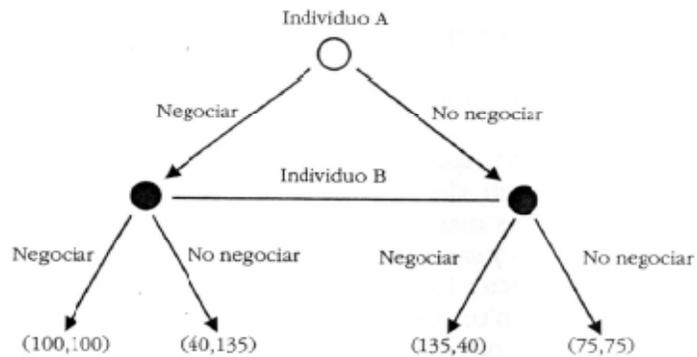


Gráfico 7-A

		Individuo A	
		Negociar	No negociar
Individuo B	Negociar	negociar	135,40
	No	100,100	40,135 75,75

Gráfico 7-B

Así como en el dilema del prisionero la estrategia dominante para ambos prisioneros es confesar, en este juego de negociación para disminuir la contaminación, la estrategia dominante es no negociar y el resultado es peor que si los dos se ponen de acuerdo y negocian conjuntamente. Otros problemas que plantea la aplicación del teorema de Coase es la dificultad que puede existir para identificar el origen de los daños, y la información asimétrica entre las partes implicadas en la negociación.

Como conclusión, se puede decir que si la información es perfecta y las funciones de preferencia son conocidas por todos, las negociaciones conducirán a una solución eficiente; pero si la información es asimétrica, la negociación puede tener costes altos, durar mucho tiempo y no llegar a ningún acuerdo.

El Estado *regula* los problemas del medio ambiente mediante legislación, declarando ilegal una externalidad negativa, tras delimitar los márgenes permisibles (ej.: nivel de contaminación permisible) y sancionando cualquier nivel de contaminación que no se reduzca a los márgenes establecidos. Estas medidas reguladoras exigen un alto grado de intervención del Estado que puede no ser eficiente y, además, se aplican de forma uniforme a todos los contaminadores, sin tener en cuenta los costes marginales a los que se enfrenta cada empresa. Aparentemente puede parecer justo, pero no es eficiente, desincentivando a las empresas a buscar innovaciones que reduzcan más la contaminación, una vez cumplidas las normas.

Para analizar la forma individualizada de la regulación, supongamos el caso de dos empresas con dos curvas de beneficio marginal distintas, pero que tienen el mismo coste marginal. La cantidad eficiente de insecticida que deben usar al igualar coste marginal y beneficio marginal es distinta y si la regulación obliga a disminuir el uso de los insecticidas a todas las empresas por igual, se dará la circunstancia de que una empresa use demasiado y otra muy poco.

Si los costes marginales de eliminar la contaminación de las dos empresas son distintos, también son diferentes las cantidades eficientes, aunque la cantidad de contaminación regulada (es decir, las unidades de contaminación que hay que eliminar) es igual para todas las empresas; sin embargo, si el coste marginal de eliminarla para la empresa A es menor que para la empresa B y se permite a la empresa B, aumentar la contaminación en una unidad, a la vez que la empresa A disminuye la contaminación también en una unidad, el nivel de contaminación sigue siendo el mismo, pero el coste total social ha disminuido, ya que el incremento del coste de la empresa A para eliminar la contaminación de esa unidad, es menor que el ahorro que supone para la empresa B poder contaminar más, puesto que no incurre en el coste marginal (mayor que el de A) para eliminar la contaminación.

Por lo tanto, regular los niveles permitidos de contaminación para todos por igual es ineficiente. Estableciendo la regulación de forma individual, la sociedad mejora, pero cuando hay muchos contaminadores es administrativamente inviable. Así mismo, cada empresa, de acuerdo con sus costes marginales, seguirá una política distinta para prevenir la contaminación. La cantidad óptima de contaminación eliminada dependerá del coste marginal de prevenir y eliminar la contaminación. Para simplificar el análisis, se supone que el beneficio marginal que reporta la prevención de la contaminación es constante y el mismo por cada unidad de contaminación prevenida. El nivel óptimo de control de la contaminación es $B_m = C_m$. Si el coste marginal es C_{m1} (Gráfico 8), el beneficio neto es igual al área AEB; si el coste marginal es mayor, C_{m2} , el beneficio neto disminuye y es igual al área AE'B'; y si el coste marginal es C_{m3} , la cantidad óptima de eliminación de la contaminación es igual a cero, los costes son excesivamente altos. A menores costes les corresponde mayor prevención de la contaminación. En general, las medidas reguladoras implican un grado de intervención del Gobierno muy elevado que, generalmente, es mayor que el razonablemente eficiente, y las empresas dedican más recursos y energías a luchar contra las reglamentaciones que a mejorar el medio ambiente. Esta intervención puede conducir a pérdidas netas, si el Gobierno comete un error en la regulación y elige un método de control incorrecto que es menos efectivo que el considerado mejor.

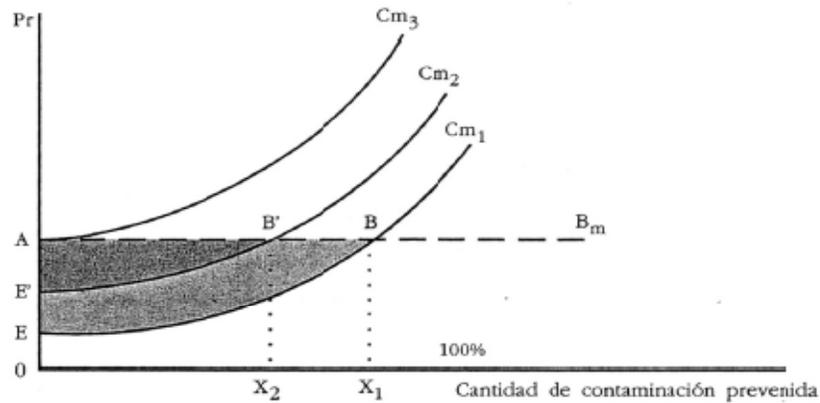


Gráfico 8

El Cm_1 y el B_m se corresponden con los métodos utilizados anteriormente (Gráfico 9). Si el Gobierno elige un método de control de la contaminación que reporta un coste marginal mayor, Cm_2 , el nivel óptimo de prevención de la contaminación disminuye a X_2 y también disminuye el beneficio neto que es igual al área ABE . Este fallo del Gobierno se agravará, todavía más, si insiste en que se alcance el nivel X_1 de prevención con este método ineficiente, ya que los beneficios se convierten en pérdidas iguales al área BFG .

La objeción general a la regulación directa es que conduce a rigideces y formas de control ineficientes. Es muy posible que sean necesarias en una economía, pero deben ser adoptadas, únicamente, después de que los restantes mecanismos de mercado se han experimentado como inadecuados.

Impuestos y Subvenciones

Otra solución para resolver el problema de las externalidades negativas es a través de los impuestos y las subvenciones. Pigou²⁰⁵, propone fijar un impuesto al contaminador que compense el precio de los factores demasiado bajos, al no reflejar correctamente los costes sociales.

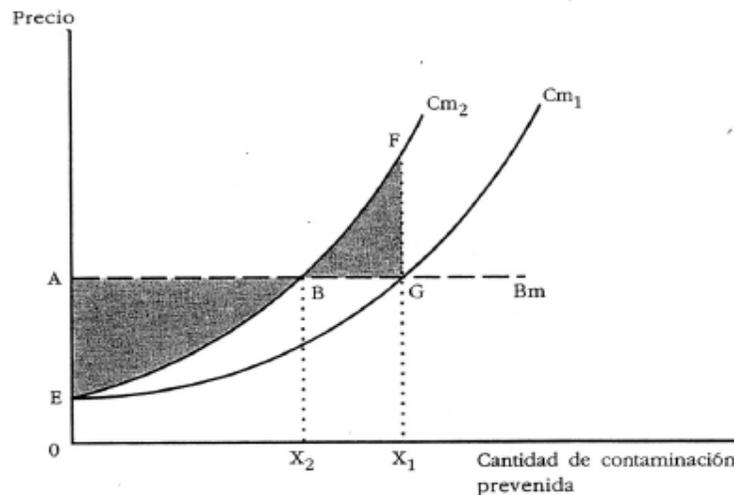


Gráfico 9

²⁰⁵ Pigou, A.C. *The Economics of Welfare*, 40ª ed., Mcmillan & Co, Londres, 1932.

El impuesto pigouviano se fija en una cantidad por unidad producida igual al daño marginal originado por el nivel eficiente de producción, Y^* (Gráfico 10). $E_2A = t = D_m$ para el nivel Y^* . El impuesto incrementa los costes de la empresa productora del bien que contamina, desplazando la curva de oferta o curva de C_mP hacia arriba. La curva de trazo discontinuo es el C_mS que pasa por E_2 , ya que para ese nivel de producción $t = D_m$, para niveles de producción menores, $D_m < t$, y para niveles de producción mayores que Y^* , $D_m > t$. Según Pigou, el impuesto obliga a la empresa a tener en cuenta los costes de la externalidad ya producir de forma eficiente. Los ingresos obtenidos con el impuesto son tY^* y es igual al área sombreada $P_3P_2E_2A$. La empresa traslada parte del impuesto a los consumidores con el incremento del precio de P_1 a P_2 y el resto (P_1P_3) lo paga la empresa. Los impuestos sobre la contaminación y las multas, cuando se violan las regulaciones, disminuyen los incentivos para contaminar. Los economistas son partidarios de los impuestos porque, de esa forma, el precio de los bienes refleja todos los costes, incluidos los del medio ambiente.

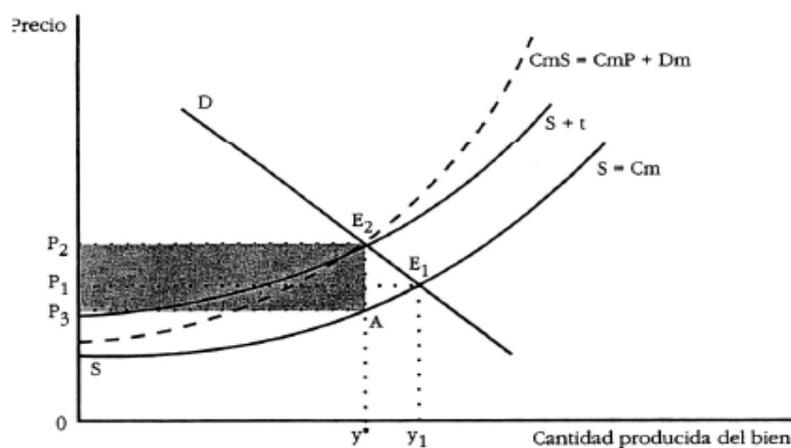


Gráfico 10

Pero el problema fundamental es considerar si los impuestos conducen a un nivel de contaminación eficiente, situación que dependerá del coste marginal de cada empresa para eliminar la contaminación, (Gráfico 11-A y 11-B). La empresa A, como tiene un coste marginal menor que la empresa E, si el impuesto es igual a t , reducirá la contaminación hasta XA , una cantidad mayor que la de la empresa E, XB , ahorrándose una cantidad igual al área rayada FtE , ya que los costes de eliminar la contaminación son menores que el impuesto ya partir de XA los costes son mayores. La empresa E solamente elimina hasta XB y su ahorro es pequeño e igual al área rayada $F'tE'$.

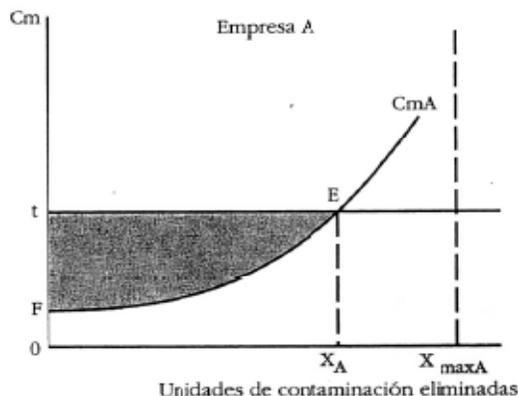


Gráfico 11-A

Sin embargo, la implantación de un impuesto pigouviano trae consigo muchos problemas, principalmente determinar el daño marginal y sus implicaciones, tales como qué actividades producen el daño, qué parte del daño es debido a causas naturales y qué parte a las actividades productivas, qué productos contaminan ya qué seres vivos afectan, qué daños son los esperados y cuáles son las probabilidades de los resultados esperados, cuál es el valor del daño, cuál es el coste para eliminar el daño, qué está dispuesta a pagar la gente para eliminar la contaminación, etc. Coase²⁰⁶ formula una fuerte crítica al tratamiento que Pigou hace de los impuestos y considera que un sistema impositivo que se limitara a cobrar un impuesto al productor por el daño

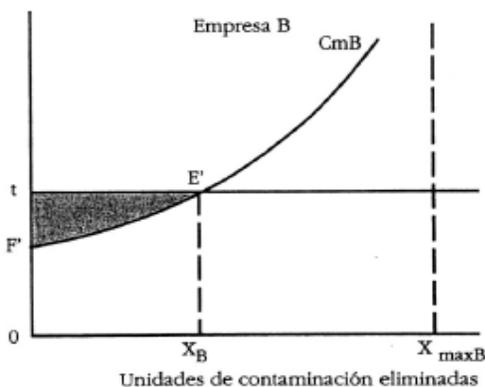


Gráfico 11-B

causado, implicaría costes indebidamente elevados y esto podría evitarse basando el impuesto, no en el daño causado, sino en la caída del valor de la producción resultante de la contaminación, para lo cual sería necesario conocer las funciones de preferencia individuales, información muy difícil de evaluar y conseguir. Coase considera que, en el caso de establecer impuestos, sería deseable un sistema de impuesto doble, un impuesto al productor causante del daño, y un impuesto a los afectados en una cantidad igual al coste adicional que le supone al empresario evitar el daño. Según Coase, el propósito de dichas regulaciones no debe ser eliminar la contaminación, sino asegurar que se produzca la cantidad óptima de contaminación, que será la que maximice la producción. Otra forma de eliminar la contaminación es mediante *subvenciones* a las empresas para aplicar métodos correctores de la contaminación. Estas ayudas pueden

²⁰⁶ Coase, R.H. *The Problem of Social Cost*, Journal of Law and Economics, III, octubre 1960, pp. 1-44.

tratarse de pagos directos por la reducción de niveles de contaminación, ayudas para métodos correctos de control, exenciones fiscales por la compra de equipos que eviten la contaminación, exenciones de los impuestos locales sobre la propiedad que graven el equipo para la eliminación de la contaminación y deducciones especiales por amortización acelerada. Este tipo de ayudas son las propugnadas recientemente por el Ministerio de Medio Ambiente (“quien contamina, cobra”), complementando la Política Comunitaria de gravar al que contamina (“quien contamina, paga”). Sea cual sea el tipo de ayuda, se ha de incentivar la búsqueda del método o equipo más eficaz que, a su vez, contribuya a aumentar los beneficios netos de la empresa, ya sea aumentando los ingresos o disminuyendo los costes. Así, sería mejor realizar pagos directos a las empresas por disminuir los niveles de contaminación, que ofrecerles exenciones fiscales en la compra del equipo, ya que con el pago directo, las empresas tienen libertad para elegir los medios menos costosos para disminuir esa contaminación, y la exención fiscal puede desincentivar la búsqueda de métodos alternativos, incluyendo el utilizar combustibles menos contaminantes. La subvención para inversiones destinadas al control de la contaminación deben dirigirse a equipos que aumenten los beneficios de las empresas y, así, estar incentivadas. La cuantía de las subvenciones debe otorgarse en proporción a la disminución de la contaminación respecto a lo que se considera nivel normal. Las subvenciones deben financiarse a través del coste de las empresas y no con impuestos generales; de esta forma, los consumidores a través del precio, pagan los costes antipolución como un factor de producción más. Si el Gobierno paga directamente el equipo, este tipo de subvención no disminuye la producción hasta el nivel socialmente eficiente, Y^* , pues los costes marginales privados no se modifican; aunque, en este caso, la diferencia entre la producción de mercado y la producción eficiente es menor y el valor de la disminución de la contaminación es superior al coste del equipo.

Las empresas prefieren las subvenciones a los impuestos; se encuentran en una situación mejor porque no pagan todos los costes (una parte es costeadada por el Estado). El coste de la producción del bien incluye el coste de la contaminación y el coste de la eliminación de esa contaminación. Si se subvenciona la eliminación de la contaminación, el precio del bien no refleja todo el coste de su producción.

El mercado de los derechos de Contaminación.

Una forma de enfrentarse al problema de la contaminación es a través del sistema de precios, ya que en muchas ocasiones, la ineficiencia asociada a las externalidades se produce por la ausencia de mercado para el factor de producción en cuestión. El Gobierno, para mejorar la eficiencia, vende permisos a los empresarios para contaminar, dentro de los límites de seguridad, y crea un mercado (por ejemplo, de aire limpio o de aguas limpias). De esta forma, el Gobierno venderá derechos para contaminar en una cantidad que permita obtener el nivel de producción eficiente, Y^* . La oferta de los derechos de contaminación es rígida y la demanda tiene pendiente negativa, lo que significa que a muchas empresas les resultará más barato comprar los derechos que invertir en equipo para eliminar la contaminación, mientras que a otras les pasará lo contrario. El precio de equilibrio que se paga es lo que se denomina derechos de contaminación y vacía el mercado; así el nivel de contaminación es el fijado por el Gobierno. Las empresas que no estén dispuestas a comprar los permisos deberán disminuir su producción o utilizar un proceso tecnológico más limpio. El precio de equilibrio se dará en P_1 , para la cantidad de permisos nd^* (Gráfico 12). Si no hubiera existido precio para la contaminación, el número de derechos adquiridos hubiera sido

mayor nd_1 . Si a lo largo de los años aumenta la población y la renta crece, la demanda se desplazará a la derecha, D_2 , y el precio de equilibrio aumentará a P_2 . Si el Gobierno desea reducir la contaminación cada año, diseñará los permisos para que obliguen a reducir la contaminación en la tasa fijada.

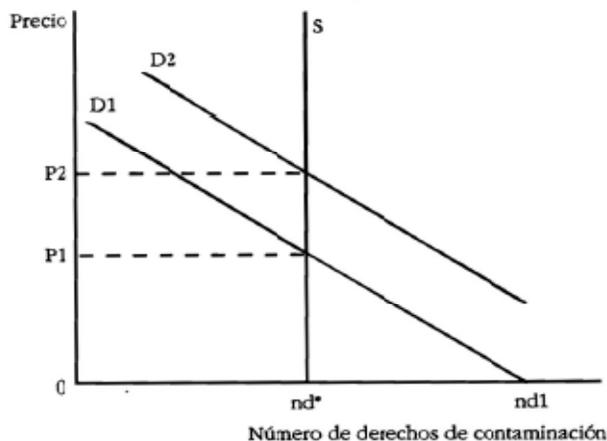


Gráfico 12

En el análisis expuesto se supone que el Gobierno subasta los derechos de contaminación, pero puede, en lugar de subastarlos, asignarlos a determinadas empresas que, a su vez, pueden venderlos a otras. Así, si una empresa reduce su contaminación y no llega al límite fijado, puede vender parte de sus derechos a otra que quiera producir más (y, por lo tanto, contaminar más). El equilibrio del mercado es el mismo que con la subasta, lo que ocurre es que si una empresa asigna a los derechos una valoración inferior a P_1 , los venderá. La diferencia entre ambos mecanismos es que, con la subasta, el dinero lo recauda el Gobierno, y con la asignación son las empresas las que obtienen esos ingresos.

Se está empezando a considerar el funcionamiento del mercado de derechos de contaminación, en lugar de la regulación y los impuestos. Así, en 1986, la Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA) en EE.UU. marcó directrices para el intercambio de los permisos para contaminar. Si una empresa no contamina hasta el límite fijado, se le da un crédito que puede usarlo en el futuro aumentando la contaminación, o venderlo a otra empresa. En 1989 el Presidente Bush centró el objetivo de su administración para controlar la contaminación en el mercado de derechos para contaminar (por ej. se utilizó para reducir la cantidad de plomo que contenía la gasolina). Varios estudios empíricos han intentado comparar los efectos del uso de los derechos de contaminación con los de la regulación y los impuestos. Los resultados dependen del tipo de contaminación. Pero se ha encontrado que los incentivos económicos de los derechos de contaminación tienen un coste menor que la regulación²⁰⁷. Respecto a los impuestos, Baumol y Oates²⁰⁸ argumentan que los derechos de contaminación tienen ventaja porque reducen la incertidumbre y se alcanza con más certeza el nivel de contaminación deseado, ya que para poder predecir con exactitud el impacto de los impuestos hay que conocer los costes marginales privados y el beneficio marginal, y si esa información es deficitaria, el mercado de licencias

²⁰⁷ Oates, W.E. *The Environment and the Economy: Environmental Policy at the Crossroads, American Domestic Priority- An Economic Appraisal*, Quigley, John M. y Rubinfeld, Daniel L. (eds.), Berkeley, University of California Press, 1985.

²⁰⁸ Baumol, W.J. y Oates, W. *The Theory of Environmental Policy*, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1975.

permite más libertad a las empresas. Éstas, para maximizar beneficios, encontrarán la tecnología que les minimice los costes para cubrir el cupo de contaminación fijado, fomentando la innovación tecnológica. Además, el precio de mercado de los derechos de contaminación se ajusta automáticamente a los índices de precios y para modificar los impuestos se requieren procesos administrativos más complejos. Las empresas, por otra parte, para mantener su cuota de mercado comprarán los derechos para contaminar e impedirán que otras empresas entren en el mercado.

Soluciones Mixtas

El reciclado

Si se dan suficientes incentivos para que se reciclen los productos; se puede disminuir la utilización de materias primas vírgenes y aumentar la utilización de productos reciclados. Si el precio de las materias primas vírgenes es alto, se utilizará más reciclado como factor de producción.

Lógicamente, si a los consumidores y productores no les cuesta nada desprenderse de los residuos, la sociedad en conjunto eliminará excesiva cantidad de los mismos.

Para analizar los incentivos al reciclado, se considera una familia media que tiene que tomar la decisión de reciclar envases de vidrio usados. Generalmente se paga una tasa municipal anual de recogida de basuras que suele recaer en la comunidad de vecinos, y es baja, por lo que a una familia deshacerse de los envases de vidrio tiene un bajo coste, el tiempo y la molestia de depositarlos en un contenedor especial.

Por lo tanto, al ser el coste privado tan bajo, existe una gran diferencia entre el coste privado y el coste social. El coste marginal privado, si la cantidad de vidrio que se elimina es pequeña, será constante e irá aumentando si los vertidos aumentan de forma importante, ya que en este caso serán necesarios gastos de transporte y de vertido. El coste marginal social es creciente, ya que incluye el daño al medio ambiente, los daños debidos al vidrio que es cortante y los debidos a la estética de la acumulación de vertidos.

En el Gráfico 13 se mide, en el eje de abscisas en sentido positivo, la cantidad de residuos que elimina una familia y en dirección contraria, de derecha a izquierda, se mide la cantidad de residuos reciclados.

Al aumentar los residuos vertidos, aumenta el coste marginal, pero el coste marginal privado aumenta a una tasa menor que el coste marginal social. El coste marginal del reciclado también es creciente con la cantidad de residuos reciclados, ya que los costes asociados a la recogida, separación y limpieza de residuos para reciclar son crecientes; este coste marginal de reciclado se mide en la misma dirección que la cantidad de reciclado, de derecha a izquierda.

En Z2 no se recicla ningún vertido. La cantidad eficiente de reciclado se obtiene igualando el coste marginal social del vertido (CmS) al coste marginal del reciclado (Cmr), lo que da una cantidad eficiente de reciclado igual a ZZ^* . y una cantidad eficiente de vertidos igual a Z^* . que es menor que la cantidad de vertidos que se darían en el mercado privado, Z1.

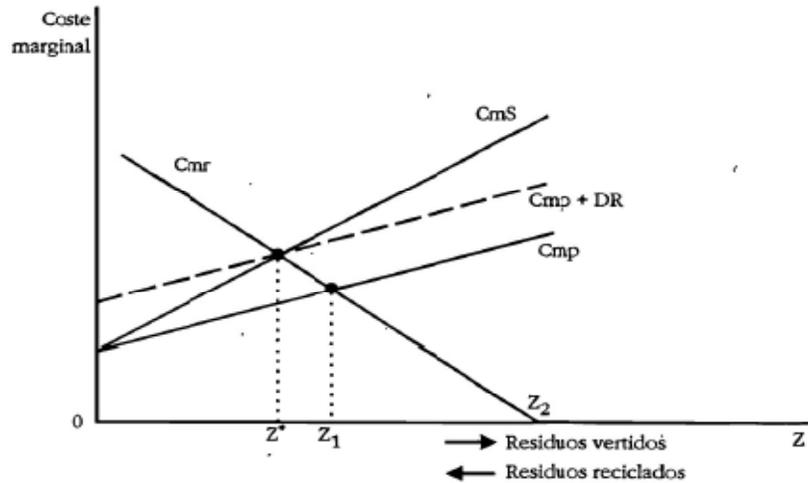


Gráfico 13

En este mercado, fijar un impuesto sobre los residuos vertidos o establecer un mercado de permisos transferibles no es sencillo, pues tiene costes asociados (separar basura, recoger vidrio, etc.); pero establecer el depósito reembolsable sobre los envases, sí ha tenido éxito. El consumidor paga una cantidad que le será reembolsada cuando devuelva el envase de vidrio. Este depósito reembolsable aumenta el coste marginal privado en la cuantía que representa el coste de oportunidad si no obtiene el reembolso ($C_{mp} + DR$). Como consecuencia del incremento del vertido, el individuo reduce los vertidos y aumenta el reciclado hasta el nivel eficiente u óptimo, z^* . Si se trata de un mercado o industria, la oferta del mercado (S) se obtiene sumando horizontalmente las dos curvas de oferta consideradas, la de envases de vidrio virgen (S_0) y la de envases reciclados (S_r). La demanda de envases de vidrio es la suma de las demandas individuales. En el Gráfico 14 se representa el equilibrio de esta industria, el precio es P_1 y la oferta de envases de vidrio reciclado es OR_1 ; pero si se fomenta el reciclado o se incrementa el coste del vertido (depósito reembolsable), la oferta de reciclado aumenta y se desplaza a la derecha (S_r'), desplazando la oferta de mercado a S' , lo que hace disminuir el precio de los envases de vidrio a P_1' aumentando la cantidad ofrecida de envases reciclados a OR^* y, por consiguiente, disminuyendo la cantidad de envases de vidrio vertidos.

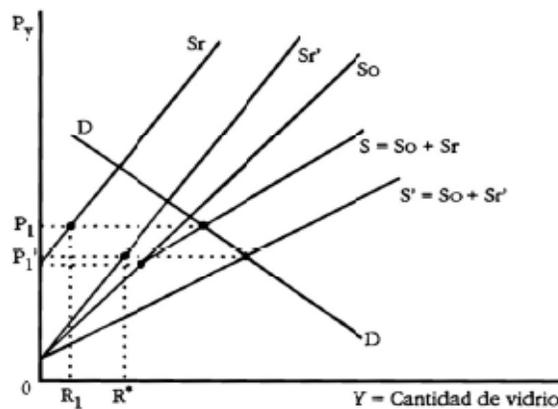


Gráfico 14

Este sistema de depósitos reembolsables tiene la ventaja de que se crea un mercado de productos reciclados, apareciendo empresas especializadas en la recogida y devolución de materiales reciclables, lo que beneficia al medio ambiente, ya que lleva consigo el incremento de la demanda de materiales reciclados, en general.

Recursos de propiedad común

Si los recursos son de propiedad común, todos los individuos tienen libre acceso a ellos sin tener que pagar por su uso. Por consiguiente, lo normal es que se utilicen en exceso. Ejemplo: aire, agua, pesca, fauna, minerales, etc.

Supongamos un lago de propiedad común en el que se pescan barbos y carpas por deporte. Cada individuo pesca sin tener en cuenta la cantidad que deja para otros individuos, por lo que el coste privado es menor que el coste social en el que sí se tiene en cuenta la disminución de la reserva piscícola. Un individuo pescará la cantidad que iguale el coste marginal privado a su ingreso marginal o valor marginal que le asigna a la pesca.

Si las cantidades capturadas por cada individuo son pequeñas en relación con la demanda total, los pescadores se enfrentan a una demanda completamente elástica, pues consideran que el precio les viene dado por el mercado. En el Gráfico 15 se establece el equilibrio a nivel social (H_s^*) ya nivel privado (H_p), igualando el beneficio marginal que reporta el pescado capturado al coste marginal social o privado. El beneficio marginal se mide por el precio o valoración marginal que viene dado por la curva de demanda. El coste marginal social incluye el coste privado de explotación más el coste social del agotamiento de las especies piscícolas.

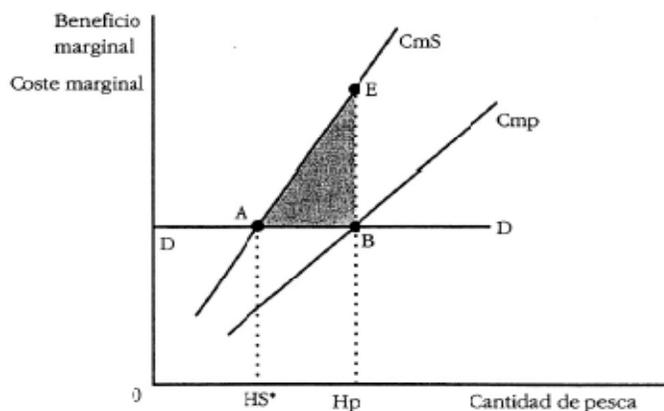


Gráfico 15

En H_p , se pesca demasiada cantidad. Pero si se pesca la cantidad eficiente socialmente, H_s^* , el ingreso es mayor que el coste privado, por lo que si aumenta la cantidad que se pesca, aumentan los beneficios, hasta que se iguala el precio al coste marginal privado (H_p) y el coste social es el área rayada, ABE. Si se permite que un único propietario gestione la pesca del lago, estableciendo una tasa igual al coste marginal del agotamiento de las especies, a los pescadores ya no les resulta rentable pescar una cantidad mayor de H_s^* . Sin embargo, la mayor parte de las propiedades de uso común son tan grandes que, resulta difícil la gestión de un sólo propietario y tiene que darse una regulación pública con propiedad municipal o estatal. En este caso, se trata de bienes públicos con las características de no ser rivales, ni excluyentes, y la determinación del nivel óptimo o eficiente de producción del bien público se obtiene, también, igualando el coste marginal de producirlo o coste marginal de aumentar el consumo de un bien en detrimento del

otro (coste de oportunidad), al beneficio marginal que tienen todos los consumidores y que se obtiene sumando verticalmente las funciones de demanda individuales, por lo que el precio es la suma de los precios que están dispuestos a pagar cada uno de los individuos, ya que la valoración del bien es distinta para cada consumidor.

¿Qué política es mejor?

Es imposible predecir qué método de control de la contaminación es el mejor. Dependerá de las distintas fuentes de contaminación. Un método de control eficaz para eliminar contaminación del aire o del agua, podría no ser eficaz para eliminar el ruido. Cada tipo de contaminación debe ser analizado por separado y lo más probable es que se necesiten combinar distintas políticas para resolver distintas clases de contaminación. Muchos estudiosos del medio ambiente, ecólogos y economistas, consideran a la tecnología y a las innovaciones tecnológicas responsables del deterioro del Medio ambiente y de la contaminación, aunque es indudable que la tecnología jugará un importante papel para rescatar a la sociedad de su propia abundancia. El hombre necesita, para seguir viviendo en este planeta, crear un sistema nuevo de valores que le permita fijar las distintas partes del medio ambiente. Para el filósofo Lewis Mumford, «cualquier milla cuadrada de tierra deshabitada tiene más importancia para el futuro del hombre que todos los planetas del sistema solar. El problema es que las medidas de política económica no son independientes de la política, y las medidas relativas al medioambiente se han tomado de forma dispersa y no coordinada por los distintos departamentos ministeriales.

Análisis Macroeconómico

Las cuentas nacionales permiten determinar el nivel de actividad económica de un país a través del PNB. Desde A. Smith se ha identificado producción nacional con el bienestar económico de la sociedad., sin embargo, las cuentas nacionales y el PNB ignoran los bienes y servicios que no se intercambian en el mercado (por ejemplo: los trabajos de bricolaje o el cultivo del jardín particular). Los contaminantes ajenos o externos al mercado tampoco forman parte del PNB. En consecuencia, la Contabilidad Nacional resulta cada vez menos adecuada para medir el “bienestar social”. Los efectos externos sobre el medio ambiente se pueden introducir fácilmente en un modelo keynesiano sencillo de determinación de la renta. En el Gráfico 16 (parte superior) se representa el conocido diagrama del modelo de renta-gasto que permite determinar el nivel de renta o producción a corto plazo. En la parte inferior del Gráfico se puede contabilizar el nivel de contaminación en función del incremento de actividad económica (PNB). En un principio podemos suponer que la tasa de incremento del PNB es la misma que la tasa de incremento de la contaminación. Este hecho supone que el crecimiento económico es neutral respecto de la contaminación. A partir de este modelo, es posible relacionar la trayectoria que experimenta el nivel de contaminación al incrementarse la renta, con una función de bienestar social. Invirtiendo el cuadrante inferior del Gráfico 16 podemos obtener un nuevo diagrama al que incorporaremos un mapa de curvas de indiferencia de *bienestar social*. Este instrumento de análisis se puede obtener, como un agregado de las preferencias reveladas por los agentes económicos, cuando se les informa a través de un debate o discusión, sobre las ventajas e inconvenientes de la elección entre contaminación y crecimiento.

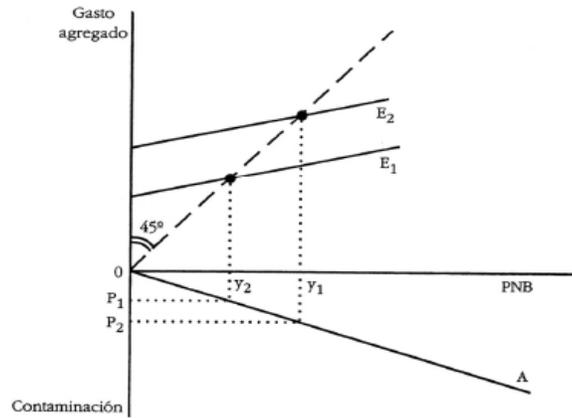


Gráfico 16

En el Gráfico 17 las curvas W_1 , W_2 , W_3 son curvas de indiferencia social y cada una de ellas muestra distintas combinaciones de PNB y contaminación que permiten a la sociedad obtener el mismo nivel de *bienestar social*. Bienestar social y contaminación están relacionados de forma inversa, de modo que las curvas de indiferencia relacionan un bien (bienestar o nivel de actividad económica) con un mal (contaminación). Un modelo tan simple es capaz de determinar los niveles *óptimos* de actividad económica (PNB) y de contaminación para un país o sociedad. A nivel agregado el crecimiento económico (tasa real de incremento del PNB) está relacionado con el cambio tecnológico y el aumento de la población mundial; Los profesores Commoner, Corr y Stambler²⁰⁹ han demostrado la correlación entre cambio tecnológico y deterioro del medio ambiente, cuando los productos sintéticos (plásticos no reciclables) sustituyen a los productos naturales reciclables (telas de algodón o lana). Si añadimos una población en crecimiento, que demanda mayor cantidad de bienes de consumo sintéticos, el problema se hace preocupante a nivel mundial.

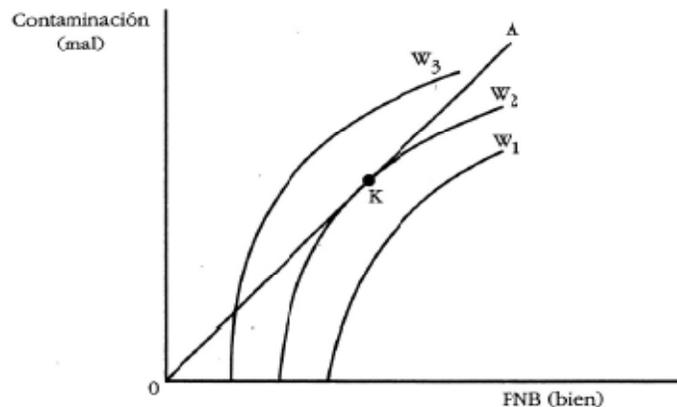


Gráfico 17

²⁰⁹ Commoner, B.M., Corr y Stambler, P. *The Causes of the Pollution*, Environment, abril, 1971.

En relación con la pérdida de bienestar social, Mishan²¹⁰ considera que ciertos estudios sociológicos parecen sugerir que los grupos con niveles de renta altos, que ya disfrutaban de un alto nivel de confort, consideran prioritario mejorar la calidad del medio ambiente. Sin embargo, los grupos con bajos niveles de renta, que todavía no han alcanzado los beneficios del consumo, consideran prioritario mejorar la calidad del medio ambiente privado, aunque sea en detrimento del medio ambiente público. En la actualidad esta problemática se ha transformado en una dialéctica entre el norte desarrollado y el sur subdesarrollado. Entre países ricos y pobres surgen dos visiones contrapuestas en relación con la contaminación.

Los límites del crecimiento

Los ciudadanos del norte próspero y autosatisfecho han tomado conciencia de los efectos del crecimiento indiscriminado sobre la casa común de la naturaleza. Muchos ciudadanos, opuestos al crecimiento mundial, consideran que el “crecimiento económico es el cáncer de la sociedad”, y propugnan una situación de crecimiento cero considerando los límites impuestos por:

- El agotamiento de los recursos.
- La incapacidad para regenerar los recursos renovables.
- La degradación del medio ambiente.

Agotamiento de los recursos

Los años transcurridos después de la Segunda Guerra Mundial se han caracterizado por una aceleración en el consumo de los recursos productivos mundiales. La población mundial ha pasado de 2.500 millones a 6.000 millones de habitantes y este aumento espectacular ha intensificado la demanda de factores productivos. La situación alcanza su máximo dramatismo, cuando al incremento de la población unimos la aparición de nuevos países y la elevación del nivel de vida. El nivel de bienestar que goza una familia europea en la actualidad, no puede extenderse a escala mundial, con la tecnología y los recursos disponibles. Lograr este objetivo supondría multiplicar por 10 el consumo actual de energía.

Sin embargo, frente a los economistas agoreros y pesimistas que establecen un límite *absoluto* al crecimiento, otros estudiosos más optimistas afirman que no es relevante a nivel científico establecer un modelo de previsión con tecnología constante y recursos fijos. Hace 40 años muchos dudaban de que la agricultura mundial pudiese alimentar la población actual de 6.000 millones. La capacidad actual de la tecnología agrícola permite alimentar una población de 10.000 millones de personas. A mediados de los años 90, el problema agrario mundial no es el racionamiento de alimentos, sino su abundancia. En la actualidad, EE.UU., Canadá y la Unión Europea, con una población activa agrícola del 3%, producen una cantidad de alimentos superior a la demanda del mercado. La Unión Europea se enfrenta al problema de cómo reducir la producción de una agricultura subsidiada. No existen problemas de producción; a nivel mundial la cuestión no es producir más, sino tener la seguridad de que esa producción estará disponible donde se necesite. Tal vez dentro de 40 años el problema energético haya desaparecido. La tecnología nos ofrecerá una fuente de energía barata y no contaminante. El cambio tecnológico lo debemos considerar parte de la *solución*, no parte del problema. La cuestión central no resuelta es que la *tecnología existente* no puede ofrecer todavía los niveles de consumo y bienestar que los países ricos han alcanzado, a una población en explosión en el tercer mundo.

²¹⁰ Mishan, E.J. *Reflections on Recent Developments in the Concepts of External Effects*, Canadian Journal of Economics and Political Science, febrero, 1965.

Recursos Renovables

La demanda de los recursos renovables, como consecuencia de la explosión demográfica, amenaza con destruir el ciclo de recuperación natural de estos recursos. Hasta el siglo XX fue muy débil el impacto depredador del hombre sobre los océanos o los bosques. La pesca abusiva para alimentar una población de 6.000 millones amenaza con destruir la reproducción natural de la máxima piscifactoría mundial: los océanos. Al mismo tiempo, la erosión y pérdida de suelo fértil puede llevar a una progresiva desertización del planeta. Esto nos obligaría a admitir, como principio de comportamiento, el de la *recolección sostenible*, según el cual, la tasa de recolección debe ser igual a la tasa de reproducción. La comunidad mundial debe plantearse la amenaza que se cierne sobre las praderas, los bosques, las ballenas o las maderas tropicales.

Hasta la Revolución Industrial y los comienzos del siglo XIX, el proceso natural de autorregulación de la nave Tierra tenía pocos problemas para reciclar los productos contaminantes de 1.000 millones de habitantes. Pero con una población de 6.000 millones de personas la producción de materias contaminantes amenaza con impedir la regeneración natural del planeta. La tecnología y la teoría económica pueden ofrecer soluciones a largo plazo, pero en el intervalo o tránsito las consecuencias sociales y políticas pueden ser muy graves. Se necesita un consenso mundial para abordar los problemas ecológicos y de medio ambiente.

Informe Brundtland y Desarrollo Sostenible.

En 1983, las Naciones Unidas crearon una comisión para el estudio del crecimiento y el medio ambiente, con objeto de examinar los problemas globales y ofrecer soluciones. La comisión Brundtland en su informe final conocido como *Nuestro Futuro Común* enfatizó la visión de que el crecimiento económico y la protección del medio ambiente son interdependientes —la degradación del medio ambiente pone en peligro el crecimiento futuro.

El informe introduce el concepto de desarrollo “sostenible”, que define como “el desarrollo que satisface las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Sin embargo, los límites de crecimiento previstos no son absolutos sino en función de:

- El estado actual de la tecnología.
- La capacidad de la biosfera para absorber los efectos de la actividad humana.

Se aplica al medio ambiente el concepto de riqueza o *stock* de capital. Así pues, el concepto de desarrollo *sostenible* reafirma la convicción de que el capital de la nave Tierra es finito. Si se extingue no se podrá reemplazar. El informe preconiza que los gobiernos necesitan incrementar su protagonismo en la *obtención y diseminación de la información* sobre los problemas ecológicos. Deben elaborar un plan contable similar al de las cuentas nacionales que detalle el estado del medio ambiente y la disponibilidad de recursos básicos. Este presupuesto ambiental debe agregarse al presupuesto fiscal tradicional. Entre las recomendaciones de la comisión Brundtland, se insta a los gobiernos a incrementar su implicación produciendo e imponiendo leyes y regulaciones medioambientales. Se reconoce el valor de los incentivos económicos para reducir costes que permitan un mejor uso de los recursos, sin embargo, la comisión es consciente de que el sector privado (empresas y consumidores) tiene límites para reducir voluntariamente los desperdicios y despilfarros.

“Al margen de los consumidores, las pequeñas empresas, las empresas multinacionales o las instituciones gubernamentales, el mensaje de la comisión Brundtland es inequívoco. Todas las instituciones, empresas o consumidores deben respetar las necesidades de las generaciones futuras, en su relación con la ecología y el medio ambiente.”

Nuestro Futuro Común es un documento totalmente esperanzador. Pero advierte a todos los gobiernos y seres vivientes de la nave Tierra que el comportamiento de todos los agentes e instituciones debe ser *dirigido* hacia un desarrollo .sostenible. La nave es común y nadie puede degradar una riqueza que no le pertenece.

Recientemente, en el mes de septiembre del año 2000, se ha presentado en Londres el informe Perspectivas del Medio Ambiente Global del Programa de la ONU sobre Medio Ambiente (UNEP), en el que se ofrece un panorama muy pesimista y oscuro acerca del futuro del planeta. Se considera en el informe que las principales causas de la degradación medio- ambiental son: la continua pobreza de la población mundial y el comportamiento excesivamente consumista de una minoría que representa una pequeña parte de la población mundial. Se recomienda y solicita a los países desarrollados que disminuyan el consumo de recursos en un 90%, si desean sacar de la miseria a la mayor parte de la población y así salvar el planeta Tierra. Se aboga por un análisis acerca de las consecuencias a la que nos conducen nuestras sociedades del lujo y se insta a un cambio de los hábitos y costumbres, incluidos los planes de urbanización. Se detallan los problemas fundamentales a los que se enfrenta la humanidad, tales como:

- Calentamiento global de la Tierra.
- Disminución progresiva del agua utilizable.
- Desertización.
- Tala de los grandes bosques ecuatoriales.
- Efecto invernadero, etc.

En este informe se hace hincapié en la gran diferencia de nivel existente entre los países ricos y pobres, como causa principal de la degradación medioambiental, y no en el aumento de la población.

Globalización contra racionalidad ambiental.

Las estrategias de apropiación de los recursos naturales en el marco de la globalización económica han transferido sus efectos de poder al discurso de la sustentabilidad. Ante la imposibilidad de asimilar sus propuestas críticas, la política del desarrollo sostenible está desactivando, diluyendo y pervirtiendo el concepto de ambiente. Si en los años setenta la crisis ambiental llevó a proclamar el freno al crecimiento antes de alcanzar el colapso ecológico, en los años noventa la globalización económica aparece como su negación: hoy el discurso neoliberal afirma la desaparición de la contradicción entre ambiente y crecimiento. Se propone así al mercado como el medio más certero para internalizar las condiciones ecológicas y los valores ambientales al proceso de crecimiento económico. En la perspectiva neoliberal, los problemas ecológicos no surgen como resultado de la acumulación de capital. Al contrario, suponen que al asignar derechos de propiedad y precios a los bienes comunes, las clarividentes (aunque ciegas) leyes del mercado se encargan de ajustar los desequilibrios ecológicos y las diferencias sociales.

El discurso dominante de la globalización promueve un crecimiento económico sostenido, desconociendo y negando las condiciones ecológicas y termodinámicas para la apropiación y transformación de la naturaleza. La naturaleza está siendo incorporada al orden económico mundial mediante una doble estrategia: por una parte se intenta internalizar los costos ambientales del progreso; junto con ello, se recodifica al individuo, a la cultura y a la naturaleza como formas aparentes de una misma esencia: el capital. Así, los procesos ecológicos y simbólicos son reconvertidos en capital natural, humano y cultural, para ser asimilados al proceso de

reproducción y expansión de la economía, mediante una gestión económicamente racional del ambiente.²¹¹

La ideología del desarrollo sostenible desencadena así la inercia del crecimiento, niega los límites del crecimiento para afirmar la carrera desenfrenada hacia la muerte entrópica. Es un proyecto que se aparta de las leyes de conservación y reproducción social; que desborda toda norma, todo referente y sentido para controlarlo. Si las estrategias del ecodesarrollo surgieron como respuesta a la crisis ambiental fundada en nuevos valores éticos y sentidos existenciales, la geopolítica de la sustentabilidad opera como una estrategia fatal, como una precipitación hacia la catástrofe.

La retórica del desarrollo sostenible ha reconvertido el sentido crítico del ambiente en un discurso voluntarista, proclamando que las políticas neoliberales habrán de conducirnos hacia los objetivos del equilibrio ecológico y la justicia social por la vía más eficaz: el crecimiento económico guiado por el libre mercado. Este discurso promete alcanzar su propósito, sin una fundamentación sobre la capacidad del mercado para dar su justo valor a la naturaleza, para internalizar las externalidades ambientales y disolver las desigualdades sociales; para revertir las leyes de la entropía y actualizar las preferencias de las generaciones futuras.

Ello lleva a interrogarnos sobre la posible sustentabilidad de una racionalidad económica que tiene el impulso hacia el crecimiento, pero que es incapaz de detener la degradación entrópica que genera. Frente a la conciencia generada por la crisis ambiental, la racionalidad económica se resiste al cambio, induciendo una estrategia de simulación y perversión del discurso de la sustentabilidad. El desarrollo sostenible se ha convertido en un señuelo que burla la percepción de las cosas y nuestro actuar en el mundo.

El discurso de la sostenibilidad se vuelve como un boomerang, degollando y engullendo al ambiente como concepto que orienta la construcción de una nueva racionalidad social. Las estrategias discursivas de la globalización disuelven el pensamiento crítico y la contradicción, la oposición y la alteridad, la diferencia y la alternativa, para ofrecernos una revisión del mundo como expresión del capital. La realidad ya no sólo es refuncionalizada para reintegrar las externalidades de la racionalidad económica. Más allá de la posible valorización y reintegración del ambiente, éste es recodificado como elementos diferenciados del capital globalizado y la ecología generalizada.

El discurso del desarrollo sustentable se inscribe así en una política de representación, que disuelve las identidades culturales y el valor de la vida para assimilarlas a una lógica, a una estrategia de poder para la apropiación de la naturaleza como medio de producción. En este sentido, las estrategias de seducción y las formas de simulación del discurso de la sustentabilidad constituyen el mecanismo extraeconómico por excelencia de la posmodernidad para la explotación del individuo y de la naturaleza, sustituyendo a la violencia directa como medio para la explotación y apropiación de los recursos.²¹²

El capital, en su fase ecológica está pasando de las formas tradicionales de apropiación primitiva, salvaje y violenta de los recursos de las comunidades (la rapiña del tercer mundo), de los mecanismos económicos del intercambio desigual entre las materias primas de los países subdesarrollados y los productos tecnológicos del primer mundo, a una estrategia discursiva que legitima la apropiación de los recursos naturales que no son directamente internalizados por el sistema económico. Con esta operación simbólica se redefine a la biodiversidad como patrimonio

²¹¹ Leff, Enrique y J. Carabias, *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*. ciih-unam. Miguel Angel Porrúa. México, 1993.

²¹² Leff, Enrique. *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo xxi Editores. México, 1994.

común de la humanidad y se recodifica a las comunidades del tercer mundo como un capital humano.

El discurso de la globalización se convierte en una mirada glotona más que una visión holística; en lugar de integrar a la naturaleza y a la cultura como soportes de la producción, engulle racionalmente al planeta y al mundo a un orden económico que predomina sobre las esferas de la sociabilidad, los valores éticos, el sentido de la existencia. Esta operación simbólica somete a todos los órdenes del ser a los dictados de una racionalidad globalizante. De esta forma, prepara las condiciones ideológicas para la capitalización de la naturaleza y la reducción del ambiente a la razón económica.²¹³

El discurso de la sustentabilidad busca reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el medio ambiente y el crecimiento económico. En este propósito, no sólo se da una vuelta de tuerca a la racionalidad económica, sino un torcimiento de la razón. El móvil no es internalizar las condiciones ecológicas de la producción, sino proclamar el crecimiento económico como un proceso sostenible, sustentado en los mecanismos del libre mercado como medio eficaz para asegurar el equilibrio ecológico y la igualdad social. La tecnología se encargaría así de revertir los efectos de la degradación ambiental generados por los procesos de producción, distribución y consumo de mercancías.

La tecnología disolvería la escasez de recursos haciendo descansar la producción en un manejo indiferenciado de materia y energía; los demonios de la degradación entrópica serían exorcizados por la eficiencia tecnológica. La ecología se convertiría en el instrumento para ampliar los límites del crecimiento: el sistema ecológico funcionaría como tecnología de reciclaje; la biotecnología inscribiría a los procesos de la vida en el campo de la producción; el ordenamiento ecológico permitiría relocalizar las actividades productivas, extendiendo el territorio como soporte de un mayor crecimiento económico para ampliar los espacios físicos para una producción ampliada. Estas estrategias de capitalización de la naturaleza han penetrado al discurso oficial de las políticas ambientales y de sus instrumentos legales y normativos. El desarrollo sustentable convoca así a todos los grupos sociales (gobierno, empresarios, académicos, ciudadanos, campesinos, indígenas) a participar en un esfuerzo común. Se realiza así una operación de concertación en la que se integran a los diferentes actores, pero enmascarando sus intereses contrapuestos en una mirada especular, convergente en la representatividad universal de todo ente en el reflejo del argénteo capital. Una vez definido el desarrollo sostenible, en buen lenguaje neoclásico, como el proceso generado por la contribución igualitaria de los diferentes factores “económicos, humanos, ambientales” a la producción, se desconoce la inconmensurabilidad de los procesos naturales y culturales que intervienen en un desarrollo sustentable; de esta manera se disuelve la posibilidad de disentir frente al propósito de un *futuro común*.

Este discurso conciliador no advierte que, si bien existen intereses y posiciones negociables, hay otras que difícilmente podrán armonizarse en el drama actual de la desigualdad social y la insustentabilidad. Esta estrategia busca debilitar las resistencias de la cultura y de la naturaleza misma para ser recodificadas por la lógica del capital, legitimando la desposesión de los recursos naturales y culturales de las poblaciones dentro un esquema globalizado, donde sea posible dirimir los conflictos de intereses en un campo neutral. A través de esta mirada especular (especulativa), se pretende que las poblaciones indígenas se reconozcan como capital humano, que resignifiquen su patrimonio de recursos naturales y culturales (su biodiversidad) como capital natural, que acepten una compensación económica por la cesión de ese patrimonio a las empresas

²¹³ Leff, Enrique (coordinador). *Ciencias sociales y formación ambiental*. gedisa/ciih-unam/pnuma. Barcelona, 1994.

transnacionales de biotecnología, encargadas de administrar los *bienes comunes* en beneficio del equilibrio ecológico, de la humanidad actual y de las generaciones futuras.

El tránsito hacia la sustentabilidad fundado en el supuesto de que la economía ha pasado a una fase de post-escasez, implica que la producción, como base de la vida social, ha sido superada por la modernidad. Esta operación ideológica busca legitimar nuevas formas de apropiación de la naturaleza, a las que ya no podrán oponerse los derechos tradicionales por la tierra, el trabajo o la cultura. La resistencia a la globalización implica la necesidad de desactivar el poder de simulación y perversión de este discurso globalizador de la sustentabilidad. Para ello es necesario construir una racionalidad social y productiva que más allá de burlar el límite como condición de existencia, refunde la producción desde los potenciales de la naturaleza y la cultura.²¹⁴

Con la globalización económica se transforma el ambiente y con ello emergen luchas sociales por la propiedad y control de los recursos naturales. La capitalización de la naturaleza está generando diversas manifestaciones de resistencia cultural al discurso del crecimiento sostenible y a las políticas de la globalización, dentro de estrategias de las comunidades para autogestionar su patrimonio histórico de recursos naturales y culturales. Se está dando así una confrontación de posiciones, entre los intentos por asimilar las condiciones de sustentabilidad a los mecanismos del mercado y un proceso político de reapropiación social de la naturaleza. Este movimiento de resistencia se articula a la construcción de una racionalidad ambiental, es decir, de un paradigma alternativo de sustentabilidad, en el cual los recursos ambientales aparecen como potenciales capaces de reconstruir el proceso económico dentro de una nueva racionalidad productiva, planteando un proyecto social fundado en las autonomías culturales, en la democracia y en la productividad de la naturaleza.

En este sentido, la racionalidad ambiental enfrenta a las estrategias fatales de la globalización. Ello implica reconocer la marca de la sustentabilidad como una fractura de la razón modernizadora para construir una racionalidad productiva fundada en el potencial ecológico y en nuevos sentidos civilizatorios.

²¹⁴ Leff, Enrique *Green production. Towards and environmental rationality*. Guilford Publications. Nueva York, Estados Unidos, 1995.

VII.- CAPITALIZACIÓN DE LA NATURALEZA / SOBRE LA APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

Las estrategias de apropiación de los recursos naturales del Tercer Mundo en el marco de la globalización económica han transferido sus efectos de poder al discurso del desarrollo sostenible. Ante la imposibilidad de asimilar sus propuestas críticas, la política del crecimiento sostenible va desactivando, diluyendo y pervirtiendo el concepto de ambiente y burlando las condiciones de sustentabilidad del proceso económico.

Si en los años setenta la crisis ambiental llevó a proclamar el freno al crecimiento antes de alcanzar el colapso ecológico, en los años noventa la dialéctica de la cuestión ambiental ha producido su negación: hoy el discurso neoliberal afirma la desaparición de la contradicción entre ambiente y crecimiento. Los mecanismos de mercado se convierten en el medio más certero y eficaz para internalizar las condiciones ecológicas y los valores ambientales al proceso de crecimiento económico. En la perspectiva neoliberal, los problemas ecológicos no surgen como resultado de la acumulación de capital, ni por fallas del mercado, sino por no haber asignado derechos de propiedad y precios a los bienes comunes. Una vez establecido lo anterior, la clarividentes leyes del mercado se encargarían de ajustar los desequilibrios ecológicos y las diferencias sociales: la equidad y la sustentabilidad.

El discurso dominante busca promover el crecimiento económico sostenido, negando las condiciones ecológicas y termodinámicas que establecen límites a la apropiación y transformación capitalista de la naturaleza. La naturaleza está siendo incorporada así al capital mediante una doble operación: por una parte se intenta internalizar los costos ambientales del progreso; junto con ello, se instrumenta una operación simbólica, un "cálculo de significación" que recodifica al hombre, la cultura y la naturaleza como formas aparentes de una misma esencia: el capital. Así, los procesos ecológicos y simbólicos son reconvertidos en capital natural, humano y cultural, para ser asimilados al proceso de reproducción y expansión del orden económico, reestructurando las condiciones de la producción mediante una gestión económicamente racional del ambiente. La ideología del desarrollo sostenible desencadena así un delirio y una inercia incontrolable de crecimiento. El discurso de la sostenibilidad aparece como un simulacro que niega los límites del crecimiento para afirmar la carrera desenfundada hacia la muerte entrópica. El neoliberalismo ambiental pareciera apartarnos de toda ley de conservación y reproducción social para dar curso a una metástasis del sistema, a un proceso que desborda toda norma, referente y sentido para controlarlo. Si las estrategias del ecodesarrollo surgieron como respuesta a la crisis ambiental, la retórica de la sostenibilidad opera como una estrategia fatal, una inercia ciega, una precipitación hacia la catástrofe.

De esta manera, la retórica del crecimiento sostenible ha reconvertido el sentido crítico del concepto de ambiente en un discurso voluntarista, proclamando que las políticas neoliberales habrán de conducirnos hacia los objetivos del equilibrio ecológico y la justicia social por la vía más eficaz: el crecimiento económico guiado por el libre mercado. Este discurso promete alcanzar su propósito, sin una fundamentación sobre la capacidad del mercado para dar su justo valor a la naturaleza, para internalizar las externalidades ambientales y disolver las desigualdades sociales; para revertir las leyes de la entropía y actualizar las preferencias de las generaciones futuras. Ello lleva a plantear la pregunta sobre la posible sustentabilidad del capitalismo, es decir de una racionalidad económica que tiene el inescapable impulso hacia el crecimiento, pero que es incapaz de detener la degradación entrópica que genera. Frente a la conciencia generada por la crisis ambiental, la racionalidad económica se resiste al cambio, induciendo una estrategia de

simulación y perversión del discurso de la sustentabilidad. El desarrollo sostenible se ha convertido en un trompe l'oeil que burla la percepción de lo real y nuestro actuar en el mundo.

El discurso del crecimiento sostenible se vuelve como un boomerang, degollando y engullendo al ambiente como concepto que orienta la construcción de una nueva racionalidad social. Esta estrategia discursiva de la globalización se convierte en un tumor semiótico, en una metástasis del pensamiento crítico que disuelve la contradicción, la oposición y la alteridad, la diferencia y la alternativa, para ofrecernos en sus excrementos retóricos una re-visión del mundo como expresión del capital. La realidad ya no sólo es refuncionalizada para reintegrar las externalidades de una racionalidad económica que la rechaza. Más allá de la posible valorización y reintegración del ambiente, éste es recodificado como elementos diferenciados del capital globalizado y la ecología generalizada.

La reintegración de la economía al sistema más amplio de la ecología se daría por el reconocimiento de su idéntica raíz etimológica: oikos. Pero en esta operación hermenéutica se desconocen los paradigmas diferenciados de conocimiento en los cuales se ha desarrollado el saber sobre la vida y la producción. De esta forma, los potenciales de la naturaleza adoptan la forma de un capital natural. La fuerza de trabajo, los valores culturales, las potencialidades del hombre y su capacidad inventiva se convierten en capital humano. Todo es reducible a un valor de mercado y representable en los códigos del capital.

El discurso del desarrollo sostenible se inscribe así en una "política de representación", que constituye identidades para asimilarlas a una lógica, a una razón, a una estrategia de poder para la apropiación de la naturaleza como medio de producción. En este sentido, las estrategias de seducción y simulación del discurso de la sostenibilidad constituyen el mecanismo extraeconómico por excelencia de la postmodernidad para la explotación del hombre y de la naturaleza, sustituyendo a la violencia directa como medio para la explotación y apropiación de los recursos. El capital, en su fase ecológica está pasando de las formas tradicionales de apropiación primitiva, salvaje y violenta de los recursos de las comunidades, de los mecanismos económicos del intercambio desigual entre materias primas de los países subdesarrollados y los productos tecnológicos del primer mundo, a una estrategia discursiva que legitima la apropiación de los recursos naturales que no son directamente internalizados por el sistema económico. A través de esta operación simbólica, se redefine a la biodiversidad como patrimonio común de la humanidad y se recodifica a las comunidades del Tercer Mundo como parte del capital humano del planeta. El discurso de la globalización aparece así como una mirada glotona más que como una visión holística; en lugar de aglutinar la integridad de la naturaleza y de la cultura, engulle para globalizar racionalmente al planeta y al mundo. Esta operación simbólica somete a todos los órdenes del ser a los dictados de una racionalidad globalizante. De esta forma, prepara las condiciones ideológicas para la capitalización de la naturaleza y la reducción del ambiente a la razón económica. Las estrategias fatales de este discurso globalizante resultan de su pecado capital: su gula infinita e incontrolable de todo lo real.

El discurso de la sostenibilidad busca reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el medio ambiente y el crecimiento económico. En este salto mortal, más que dar una vuelta de tuerca de la racionalidad económica, se opera un vuelco y un torcimiento de la razón: el móvil del discurso no es internalizar las condiciones ecológicas de la producción, sino proclamar el crecimiento económico como un proceso sostenible, sustentado en los mecanismos del libre mercado como medio eficaz para asegurar el equilibrio ecológico y la igualdad social. La tecnología se encargaría así de revertir los efectos de la degradación entrópica en los procesos de producción, distribución y consumo de mercancías: el monstruo engulle los desechos en sus propias entrañas; la máquina anula la ley natural que la crea.

La tecnología disolvería la escasez de recursos haciendo descansar la producción en un manejo indiferenciado de materia y energía; los demonios de la muerte entrópica serían exorcizados por la eficiencia tecnológica. La ecología se convertiría en el instrumento para ampliar los límites del crecimiento: el sistema ecológico funcionaría como tecnología de reciclaje; la biotecnología inscribiría a los procesos de la vida en el campo de la producción; el ordenamiento ecológico permitiría relocalizar las actividades productivas, extendiendo el territorio como soporte de un mayor crecimiento económico para ampliar los espacios de producción, circulación y consumo. El discurso del crecimiento sustentable busca inscribir las políticas ambientales en las vías de ajuste que aportaría la economía neoliberal a la solución de los procesos de degradación ambiental y al uso racional de los recursos ambientales; al mismo tiempo, responde a la necesidad de legitimar a la economía de mercado, que en su movimiento inercial resiste el estallido que le es predestinado por su propia ingravidez mecanicista. Como un alud de nieve, en su caída va adhiriéndose una capa discursiva con la que intenta contener su colapso. Así, prosigue un movimiento ciego hacia el futuro, sin una perspectiva sobre las posibilidades de desconstruir el orden económico antiecológico y de transitar hacia un nuevo orden social, guiado por los principios de sustentabilidad ecológica, democracia participativa y racionalidad ambiental. Estas estrategias de capitalización de la naturaleza han penetrado al discurso oficial de las políticas ambientales y de sus instrumentos legales y normativos. El desarrollo sustentable convoca así a todos los actores sociales (gobierno, empresarios, académicos, ciudadanos, campesinos, indígenas) a un esfuerzo común. Se realiza así una operación de concertación y participación en la que se integran las diferentes visiones y se enmascaran los intereses contrapuestos en una mirada especular, convergente en la representatividad universal de todo ente en el reflejo del argenteo capital. Así se disuelve la posibilidad de disentir frente al propósito de un futuro común, una vez definido el desarrollo sostenible, en buen lenguaje neoclásico, como la contribución igualitaria del valor que adquieren en el mercado los diferentes factores de la producción y los diferentes actores del desarrollo sostenible.

Esta estrategia intenta debilitar las resistencias de la cultura y de la naturaleza misma para ser reconvertidas dentro de la lógica del capital. Busca así legitimar la desposesión de los recursos naturales y culturales de las poblaciones dentro un esquema concertado, globalizado, donde sea posible dirimir los conflictos en un campo neutral. A través de esta mirada especular (especulativa), se pretende que las poblaciones indígenas se reconozcan como capital humano, que resignifiquen su patrimonio de recursos naturales y culturales (su biodiversidad) como un capital natural, que acepten una compensación económica por la cesión de ese patrimonio a las empresas transnacionales de biotecnología. Estas serían las instancias encargadas de administrar racionalmente los "bienes comunes", en beneficio del equilibrio ecológico, del bienestar la humanidad actual y de las generaciones futuras.

El tránsito hacia la sustentabilidad fundado en el supuesto de que la economía ha pasado a una fase de post-escasez, implica que la producción, como base de la vida social, ha sido superada por la modernidad. Esta estrategia discursiva se desplaza de la valorización de los costos ambientales hacia la legitimación de la capitalización del mundo como forma abstracta y norma generalizada de las relaciones sociales. Este simulacro del orden económico, que levita sobre las propias relaciones de producción, libera al hombre de las cadenas de la producción para reintegrarlo al orden simbólico.

Sin embargo, no habría que pensar que este proceso de transición de la modernidad hacia la postmodernidad convierte el discurso de la sostenibilidad en una retórica que transfiere el poder sobre la producción a una mera lucha a nivel ideológico. Esta operación simbólica funciona como una ideología --dentro de un aparato ideológico del capital transnacional-- para legitimar las nuevas formas de apropiación de la naturaleza. A ellas ya no sólo podrán oponerse los derechos

tradicionales por la tierra, el trabajo o la cultura. La resistencia a la globalización implica la necesidad de desactivar el poder de simulación y perversión de las estrategias globalizantes de la sostenibilidad. Para ello, es necesario construir una racionalidad social y productiva que más allá de burlar el límite como condición de existencia, refunde la producción desde los potenciales de la naturaleza y la cultura.

La capitalización de la naturaleza está generando diversas manifestaciones de resistencia cultural a las políticas de la globalización y al discurso de la sostenibilidad, dentro de estrategias de las comunidades para autogestionar su patrimonio histórico de recursos naturales y culturales. Se está dando así una confrontación de posiciones, entre los intentos por asimilar las condiciones de sustentabilidad a los mecanismos del mercado y un proceso político de reapropiación social de la naturaleza. Este movimiento de resistencia se articula a la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad, en el cual los recursos ambientales aparecen como potenciales capaces de reconstruir el proceso económico dentro de una nueva racionalidad productiva, planteando un proyecto social fundado en las autonomías culturales, la democracia y la productividad de la naturaleza.

En este sentido, la racionalidad ambiental reconoce la marca de la sustentabilidad como una fractura de la razón modernizadora para construir desde esta falla una racionalidad productiva fundada en el potencial ecológico y en nuevos sentidos civilizatorios. De esta manera enfrenta a las estrategias fatales de la globalización.²¹⁵

Leff analiza los obstáculos a los que se enfrentan los intentos actuales por internalizar a la naturaleza dentro de la racionalidad económica y critica sus supuestos alcances. Frente a lo que denomina la inconmensurabilidad de la naturaleza plantea un paradigma sustentable y sostenible que resulta de la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales, perspectiva que le permite abordar la interpretación de los movimientos ambientalistas.

Los costos ambientales y el valor de la naturaleza

La sobreexplotación de los recursos y la degradación del ambiente son el resultado de la racionalidad económica que ha desterrado a la naturaleza del campo de la producción. En este sentido, la acumulación de capital ha venido destruyendo las bases ecológicas de la producción y reclama ahora el propósito de internalizar los valores y potenciales de la naturaleza para generar un proceso de desarrollo sustentable y sostenido.

La economía ambiental (la economía neoclásica de los recursos naturales y de la contaminación) supone que el sistema económico puede internalizar los costos ecológicos y las preferencias de las generaciones futuras, asignando derechos de propiedad y estableciendo precios de mercado a los recursos y servicios ambientales.

Sin embargo la reintegración de la naturaleza a la economía se enfrenta al problema de traducir los costos de conservación y restauración en una medida homogénea de valor. La valorización de los recursos naturales está sujeta a temporalidades ecológicas de regeneración y productividad que no corresponden a los ciclos económicos ni a procesos sociales y culturales que no pueden reducirse a la esfera económica. Así, la internalización de los costos ecológicos y de las condiciones ambientales de la producción implica la necesidad de caracterizar a los procesos sociales que subyacen al valor de la naturaleza.

No existe un instrumento económico, ecológico o tecnológico de evaluación con el cual pueda calcularse el "valor real" de la naturaleza en la economía. Contra la pretensión de reducir los

²¹⁵ Resumido del capítulo 1 del libro, *Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, por Enrique Leff, investigador mexicano e integrante del PNUMA. Editado por Siglo XXI y PNUMA, México, 1998.

valores diversos del ambiente a una unidad homogénea de medida, William Kapp²¹⁶ advirtió ya desde 1970 que en la evaluación comparativa de la racionalidad económica, energética y ambiental intervienen procesos heterogéneos, para los cuales no puede haber un denominador común. Más allá de la imposibilidad de unificar esos procesos materiales heterogéneos, la economía misma se ha quedado sin una teoría objetiva del valor²¹⁷ Los costos ambientales y la valorización de los recursos naturales ya no son determinados de manera "objetiva" y cuantitativa en la esfera económica, sino que dependen de percepciones culturales, derechos comunales e intereses sociales. Las estrategias de poder por la apropiación de la naturaleza que movilizan a la sociedad se están transformando en una fuerza política, reflejándose finalmente en la economía como precios de los recursos y costos ambientales.

El movimiento ambiental no sólo transmite los costos ecológicos hacia el sistema económico como una resistencia a la capitalización de la naturaleza, a través de una lucha social para mejorar las condiciones de sustentabilidad y la calidad de vida, sino que conlleva un proceso de reapropiación de la naturaleza por la sociedad. Este movimiento social no sólo incrementa los costos ecológicos del capital, sino que también reduce la parte de la naturaleza que podría ser apropiada por el capital.

El ambientalismo está planteando la descentralización del proceso de desarrollo y un "descentramiento" de las bases mismas del proceso productivo. Desde esta perspectiva, no se trata de resolver la contradicción entre conservación y desarrollo internalizando las condiciones ecológicas para un crecimiento sostenido de la economía, sino de repensar el ambiente como un nuevo paradigma productivo que integre a la naturaleza y a la cultura como fuerzas productivas²¹⁸. En esta perspectiva la naturaleza aparece como un medio de producción y no sólo como insumo de un proceso tecnológico, como un objeto de contemplación estética y de reflexión filosófica. El ambiente emerge como un sistema complejo, objeto de un proceso de reapropiación.²¹⁹

La sustentabilidad del crecimiento económico no pasa tan sólo por la determinación de normas ecológicas que debieran ser respetadas por el sistema económico y la adopción de los principios de interdependencia y coevolución entre procesos culturales, ecológicos y tecnológicos para lograr un uso más racional de los recursos naturales. Al caracer de instrumentos de análisis adecuados para dar cuenta de la especificidad de estos procesos, de los que depende la valorización y la transformación de la naturaleza, la economía no puede evaluar las condiciones de sustentabilidad de la producción.

Las condiciones ecológicas y comunales de la producción aparecen como el soporte de una nueva racionalidad productiva, donde se entretrejen de manera sinérgica procesos de orden natural tecnológico y social para generar un potencial ecotecnológico que ha quedado oculto por el orden económico dominante.

²¹⁶ Kapp, William *"Social Costs in Economic Development"*, en *Social Costs, Economic Development and Environmental Disruption*, University Press of America, Lanham, Massachussets, 1983.

²¹⁷ Leff E. *"La teoría del valor en Marx frente a la revolución cinetífico-tecnológica"*, en Leff, E.(ed.), *Teoría del valor*, UNAM, México, 1980.

²¹⁸ Leff, E. *"La dimensión cultural del manejo integrado, sustentable y sostenido de los recursos naturales"*, en Leff, E. y J. Carabias (coordinadores), *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*, CIIH-UNAM, Miguel Angel Porrúa, México, 1993.

²¹⁹ Leff, E., *"Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable"*, Siglo XXI Editores, México, 1994.

La economía ecológica y la capitalización de la naturaleza

El concepto de distribución ecológica ha sido propuesto para abordar la cuestión de la desigual carga social de los costos ecológicos y el reparto de los potenciales ambientales. Sin embargo este concepto se ha mantenido dentro del núcleo de la racionalidad económica dominante, reduciendo el problema a una repartición más justa de los costos ecológicos del crecimiento. Sin embargo esta cuestión va más allá de la posible equalización de costos y beneficios en el uso de los recursos ambientales dentro de la actual racionalidad económica (antiecológica).

La economía ecológica ha contribuido a desenmascarar la pretensión de la economía dominante de valorizar a la naturaleza como capital. Sin embargo la sustentabilidad tampoco puede evaluarse midiendo simplemente los flujos de masa y energía de los procesos productivos. El propósito de cuantificar la cantidad de masa y energía que se consume y se degrada en el proceso productivo - el throughput - ²²⁰, sin duda puede ser útil para el diseño de tecnologías más limpias, pero no puede dar cuenta de los procesos reales de apropiación y manejo de los recursos de los que depende en última instancia su sustentabilidad ecológica y social. El análisis del throughput puede convertirse en un instrumento para medir los componentes (inconmensurables en otros términos) de masa y energía que entran y salen, que se degradan y reciclan en el proceso productivo; pero no puede dar cuenta de las estructuras ecológicas y tecnológicas que determinan las condiciones que hacen que mejore o se degrade el estado de conservación y la productividad de un ecosistema y de un proceso ecotecnológico de producción.

La economía ecológica aborda los procesos económicos y ecológicos como dos sistemas interdependientes. El ambiente es conceptualizado en términos de las normas ecológicas que deben ser internalizadas por el sistema económico y como la distribución de derechos de contaminación del ambiente. El ambiente aparece así como un límite y un costo, no como un potencial productivo. Desde una perspectiva tecnológica el proceso económico es criticado por su ineluctable tendencia hacia la muerte entrópica ²²¹, o es liberalizado por su capacidad de desmaterializar la producción, resolviendo así el problema de la degradación ambiental y la amenaza de la escasez de recursos para un crecimiento sostenido.

La economía ecológica aporta así una importante crítica sobre los fundamentos de la economía y avanza propuestas para la regulación ecológica de la economía y la desmaterialización de la producción; pero no ofrece una teoría para fundar la producción sobre nuevas bases. La economía ecológica no ofrece criterios suficientes para dirimir los conflictos socio ambientales que están en la raíz de la distribución ecológica ²²² y que se manifiestan como una lucha de intereses entre naciones y grupos sociales por la apropiación de la naturaleza. El definir la sustentabilidad desde los principios de equidad y democracia abre perspectivas sociales más amplias que el simple reverdecimiento de la economía a través del cálculo de los costos de la preservación y restauración ambiental.

Las perspectivas sociales de la sustentabilidad no están fraguando en una nueva ciencia, sino en procesos sociales que cuestionan tanto la racionalidad económica dominante como a la razón científica que se erige en principio de legitimización de los intereses ambientales. El movimiento ambiental está generando nuevas teorías y nuevos valores que orientan la acción social hacia la construcción de una nueva racionalidad productiva.

²²⁰ Hinterberger, F. y E. Seifert, *Reducing Material Througput: A Contribution to the Measurement of Dematerialization and Sustainable Human Development*, en J. van der Straaten & A. Tylecote (eds), *Environment, Technology and Economic Growth: The Challenge to Sustainable Development*, Aldershot: Edward Elgar Publishing, 1995.

²²¹ Georgescu-Roegen, Nicholas, *The Entropy Law an the Economic Process*, Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 1971.

²²² Martínez-Alier, Joan, *Economía ecológica*. PNUMA, México, 1995.

Inconmensurabilidad y productividad del ambiente

El principio de inconmensurabilidad de los diferentes procesos que caracterizan a un sistema socioambiental, toma un sentido más amplio y concreto en la perspectiva de un nuevo paradigma productivo. El ambiente aparece así como un sistema productivo, fundado en las estructuras funcionales de los ecosistemas y sus condiciones de estabilidad y productividad. Una productividad ecotecnológica sustentable y sostenible resulta de la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales que determinan las formas de apropiación y transformación de la naturaleza. Esta racionalidad ambiental no se construye de arriba hacia abajo, como un proceso de planificación que impondría a las comunidades y las naciones las leyes de un nuevo orden ecológico global. Este nuevo paradigma productivo está fundado en bases geográficas, ecológicas y tecnológicas, pero funciona a través de la incorporación de esos principios y potenciales que permiten la autogestión del proceso productivo. La construcción de este nuevo orden social está guiada por valores culturales diversos y se enfrenta a intereses sociales contrapuestos; su proceso se entretiene en relaciones de poder por la reapropiación de la naturaleza y por la construcción de nuevos estilos de desarrollo.

Es al nivel de las comunidades de base donde los principios del ambientalismo toman todo su sentido en términos de diversidad y de participación, y donde puede concebirse la construcción de esta nueva racionalidad productiva. Este proceso lleva a sus últimas consecuencias el principio de inconmensurabilidad al plantear la irreductibilidad y especificidad de los procesos materiales y de las diversas formas de significación cultural que definen al potencial ambiental del desarrollo. No existe pues una medida cuantitativa y homogénea que pueda dar cuenta de estos procesos diferenciados de los que depende una producción sustentable y sostenible de valores de uso y medir sus efectos en la calidad de vida definida por diferentes normas y valores culturales.

La producción ya no se reduce a una medida de masa y energía ni a un cálculo cuantitativo de valor (de un *quantum* de tiempo de trabajo socialmente necesario). Es resultado de la articulación de la productividad ecológica, tecnológica y cultural; del balance de la producción neguentrópica de biomasa a través de la fotosíntesis; y de la producción de entropía generada por la transformación tecnológica de la materia y la energía en los procesos productivos. En esta perspectiva el desarrollo sustentable encuentra sus raíces en las condiciones de diversidad ecológica y cultural. Esos procesos materiales singulares y no reductibles, dependen de las estructuras funcionales de los ecosistemas que sostienen la producción de recursos bióticos y servicios ambientales; de la eficiencia energética de los procesos tecnológicos; de los procesos simbólicos y las formaciones ideológicas que subyacen la valorización cultural de los recursos naturales; a los procesos políticos que determinan la apropiación de la naturaleza.

Equidad y justicia en la apropiación de la naturaleza

La crisis ambiental ha puesto de relieve el problema de la internalización de las condiciones ecológicas para un desarrollo sustentable. Sin embargo la sustentabilidad ecológica no sólo entraña la preservación de la naturaleza, sino que su degradación o sus potencialidades están vinculados indisolublemente a procesos sociales y culturales. Así, la degradación del ambiente genera un círculo perverso de pobreza que a su vez acentúa el deterioro ecológico; la conservación y el uso sustentable de los recursos implica una gestión participativa en su manejo productivo; el control de emisiones contaminantes conlleva un cuestionamiento de la distribución ecológica y social de los costos ambientales.

El principio de equidad es pues indisoluble de los objetivos del desarrollo sustentable; y más que una cuestión de solidaridad diacrónica, es decir, de un compromiso con los derechos de las generaciones futuras de disponer de recursos para su sustento y desarrollo, se trata de un

principio de equidad intrageneracional, es decir, del acceso de los grupos sociales actuales a los recursos ambientales del planeta.

El problema de la reapropiación social de la naturaleza va más allá de las posibilidades de resolver el conflicto de la inequidad ecológica mediante una repartición más justa de los costos de la degradación y contaminación ambiental, una mejor evaluación del stock de recursos dentro de las cuentas nacionales y una mejor distribución del ingreso. Es decir, no se trata de un problema de evaluación de costos y beneficios dentro de las formas actuales de explotación y uso de la naturaleza y de la pretensión de resolver la cuestión de la distribución ecológica mediante la asignación de precios y la designación de formas adecuadas de propiedad de los recursos. Las condiciones de existencia de las comunidades pasan por la legitimación de los derechos de propiedad de las poblaciones sobre su patrimonio de recursos naturales y de su propia cultura, y por la redefinición de sus procesos de producción, sus estilos de vida y los sentidos de su existencia. Así, las luchas sociales por la reapropiación de la naturaleza van más allá de la resolución de los conflictos ambientales a través de la justa valorización económica de la naturaleza y la concesión de derechos sobre el uso de los recursos.

En este sentido el ecologismo radical cuestiona al derecho como instrumento para dirimir la cuestión de la desigualdad y la justicia social.

"El propio concepto de derechos se está volviendo sospechoso como expresión protectora de una élite que otorga y niega "derechos" y "privilegios" a inferiores. Una lucha contra el elitismo y las jerarquías está reemplazando la lucha por los "derechos" como el objetivo principal. Ya no es más justicia lo que se demanda, sino libertad" ²²³.

Este planteamiento parece estarse confirmando con las nuevas reivindicaciones de los grupos indígenas, con sus luchas por la dignidad, la autonomía, la democracia, la participación y la autogestión -y no sólo por la justicia en términos de una mejor distribución de los beneficios derivados del modo de producción, el estilo de vida y el sistema político dominante-, demandas que resultan más concretas que la lucha por la libertad en abstracto.

La democracia ambiental cuestiona así la posibilidad de alcanzar una justicia en términos de la conmensurabilidad y equivalencia de ciertos derechos de propiedad sobre los recursos en asuntos definidos a través de intereses muchas veces opuestos de diversos grupos sociales en torno a la naturaleza.¹ De esta manera puede surgir una desigualdad entre iguales en una sociedad que trata a todos como jurídicamente iguales.

La reapropiación de la naturaleza plantea un principio de justicia en la diversidad, que implica la autodeterminación de las necesidades, potenciales y proyectos alternativos de desarrollo; de los procesos de autonomía y autogestión que definen las condiciones de producción y las formas de vida de diversos grupos culturales de la población con relación con el manejo sustentable de su ambiente.

No es que los movimientos sociales ambientalistas se sitúen por encima de la ley, sino que los derechos humanos van ganando a través de procesos de cambio social que transforman la norma establecida por el sistema de regulación jurídica de la sociedad. Y es esto lo que está sucediendo con los nuevos derechos indígenas y ambientales, que van generando sus condiciones de legitimación dentro del marco de legalidad prevaleciente, pero cuestionándolo y ampliándolo para dar cauce a sus demandas y reivindicaciones sociales.

La equidad no puede ser definida en términos de un patrón homogéneo de bienestar, de la repartición del stock de recursos disponibles y la distribución de los costos de la contaminación del ambiente global. La equidad tiene que ver con la eliminación de los poderes dominantes sobre los

²²³ Bookchin, Murray, *Post-Scarcity Anarchism*, Black Rose Books, Montreal/New York, Segunda edición, segunda reimpresión, 1990.

derechos de la autonomía de los pueblos, pero también con apropiación de potenciales ecológicos de cada región, mediados por los valores culturales y los intereses sociales de cada comunidad. Desde esta perspectiva, el problema de la valorización de la naturaleza va más allá de la inconmensurabilidad de los diferentes procesos de orden físico, biológico y social, a través de un patrón homogéneo de medida de los valores de la naturaleza y de los flujos de materiales y energía en los procesos productivos y su "metabolismo" con la naturaleza. La producción sustentable de valores de uso depende de los estilos culturales y los intereses sociales que definen las formas de apropiación, transformación y uso de los recursos, que se establecen a través de relaciones de poder entre el mercado y las sociedades no mercantiles.

Derechos humanos y luchas sociales por la reapropiación de la naturaleza

El ambientalismo se está redefiniendo por los principios de la sustentabilidad, la autogestión y la democracia, más allá de los valores del conservacionismo y el biocentrismo. En las luchas culturales se están asociando con reivindicaciones por el acceso y la apropiación de la naturaleza en los que subyacen estructuras de poder, valores culturales y estrategias productivas alternativas. Así, la distribución ecológica no sólo se refiere a la igualdad de derechos de la humanidad a poblar el planeta, consumir energía y descargar desechos al ambiente común, en un planeta donde un habitante del Norte consume 40 veces más energía y recursos naturales que la población promedio de los países del Sur.

El desplazamiento de los derechos humanos tradicionales hacia los derechos ambientales rebasa los derechos jurídicos de igualdad entre los hombres -que incluyen a los derechos universales a la salud y a la educación- hacia los derechos a autogestionar sus condiciones de existencia, lo que implica un proceso de reapropiación de la naturaleza como base de su supervivencia y condición para generar un proceso endógeno y autodeterminado de desarrollo.²²⁴

Ello lleva a plantear la pregunta crucial: ¿A quién le pertenece la naturaleza? ¿Quién otorga los derechos para poblar el planeta; para explotar la tierra y los recursos naturales; para contaminar el ambiente? ¿Se trata de una decisión que cae de las alturas del poder sobre la gente como la fatalidad de una ley natural, o es la movilización de los pueblos lo que genera el poder para redistribuir los costos ecológicos y los potenciales de la naturaleza?

La reapropiación de la naturaleza trae de nuevo la cuestión casi olvidada de la lucha de clases, esta vez no por la apropiación de los medios industrializados sino de los medios y las condiciones naturales de producción. Pero a diferencia de la apropiación de los medios de producción, guiada por una concepción unidimensional del desarrollo de los medios técnicos de producción y de las fuerzas naturales constreñidas por la tecnología, el ambientalismo plantea la apropiación de la naturaleza dentro de un nuevo concepto de producción que orienta estrategias alternativas de uso de los recursos.

Frente a la desposesión y marginación de grupos mayoritarios de la población, y a la ineficacia del Estado y de la empresa para generar y proveer los bienes y servicios básicos, la sociedad emerge reclamando su derecho a participar en la toma de decisiones en las políticas públicas que afectan sus condiciones de existencia y en la autogestión de sus recursos productivos. Estos movimientos se están fortaleciendo con la legitimación de un discurso emergente sobre democracia.

En el terreno del ambiente los nuevos derechos humanos están incorporando la protección de los bienes y servicios ambientales comunes de la humanidad, así como el derecho de todo ser

²²⁴ Leff, Enrique, *Los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural*, en UNAM/INAH/UAM-A, *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Plaza y Valdéz Editores, México, 1995.

humano a poder desarrollar plenamente sus potencialidades; poco a poco las luchas de las comunidades por sus autonomías locales y regionales van reivindicando el derecho a autogestionar el manejo productivo de sus recursos naturales. Los nuevos derechos humanos se están ampliando de los derechos culturales (espacios étnicos, lenguas indígenas, prácticas culturales), hacia demandas políticas y económicas de las comunidades que incluyen el control colectivo de sus recursos, la autogestión de sus procesos productivos y la autodeterminación de sus estilos de vida. Estos nuevos movimientos sociales tienen fuertes implicaciones en la redefinición de los derechos de propiedad y las formas concretas de posesión, apropiación y aprovechamiento de los recursos naturales.

La apropiación y manejo de la biodiversidad se está convirtiendo en un ejemplo paradigmático. Las estrategias de las empresas transnacionales de biotecnología para apropiarse el material genético de los recursos bióticos se oponen a los derechos de las poblaciones indígenas de los trópicos sobre su patrimonio de recursos naturales. Esta cuestión no puede resolverse a través de una compensación económica, no sólo por la imposibilidad de valorizar dicho patrimonio de biodiversidad (resultado de siglos de coevolución) por el tiempo de trabajo invertido en la preservación y producción del material genético, por el valor actual de mercado de los productos, o por el futuro potencial económico. La cuestión crucial en torno al dilema de la biodiversidad es: o la apropiación de la naturaleza por el capital a través de los derechos de propiedad intelectual, o la legitimación de los derechos de los pueblos indígenas para reapropiarse su patrimonio de recursos naturales y culturales que han dado por resultado una biodiversidad, efecto combinado de la evolución biológica y las formas culturales de selección de especies y uso de los recursos.^{225 226}

Autonomía, autogestión y democracia

La equidad en el marco de la sustentabilidad no se resuelve a través de la asignación de derechos de propiedad por parte del Estado para que la naturaleza tenga un precio y pueda ser regulada por el mercado. Los derechos de propiedad se definen a través de movimientos sociales por la apropiación de la naturaleza y a través de prácticas alternativas de uso de los recursos. Estas dependen de condiciones culturales y sociales diferenciadas que no pueden ser reemplazadas por un patrón general homogéneo de uso de los recursos (la capitalización de la naturaleza guiada por el mercado).

La posibilidad real de erradicar la pobreza y mejorar la calidad de vida de las poblaciones indígenas depende de las condiciones de acceso, manejo y control de las comunidades de sus recursos productivos. Así, el principio de gestión participativa de los recursos se integra a las nuevas luchas por la democracia. Esta democracia desde las bases -deocracia en el proceso productivo más allá de la esfera de la representación política- apunta hacia una apropiación de los recursos naturales y hacia la gestión colectiva de los bienes y servicios ambientales de las comunidades. En este sentido, algunos de los nuevos movimientos sociales en las áreas rurales de América Latina van más allá de las reivindicaciones tradicionales en la esfera económica (el empleo, mejores salarios y una mejor distribución de la riqueza), o en la esfera política (por una mayor pluralidad y participación en la toma de decisiones y en el sistema institucionalizado de partidos), o en la esfera cultural (por la defensa de valores culturales y la diversidad étnica). Los movimientos rurales emergentes no sólo se unifican por su rechazo a las políticas neoliberales que generan explotación económica, marginación política, segregación cultural y degradación de la naturaleza.

²²⁵ Hobbelink, H. *La diversidad biológica y la biotecnología agrícola*, Ecología Política, núm.4, ICARIA, Barcelona, 1992.

²²⁶ Martínez-Alier, Joan, *Economía ecológica*. PNUMA, México, 1995.

No luchan tan sólo por una mayor equidad y participación dentro del orden establecido, sino por la construcción de un nuevo orden social.

Estas son luchas sociales por la democracia movilizan la construcción de un nuevo orden político y un nuevo paradigma productivo. Aunque este germen ambientalista no siempre aparece claramente en las estrategias discursivas de estos movimientos populares emergentes -centrados en luchas por la dignidad y la autonomía de las comunidades indígenas y campesinas; por la democracia como condición para la reapropiación de sus medios culturales y ecológicos de producción-, muchos de ellos expresan demandas por la revalorización de sus prácticas tradicionales de uso de sus recursos y por la autogestión de procesos productivos, como parte de sus principios de autonomía (Instituto Indigenista Interamericano, 1990).²²⁷

El desarrollo sustentable, en esta perspectiva, va más allá del propósito de capitalizar a la naturaleza y de ecologizar el orden económico; es decir, pasa por la socialización de la naturaleza y el manejo comunitario de los recursos fundados en principios de diversidad ecológica y cultural. En este sentido la democracia y la equidad se redefinen en el campo de la sustentabilidad en términos de los derechos de propiedad y de acceso a los recursos, es decir, de las condiciones de reapropiación del ambiente.

Así, las luchas de las sociedades campesinas e indígenas se están renovando. Ya no sólo reivindican sus derechos tradicionales. Hoy la lucha por sus identidades culturales, sus territorios étnicos, sus lenguas y costumbres, está entrelazada con la revalorización de su patrimonio de recursos naturales y culturales, que conforma el ambiente que han habitado y dónde se han desarrollado históricamente, para reapropiarse su potencial productivo y orientarlo hacia el mejoramiento de sus condiciones de existencia y de su calidad de vida, definidas por sus valores culturales y sus identidades étnicas.

²²⁷ Instituto Indigenista Interamericano. *Política indigenista 1991-1995*, América Indígena, vol. 50, núm.1, 1990.

VIII.- CONCLUSIÓN GENERAL.

La finalidad de éste trabajo fue demostrar que la ideología de la globalización es en verdad el detonante de la crisis ambiental, ya que como pudimos constatar, el discurso dominante es el encargado de hacer que el capital fluya por los caminos que siempre lo ha hecho, a expensas del deterioro ambiental y de los altos costos sociales y ecológicos.

La ideología de la globalización, que no es otra cosa que el discurso dominante, busca promover el crecimiento económico sostenido, negando las condiciones ecológicas que establecen límites a la apropiación y transformación capitalista de la naturaleza. La naturaleza está siendo incorporada así al capital mediante una doble operación: por una parte se intenta internalizar los costos ambientales del progreso; junto con ello, se instrumenta una operación simbólica, un "cálculo de significación" que recodifica al hombre, la cultura y la naturaleza como formas aparentes de una misma esencia: el capital. Así, los procesos ecológicos y simbólicos son reconvertidos en capital natural, humano y cultural, para ser asimilados al proceso de reproducción y expansión del orden económico, reestructurando las condiciones de la producción mediante una gestión económicamente racional del ambiente.

La ideología del desarrollo sostenible desencadena así un delirio y una inercia incontrollable de crecimiento. El discurso de la sostenibilidad aparece como un simulacro que niega los límites del crecimiento para afirmar la carrera desenfrenada hacia la muerte entrópica.

La ideología de la globalización pareciera apartarnos de toda ley de conservación y reproducción social para dar curso a una metástasis del sistema, a un proceso que desborda toda norma, referente y sentido para controlarlo. Si las estrategias del ecodesarrollo surgieron como respuesta a la crisis ambiental, la retórica de la sostenibilidad opera como una estrategia fatal, una inercia ciega, una precipitación hacia la catástrofe.

Las consideraciones teóricas conducen a la reflexión de que el propio Desarrollo, el uso de los recursos y el modo de utilizarlos deben estar sometidos a exigencias morales. Una sociedad basada exclusivamente en el consumo y la competitividad no es compatible con una "ecología de rostro humano". La economía, sin ética ni contrapesos morales puede conducir a largo plazo a destruir la casa humana y sus habitantes. Una explotación inmoderada de la Naturaleza revela un error ontológico. Al destruir la Naturaleza, el hombre manifiesta desconocer su propia y profunda verdad, provocando la rebelión de la misma, que ya no es gobernada, sino tiranizada por la avaricia del hombre y su descabellado afán de consumo.

La Economía Teórica ofrece soluciones aceptables a los problemas ecológicos. La Tecnología y la Ciencia también ofrecen respuestas a largo plazo. Los problemas medioambientales surgen en la etapa de tránsito en la que nos encontramos. En esta etapa se hace necesaria una visión global e interdisciplinar entre Ecología, Economía, Política y Ética. Los pueblos y naciones sólo podrán escapar al desastre ecológico admitiendo un principio de austeridad que, para la Economía será el ahorro, para la Política el desarrollo "sostenible" y para la Ética, una visión antropológica. Hay que abogar por que la Economía y la Ecología se presenten con rostro humano.

Por último quiero dejarles ésta frase que desde mi punto de vista, sintetiza la tesis que en éste punto llega a su fin.

"El hombre no sólo es rico por lo que posee, sino que lo es mucho más, cuando es capaz de prescindir con dignidad. Y podría ser que la humanidad gane perdiendo y se vuelva más rica, siendo más pobre" "
(Immanuel Kant).

IX.- BIBLIOGRAFÍA.

- Adorno, Theodor, W. Horkheimer, Max. *La Sociedad*. Editorial Proteo. Buenos Aires. 1969. Páginas: 183-205
- Althusser, Louis *La filosofía como arma de la revolución*, Editorial Siglo XXI. , México, 1989, Pags. 45-55
- Althusser, Louis. *Lenin y la filosofía*, Ed. Era, México, 1969.
- Alvira Martín, Francisco, La irrupción del entorno, en Varios, *Sociología y medio ambiente*, CEOTMA, Monografía 12, Madrid 1982, p.38
- Audi, Robert, *The Cambridge dictionary of philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- Bacon, Francis, *Novuum Organum*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1949, Pags. 29 a 41
- Bahro, Rudolf, *Contribución a la crítica del socialismo real. Por un comunismo primitivo*. Editorial Fontamara. Barcelona. 1981, Pags. 21-48
- Banco Mundial, *¿Qué es la globalización?*, en Análisis de la globalización, Washington, julio 2000, p. 1 (<http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm>)
- Barry, Tom *Roots of Rebellion*, Boston: South End Press, 1987.
- Bator, F.M. *The Anatomy of market Failure*, Quaterly Journal of Economics, LXXII, agosto 1958, , pp. 351-379.
- Baumol, W.J. y Oates, W. *Economics Environmental Policy and the Quality of Life*, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1979.
- Baumol, W.J. y Oates, W. *The Theory of Environmental Policy*, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1975.
- Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo*, Paidós, Barcelona 1998, p. 42.
- Bekerman, Marta y Camillo, Elsa, *Globalización, desigualdad y estándares laborales*, en Revista Comercio Exterior, Vol. 49, No. 8, Bancomext, México, agosto 1999, pp. 707-708
- Berthens, Hans, *Literary Theory*, Ed. Routledge, New York, 2008, p.65-66
- Bookchin, Murray *The Crisis in the Ecology Movement* Green Perspectives No. 6: 1988, pags. 1-6.
- Bookchin, Murray *Post-Scarcity Anarchism*, Black Rose Books, Montreal/New York, Segunda edición, segunda reimpresión, 1990.
- Bonefeld, Werner, *Las políticas de la globalización: ideología y crítica*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, julio 1998, p.1-2 (<http://rcci.net/globalizacion/fg041.htm>)
- Bonnet, Alberto, *La globalización y las crisis latinoamericanas*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, febrero 2002, p.1 (<http://rcci.net/globalizacion/2002/fg219.htm>)
- Boulding, K. *The Economics of the Coming Spaceship Earth*, Environmental Quality in a Growing Economy, Baltimore, 1966.
- Brown, Lester *Launching the Environmental Revolution*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York , 1992.
- Buchanan, J.M. y Stubblebine, W.C. *Externality*, *Economica*, noviembre, 1962.
- Cameron, Kenneth *Atmospheric Destruction and Human Survival*, Santa Cruz: Center for Ecological Socialism, 1992

- Caputo, Orlando, *La globalización de la Economía Mundial desde la crisis Asiática*, Universidad ARCIS, Escuela de Ingeniería Comercial, documentos de Trabajo, enero 2000, pp. 4-7 (www.dict.uh.cu/Revistas/econom%EDa.../Orlando%20Caputo.pdf)
- Castells, Manuel *Globalización y antiglobalización* en El País, de 24 de julio de 2001 (http://www.elpais.com/articulo/opinion/Globalizacion/antiglobalizacion/elpepiopi/20010724elpepiopi_6/Tes)
- Carrillo Salcedo, Juan Antonio, *Globalización y orden internacional*, Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 2005, p. 18
- Carvajal, Fernando, *El proceso de globalización en la crisis capitalista de postguerra*, en Memorias, Tomo No. 1, Efectos de la globalización en América Latina, VIII Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador y América Latina, Universidad de Cuenca, Cuenca, julio 1997, pp. 127-130
- CEPAL, *América Latina y el Caribe. Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, p. 3 Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2008
- CEPAL, *Globalización y desarrollo (Síntesis)*, Vigésimonoveno Período de Sesiones, Brasilia, Brasil, 6 al 10 de mayo 2002, p. 3-4
- Coase, R.H. *The Problem of Social Cost*, Journal of Law and Economics, III, octubre 1960, pp. 1-44.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Our Common Future*, Oxford University Press, Oxford 1988, p. 29.
- Commoner, B.M., Corr y Stambler, P. *The Causes of the Pollution*, Environment, abril, 1971.
- Corominas, Joan y Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, Editorial Gredos, Madrid, 1991.
- Cosnier, Jacques *Neurosis experimentales. De la psicología animal a la patología humana* Ed. Taller, Madrid, 1975.
- Dabat, Alejandro, Rivera, Miguel y Toledo, Alejandro, *Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional*, en Revista Comercio Exterior, Vol. 51, No. 11, Bancomext, México, noviembre 2001, pp. 957-959 (<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/30/1/daba1101.pdf>)
- Dahrendorf, Ralf, *El conflicto social moderno*, Mondadori España, Madrid 1990, capítulo 6 y 7.
- De la Dehesa, Guillermo, *Comprender la globalización*, Alianza editorial, Madrid 2000, p. 17, 19, 20.
- Destutt de Tracy, Antoine Louis Claude *Elementos de Ideología, o, Textos Políticos de los Ideólogos*. Editorial del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid. 2004. Páginas correspondientes al *Extracto razonado de la ideología*, la *Introducción*, y los *Capítulos I, II, III, IV y V*.
- Devall, Bill and Sessions, George *Deep Ecology*, Gibbs M. Smith, Utah, 1985.
- Dietrich, Paul Henry, *Ensayos sobre las preocupaciones*, Editorial Krier. Buenos Aires. 1947. Páginas correspondientes al *Capítulo primero: La opinión es la reina del mundo*, y el *Capítulo sexto*.
- Eco, Umberto, *Seis pasos por los bosques narrativos*, Ed. Lumen, Barcelona, 1996, p. 97.
- Ehrlich, Paul *The Population Bomb*, Ed. Ballantine, New York, 1968.
- Ehrlich, Paul *The Population Bomb*, Ed. Sierra Club, New York, 1971.
- Engels, Friedrich *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. En: Obras Escogidas, Segundo Tomo*. Editorial Progreso. Moscú. Páginas: 393-399.
- Engels, Friedrich *The Part played by Labour in the Transition from Ape to Man*, 1876

- Fariñas, María José , en *Las asimetrías de la globalización y los movimientos de resistencia global* en Cursos de Estío Ed. Universidad de Valladolid, Valladolid, España 2003
- FIAP, *La globalización* (http://www.fiap.org.es/revista3_1.htm)
- Ferrer, Aldo, *Hechos y ficciones de la globalización*, en Revista Capítulos, No. 53, SELA, Caracas, enero-junio 1998, p. 4
(http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2005/11/T023600000017-11-Hechos_y_ficciones_de_la_globalizacin.htm)
- Ferrer, Aldo, *La globalización, la crisis financiera y América Latina*, en e-I@tina, Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 3, núm. 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, p. 42 (<http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ferrer-global.htm>)
- Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial*, Washington, mayo 1997, p. 50-51
- Foro Internacional sobre la Globalización, *Alternativas a la globalización económica*, editorial Gedisa, Barcelona, España, 2003, p. 83
- Frediani, Ramón, *La crisis asiática y el proceso de globalización*, en Revista Contribuciones, No. 3, Konrad Adenauer Stiftung - CIEDLA, Buenos Aires, julio-septiembre 1998, p. 97
- French, Hilary *Strengthening Global Environmental Governance*, State of the World 1992, W.W. Norton, New York , 1992.
- Fukuyama, Francis, ¿El fin de la historia?, en la revista Claves de la Razón Práctica, nº1, abril 1990, Madrid, p. 85.
- García Morales, Federico , *Globalización: definiciones, ideología y realidades*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, septiembre 1999, p.1 (<http://rcci.net/globalizacion/llega/fg096.htm>)
- García Morales, Federico, *El ocaso de la globalización*, en Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, noviembre 2001, p.2 (<http://rcci.net/globalizacion/2001/fg202.htm>)
- Georgescu-Roegen, Nicholas, *The Entropy Law an the Economic Process*, Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 1971.
- Giddens, Anthony y Hutton, Will, *En el límite*, Tusquets editores, Barcelona 2001, p, 299.
- Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Alianza editorial, Madrid 1993, p. 124.
- Giddens, Anthony *Un mundo desbocado*, editorial Taurus, Madrid 2000, p. 19 – 20, 26 -31,
- González- Anleo, Juan, *Para comprender la sociología*, editorial Verbo Divino, Estella – Navarra 1991, p. 299 – 230.
- Graaf, J. de V. *Theoretical Welfare Economics*, University Press, Cambridge, 1957.
- Gramsci, Antonio *El Materialismo Histórico y la filosofía de Bendetto Croce* Juan Pablos Editor. México. 1975.Pags. 14-28, 56-59 y 101-103.
- Hawley, Amós H., *Teoría de la ecología humana*, editorial Tecnos, Madrid 1991, p. 33.
- Held, David y McGrew, Anthony, *Globalización / Antiglobalización*, editorial Paidós, Barcelona 2003, p. 147,148
- Helvetius, Claude Adrian, *Del Espíritu* Ed. Nacional, Madrid. 1983. Páginas correspondientes a los Capítulos I, II, III y IV del *Primer discurso*.
- Hill, Emmott, *Los grandes desafíos económicos del próximo cuarto de siglo*, editorial Complutense, Madrid – España, p. 19, 20 y 21.
- Hinterberger, F. y E. Seifert, *Reducing Material Througput: A Contribution to the Measurement of Dematerialization and Sustainable Human Development*, en J. van der

- Straaten & A. Tylecote (eds), *Environment, Technology and Economic Growth: The Challenge to Sustainable Development*, Aldershot: Edward Elgar Publishing, 1995.
- Hobbelink, H. *La diversidad biológica y la biotecnología agrícola*, Ecología Política, núm.4, ICARIA, Barcelona, 1992.
 - Instituto Indigenista Interamericano. *Política indigenista 1991-1995*, América Indígena, vol. 50, núm.1, 1990.
 - Jans, Sebastián *¿Es posible un ambiente humano? La ideología de la globalización* (<http://www.geocities.com/sebastianjans/ambie1-2.htm>)
 - Kapp, William , *Social Costs in Economic Development*, en Social Costs, Economic Development and Environmental Disruption, University Press of America, Lanham, Massachussets, 1983.
 - Korsch, Karl *Marxismo y Filosofía*. Editorial Era. México. 1977. Páginas: 47-59.
 - Lang, Berel and Williams Forrest, *Marxism and Art: Writings in aesthetics and Criticism*, Ed. McKay, New York, 1972, p.110
 - Larraín Ríos, Guillermo, *Desafíos económicos y sociales de América Latina: objetivos, amenazas e instrumentos*, Santiago de Chile, 9 de enero 2001, pp. 30-31
 - Leff, Enrique (coordinador). *Ciencias sociales y formación ambiental*. gedisa/ciih-unam/pnuma. Barcelona, 1994.
 - Leff, Enrique y J. Carabias, *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*. ciih-unam. Miguel Angel Porrúa. México, 1993.
 - Leff, Enrique *Green production. Towards and environmental rationality*. Guilford Publications. Nueva York, Estados Unidos, 1995.
 - Leff, Enrique. *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo xxi Editores. México, 1994.
 - Leff, E. *La dimensión cultural del manejo integrado, sustentable y sostenido de los recursos naturales*, en Leff, E. y J. Carabias (coordinadores), *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*, CIIH-UNAM, Miguel Angel Porrúa, México, 1993.
 - Leff E. *La teoría del valor en Marx frente a la revolución científico-tecnológica*, en Leff, E.(ed.), *Teoría del valor*, UNAM, México, 1980.
 - Leff, Enrique *Los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural*, en UNAM/INAH/UAM-A, *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Plaza y Valdéz Editores, México, 1995.
 - Leff, Enrique *Saber Ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Siglo XXI y PNUMA, México, 1998.
 - Lefort, Claude, *Un hombre que sobra: reflexiones sobre el archipiélago Gulag*, Editorial Tusquets, Barcelona, 198, Pags. 155-178.
 - Lemkow, Louis, *Sociología ambiental*, editorial Icaria, Barcelona 2002, p. 209 – 224.
 - Lopes, Ney , *Repercusiones de la globalización en el desarrollo: la integración como respuesta*, en Revista Capítulos, No. 50, SELA, Caracas, abril-junio 1977, p. 4 (http://www.sela.org/public_html/AA2K/ES/cap/N50/rcap502.htm)
 - Lukács, George, *Historia y Conciencia de Clase*. Pags. 74-88 y 94-95. Editorial Grijalbo. México. 1969.
 - Machado, Darío , *Globalización y medios de comunicación*. Un comentario (http://www.baietz.org/zaharra/es/gogoeta/global/machado_globalizacion.htm)
 - Magnus Enzensberger, Hans , *La manipulación industrial de las conciencias* . Editorial Anagrama. Barcelona, 1969, Pags. 7-17.
 - Mannheim, Karl. *Ideología y utopía*. Editorial Aguilar. Madrid.1973. Páginas 57-61, 66-72.

- Marcuse, Herbert, *Ecology and the Critique of Modern Society* en Capitalism, Nature, Socialism, 1992.
- Marcuse, Herbert *El hombre unidimensional* Editorial Joaquín Mortíz.- México. 1973. Páginas: 23-34.
- Martínez-Alier, Joan *Economía ecológica*. PNUMA, México, 1995.
- Martínez González-Tablas, Angel, *De la (s) globalización (es) y sus efectos*, El País, 30 de diciembre de 2000, p. Opinión / 11.
- Marshall, A. *Principles of Economics*, 80ª ed., Macmillan, Londres, 1922.
- Marx, Karl, El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Ed. Andrómeda, Buenos Aires, 2007, p.17.
- Marx, Karl. Engels, Frederich. *La Ideología Alemana*. Ediciones de Cultura Popular. México. 1985. Páginas: 25-27, 31-34 y 50-55.
- Marx, Karl. Engels, Friedrich. *Obras Escogidas*, Tomo I.- Páginas: 490, 492, 499 y 507.
- Mattelart, Armand, *El culto a la red, La jerarquización del mundo, El pensamiento estratégico. La invención de la comunicación*. Siglo XXI editores, México. 1995.
- Meadows, Donella; Randers, Jorgen y Meadows, Denis, *Los límites del crecimiento 30 años después*, Chelsea Green Publishing Company, 2004, p. 219 – 220, 317, 391, 400.
- Meller, Patricio, *Beneficios y costos de la globalización. Perspectiva de un país pequeño (Chile)*, en Economía y Desarrollo, No. 1, Vol. 26, enero junio 2000, pp. 173-178
- Méndez Francisco, Luis, *Globalización y medio ambiente*, en revista INAFOCAM. República Dominicana. 2007. Año 1, vol. 1, enero, p. 23
- Méndez Francisco, Luis, *La Ética aliento de lo Eterno*, San Esteban, Salamanca 2003, p. 422 – 423.
- Merton, Robert K. *Teoría y estructura sociales*. FCE. México, 1972, Páginas: 459-468.
- Mishan, E.J. *Reflections on Recent Developments in the Concepts of External Effects*, Canadian Journal of Economics and Political Science, febrero, 1965.
- Mishan, E.J. *The Postwar Literature on Externalities: An Interpretative Essay* Journal of Economic Literature, IX marzo 1971, pp. 2-3.
- Mittelman, James H. *El síndrome de la globalización*. Transformación y resistencia, p. 31
- Moncayo Jiménez, Edgard, *La Comunidad Andina frente a la globalización: Elementos para una respuesta concertada*, pp. 2-3 (<http://www.comunidadandina.org/public/globalizacion.htm>)
- Morin, Edgar. *La soldadura epistemológica, La hipercomplejidad, La arquiesociedad: El paradigma perdido*, Editorial Kairós, Barcelona, España, Capítulos completos, 1974.
- Nath, S.K. *A Reappraisal of Welfare Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1969.
- Ng, Y. *Recent Developments in the Theory of Externality and the Pigovian Solution*, Economic Record, junio, 1971.
- O'Connor, James, *Ideologies of Human Nature* en Capitalism, Nature, Socialism 4, 1990, pags. 1-10
- O'Connor, James *The Second Contradiction of Capitalism y Is Sustainable Capitalism Possible?* en archivos de conferencias, Center for Ecological Socialism, Santa Cruz, 1992.
- Oates, W.E. *The Environment and the Economy: Environmental Policy at the Crossroads, American Domestic Priority- An Economic Appraisal*, Quigley, John M. y Rubinfeld, Daniel L. (eds.), Berkeley, University of California Press, 1985.
- Olesker, Daniel, *Imperialismo y globalización*, Montevideo, p. 4 (http://www.archivochile.com/Imperialismo/doc_poli_imperial/USdocimperial0021.pdf)
- Orwell, George, *Rebelión en la granja*, Ed. Porrúa, México, 2000.

- Pareto, V. *Cours d'Economie Politique*, Librairie de l'Université, Lausana, 1896.
- Parsons, Howard *Marx and Engels on Ecology*, Greenwood Press, Westport, Conn, 1977.
- Parsons, Talcott. *El Sistema Social*. Capítulo IX. Alianza Editorial. Madrid, 1982.
- Peccei, Aurelio, La calidad humana, editorial Taurus, Madrid 1977, p. 85
- Peña Franjul, Marcos, *Ética ambiental*, impreso por Susaeta ediciones dominicanas, Santo Domingo, República Dominicana 1999, p. 48 – 51.
- Pigou, A.C. *The Economics of Weifare*, 40ª ed., Mcmillan & Co, Londres, 1932.
- Poulantzas, Nicos. *La concepción Marxista de la ideología, Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista*, Editorial Siglo XXI. México. 1976, Pags. 263-268.
- Resolución 2994, XXVII Asamblea, del 15 de diciembre de 1972.
- Reich, Wilhelm, *Psicología de masas del fascismo*. Editorial Martínez Roca. Barcelona, 1972, Páginas: 11-37.
- Reyes, Giovanni , *Globalización en ALC: integración económica e inserción en los mercados internacionales*, Ponencia presentada en el Seminario “Mundialización en América Latina y el Caribe: aspectos políticos, económicos y jurídicos”, 25 y 26 de febrero 2002, Caracas, SELA, Serie Ponencias, pp. 1-2
(http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/ponen/ponen3/ponen3.htm)
- Rivas, Fernando en *Teoría de la globalización y el Foro de Cooperación Económica de Asia*, Revista Comercio Exterior, Bancomext, Vol. 46, No. 12, México, diciembre 1996, p. 957
- Robertson, Robbie, *Tres olas de globalización*, Alianza ensayo, Madrid 2005, p. 18.
- Rodríguez, Gary, *Los retos de la globalización y la integración mundial*, en Comercio Exterior On Line, Año 10, No. 96-B, Instituto Boliviano de Comercio Exterior, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, septiembre 2001, p. 2 (Documento Internet)
- Romero, Alberto, *Universidad y globalización*, Universidad de Nariño, Colombia, p. 3
(http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/A_Romero-universidad-y-globalizacion.htm)
- Rose, Phil, *Which One's Pink: An Analysis Of The Concept Albums of Roger Waters & Pink Floyd*. Collector's Guide Publishing Inc, Ontario, 2002, p.60, 65, 66, 70, 79.
- Sáez, Miguel, *Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina*, en Revista Economía y Política, No. 4, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Cuenca, Cuenca, diciembre 1998, p. 11
- Santamarta, José, ¿Qué es la globalización?, p. 2
(<http://www.plades.org.pe/etextos/santamarta.htm>)
- Schaeffler, Klaus, en *Las empresas multinacionales en América Latina ¿Promotoras del desarrollo o villanos de la globalización?*, en Revista Contribuciones, No. 3, Konrad Adenauer Stiftung - CIEDLA, Buenos Aires, julio-septiembre 1998, p. 107
- Sebastián, Luis de, *Problemas de la globalización*, Cuadernos de Cristianisme i Justícia, Barcelona – España, nº 135, agosto, 2005, p. 30 - 32.
- Sebeok, T.A. *Animal Communication*, Science, febrero, 1965.
- SELA, *El proceso de globalización*, en Globalización, inserción e integración: tres grandes desafíos para la región, Serie Documentos Globalización, No. 8, Caracas, junio 2000, p. 2
(<http://lanic.utexas.edu/~sela/docs/spdi8-2000.htm>)
- Silva, Ludovico, *La Plusvalía ideológica*, Biblioteca de UCV, Caracas, 1977, Pags. 185-237.
- Thratemberg, León, *500 años de globalización*, 5/10/2005
(http://www.diariodeamerica.com/front_noticia_detalle.php?id_noticia=763)
- Thompson, Grahame, en *Introducción: para situar la globalización*, Revista Internacional de Ciencias Sociales, No. 160, junio 1999, p. 2

- Topfer, Klaus, *Prefacio al GEO 3*, en Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), *Perspectivas del medio ambiente mundial (GEO 3)*, editado en España por PNUMA y Mundi Prensa, Madrid 2002, p. 36.
- Tucker, R. *The Marx-Engels Reader*, ed. Norton, New York, 1978.
- Turvey, R. *On Divergences between Social Cost and Private Cost*, *Economica*, agosto, 1963.
- Uexküll, J. von, *Meditaciones Biológicas. La teoría de la significación*, editorial Revista de Occidente, Madrid 1942, p. 17.
- Ulianov Lenin. Vladimir Ilyach, *Obras Escogidas, Tomo I.-* Editorial Progreso. Moscú. 1969. Pags. 145-153
- Vázquez-Barquero, Antonio en *Desarrollo endógeno y globalización*, EURE (Santiago) v.26 n.79 Santiago dic. 2000
(http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612000007900003&script=sci_arttext#OED%201996)
- Viner, J. *Cost Curves and Supply Curves*, *Zeitschrift für Nationalökonomie*, III, 1931, pp. 23-46.
- Vilas, Carlos, *Seis ideas falsas sobre la globalización*. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología, *Globalización.org*, Biblioteca de Documentos, pp. 1-4
- Von Foerster, Heinz, Zopf, W. Jr *“Principles of Self-Organization: The Illinois Symposium on Theory and Technology of Self- Organizing Systems”* Pergamon Press, Londres, 1962.
- Wagner Tizón, Allan , *Globalización y comercio internacional: escenarios y agendas*, Ponencia presentada en el Seminario-Taller sobre Negociaciones Comerciales Multilaterales, Lima, 14-16 de junio 1999, Comunidad Andina, p. 1
(<http://www.comunidadandina.org/documentos/docIA/IA16-6-99.htm>)
- Wellisz, S. *On External Diseconomies and The Government-Assisted Invisible Hand*, *Economica*, noviembre, 1964.
- World Commission Report , *Our Common Future*, Oxford Univ. Press., New York, 1987.